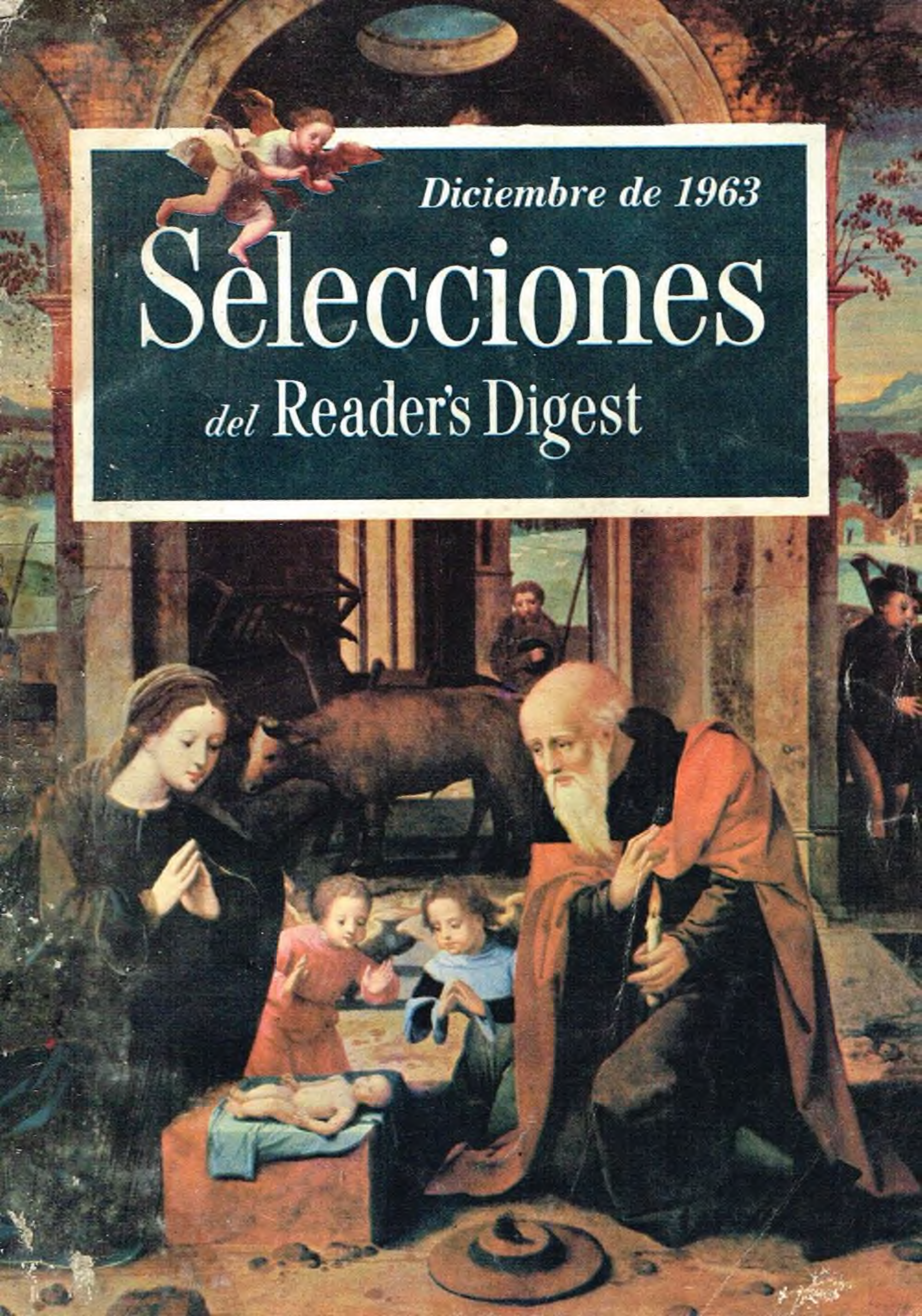


Diciembre de 1963

Selecciones

del Reader's Digest

¡Diversión de fiesta para todos!

¡REGOCIJESE . . . con la chispeante Coca-Cola! Disfrute del fresco y efervescente sabor . . . el vivaz, alegre y burbujeante espíritu que se encierra en cada botella de Coca-Cola. En cualquier época del año, dondequiera que se encuentre . . . refrésquese con Coca-Cola. ¡Deliciosa!

COCA-COLA Y COKE SON LAS MARCAS REGISTRADAS DE THE COCA-COLA COMPANY

fragancia y protección

se unen en **Van Ess**

BARRA Y CREMA

EXTRA FRESCA: muy sobria y personal

CHIPRE: es vibrante, distinguida... atrayente

LOCION DESODORANTE Fresca, sugestiva, distinta

Y adema TALC Suave etére finísir

DESODORANTES CON PERFUMES EXCLUSIVO

"Distribuidos por Kolynos S.

¡Kodak inicia una nueva era de simplicidad en fotografía!

CON EL NUEVO CARGADOR KODAPAK...

USTED CARGA SU CÁMARA INSTANTÁNEA Y AUTOMÁTICAMENTE...

Con la nueva Cámara **Kodak Instamatic** no hay nada más en qué pensar sino en la foto... Basta introducir el Cargador Kodapak: no necesita enhebrar ni rebobinar. Usted nunca toca la película y carga su cámara en forma instantánea y automática. Puede hacerlo aun a pleno sol.

Hay cuatro tipos de película Kodak disponibles en Cargadores Kodapak: Kodachrome-X y Ektachrome-X para nítidas diapositivas en colores; Kodacolor-X para bellas copias en colores, y Verichrome Pan para vívidas fotos en blanco y negro.

DAK ARGENTINA, LTD. - VIAMONTE 1123 - CASILLA DE CORREO CENTRAL 5621 - B.S.A.S.

Ahora, en el tiempo que tarde en leer esta frase, usted puede cargar la nueva Cámara KODAK INSTAMATIC

ASÍ ES MÁS FÁCIL QUE NUNCA...

LOGRAR BUENAS FOTOS

CAMARA KODAK INSTAMATIC 50

Es el modelo más económico. Fácil de cargar, simple de usar. Sincronizada para flash y con seguro contra doble exposición.

CAMARA KODAK INSTAMATIC 100

De líneas elegantes, se carga rápidamente y es fácil de usar. Tiene seguro contra doble exposición y flash retráctil.

Kodak

Pida una demostración a su proveedor Kodak

Selecciones
del Reader's Digest

Tomo XLVI Nº 277 Diciembre de 1963

Revista mensual publicada por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Teléfonos 27-4671 al 4676.

Roberto C. Sánchez, *Presidente*

Redacción

Jefe de Redacción . . . . . Pablo Morales

Consejeros de redacción: Julio Casares, Eduardo Cárdenas. *Redactores*: Marco Aurelio Galindo, Lilian Davies Roth, Luis Marrón. *Redactores asociados*: Dmitri Ivanovich, C. E. Eggers Lecour, Arturo Aldama, Manrique Iglesias. *Director artístico*: Emilio Gómez.

Administración

Douglas Mac Lean, *gerente*; Paul W. Thompson, *vicepresidente*; Marcos Kremzar, *tesorero*; Carlos Aldao Quesada, *gerente de publicidad*; Ricardo Robinson y Enrique Trench, *representantes*; Salvador Passarello, *Discoteca de Selecciones*; Jorge de Heredia, *Biblioteca de Selecciones*.

THE READER'S DIGEST, fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores, se publica en inglés en Pleasantville, Estados Unidos, y también en Inglaterra, en el Canadá y en Australia. Ediciones en otras lenguas: *Stuttgart* (*alemán*) Anne Mörike; *Cairo* (*árabe*) M. Zaki Abdel Kader; *Copenhague* (*danés*) Onni Kyster; *Helsinki* (*finlandés*) Seere Salminen; *París* (*francés*) Pierre Dénoyer; *Montreal* (*francés*) Pierre Ranger; *Amsterdam* (*holandés*) Aad van Leeuwen; *Milán* (*italiano*) Mario Ghisalberti; *Tokio* (*japonés*) Seiichi Fukuoka; *Oslo* (*noruego*) Astrid Øverbye; *Río Janeiro* (*portugués*) Tito Leite; *Estocolmo* (*sueco*) Olle Gustafson.

EDICIONES INTERNACIONALES: Paul W. Thompson, *gerente general*; Adrian Berwick, *jefe de redacción*.

© 1963 por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A. Publicación autorizada por The Reader's Digest Association, Inc. Se prohíbe la reproducción total o parcial, en cualquier forma, tanto en español como en otros idiomas, del contenido editorial de este número. Derechos reservados en todo el mundo. Se han efectuado los trámites necesarios, incluso depósitos, en los países que así lo requieren. Acogido a la protección de las Convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en Argentina Nº 759.196. Circula por el correo argentino en el carácter de publicación de interés general Nº 144.

Cubierta: Tríptico de la Natividad
(Maestro de las medias figuras)

SELECCIONES
se vende en las principales librerías y puestos de periódicos

Argentina (m$n 30,00*) — S. A. Editoria Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.

Bolivia ($b.2,50*) — Librería Selecciones S.R.L., Avenida Camacho 1339, La Paz.

Brasil — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas Nº 502, 19º andar, Río Janeiro.

Colombia ($2,00*) — J. M. Ordóñez, Librería Nacional Ltda., Carrera 43 Nº 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 Nº 18-59, Bogotá; Librería Iris, Calle 34 Nº 17-36, Bucaramanga; Camilo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3ª Nº 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Agencia Selecciones, Maracaibo 47-52, Medellín.

Costa Rica (₡1,50*) — Carlos Valerín Sáenz y Cía., Bazar de las Revistas, Apartado 1924, San José.

Chile (Eº 0,40*) — Sales y Larios Ltda., Avenida Bernardo O'Higgins 137, Santiago.

Rep. Dominicana (RD$0,25*)—Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.

Ecuador (5,50 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito; Librería Selecciones S. A., V. M. Rendón y Seis de Marzo, Guayaquil.

El Salvador (60 cts.*) — PRODISA, Apartado Postal 1369, San Salvador.

Guatemala (Q0,25*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida Nº 10-34, Guatemala.

Honduras (50 cts.*) — H. Tijerino, Agencia de Publicaciones Selecta, Tegucigalpa.

México ($3,50*) — Selecciones Distribuidora, S. A., Plaza de la República 48, México, D. F.

Nicaragua (C$1,95*)—Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.

Panamá (B/0,25*)—J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.

Paraguay (G 35,00*) — Cía. Importadora de Publicaciones, S. R. L., Palma 565, Asunción.

Perú (S/6,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.

Puerto Rico (25 cts.*)—Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.

Uruguay ($4,00*) — A. M. Careaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.

Venezuela (Bs. 1,25*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz, 178; *Suscripciones*: Avenida Ávila y El Parque, San Bernardino, Caracas.

(*Precio por número suelto)

Selecciones del Reader's Digest
Marca Registrada
Reg. U. S. Pat. Off.

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, Volume XLVI, Nº 277, December 1963. Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US $4.00 per year. Entered as second class matter at the Post Office at Pleasantville, N. Y., under the act of March 3, 1879. Additional entry at the Post Office, Miami, Fla.

Impreso en Argentina

Impreso en la Argentina - GUILLERMO KRAFT LTDA. - Reconquista 319

Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones

CORREO ARGENTINO CENTRAL(B)
FRANQUEO PAGADO Concesión N.º 63
TARIFA REDUCIDA Concesión N.º 144

Es el momento de AMERICANO CINZANO:
una cascada de oro que se vierte
sobre el hielo
con un chispeante toque de soda.
Multiplique estos momentos de
"oro, hielo y soda"
eniendo siempre en su casa una botella de
AMERICANO CINZANO
... o mejor dos!
oro
hielo
y
soda...
AMERICANO
CINZANO

SOLO HECHA POR USTED... ES

VERDADERA REPOSTERIA CASERA

Al mérito de su habilidad en elegir, medir y preparar los ingredientes, agregue la acción eficaz de Polvo para hornear Royal Entonces sí puede confiar en el éxito de su verdadera repostería casera!

TORTA DE NUEZ: Batir 100 grs. de manteca con 1 taza de azúcar (200 grs.) hasta que esté cremosa. Agregar 2 huevos, uno a uno, batiendo bien después de añadir cada huevo. Añadir ½ cucharadita de esencia de vainilla. Tamizar juntos 2 tazas de harina (240 grs.) con 3 cucharaditas de Polvo Royal y ¼ de cucharadita de sal y agregarlos a la primera preparación alternando con ⅔ de taza de leche. Añadir ½ taza de nueces picadas y enharinadas. Verter en un molde enmantecado y enharinado y cocinar en horno moderado durante 50 minutos. Una vez frío, cubrir con baño de chocolate.

Pruebe Gelatinas Royal

5 gustos... ¡con sabor a fruta fresca!

Polvo para hornear

Royal

...nunca falla!

¡POBRECITA!

Si la película *Cleopatra* rinde siquiera lo que su producción costó, Elizabeth Taylor percibirá, cuando menos, siete millones de dólares. Esta suma no es solamente la más cuantiosa que se haya pagado a nadie en la historia del espectáculo, sino que resulta la cantidad máxima que empleado alguno haya recibido jamás por sus servicios.

¿Y qué sacó Richard Burton? Pues bien, por su actuación en tal película le pagaron 250.000 dólares. Pero, si esto no fuera ya bastante triste, hay algo que lo es más aún. Hace unos años, en un arranque de generosidad, Elizabeth cedió a su marido el cincuenta por ciento de los beneficios que obtuvo de la película. De modo que Eddie Fisher, que sigue siendo su legítimo consorte, recibirá por cuenta de *Cleopatra*, posiblemente, catorce veces más de lo que recibió Richard Burton.

— *Time*

APLAUSOS PREFABRICADOS

Un órgano de reciente fabricación viene provisto de un botón con el que se hace funcionar una cinta magnetofónica que reproduce los entusiastas aplausos que se escucharían en una repleta sala de conciertos. De modo que cualquiera puede ejecutar alguna pieza favorita, oprimir el botón . . . y gozarse en el estruendo de dos mil pares de palmas. ¿Puede haber algo más halagüeño para la vanidad humana?

— H. C.

CANTANTES SOBRE RUEDAS

Cuarenta miembros del coro masculino de la Universidad de Pensilvania salieron de ésta en un ómnibus contratado especialmente para trasladarse a Nueva York, donde debían dar un concierto ante las cámaras de televisión. Para complicar la situación en que iban a verse, estaba lloviendo.

No había avanzado mucho el ómnibus cuando se le estropearon los limpiadores del parabrisas. Luego se calentó el motor, y por fin el vehículo apenas pudo llegar a la estación de servicio más próxima. Ahí se le dijo al director del coro, Bruce Montgomery, que no se disponía de las piezas necesarias para reparar el autobús; y cuando aquél telefoneó a la empresa de trasportes en Filadelfia y Nueva York, se enteró de que en ninguna de esas ciudades había otros ómnibus para que pudieran trasladarse en ellos los cantantes.

Montgomery llamó entonces a la cadena televisora para explicar lo ocurrido, pero prometió que el coro estaría ante las cámaras a las diez y media de la mañana. Luego, Montgomery y los varados miembros de su conjunto, luciendo todos sus vistosas chaquetas universitarias, entraron en el restaurante contiguo a la estación de

servicio y se pusieron a cantar concertadamente.

Después, mientras los coristas tarareaban otra canción en sordina, Montgomery explicó la situación a los atónitos comensales. El director pidió a quienes, de los presentes, se dirigieran a Nueva York y dispusieran de asiento en sus coches, que llevaran consigo a alguno de los miembros del coro. Éste entonó otra canción mientras cajeras y camareras repetían la solicitud de Montgomery a todos aquellos que no hubieran alcanzado a oírla la primera vez.

En menos de 10 minutos, todos los componentes del coro habían hallado acomodo a bordo de automóviles particulares. Hubo automovilistas que dejaron a medias su desayuno o prescindieron de él por completo a fin de ayudar a los cantantes. Montgomery calculó que hasta 20 autos participaron en la espontánea maniobra de socorro.

Aunque muchos de los automovilistas no tenían planeado llegar hasta el corazón de la metrópoli neoyorquina, todos ellos llevaron a sus pasajeros hasta la calle 34 y la Avenida de las Américas, donde las cámaras de televisión aguardaban al coro. El último de los estudiantes llegó 15 minutos antes de la hora fijada. — M. A. M.

ARTISTAS RESIDENTES

En Flint (Míchigan) se está llevando a la práctica una idea original que sin duda otras ciudades tratarán en breve de imitar. Es un programa cultural con artistas residentes.

Desde el año pasado, Coleman Blumfield, joven pianista de 29 años de edad, que estudió durante dos de ellos con Vladimir Horowitz, vive y trabaja en Flint. Por un generoso sueldo anual ofrece conciertos periódicos para deleite de la población en general, dos veces al mes celebra seminarios para los estudiantes de piano de la región, y con su sola presencia da prestigio artístico a la ciudad.

El interés despertado por la presencia de Blumfield ha repercutido en todos los sectores económicos de Flint, según dicen quienes financian el programa en cuestión. Y éstos tienen la certeza de que los seminarios en que el pianista reúne a los estudiantes jóvenes contribuirán con el tiempo a formar buen número de músicos notables y de doctos melómanos.

Un entusiasta vecino de Flint declara que tal vez llegará un día en que Flint cuente con un pintor, escritor o compositor residente. "Quizá hasta con los tres al mismo tiempo", concluye. "¿Por qué no?". — L. E. D.

los chicos se derriten de placer!

HELADOS

Bonafide

VASITOS

A LA VAINILLA
CHOCOLATE
FRUTILLA
DULCE DE LECHE
LIMON
CASSATA

BOMBON
A LA VAINILLA

BOMBON
ALMENDRADO

Las formas de la gratitud

Saber recibir airosamente lo que se nos ofrece de corazón, no es tan fácil como parece a primera vista.

POR MICHAEL DRURY

Condensado de "Family Circle Magazine"

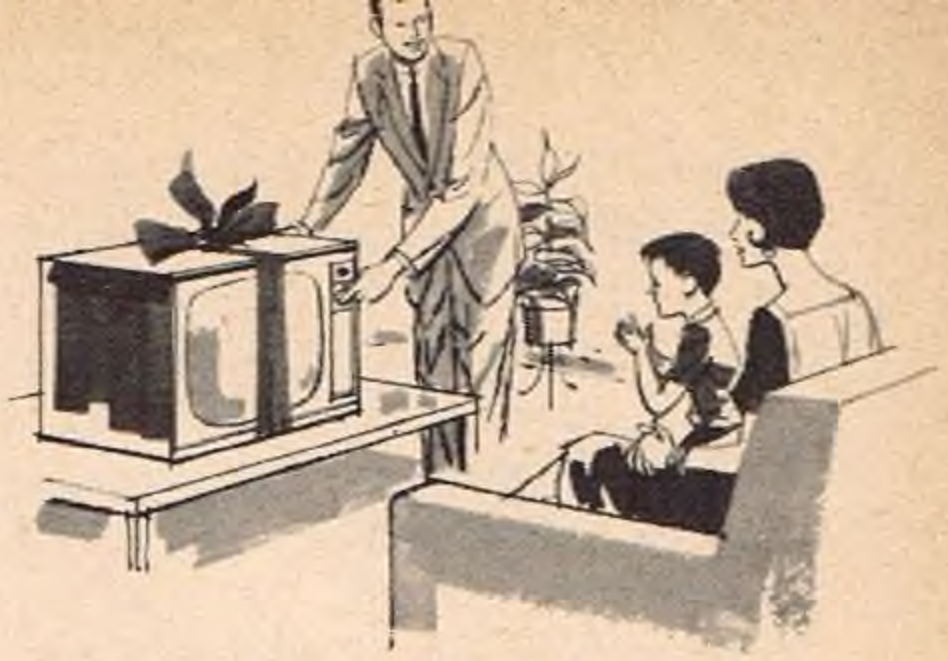
POR SABIDO se tiene que el dar es un acto supremo de bondad humana. Mas suele olvidarse que toda dádiva requiere dos partes: la que da y la que recibe.

En cierta ocasión, una señora con la que yo trabajaba fue despedida precipitadamente, por haberse producido una complicada situación en la oficina, no imputable a ella. La mujer tenía también algunos problemas personales, pues su hermana se hallaba gravemente enferma y ella misma estaba llena de deudas, de todo lo cual estaba yo enterada por haberla oído, casualmente, referirse a ello por teléfono.

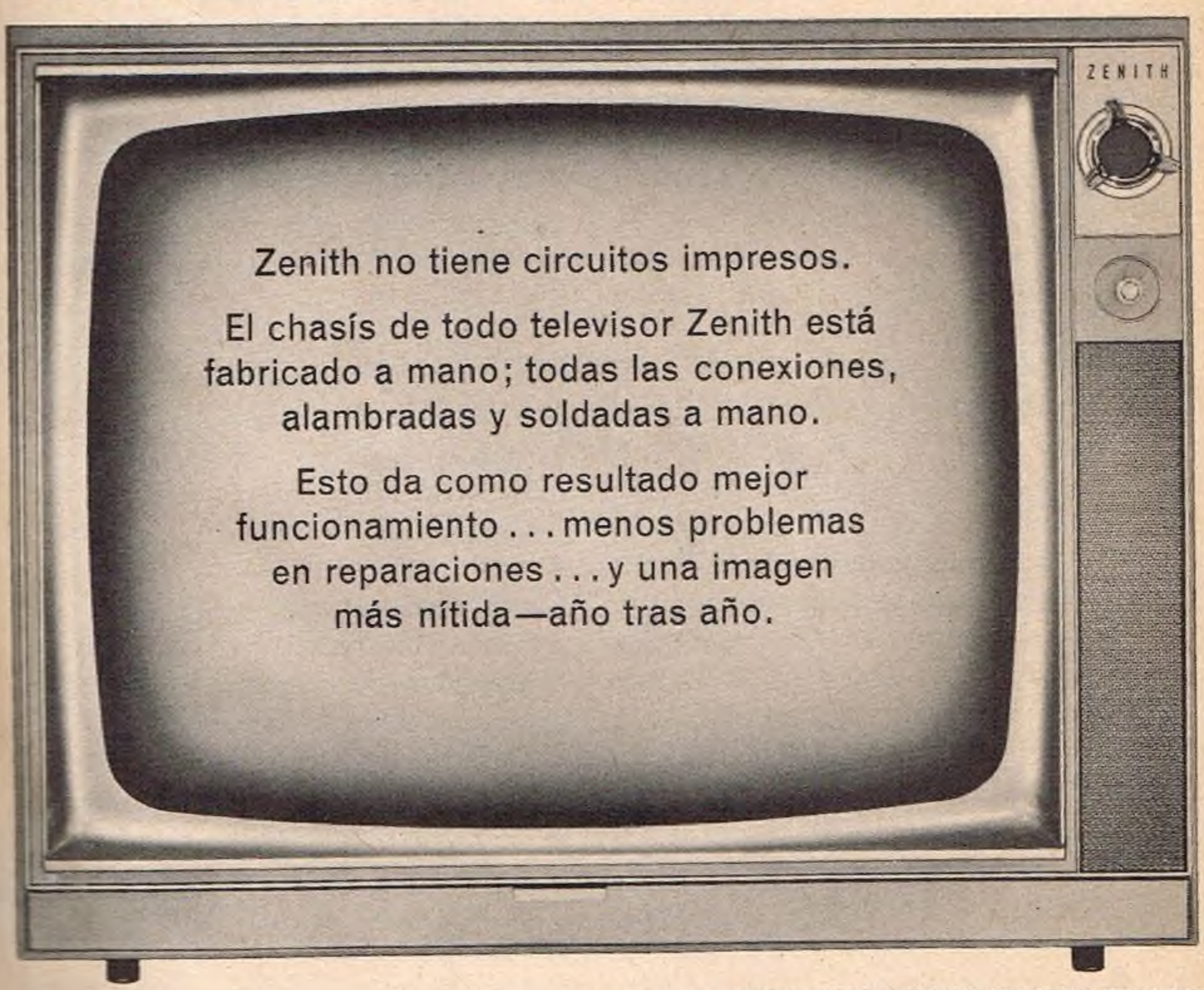
Días después de haberse ido, me gasté una suma, entonces para mí considerable, en enviarle algunas flores. Ella me telefoneó, diciéndome: "Nunca sabrá usted lo que ha hecho. Al ver al mensajero con aquella caja, me eché a llorar. Era a mis ojos el primer rayo de luz después de varias semanas de tinieblas. Tengo apalabrada una entrevista para mañana, sobre un posible empleo y, por primera vez, me siento con ánimos para asistir a ella".

Su pronta aceptación de mi obsequio, sin palabra alguna de protesta, sin decirme una vez que no debiera haberme molestado, me proporcionó tal placer que aprendí una lección importante: el recibir, el aceptar llanamente y sin compli-

El regalo que distingue a quien lo da y a quien lo recibe — ZENITH



EL TELEVISOR DE MAS VENTA EN EL MUNDO!



En venta en las agencias autorizados.

Fabricados, Distribuidos y Garantizados por
TELESUD S. A.
Sarmiento 1870 — Tel. 40-4840 y 4875 — Buenos Aires

SIN DUDA, MAS GENTE COMPRA ZENITH QUE CUALQUIER OTRA MARCA DE TELEVISORES

ZENITH®

Respaldado por 44 años a la vanguardia en la radiónica exclusivamente

caciones, es la actitud más delicada que puede uno adoptar ante quien nos da algo, ya nos ofrezca un regalo o su hospitalidad, ya instrucción, un servicio o un honor. Hay que recibirlo con gentileza: no existe forma más eficaz de dar las gracias.

Es mucho más sencillo dar que recibir con elegancia. Quien lo dude, que considere cómo recibe él mismo cualquier lisonja.

Cierta vez acudí a una pequeña fiesta para conocer a la prometida de un amigo, que era francesa. Aunque apenas hablaba inglés, la joven se mostró tan simpática con todos nosotros, y tan bonita era, que la colmamos de frases halagüeñas, hasta el punto de que, de habernos entendido, se habría ruborizado. Por fin, tocando en el brazo a su novio, le preguntó qué era lo que decíamos. Él, sonriendo, se lo explicó. No sé exactamente qué le diría, pero ella se volvió a mirarnos, hizo una leve inclinación de cabeza, y dijo en inglés: "Gracias".

El efecto fue asombroso. Todo el mundo se sintió objeto de particular atención, aunque la muchacha no había hecho sino aceptar nuestro homenaje.

Si, como suele decirse, una mano cerrada nada puede recibir, tampoco lo puede hacer una mente hermética. Una alta empleada de cierta compañía cinematográfica dio a su secretaria en Navidad un cheque, disculpándose por no haberle regalado algún objeto bien escogido; no había tenido tiempo de ir de tiendas, explicó.

La secretaria sonrió y, a su vez, dijo:

—¡Vaya! No sabe usted el alivio que me proporciona. Me ocurre exactamente lo mismo, y no sabía cómo ofrecerle esto.

Y alargó a su jefa un cheque por una suma mucho menor. Lo rechazó al instante la señora y en larga perorata declaró que la secretaria no podía permitirse aquel desembolso y que, si hubiera pretendido tal correspondencia, ella, la jefa, podía haber reducido la cifra de su propio cheque, etcétera. La secretaria escuchaba en silencio, y después dijo:

—Ha sido usted una jefa admirable, y me ha enseñado casi todo lo que sé. Pero hay una cosa que yo le puedo enseñar: *a aceptar*. Así es más satisfactorio para todos.

Confundida, la señora replicó finalmente:

—Tiene usted razón. Deme su cheque. Estaba deseando poder comprar unas medias caras. ¡No sabe cuánto se lo agradezco!

La aceptación inmediata de algo que se nos da u ofrece, aun contra la costumbre establecida, puede ser la medida de la verdadera cortesía. Una vez estaba yo de visita en un estudio de televisión donde Henry Cabot Lodge, a la sazón embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, debía aparecer en un programa. Como llegase retrasado, fue conducido apresuradamente a la cabina de control para recibir

las rápidas instrucciones del director. El saloncito estaba lleno de gente, y no había una sola silla vacía. Yo era la única mujer allí presente, pero era también persona ajena al programa. Después de meditar un momento sobre lo que sería correcto hacer, me puse de pie y le ofrecí mi asiento al embajador.

Me lanzó una fugaz mirada, y al momento se sentó. No bien le hubo dado sus instrucciones, el director salió, y el señor Lodge ocupó el asiento que había quedado vacante y me cedió el suyo. Durante los pocos minutos que faltaban para que empezase la trasmisión, estuvo charlando conmigo, y luego se despidió con una inclinación de cabeza. No hizo comentario alguno por haberle dejado mi asiento, ni había por qué.

Creo que estoy aprendiendo a aceptar lo que otros me dan, a aceptarlo como gala de mi vida y de aquéllos. Hace pocos días, una amiga mía, una joven no muy sobrada de dinero, me llamó por larga distancia sólo para decirme que me echaba de menos. Su llamada llegó en un momento en que yo tenía necesidad de consuelo, y trascurridos los tres minutos, tuve el impulso de decir a la operadora: "Cárgueme la conferencia a mi cuenta, y déjenos seguir hablando". Me reprimí a tiempo. ¡Vaya manera de corresponder a una atención! Hubiera equivalido a decir: "Yo puedo pagarme este gusto, y tú no". Así pues, en vez de eso, me despedí de mi amiga, y luego le escribí unas líneas en que le expresaba el contento que me había proporcionado su llamada.

Comedia estudiantil

En la cartelera de la Universidad de Kentucky, había un rótulo con una leyenda escrita en grandes caracteres: "SEXO". Movido por la curiosidad, me acerqué a examinarlo, y leí, escrito con letra bien pequeña: "Ya que he logrado atraer su atención, me complazco en invitarle a la reunión de carácter político que tendrá lugar a las 7 de la noche en el edificio de la Unión Estudiantil. El candidato a diputado Wilson Wyatt, hará uso de la palabra". —E. C.

Charlando con mi nieto acerca de la vida en el internado y de la alimentación que recibían, le pregunté:

—¿Os sirven a la mesa, o tenéis que hacer cola y serviros por vosotros mismos?

—Tenemos que hacer cola —repuso.

—Pero ¿y si se agota el pastel antes de que llegue el último de la fila?

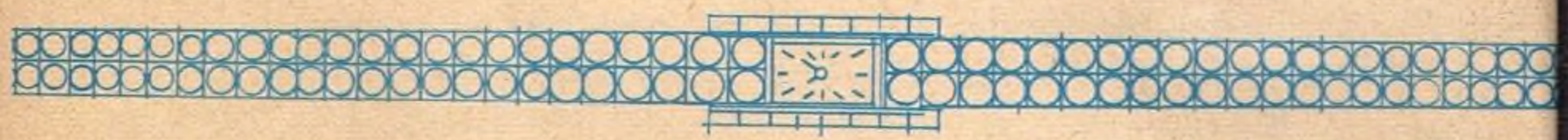
Mi nieto replicó con un suspiro:

—Abuelito, en ningún internado hacen ya esos pasteles. —J. J. H.

Dos embajadores de la prestigiosa colección de Relojes Joya Omega

Reloj-brazalete cuya línea elegante está realzada por 120 diamantes redondos y 16 diamantes «varillas», con un peso total de 8,75 quilates.

Reloj «de gala» ultra-plano, de oro gris, 95 diamantes redondos y 36 diamantes «varillas» rodean el zafiro ajedrezado.



Tamaño natural

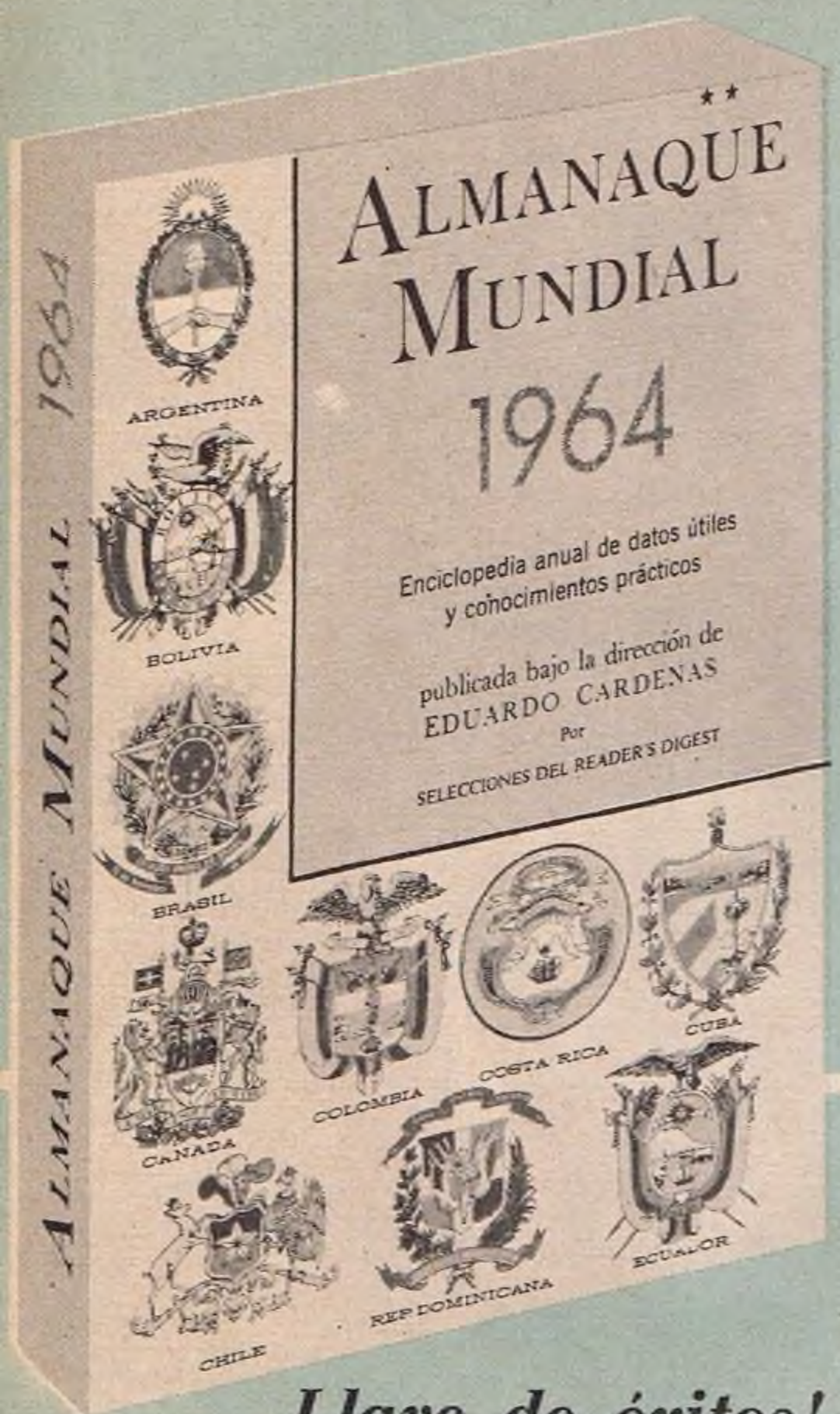
Ω
OMEGA

Omega, el reloj del cual siempre estará orgulloso.

YA SALIO la edición de 1964

del famoso libro que es toda una biblioteca de consulta en un tomo—Novedad y Actualidad!

Esencial para hombres de negocios, profesionales, empleados, escritores, periodistas, estudiantes, maestros . . .



100,000 datos al alcance de su mano sobre:

- 122 naciones del mundo
- nuevos mapas
- Feria Mundial, 1964
- guía de radiodifusoras
- *personajes de hoy*
- *sucesos del año*
- *letras y periodismo*
- *música y artes*
- biografía e historia
- astronomía
- geografía, geología
- alpinismo
- *los mercados comunes*
- *agricultura, ganadería*
- *industria y comercio*
- *producción mundial*
- deportes, campeones
- asuntos religiosos
- calendarios
- escudos de armas
- *pesas y medidas*
- *tablas de conversión*
- *conocimientos útiles*
- *y muchas cosas nuevas!*

Llave de éxitos!...

COMPRELO HOY MISMO

a su vendedor de Selecciones o, acompañando $ 196 ($ 16 para gastos de envío) a sus distribuidores exclusivos

S. A. EDITORIAL BELL

Otamendi 215 – T. E. 90-1076/8 – Bs. As.

Paradojas de Washington

MUCHAS dependencias del gobierno de los Estados Unidos otorgan recompensas a los empleados que se distinguen por la excelencia de sus servicios. Un diligente funcionario federal pasó sus vacaciones en un país extranjero, y sufragó él todos sus gastos, para poder realizar ciertas investigaciones relacionadas con el trabajo que desempeñaba en Washington. A su regreso, utilizó los conocimientos que había adquirido en beneficio de su oficina.

Su jefe, favorablemente impresionado, presentó a la comisión de recompensas un informe que destacaba las actividades del funcionario. La comisión, a su vez, le devolvió el informe con el siguiente comentario: "Es plausible que un empleado haga tal uso de su tiempo, pero, como su trabajo no fue desempeñado a costa del gobierno, no se le puede tener en cuenta para premiarlo". — M. P.

UN AGENTE en bienes raíces que deseaba saber cuántas personas trabajaban en el nuevo edificio que ocupa en Langley (Virginia) la Agencia Central del Servicio Secreto (CIA), se comunicó con senadores, miembros del Congreso y con la misma CIA, a sabiendas del sigilo que la rodea. No tuvo éxito. Se comunicó entonces con la embajada rusa. La embajada le informó que la CIA tenía 3500 empleados en Langley, y que posteriormente tendría 11.000. — UPI

EL SENADOR estadounidense John Williams ha hecho circular recientemente un curioso memorándum en la Secretaría de Sanidad, Educación y Asistencia Pública de los Estados Unidos. He aquí su texto:

"Se notifica por anticipado a los empleados que próximamente habrá *pausas de meditación*. Previo aviso, se suspenderán todas las labores durante media hora a fin de que los empleados se dediquen a pensar en la forma de perfeccionar alguno de los aspectos de su trabajo. Se ha determinado que la media hora que antecede al almuerzo sería un excelente período de meditación". — F. J., King Features Syndicate

ACABAN de otorgar a un teniente apellidado Smith la Medalla de Honor de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, tercera por orden de importancia entre las condecoraciones que en tiempo de paz confiere esa arma de las fuerzas estadounidenses. Le fue concedida por el diseño de una piscina para el club de oficiales de Hancock Field (Nueva York).

Se elogió en Smith "su abnegada dedicación de tiempo y energía, más allá de los límites que le imponía el cumplimiento estricto del deber". La piscina costó unos 45.000

dólares y resultó "tan excelente por tan poco dinero", que servirá de modelo para todas las piscinas que se construyan dentro de la jurisdicción del Mando de la Defensa Aérea. —J. S., en *Times* de Los Ángeles

PARA enlazar por teléfono todas las dependencias del gobierno federal en los Estados Unidos, el gobierno ha ideado un sistema de numeración único. Si se quiere llamar a la oficina en Los Ángeles de la Agencia Federal de Aviación, hay que marcar el número 1002136725-201, es decir, tres cifras más de las que se requieren para comunicarse con ella empleando el sistema de la compañía telefónica.
— *Times* de Nueva York

HACE ALGÚN tiempo observé que de las raíces de mi roble fluía una secreción espumosa y escribí a la Secretaría de Agricultura para averiguar cuál era su causa. Recibí en contestación una carta en la que se me aconsejaba que pidiera los folletos F-1896 (Cuidados de los árboles de sombra) y F-1987 (Enfermedades comunes de los principales árboles de sombra), que se proporcionaban gratuitamente. Los pedí y me contestaron informándome que los folletos ya no se enviaban gratis, y que debía remitir 40 centavos de dólar para sufragar su costo. Volví a escribir, enviando el dinero. No tardó en llegar la respuesta, en la que se me manifestaba que se había agotado la edición de los folletos F-1896 y F-1987. Junto con la contestación recibí un cupón de rembolso por la misma cantidad para que comprara los folletos si es que algún día volvían a publicarse.
—B. W. J.

DURANTE una visita que Sargent Shriver, director del Cuerpo de Paz, hizo al África recientemente, los caudillos somalíes le dijeron que necesitaban una media docena de molinos de viento. Shriver les prometió su ayuda para conseguirlos.

Posteriormente, un funcionario del Cuerpo de Paz se comunicó con una compañía de Omaha para preguntar si podría enviar al África, por cuenta del gobierno de los Estados Unidos, unos cuantos molinos de viento.

"¡Qué extraño!" comentó la voz en el extremo opuesto del teléfono. "Hace algunos años dimos curso a un pedido por 47 molinos de viento, que recibimos de la Administración de Cooperación Internacional (hoy llamada Agencia para el Desarrollo Internacional o AID). Los enviaron a un lugar llamado Somalia".

"¿Dónde están sus 47 molinos de viento?" preguntó a la AID el funcionario del Cuerpo de Paz.

La Agencia para el Desarrollo Internacional condensó su respuesta, más o menos, en los términos siguientes: "Pues... se encuentran almacenados en Somalia".
— *Herald Tribune* de Nueva York

l encanto de cada una de las creaciones FULTON lleva en sí toda la ternura de us mejores deseos. Confíele a FULTON su cariñoso mensaje en las fiestas navideñas.

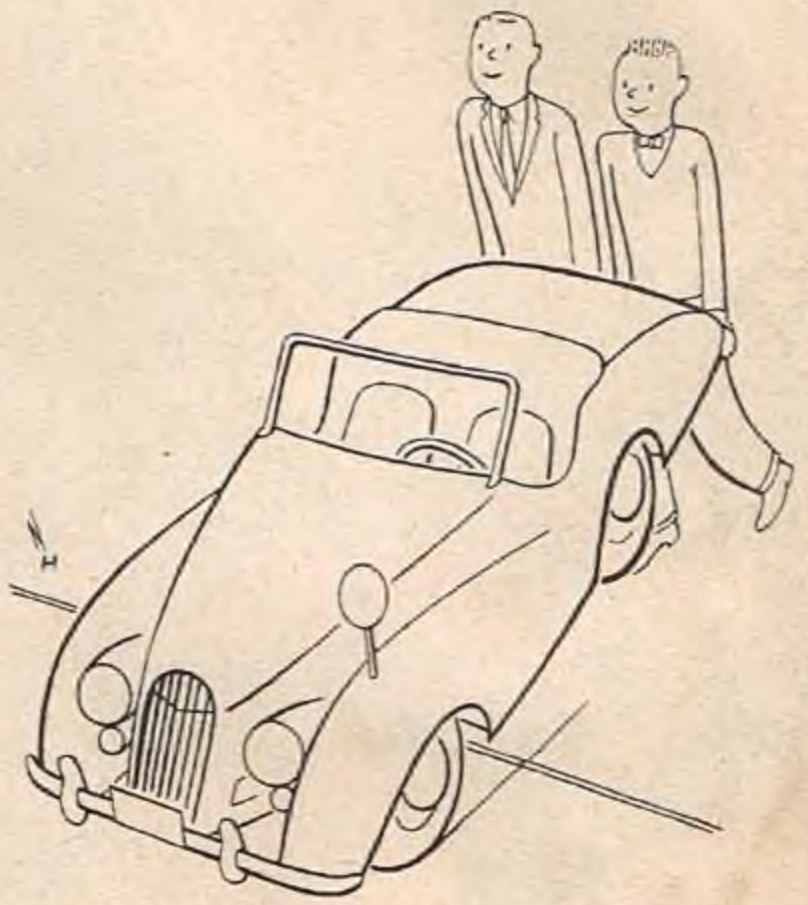
Así es la vida

Un amigo de mi marido estaba arreglando su biblioteca, y resolvió adornarla con todos los galardones y diplomas que él y sus hijos habían ganado en el curso de los años. Salieron a relucir las condecoraciones logradas en la segunda guerra mundial, los diplomas alcanzados en la escuela y muchos trofeos de deportes. Ya terminada la tarea, comentó con su esposa que era una lástima que ella no tuviese trofeos que aportar al decorado. Al punto, su mujer trajo, lindamente enmarcados, los certificados de nacimiento de sus tres hijos. —J. G.

Viajando por una carretera vi un cable tendido trasversalmente en el pavimento. Era evidente que estaba conectado a un contador automático. Un auto pequeño que iba delante del mío se detuvo justamente encima del cable, sobre el cual sólo habían pasado sus ruedas delanteras. Dos fornidos muchachos saltaron del coche y, levantando en vilo la parte trasera del vehículo, lo pusieron del otro lado del cable. Luego montaron nuevamente y siguieron su camino.

Más adelante, en un lugar de descanso, reconocí a los muchachos y, picado por la curiosidad, les pedí una explicación del asunto.

—Siempre hacemos lo mismo —me explicaron—. ¿Puede usted imaginarse la perplejidad de los ingenieros de tráfico al ver que todas sus estadísticas denuncian el paso de medio automóvil? —H. E. B.



Habíamos tratado, sin éxito, que nuestros hijos de seis y nueve años se interesasen por la música clásica. Por fin resolvimos dejarles el fonógrafo en su dormitorio, junto con sus muchos efectos deportivos.

Puede imaginarse la dicha que sentimos un sábado en la mañana, al oír que salían de su alcoba los

NUEVO!

Adelgace sin régimen con CREMBIOS

TRATAMIENTO REDUCTOR Y ADELGAZANTE DE USO EXTERNO

AHORA, EN SU NUEVA FORMULA DE LOCION!

Elaborada a base de ésteres yodados, la Loción CREMBIOS GARFIELD actúa enérgicamente, quemando las grasas y modelando la figura de modo sorprendente. Cómoda y rápida, se aplica fácilmente en forma de masaje, insistiendo en especial sobre las caderas, abdomen o tobillos y logra así esa esbeltez a que toda mujer aspira. Pero si su piel luce áspera y seca, entonces prefiera CREMBIOS GARFIELD en Crema que, además de su enérgica acción reductora, tiene un extraordinario poder suavizante. En cualquiera de sus formas, CREMBIOS GARFIELD LA HARA ESTAR ORGULLOSA DE SU SILUETA!

ARFIELD TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA

acordes de la Quinta Sinfonía de Beethoven. Mas al ir a ver a los niños, mi marido quedó contristado. Al parecer habían descubierto que determinado pasaje de aquella sinfonía duraba exactamente tres minutos. Así pues, habían puesto la aguja en el punto preciso del disco y estaban usando la música para medir el tiempo de un "asalto" normal de boxeo. —J. G.

La lucha contra el comunismo ha obrado profundos efectos, mas ¿quién hubiera pensado hallar muestras de ella en la venta de animalitos domésticos? En el escaparate de una tienda había varios cachorritos juguetones y, en grandes caracteres, un letrero que los identificaba así: "Pastores alemanes (de Alemania OCCIDENTAL)". —J. B. K.

Mi marido y yo acabábamos de trasladarnos a Miami y nos parecía que debíamos plantar algunas palmeras y otras plantas tropicales en torno a nuestra nueva casa. Fuimos al vivero local a preguntar por lo que necesitábamos. El encargado nos miró, se retiró y volvió con dos palmeras que escasamente le llegaban a la cintura. Me manifesté contrariada, diciéndole que quería árboles más altos.

—No, señora —dijo—. Estas son de buen tamaño para usted. Dentro de cinco años, después que ustedes se hayan acomodado aquí y las hayan cuidado con esmero y cariño, las palmeras estarán del tamaño apropiado. Las palmeras altas —nos explicó— son para la gente de edad, que no tiene tiempo para verlas crecer.

Seguimos sus consejos, las compramos "para verlas crecer" y con cada nuevo retoño experimentamos un nuevo placer. —F. H.

Al cerrar mi cabaña en Maine, después de las vacaciones del verano, quise dejar encargado de cuidarla en el invierno al piel roja que había sido mi guía. Éste accedió y entonces le entregué la llave. Él sacó otra llave del bolsillo y me la ofreció.

—¿Para qué me das esto? —le pregunté.

—Es la llave de mi cabaña.

—¿Por qué me la das?

—Si no recibe usted la llave de mi casa, no puedo tomar la de la suya. Si le permito que confíe en mí, debe permitirme que yo también confíe en usted.

Y así ha sido ya por muchos años: cada uno de los dos consiente en que el otro confíe en él. —C. L.

Una voz me informó por teléfono que había marcado el número equivocado.

—¿Está usted seguro? —insistí.

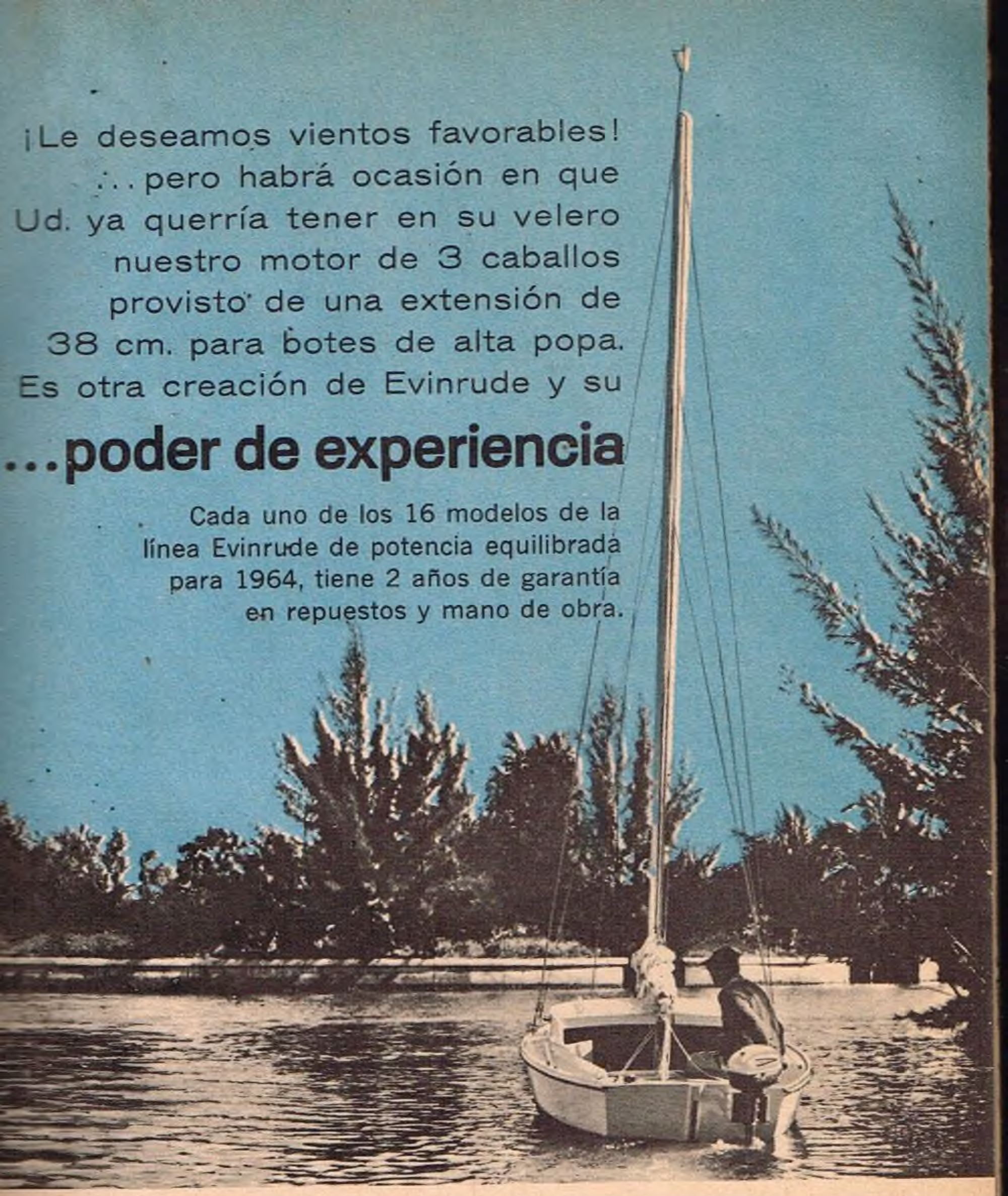
La desconocida voz replicó al punto:

—¿Le he mentido a usted alguna vez? —M. S.

¡Le deseamos vientos favorables!
...pero habrá ocasión en que
Ud. ya querría tener en su velero
nuestro motor de 3 caballos
provisto de una extensión de
38 cm. para botes de alta popa.
Es otra creación de Evinrude y su

...poder de experiencia

Cada uno de los 16 modelos de la
línea Evinrude de potencia equilibrada
para 1964, tiene 2 años de garantía
en repuestos y mano de obra.



EVINRUDE

OUTBOARD MARINE INTERNATIONAL S.A. NASSAU, BAHAMAS

Alfombra mágica

POR RICHARD CRANDELL

Condensado del "Herald Tribune" de Nueva York

EL AÑO pasado, poco antes de la Navidad, entró en las oficinas del diario neoyorquino *Herald Tribune* un hombre de edad madura. Se dirigió al despacho del encargado de las excursiones que el periódico proporciona gratuitamente a los chicos pobres de la ciudad.

—Pasaba por aquí —dijo el visitante, titubeando— y . . . bueno, desearía dar una contribución.

Después de enjugarse la frente, prosiguió vacilante:

—No sé cómo empezar . . . Una vez yo mismo participé en una de esas excursiones, hace ya mucho tiempo . . . Si tiene un rato disponible, quisiera contarle . . .

—Por supuesto —dijo el encargado.

—Vivíamos entonces en la calle Bank, en el sector de Greenwich Village; mi padre era escritor. Éramos una familia numerosa, y mis padres tenían que hacer muchos sacrificios por aquellos días. Todo lo tuvieron que ir vendiendo: los objetos de plata, los muebles, aun las [illegible]; nuestros ahorros se agotaron. La casa quedó vacía y a veces estaba helada, pero la familia logró conservarse unida.

"Mi hermano y yo fuimos juntos a la excursión organizada por este periódico. Pasamos un mes entero en el campo, y nos invitaron a volver por la Navidad. Recuerdo que mamá lloró cuando salimos. Lo pasamos muy divertidos, sin embargo. La familia que nos alojó se desvivió por atendernos. Nos proporcionaron magnífica alimentación y nos colmaron de obsequios, juguetes y ropa. A nuestro regreso quise ser el primero en contarle a mamá lo de los regalos. A la puerta me adelanté a mi hermano y corrí a la sala. Allí me detuve bruscamente. En el suelo había una hermosísima alfombra oriental de un vivo color rojo. Al otro lado del aposento estaba mi madre, mirándonos fijamente. *Les parecerá una tontería*, nos dijo, *pero éste es mi regalo de Navidad para todos nosotros.*

"La *alfombra* estaba pintada en el suelo. Mamá (que era pintora) la había hecho en nuestra ausencia. Era una especie de obsequio suyo para nuestros pies fríos. Dejé mis cosas en el suelo y corrí a ella. Debo confesar que lloré, y el recuerdo del incidente siempre me ha arrancado lágrimas. Todo ese invierno, cuando corríamos sobre el tapiz pintado, nos parecía que nuestros pies entraban en calor. Por eso es que vengo a hacer esta donación al fondo para sus excursiones: un modesto obsequio en memoria de mi madre".

Por donde los mire... perfectos!

cubiertos

GAMUZA*

distinguen su mesa!

Scala Embajador Valentina Opera Coliseo Corinto Festival

Totalmente de acero inoxidable extranjero 18/8 color platino ¡el mejor que existe! Ahora los cuchillos de cabo hueco son fabricados con el nuevo sistema "Unificado", más sólido y durable. Hoja con *pulido espejo*. Compárelos!

* Es un producto de ROMULO RUFFINI Y CIA. S.C.A.
Distribuidores Mayoristas Exclusivos: GAMUZA S. C. A.
Avda. Córdoba 1365/67 - T. E. 42-1894 - Buenos Aires

R. DE LUCA - PUBL. TAM

CON UN MONTON DE VENTAJAS LLEGO PLAVILON*

EL PRODUCTO QUE ASOMBRO A LOS EE. UU.

LA LONA VINILICA CON ESTRUCTURA DE NYLON

Una alianza indestructible: vinilo y nylon reunidos en una lona prácticamente invulnerable a la acción del sol, la lluvia... y el tiempo. Una alianza que logró el secreto de la eterna juventud para sus toldos, sus sombrillas, sus reposeras y un mar de cosas... PLAVILON Es liviano - no encoge - no cambia de color - no se mancha - no aumenta de peso - no requiere secado - no se pudre - no demanda gastos de mantenimiento.

PLAVILON es un producto de PLAVINIL ARGENTINA S.A.I.C. Av. Belgrano 367- 4º P. Tel. 33-8361 al 65

PLAVILÓN

REALMENTE IMPERMEABLE Y "DE AGUANTE" COMO LA PIEL DEL ELEFANTE!

HUMORISMO MILITAR

MIENTRAS hacía mi servicio militar en Alemania tuve necesidad de asistencia dental de urgencia y fui a una clínica del ejército norteamericano. En la sala de espera me encontré un gran letrero que decía: "Ayude a la conservación del oro: visite al dentista dos veces al año". —F. W. B.

EN EL Mando Aéreo Estratégico de los Estados Unidos se emplea un sistema destinado a garantizar la conservación y la seguridad absoluta de los aviones. El sistema lleva el nombre de "plan de dos", pues se requieren dos soldados mecánicos de igual habilidad y que se conozcan mutuamente de vista para efectuar las delicadas operaciones de mantenimiento. Cierto comandante de un ala de combate del Mando Aéreo, queriendo asegurarse de que su tropa entendía bien el sistema, ofreció una licencia de tres días a quien pudiese explicarlo correctamente.

—¡Soldado! —le dijo a uno a quien escogió al acaso—: ¿sabe usted en qué consiste el plan de dos?

—Sí, mi coronel. Quiere decir que si necesito ayuda puedo acudir a una persona a quien conozca, pero que . . .

El interrogado titubeaba sin dar con la definición. El coronel comenzaba a impacientarse.

—Bien, bien . . . alguien que usted conozca . . . Y si, por ejemplo, pasase yo ante el avión en que usted estuviera trabajando, ¿me pediría ayuda?

—No, señor —repuso el mecánico animándose—. Necesitaría de alguien que supiera lo que hace.

El soldado se ganó la licencia de tres días. —J. W. P.

EL BANQUETE de reunión de los que tomaron parte en el célebre ataque aéreo de 1942 contra el Japón había comenzado a las siete. Eran las 11:45 cuando, después de los discursos, presentaciones y ofrecimientos, que tardaron 570 veces más tiempo del que los aviones norteamericanos estuvieron volando sobre Tokio, se hizo entrega de un trofeo al general Emmett O'Donnell, comandante en jefe de la fuerza aérea del Pacífico. El general lo aceptó cortésmente, y luego añadió: "Ya estaba comenzando a preocuparme la idea de que tuviera que recibir este trofeo póstumamente". —L. A.

UN INFANTE de marina larguirucho y feo le decía a un compañero: "Habrás oído decir eso de que en Washington hay 40 mujeres por cada hombre. Pues bien, la noche que estuve allá algún frescales debe haber acaparado a 80". —J. T.

CUANDO el cosmonauta ruso Gherman Titov visitó Indonesia, lo invitamos a una comida en el club de oficiales de marina de nuestro pue-

blo. A pesar del ambiente llano y amistoso que reinaba, Titov no desaprovechó la ocasión de inyectar un poco de su materialismo dialéctico:

—Viajé por todo el espacio cósmico durante varios días —dijo con presunción— y ni una vez vi a Dios.

—Lo hubiera visto usted —repuso uno de los oficiales— con sólo que se hubiera salido de la cápsula.

— A. S. (*Surabaia, Indonesia*)

En un curso de adiestramiento médico en Fort Sam Houston, una enfermera del ejército nos estaba dando instrucción sobre las distintas funciones del cuerpo humano. Al comenzar una de sus conferencias le preguntó a un joven soldado raso si sabía el significado de la frase "mecánica del organismo". Por aquellos días hasta la terminología médica más sencilla era extraña para la mayoría de nosotros. Quedó el soldado momentáneamente pensativo, y en seguida replicó: "Pues se referirá tal vez a una cirujana". — J. E. H.

En ocasión de mi primer salto en paracaídas, me tocó ser el primero de turno. Ya estaba en la puerta del avión, a 400 metros de altura, cuando nos avisaron que tendríamos que dar otra vuelta sobre la "zona señalada" antes que pudiéramos saltar del avión. Tendría yo por tanto que pasarme varios minutos más mirando al suelo desde lo alto. Al aproximarnos otra vez al lugar, el instructor se dio cuenta de mi estado nervioso. Mirándome fijamente me preguntó:

—¿Tiene miedo?

—No, mi sargento —protesté con vehemencia.

—¿Se cree muy valiente, verdad?

—Lo suficiente.

—¿Cree que me podría pegar?

A esas alturas ya no sabía si estaba bromeando o hablaba en serio, pero era demasiado tarde para echarme atrás.

—Me gustaría probarlo —le respondí.

—Bien —dijo con una sonrisa— entonces salga afuera.

Dicho y hecho. — Rdo. padre D. C. B.

El avión que iba a tomar en El Paso (Tejas) venía casi repleto. Sólo quedaba un asiento desocupado en la parte de atrás, junto a un soldado raso. Al ir a tomarlo observé una tarjeta que decía: "Reservado para la distribución adecuada del peso. Gracias". Seguí a acomodarme en el puesto detrás de aquél. Varias personas más se acercaron a dicho asiento, leyeron el letrero y buscaron otro. Al acercarse una hermosa y bien proporcionada chica de pelo negro, el militar quitó la tarjeta y la colocó en la bolsa del asiento delantero.

La estratagema tuvo buen éxito. La agraciada muchacha fue su compañera de viaje por todo el resto de la travesía. — H. R. P.

LINO PALACIO Y CIA.

Gor don's

Usted no puede conformarse con menos,
porque... **¡éste es el gin!**
Exíjalo en su cocktail!

Elaborado en la Argentina por Tanqueray, Gordon & Co. (Destilerías Argentinas) S. A.
Distribuye: GUILLERMO PADILLA LTDA. S. A.

el mejor regalo
SABANAS
Grafa
La marca está en el orillo

Selecciones
del Reader's Digest

TOMO XLVI
No. 277

DICIEMBRE
de 1963

Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto

Un episodio de la Natividad

En Belén faltó un pastor

POR HEYWOOD BROUN

Condensado de "Collected Edition of Heywood Broun"

EL ÁNGEL del Señor y los ejércitos celestiales llenaron de esplendor el firmamento; pero ya habían desaparecido y los pastores y sus rebaños quedaron bañados por una claridad deslumbradora. Se sentían ofuscados por las maravillas que habían visto y oído y, lo mismo que sus animales, se estrecharon entre sí.

—Tomemos el camino de Belén —dijo el más viejo de los pastores— para ver qué nos anuncia el Señor.

La ciudad de David se extendía al lado opuesto de una alta y lejana colina, sobre la cual parpadeaba una estrella. Los hombres se dispusieron a partir, pero uno de ellos, de nombre Amós, clavó su cayado en el césped y se asió a él.

—Ven —le dijo el más anciano, pero Amós hizo un gesto negativo.

—¡Fue un ángel! —dijo otro—. Ya oíste lo que nos anunció: ¡ha nacido el Salvador!

—Ya lo oí, sí —dijo Amós—. Pero me quedo.

—No has entendido. Un ángel nos ha dado la orden. Iremos a

© 1929, 1941 por Heywood Hale Broun

Belén para adorar al Salvador. Dios nos ha manifestado su voluntad.

—Pero no está en mí ir a Belén ahora— replicó Amós.

—¡Con tus propios ojos viste las huestes del cielo! —exclamó enojado el más anciano—. Y oíste también su voz porque resonó como un trueno, cuando el canto de gloria a Dios en las alturas vino a nuestros oídos en medio de la noche.

—No es eso bastante para Amós —terció otro de los pastores— porque la montaña aún está en pie y no se ha desplomado el cielo sobre nosotros. Necesita oír una voz más fuerte que la voz de Dios.

Apretando el cayado vigorosamente, Amós contestó:

—Me hace falta oír un susurro.

Los pastores soltaron la carcajada.

—¿Qué te diría esa voz al oído? Cuéntanos, ¿qué te diría tu Dios, pastorcillo de cien ovejas?

Toda mansedumbre abandonó el ánimo de Amós, quien gritó:

—¡Yo también soy un salvador para mis cien ovejas! Contemplad mi rebaño; el temor al ángel y a las voces lo conturba todavía. Dios está muy atareado en Belén; no tiene tiempo para ocuparse con cien ovejas. Yo me quedo.

Los pastores no tomaron esto a mal, pues en verdad el terror se adueñaba de todos los rebaños, y ellos conocían bien las costumbres de sus ovejas. Antes de partir, cada uno de los pastores dio instrucciones a Amós sobre lo que debía hacer para cuidar de los diversos hatos. No obstante, uno o dos volvieron la cabeza para burlarse de él:

—Nosotros veremos la gloria al pie del trono de Dios, mientras que tú no verás otra cosa que ovejas.

Amós no les hizo caso, pensando que un pastor menos al pie del trono de Dios no tendría importancia. Se mezcló entre las ovejas y produjo un ruido como un cloqueo, que para sus cien animalitos y para los ajenos era un señal más grata y amistosa que la voz del ángel resplandeciente. Cesó a poco el temblor de las ovejas, las cuales comenzaron a pastar, mientras el Sol asomaba detrás de la montaña sobre la que había aparecido la estrella.

—Para las ovejas —se dijo Amós— es siempre preferible un pastor. Los ángeles resplandecen demasiado.

Con la mañana los demás volvieron por el camino de Belén y le hablaron del pesebre, de la compañía de los reyes que habían alternado allí con los pastores, de los regalos que aquéllos habían llevado consigo: oro, incienso y mirra.

—Y tú . . . ¿acaso viste tú alguna maravilla al quedar aquí con los rebaños? —le preguntaron.

—Mis cien ovejas son ya ciento una —repuso Amós, mostrándoles el corderillo nacido antes del alba.

—¿Y a anunciarte esto vino alguna poderosa voz celeste? —interrogó el más viejo de los pastores.

Amós movió la cabeza sonriendo, y asomó a su rostro algo que aun en aquella noche de prodigios, pareció un prodigio a los pastores.

—Percibí un susurro —replicó—; percibí un susurro en mi corazón.

El arte sutil de no perder la cabeza

Tener serenidad en las situaciones difíciles no es cualidad innata, sino que hemos de cultivarla en nosotros. He aquí siete indicaciones para lograrlo.

POR WILLIAM FITZGIBBON

TODOS pensamos con frecuencia en las grandes crisis a que estamos expuestos, y nos preguntamos cómo, llegada "la hora de la verdad", les haríamos frente. Lo que más debía preocuparnos son, sin embargo, los temorcillos que a veces nos asaltan en la vida diaria; las situaciones en que nos colocan esos incidentes que, al ofuscarnos, hacen que parezcamos menos de lo que en realidad somos.

Así por ejemplo, cuando se pone en duda nuestra veracidad, en vez de explicarnos en forma más convincente, solemos perder la cabeza y hablar en términos que más adelante querríamos no haber empleado; o cuando en la conversación nos apabulla el ingenio de nuestro interlocutor, contestamos a sus agudezas con trivialidades. Uno de los cuentos del escritor y dibujante estadounidense James Thurber versa sobre los chistes con que hubiera podido lucirse . . . de habérsele ocurrido a tiempo. Caso es este que todos conocemos por experiencia propia. Ocasiones habrá en que, bajo el apremio de las circunstancias, digamos algo diverso de lo que teníamos en mente. Esto mismo fue lo que le aconteció a cierto empleado que, habiendo ido a pedirle a su superior que le aumentase el sueldo, se puso tan nervioso que, en lugar de referirse a su propio sueldo, mencionó el de un compañero suyo.

Las repetidas faltas de tino para superar las menudas dificultades de la existencia acabarán acaso por imposibilitar algo que todos deseamos:

ser nosotros mismos, demostrarles a los demás que somos lo que tenemos la seguridad de ser. La serenidad en los conflictos no es, afortunadamente, cualidad que la Naturaleza da a unos hombres y niega a otros. Antes bien, es cosa que a todos nos es dable conseguir. Según lo expresa William Lyon Phelps, crítico literario y ex-catedrático de la Universidad de Yale: "El sosiego del ánimo, tan indispensable al propio contento y a la cumplida ejecución de nuestra labor, es atributo que podemos adquirir".

Lo primero para aprender a comportarse con calma bajo el apremio de las circunstancias será haber observado cómo se desenvuelve la vida en torno nuestro, y haber procurado acomodarnos a su ritmo. Procedimiento seguro para ello es considerar el modo de conducirse de los que dominan el arte de ese comportamiento. Se tratará, por lo general, de personas que desempeñan empleos o ejercen profesiones que las someten con frecuencia a estados de tensión sicológica. Tales son los gerentes de empresas comerciales o industriales, los mediadores entre obreros y patronos en caso de huelgas, los políticos, los ases del deporte, los cirujanos. Las pruebas por que han pasado esos hombres y mujeres nos dan siete claves para la adquisición del arte sutil de no perder la cabeza en momentos de crisis; y la de otro arte que de éste se deriva: el de saber calmar los ánimos cuando empiezan a enardecerse.

Sepamos ser ocurrentes. Nada mejor para aliviar una situación tirante que un chiste a tiempo. En los días de la segunda guerra mundial, a raíz del gran revés experimentado por las fuerzas británicas en las operaciones que tenían por teatro la India y Birmania, el mariscal de campo vizconde William Slim trataba de levantar el decaído espíritu de su estado mayor.

—Pudo haber sido peor . . . —empezó a decir el mariscal.

—¿De qué manera? —preguntó una voz salida de atrás.

—Si además nos hubiese llovido —replicó el vizconde Slim.

Como no siempre se nos ocurrirá en el momento preciso una buena salida, será muy socorrido tener listos un chascarrillo o dos para traerlos a cuento cuando el ambiente empiece a ponerse pesado. Un vicepresidente de los Estados Unidos, Alben Barkley, se valía a menudo de este recurso. Así lo hizo en el senado una húmeda y calurosa noche de julio de 1946 durante el debate, que se prolongaba desde hacía 12 horas, acerca de los controles de precios. Era ya la medianoche, los senadores estaban con los nervios de punta y había escasas probabilidades de llegar a un acuerdo. En tales circunstancias intervino en el debate Barkley, diciendo:

"Es curiosa nuestra situación. Los que no quieren que haya controles de precios votarán en contra. Y, a lo que parece, algunos de los que quieren que el Estado intervenga en ellos *más* de lo que se propone,

votarán también en contra. Esto me recuerda el cuento de la solterona que fue a una tienda de muebles a pedir que le cambiasen su anticuada cama de matrimonio por dos camas gemelas.

"—Es algo inusitado lo que usted propone —le dijeron—. ¿Por qué desea hacer ese cambio?

"—Verán ustedes. Vivo sola. Por la noche, antes de acostarme, miro debajo de la cama para ver si hay un hombre escondido allí. Al tener dos camas, serán dos las probabilidades de descubrir alguno".

Según consta en el *Congressional Record* —diario de sesiones del Congreso de los Estados Unidos— la ley de control de precios quedó aprobada en el término de una hora.

Demos tiempo al tiempo. En circunstancias apremiantes nos sentiremos tentados a proceder sin dilación y, muchas veces, por obrar pronto, equivocamos la solución. Quizá sea mejor la lentitud.

Una breve pausa en esos casos servirá tal vez para que hagamos memoria. A un amigo mío, catedrático de literatura, le era imposible recordar el nombre del autor de una obra dramática acerca de la cual estaba hablándoles a sus alumnos; y lo peor era que éstos empezaban a darse cuenta de ello. En vez de aturdirse, mi amigo continuó discurriendo como si tal cosa acerca del tema y haciendo preguntas a la clase respecto al mismo. Dio de esta manera tiempo a que el nombre del autor, que acertaba a ser Sir James Barrie, se le viniese al pensamiento; y entonces, al mencionarlo, dijo tranquilamente: "Me sorprende que a ninguno de ustedes se le ocurriese que ese era el autor acerca del cual hemos estado hablando".

No seamos dominantes. Buscar la satisfacción del amor propio al conseguir que nuestras ideas o nuestra voluntad queden "victoriosas" ocasiona situaciones tirantes. A nadie le agrada que le coloquen en un callejón sin salida. Y esto es precisamente lo que hacemos cuando, al abogar por nuestra causa, colocamos a un contrincante, a un subalterno o a un jefe en postura tan incómoda.

"Factor importante en el desempeño de mis funciones", dice Theodore Kheel, mediador en conflictos obrero-patronales, "es evitar que alguna de las partes llegue a verse en el caso de adoptar una actitud intransigente. Una manera de conseguirlo es llevar paulatinamente la controversia al punto en que me sea posible insinuar una fórmula de arreglo. No bien lo hago, cambio inmediatamente de tema. Hablo de mi lancha de recreo, de cualquier otra cosa que no tenga nada que ver con lo que acabo de insinuar. Lo que me interesa es dar a mis interlocutores tiempo suficiente para que consideren esa fórmula de arreglo antes que entren a opinar acerca del asunto. Más adelante procuro sondearlos para enterarme de la impresión que ha causado en ellos lo insinuado por mí. Este procedimiento suele impedir que los interesados se encastillen en actitudes

de las cuales les sería mortificante apartarse. Es sorprendente el sinnúmero de personas para las que esa lancha de recreo ha sido una especie de bote salvavidas".

Hay que ser comprensivos. Entre las cosas que con mayor facilidad nos sacan de nuestras casillas figuran en primer término las críticas mordaces y las palabras ofensivas. Hace poco pregunté a un siquiatra cómo podía conservar la calma cuando, como les ocurre con frecuencia a los de su profesión, se veía tratado en forma descomedida por los pacientes.

"La mayoría de esas expresiones insultantes no son en realidad para nosotros", me dijo el siquiatra. "Por lo común, el paciente está enfadado con otra persona: alguno de la familia, o un amigo, o su jefe, y desfoga su enojo con el médico". Tratar de comprender la conducta ajena es algo que debíamos poner en práctica más a menudo.

"Otra cosa que conviene tener muy presente", siguió diciéndome el siquiatra, "es que para que haya pelea se necesitan dos contrincantes. Hace pocas semanas tuve en mi consultorio a una señora que parecía resuelta a buscarle las cosquillas a cualquiera, fuese quien fuese.

"—Para mí que todos los siquiatras están medio locos —dijo.

"—¡Qué casualidad! —respondí—. Eso mismo se me estaba ocurriendo a mí esta mañana cuando venía al consultorio".

Procedamos con franqueza. "Si me pongo nervioso al empezar una entrevista", me dijo el reportero de un diario de Los Ángeles, "se lo manifiesto así a mi entrevistado. Me siento mejor, y en muchos casos sucede que él se siente también más a gusto. Cierta vez, al entrevistar a un funcionario, creo que estuve no menos de un minuto sin despegar los labios y tratando de que se me ocurriese algo para romper el hielo. Por fin confesé francamente: ¡Ojalá supiese yo cómo romper el hielo! Y con esto bastó para que el hielo quedase roto".

Seamos precavidos. Muy a lo vivo quedó demostrado cuán conveniente es esto por el viaje que hizo al espacio en mayo de este año el astronauta Gordon Cooper. Cuando fallaron los dispositivos automáticos que debían facilitar el descenso de la nave, Cooper tomó tranquilamente los mandos de mano y efectuó, valiéndose de ellos, el regreso a la Tierra más preciso de cuantos se han llevado a cabo hasta ahora. "No me preocupó gran cosa lo sucedido", dijo el astronauta refiriéndose a la falla de los dispositivos automáticos. Y la razón de que así fuese era que Cooper había previsto toda maniobra de urgencia, la había practicado una y otra vez, e iba así prevenido para lo que pudiese ocurrir. "Habíamos revisado y vuelto a revisar el funcionamiento de todo ello", dijo Cooper. "Me sentía como en mi casa a bordo de esa nave".

Preparémonos con tiempo. Antes de asistir a una conferencia de negocios, Walter Thayer, director

del *Herald Tribune* de Nueva York, tiene por norma invariable calcular hasta donde le sea posible lo que ocurrirá en ella. Si el caso se presta para que se sostengan puntos de vista opuestos, estudia detenidamente las razones en que probablemente los fundarán; y cuida, asimismo, de reconsiderar las que él tiene para sustentar el suyo. De sentirse llamado a conseguir que se adopte lo que él piensa proponer, conjetura cuáles serán las objeciones que es de suponer suscite su proposición, y prepara de antemano los argumentos que a su juicio darán mayor validez a lo que él sostiene. Resultado de una preparación tan cuidadosamente estudiada es que Thayer jamás se siente nervioso al tomar parte en una conferencia, ni disgustado al salir de ella. "Es el dirigente más sereno que he conocido", dice un colega suyo.

Acostumbrarnos a permanecer serenos sean cuales fueren las circunstancias influye en más de un sentido en nuestro bienestar. Las investigaciones recientes de los médicos indican que la salud de una persona guarda estrecha relación con su dominio del arte de no perder la cabeza. Haber descubierto esto, de lo cual no teníamos ni idea hace pocos años, ofrece nuevos horizontes a la medicina. El Dr. Hans Selye, médico canadiense que es autoridad en lo relativo a las consecuencias que acarrean los estados de tensión emocional, ha comprobado que la secreción de hormonas (los minúsculos productos que ayudan al individuo a acomodarse a los estados de tensión) puede afectar la salud. Quien pierde la cabeza a cada rato por cuestiones de poca monta, segrega en exceso cierta clase de hormonas, y esta secreción, según lo observado por el Dr. Selye, pudiera tener que ver con dolencias como la artritis: "Hemos empezado a darnos cuenta de que muchas enfermedades comunes se deben en no escasa medida, antes que al daño ocasionado por gérmenes, toxinas u otros agentes externos, a lo errado de nuestra adaptabilidad a las tensiones sicológicas".

De cuanto nos proporciona la serenidad de ánimo, es lo más valioso *la armonía de nuestro ser*. Porque, si nos habituamos a conducirnos con franqueza, a hacer que sean nuestros aliados tanto la prudencia, que sabe aguardar la ocasión propicia, como el espíritu festivo, que aligera una situación tirante, a precavernos para lo que pueda sobrevenir y a prepararnos con tiempo antes de actuar, a ser comprensivos y tolerantes con los demás, entonces habremos dado los primeros pasos para que, al transitar cuerdamente por cualesquiera caminos que la vida nos señale, seamos siempre dueños de nuestras palabras y de nuestros actos, y fieles en todo momento a nuestro modo de ser. Cerca nos hallaremos así de aquel sosiego íntimo que nace de la concordancia entre el estado sicológico y el espíritu. Y si tal estado de ánimo no es la dicha misma, nos sitúa, a no dudarlo, en sus umbrales.

Discriminación: un mal universal

Opresión, segregación, antagonismos y barreras raciales son fenómenos que ocurren dondequiera que existan diferencias en la coloración de la piel de los hombres.

Condensado de "U. S. News & World Report"

BASTARÁ que echemos un vistazo al mundo entero para convencernos de que el problema racial existe casi en cualquier parte donde haya diferencias de pigmentación de la piel entre los seres humanos. Hallaremos antagonismos aun donde las minorías raciales son relativamente pequeñas; y a menudo son ellos más violentos en los países que dicen escandalizarse de lo que está ocurriendo en los Estados Unidos a este respecto. Consideremos los siguientes informes recogidos sobre el terreno por los corresponsales de *U. S. News and World Report*:

Gran Bretaña. Los motines raciales en las ciudades han obligado al Parlamento a suspender la entrada libre de ciudadanos de otros países de la Mancomunidad Británica. Hoy sólo se permite entrar a menos de 750 negros de las Antillas por mes, mientras que antes llegaban a las islas a razón de 6000; y únicamente 440 paquistanos están entrando mensualmente, contra más de 1800 que llegaban antes de que se cerraran las puertas. La inmigración procedente de la India ha bajado de 1900 a 800 por mes, aproximadamente.

En todo el Reino Unido no hay más que unos 500.000 negros (la proporción de gente de color a blancos es de uno a 100, en tanto que en los Estados Unidos es de uno a nueve), y a pesar de ello el prejuicio racial se intensifica.

Los negros son víctimas de la discriminación en la vivienda, en el trabajo y, a veces, en los restaurantes y en las tabernas. Los que han

reservado alojamiento en un hotel a menudo se encuentran al llegar con que "no hay habitación". En las ofertas de apartamentos se estipula con frecuencia: "Europeos únicamente", o "No se admite gente de color".

En lo social, la mezcla de las razas es corriente en las universidades, y no existe segregación en las escuelas oficiales, donde la proporción negra no es grande por lo regular; pero en cambio sí hay segregación, y muy extendida, en la industria. A algunas bolsas de trabajo que tiene el gobierno las empresas suelen pedirles empleados "que no sean de color, ni irlandeses, ni judíos". Incluso en las fábricas donde no están del todo proscritos los trabajadores de color, existe una "cuota" para ellos, aunque no de carácter oficial.

En cada uno de los últimos cinco años se han presentado al Parlamento proyectos de ley encaminados a abolir la discriminación racial, y han sido derrotados una y otra vez.

África. En el África negra, donde el odio al dominio del blanco es intenso, el porvenir de éste no es nada prometedor. Hubo un tiempo en que al africano se le trataba como inferior al "colonialista" blanco, pero hoy la situación se ha invertido y es el negro el que va adquiriendo derecho al empleo y a la propiedad, con exclusión del blanco.

Kenia, que habrá obtenido su independencia completa por estos días, es ejemplo de lo que está ocurriendo. Entre sus ocho millones de africanos hay una minoría de unos 68.000 blancos, en gran parte terratenientes, y otra minoría asiática de 174.000 individuos. Los líderes negros afirman que no habrá discriminación, mas lo cierto es que ya existe la africanización. Un empleado público blanco, aunque haya nacido en Kenia, pronto perderá su empleo a favor de algún africano negro; y los hindúes viven completamente aparte tanto de los blancos como de los negros. Hay muy poca mezcla social.

En el Sudán, que es el país más grande del continente, se practica la segregación en el orden religioso y en el racial. A las tribus africanas del sur del país, que son cristianas o paganas, las consideran inferiores los negros musulmanes que hablan el árabe. Pocos negros, sobre todo si son cristianos, pueden conseguir empleo en el servicio civil. Los matrimonios mixtos son poco frecuentes.

Hasta en Liberia prevalece la discriminación. Allí los "americoliberianos", descendientes de antiguos esclavos norteamericanos, manejan el país y no se mezclan fácilmente con las tribus atrasadas.

Asia. En todo el gran arco del Asia oriental no existe un solo país donde no haya antagonismos y prejuicios raciales. Coreanos que han pasado toda su vida en el Japón, por ejemplo, son objeto del desprecio de los nipones, que los tienen por "ciudadanos de segunda clase", y viven en *ghettos*. Algo parecido ocu-

rre con los *etas*, los parias del Japón, cuyo número asciende a unos tres millones. Son descendientes de verdugos, carniceros, talabarteros, alfareros, enterradores y paragüeros. En la época feudal solo podían salir de sus aldeas entre la caída del sol y el alba. En 1871 se abolieron las aldeas segregadas, y sin embargo hoy existen más de 5000 comunidades integradas casi exclusivamente por *etas*, que se cuentan entre las más pobres del Japón. Muchas empresas no quieren dar empleo a personas de este origen, y todavía sigue siendo casi imposible para un *eta* casarse fuera de su clase. Aunque el gobierno ha gastado grandes sumas de dinero para mejorar la condición de esta gente, la actitud popular hacia ellos no ha cambiado.

En la India, la segregación se basa en las castas, parte integrante del hinduísmo ortodoxo. La casta, a su vez, se divide en sub-castas con fundamento en el clan, la religión o la ocupación; y fuera del sistema de castas hay quizá unos 60 millones de parias "intocables". Desde hace siglos los intocables han sido condenados a las labores mas bajas (como limpiar letrinas), les ha estado prohibido entrar en ciertos templos, y se les ha obligado a usar una puerta especial para penetrar en la casa del hindú de casta a cuyo servicio trabajan. En casos extremos, hasta se les vedaba proyectar su sombra sobre un brahmán.

El sistema de castas tiene su origen en la cuestión racial, ya que fue impuesto hace miles de años por los invasores arios de piel clara a los habitantes de piel oscura. De entonces acá la línea divisoria del color se ha esfumado, pero hoy todavía un brahmán norteño de piel clara se considera socialmente superior a cualquier brahmán bronceado del sur de la India.

La legislación moderna ha abolido la condición de "intocable", pese a lo cual subsisten millares de aldeas que en la práctica siguen teniéndose por tales. Cerca de Bombay se hizo no hace mucho tiempo un estudio que reveló la existencia de 1732 aldeas donde los "intocables" no pueden sacar agua de los pozos públicos. Los anuncios de personas que desean contraer matrimonio generalmente especifican la casta y hasta exigen a veces que el candidato tenga "cutis claro".

Centro y Sudamérica. El enconado conflicto racial de la Guayana Británica, país que pronto será independiente, demuestra que no se necesita la presencia del hombre blanco para suscitar el problema racial. Allí solo hay 13.000 blancos de un total de 560.000 habitantes. Los negros y los descendientes de obreros traídos de la India forman los dos grupos más numerosos, y es entre ellos donde existe el conflicto. Una huelga general de once semanas que terminó en julio de este año, atizó la enemiga entre las dos razas a tal punto que la situación se considera explosiva.

En otras partes del continente iberoamericano el indio aborigen suele ser la víctima de la discrimi-

nación. En el Perú, por ejemplo, millares de indígenas viven en condiciones muy parecidas a la esclavitud y los blancos los consideran como "ganado". Brasil se precia de ser uno de los pocos países donde impera la tolerancia racial, pero aun allí los individuos de piel más clara tienden a predominar en las clases dirigentes. En Haití los antes poderosos aristócratas mulatos, que fueron mercaderes y negociantes en café, han sido víctimas de la persecución política, y se les encarceló o se les dio muerte. El presidente Francois Duvalier declara tener en la mayoría negra (que forma el 90 por ciento de la población) la base de su poder, y se sirve para sus fines de milicias y pandillas callejeras de ideología negra racista.

Bloque rojo. En el Imperio soviético la doctrina comunista predica la fraternidad de las razas; pero la realidad es bastante distinta.

Aparte los blancos, el grupo más grande de Rusia lo constituyen los musulmanes de piel amarilla, que forman casi el 10 por ciento de la población total. Habitan el centro del Asia soviética y las riberas del Volga. A estas regiones se han llevado grandes cantidades de rusos con el objeto de disminuir la preponderancia musulmana. Las posiciones más importantes en el gobierno, los negocios y las fuerzas armadas están ocupadas por rusos.

No hay judíos en el Presidium del partido comunista, y sólo un individuo de esta raza desempeña un puesto importante en el gobierno.

Empieza en la actualidad el antagonismo entre blancos y negros. Los estudiantes africanos se han quejado de haber sido agredidos por jóvenes rusos porque bailaron con muchachas blancas. También se quejan de que son hostilizados en los tranvías, en las calles y en otras partes.

Análogas dificultades se están presentando en las naciones satélites. En Bulgaria, en febrero pasado, muchos de los estudiantes africanos (que llegaban a 350) resolvieron abandonar el país porque las autoridades prohibieron la Unión Panafricana de Estudiantes. Dicen los africanos: "Los estudiantes búlgaros ni siquiera querían sentarse cerca de nosotros. Nos llamaban monos negros".

En la primavera pasada se informó de Checoslovaquia que había ocurrido una reyerta en Praga, durante la cual una muchedumbre de 300 jóvenes checos se dedicó a maltratar a un estudiante africano durante 15 minutos. Esa misma noche fueron apaleados otros dos estudiantes africanos y un diplomático negro encontró los neumáticos de su automóvil destrozados a cuchillo.

Canadá. Los 32.000 negros que viven en el Canadá encuentran frecuentemente la discriminación al buscar empleo o vivienda, o cuando tratan de cenar en un restaurante. A veces los turistas negros que llegan de los Estados Unidos son rechazados en los lugares de veraneo, aunque hayan reservado alojamien-

to con anticipación y hayan hecho un depósito en dinero.

Oficialmente los 210.000 indios del Canadá son en todo respecto iguales a los demás ciudadanos; pero extraoficialmente se les trata a menudo como parias, se evita en cuanto es posible tener nada que ver con ellos, y se les califica de "indios sucios e inútiles". Llega a tal punto este menosprecio que, cuando se trató de establecer una hospedería para indios en Winnipeg, hubo muchísimas protestas, a pesar de que el lugar escogido para el caso era una barriada pobre. Tres cuartas partes de los indios canadienses viven todavía en reservas territoriales, sin poder o sin querer vencer los prejuicios y competir por los empleos, las casas y la aceptación social "afuera".

Caballeros . . . y damas

"Una vez me aconsejaron", recuerda el agente de propaganda David Ogilvy, "que cuando una empresa proclame su integridad o una mujer su virtud, bien estará no hacer caso de la primera y sí cultivar a la segunda".

— P. B.

Una noche Peggy King, cancionista en el programa del cómico George Gobel, llegó al "estudio" de televisión luciendo cuello y manguito de piel de zorro. Además llevaba en una traílla un gran perro pastor.

—¡Qué pieles tan hermosas! —comentó George—. Y ya veo que te sobró para hacerte un perro.

— Leo Guild, en *Hollywood Screwballs* (Editores: Holloway House)

Abrazo fronterizo

En la guerra de 1812 entre ingleses y norteamericanos había un polvorín en la ciudad canadiense de St. Stephen, separada por un río fronterizo de una población norteamericana del Estado de Maine. Al terminar la guerra un oficial canadiense, encargado del inventario de efectos bélicos, comprobó que no quedaba allí pólvora alguna y quiso saber qué había sido de ella.

—Digamos que . . . se gastó —le informó el jefe de almacén— pero . . . no se preocupe usted; ya nos la devolverán.

—Pero ¿qué pasó con la pólvora? —exclamó indignado el oficial.

—Bueno, le diré —comenzó a decir el interrogado, vacilante— los yanquis esos, aquí al otro lado del río, no tenían pólvora para celebrar la fecha de su independencia, así que nosotros se la prestamos.

— I. S., en *Telegraph-Journal* de Saint-John (New Brunswick)

Dramas de la vida real

El mejor papel de un gran actor

William Gargan

POR CARL WALL

EN EL teatro Alcázar de San Francisco, una noche de otoño de 1960, William Gargan, en el papel de un ex-presidente de los Estados Unidos víctima del cáncer, en la pieza *The Best Man* de Gore Vidal, recitó las últimas palabras: "Tome ese teléfono y llame al Dr. Latham. Dígale que se dé prisa y que traiga una camilla, porque no puedo moverme. Me parece que el viejo está ya casi muerto".

El actor dijo este parlamento con voz áspera, cansada; y, mientras caía el telón en medio de atronadores aplausos, ni él ni ninguna persona de las que colmaban el teatro tenían por qué suponer que aquellas serían las últimas palabras que pronunciaría en las tablas William Gargan, como culminación de una carrera que había durado ya más de 35 años. Volvería a hablar, sí, pero con una voz totalmente distinta, y sus palabras serían parte de un drama mucho más heroico y más exigente que cuantos había representado en su vida.

Esa noche terminaba la temporada de *The Best Man* en San Francisco y todo el mundo empezó a hacer las maletas para marcharse a Chicago, donde se estrenaba la pieza de ahí a pocos días. En su

casa, en Beverly Hills, Gargan le dijo a su mujer, Mary, que desde hacía varias semanas lo estaba molestando una inflamación de la garganta.

—¿Por qué no ves al médico, Bill? —replicó ella.

—No tengo tiempo. Nos queda todavía mucho por hacer antes de partir para Chicago.

A la mañana siguiente llamó por teléfono el administrador de la compañía para decirles que se había aplazado el estreno en Chicago. Inmediatamente Mary hizo una llamada telefónica a Los Ángeles y, una vez terminada, colgó el auricular y dijo a su marido:

—Vamos, Bill, tienes cita con un laringólogo.

El aplazamiento del estreno en Chicago y la llamada telefónica de Mary le salvaron la vida a Bill. Tenía cáncer de la laringe, según lo reveló la biopsia. Al enterarse de esta terrible novedad el pánico se apoderó de él, pero pudo dominarse y preguntó con toda calma al médico:

—¿Qué probabilidades hay?

Quedose el facultativo un instante mirando las recias facciones de Gargan, su cabello todavía color de zanahoria, sus profundos ojos azules; y, comprendiendo que tenía ante sí un hombre que exigía la verdad, le habló en estos términos:

—Las probabilidades de éxito de la operación son un poco mayores que las de fracaso. Hoy viven millares de personas que se han sometido a una laringotomía. es decir, que se les ha extirpado la laringe u órgano de la voz. Según las estadísticas, si en el término de cinco años no vuelve a presentarse el cáncer, está usted salvado.

—Pero la operación pone fin a mi carrera de actor, ¿no es eso?

—Sí, es verdad. Sin embargo, para la conversación corriente existen métodos que...

Gargan sólo escuchaba a medias.

—¿Y si no me hago operar? —preguntó.

—Esta especie de cáncer —dijo el médico— avanza con una rapidez aterradora.

Gargan se decidió sin más vacilación.

—Opéreme usted cuanto antes.

A la noche siguiente, Mary y Bill entraron en la habitación que habían reservado para éste en uno de los hospitales de Los Ángeles, y allí estuvieron conversando hasta mucho después de la hora en que terminaban oficialmente las visitas. Recordaron una noche de 1927 en que Bill, queriendo que su madre conociera a su novia, la llevó a ver bailar a Mary en los *Escándalos* de George White . . . y a Mary se le rompió un tirante del traje. Hablaron del año en que él se ganó el premio de los Críticos Teatrales al mejor actor del año con su actuación en *Animal Kingdom*. Rememoraron anécdotas de las películas que había hecho: *They Knew What They Wanted, Night Flight, The Bells of St. Mary's, British Agent,* y de sus series de televisión *Martin Kane* y *Private Eye*.

Hicieron también memoria de la infancia de sus dos hijos, Bill y Leslie, que entonces trabajaban en Chicago y Hollywood. Habían convenido en no decirles nada acerca de la operación.

No olvidaron tampoco el incidente ocurrido apenas unos pocos meses antes, cuando la convención democrática que tuvo lugar en Los Ángeles. Durante los ensayos para *The Best Man*, Bill y Mary habían tomado un apartamento no muy distante del local donde se celebraba aquella gran reunión política y la seguían por televisión cuando oyeron que llamaban a la puerta. Era un caballero que les dijo:

—¿Me permiten ustedes ver la convención en su televisor? El de nuestro apartamento, que queda en el piso superior, no funciona.

Y fue así como John F. Kennedy se enteró en la sala de los Gargan de que había sido elegido como candidato de su partido a la presidencia de los Estados Unidos.

Estas reminiscencias vino a interrumpirlas ya al filo de la medianoche la enfermera mayor. Al darle Mary el beso de despedida, Bill murmuró: "Eres una santa y te adoro". Fueron las últimas palabras que escucharía ella en esa voz que tan bien conocía.

La semana que siguió a la operación fue tal vez la más trágica en todos los 55 años de vida de Bill Gargan. Hombre fornido y corpulento, de 1,85 m. de estatura, se había mantenido siempre en buenas condiciones practicando el tenis, que jugaba estupendamente, y el golf, en que tenía más que mediana habilidad. El mundo de las enfermedades y los hospitales era un ambiente extraño para él, sujeto alegre, extravertido, dotado de un vivo ingenio irlandés.

En su carrera de actor había ganado más de un millón de dólares, pero la carestía de la vida, los altos impuestos y la largueza con que acudía a remediar la ajena necesidad, habían mermado notablemente su fortuna. ¿Qué iba a ser de un actor sin voz? Una tarde en que Mary había ido a visitarlo tomó el papel y el lápiz de que se servía para comunicarse y garrapateó: "¿Por qué, Mary, por qué?" mientras las lágrimas le rodaban por las profundas arrugas de las mejillas. Ella lo abrazó y le dijo:

—Todavía estás vivo y debemos dar gracias a Dios. ¿No ves que esto es como un milagro? Si no se hubiera descubierto a tiempo... Tal vez Dios te salvó porque tiene otra misión para ti.

Poco después de salir del hospital, Bill recibió una visita de sorpresa. Era una muchacha muy bonita que le dijo:

—Yo soy trabajadora voluntaria de la Sociedad Norteamericana del Cáncer. Una amiga de usted me pidió que lo visitara, señor Gargan —. (La "amiga" era Mary, pero esto no se lo dijo.) Bill observó inmediatamente que su visitante tenía una de las voces más seductoras que había oído en su vida, de tono muy

bajo y de peculiar y vibrante calidad. ¿Sería acaso una actriz a quien él debería conocer?

—Su amiga —prosiguió diciendo ella— me dijo que quizá a usted le interesaría tomar lecciones para aprender a hablar.

Gargan casi salta de la silla. ¿Se burlaba la señorita de él? Pero ella, viendo que se había enfurecido, se quitó la bufanda que le abrigaba el cuello y dejó ver la incisión de una laringotomía, ¡exactamente igual a la de él!

Bill tomó lápiz y papel. "¿Cómo habla usted?" escribió.

—Esto se llama habla esofágica —le explicó ella, y al punto Gargan recordó que el especialista le había dicho algo sobre "la conversación corriente". Antes de que tuviera tiempo de escribir otra pregunta, la muchacha sacó de su bolso un folletito azul y se lo dio. Bill leyó la primera página: "Para el paciente que se ha sometido a una laringotomía es aterrador pensar que ha perdido el habla normal. Su sufrimiento puede mitigarlo en gran parte la habilidad del maestro de habla esofágica".

¡Mitigarlo en parte . . . ! ¡Qué manera de decir las cosas! Lágrimas de esperanza le nublaron la vista y en el papel escribió: "Soy su discípulo".

Por mediación de la Asociación del Cáncer, Bill se matriculó en un curso de habla esofágica en Los Ángeles y allí el maestro le explicó el sistema. En la persona normal, el sonido de la voz lo proyectan las cuerdas vocales de la laringe. Cuando se extirpa la laringe, la tráquea queda suelta y entonces se injerta en torno a un agujero de unos dos y medio centímetros de diámetro que se practica en la base de la garganta, justamente encima del esternón. Por este agujero el paciente puede respirar.

El secreto del habla esofágica consiste en aspirar aire por la boca y, apretando la lengua contra el paladar, tragarlo o hacerlo pasar con fuerza al esófago. Al ir soltándolo después, el aire hace vibrar las paredes del esófago y la faringe. Este acto pone en vibración la columna de aire en el conducto. El sonido resultante pueden modularlo los labios, la lengua y los dientes de manera que se formen palabras inteligibles. "En realidad es una especie de eructo controlado", explicaba el maestro.

Para producir gas en el estómago, los principiantes beben aguas gaseosas en grandes cantidades. Litro tras litro consumió Bill durante las primeras lecciones, aunque sin lograr producir más que un hipo ininteligible; resultado, por cierto, bastante humillante para un actor acostumbrado a hacer llegar un murmullo hasta el paraíso del teatro.

Al fin, después de muchas horas de esfuerzo, logró producir el importantísimo primer "ba", y al terminar la cuarta semana podía articular algunas frases sencillas como "Quiero hablar", "Buenos días", "Adiós". Día y noche practicaba recitando pasajes de algún drama o

comedia, o con los versos de Shakespeare.

Al final de la sexta semana le dijo a Mary en parte y en parte le escribió:

—Estoy practicando una frase muy difícil, porque tiene el sonido de "ju". Cuando sea capaz de decirla de modo que tú la entiendas, sabré que he ganado la partida.

Sólo al fin de la undécima semana logró Mary entender la tal frase, que repitió un poco confusa: "Junta grandes cocos".

—¡Sí, "junta grandes cocos"! —exclamó Bill feliz. Era la primera que había pronunciado él en la escena, cuando representó la pieza *Aloma del Mar del Sur*. Mary la recordó entonces y, echándole los brazos al cuello, le dijo:

—¡Es una frase maravillosa! ¡Eso sí es hablar!

Al cabo de 16 semanas concluyó Bill formalmente su curso de adiestramiento. Ya para entonces hablaba muchísimo y —cosa extraña, en verdad— parecía que su nueva voz conservaba algo de la resonancia y el timbre de sus días de teatro. Lo más importante fue que volvió a cobrar confianza en sí mismo y empezó a darle nuevo impulso a su compañía de televisión y cine.

La Sociedad Norteamericana del Cáncer lo llamó para preguntarle si querría ayudar como voluntario, *ad honorem*, a otras víctimas del cáncer. Se prestó gustoso, por gratitud, para corresponder al beneficio que él había recibido con las clases.

Lo primero que le encargaron fue que visitara a un veterano actor de carácter que también había perdido la voz y se hallaba tan deprimido que ya nada le importaba la vida. Gargan tomó un avión y en el curso de pocas horas fue a verlo. Las primeras palabras que le dijo fueron:

—¡Hola! ¿Y a ti cuándo te degollaron?

El que no tiene laringe no puede realmente reírse; pero en el rostro del viejo actor se dibujó una sonrisa y su vientre tembló silencioso. Hizo ademanes de impotencia, y con eso los dos hombres se abrazaron fraternalmente como si estuvieran muertos de risa. Antes de que terminara la visita, el actor había prometido asistir a las clases de habla esofágica en Los Ángeles. Gargan comentaba después:

—Un mal chiste bastó para ponerlo otra vez en pie.

A bordo del avión de regreso, Bill se vio asediado por extraños pensamientos. Empezó a meditar en su vida pasada, en las épocas buenas, en las malas, en los años tristes y en los años alegres. "No tardé mucho", dice, "en comprender que es mucho lo que le debo a Dios. Y ahora Dios me regala estos otros años de vida. ¿Qué voy a hacer con ellos?"

Cuando el avión aterrizó, ya sabía qué era lo que iba a hacer. En adelante su divisa sería: William Gargan, trabajador voluntario, por amor al arte. Quizá no sería un papel muy importante, pero le dedicaría todo su esfuerzo.

En los meses que siguieron ensayó su terapia personal en decenas de pacientes de cáncer. Tenía un ingreso muy pequeño, de manera que los gastos de viaje constituían un problema. La Sociedad del Cáncer insistió en pagarle esos gastos, y él al fin aceptó, pero siguió viajando de la manera más económica posible, pues decía: "En alguna parte puede haber un pequeño proyecto de investigación que está apenas a unos pocos centenares de dólares de distancia de un descubrimiento importante. Lo que yo economice en gastos puede ser la suma que se necesita".

En la primavera de 1962 la Sociedad lo invitó a Nueva York para que hablara en el Hospital Nacional de Enfermedades del Habla. Allí representó uno de los mejores papeles de su vida. Contó sus dificultades iniciales para dominar el método esofágico, habló de los litros de agua gaseosa que había consumido en vano. "Finalmente", añadió, "resolví ensayar con un poco de whisky y descubrí que una cucharada de vez en cuando tenía la virtud de darme un vocabulario abundantísimo".

Para terminar, como el actor antes de que caiga el telón, contó el cuento de un violinista extranjero que se había perdido en Nueva York y tenía que ir a tocar en Carnegie Hall. Con el violín bien apretado bajo el brazo, se dirigió a un barbudo existencialista que encontró al paso y le dijo:

—Por favor, ¿podría decirme usted cómo se llega a Carnegie Hall?

El existencialista le echó una lánguida mirada y al cabo respondió:

—¡Practique, hombre, practique!

"Y lo mismo pasa con el habla esofágica", concluyó Gargan. Hombres y mujeres del auditorio se convulsionaron de risa silenciosa. Hacía meses que mucho de ellos ni siquiera habían intentado reír.

En los últimos dos años Gargan ha viajado más de 560.000 kilómetros en los Estados Unidos y el Canadá para hablar a operados y visitar pacientes de cáncer, asociaciones cívicas o reuniones para recaudar fondos. Se calcula que lo han oído 250.000 personas, fuera de muchos millones por radio y televisión. Como resultado, la Sociedad ha recibido una lluvia de donativos y las víctimas del cáncer han obtenido una ayuda extraordinaria.

Gargan siempre está dispuesto a ayudar. En un restaurante de Nueva York se le acercó un joven para decirle que su padre, detective retirado, se había sometido hacía poco a una laringotomía. "Ha leído en los diarios acerca de usted", le dijo, "y le encantaría tener su autógrafo en este menú". Bill se enteró de que el hombre se hallaba muy deprimido porque su mujer acababa de morir; de modo que al día siguiente, aunque tenía que tomar un avión para California, salió del hotel con tres horas de anticipación y pasó ese tiempo con el detective en su casa antes de la salida del avión.

La primavera pasada, estando en Washington, adonde había ido a

hablar en una comida organizada por la Sociedad del Cáncer para allegar fondos, lo llamaron por teléfono de la Casa Blanca. "El Presidente desea verlo si puede usted disponer de unos pocos minutos", le dijeron. Fue al punto, y Mr. Kennedy se levantó de su sillón para tenderle la mano:

—Supe que estaba usted en la ciudad porque vi su retrato en el periódico esta mañana —le dijo—. Sólo quería saludarlo y desearle el mejor éxito en la gran labor que está haciendo.

En ese momento, aun con el prodigio del habla esofágica, Bill Gargan no pudo articular palabra. Luego se dibujó en su rostro una sonrisa y al fin pudo decir:

—*Thank you, Mr. President* — sin olvidarse de enarcar la lengua para producir el difícil sonido de la combinación de la *"th"*.

¿Cómo dice?

Del diario *Bee*, de Sacramento (California): "La señora Fletcher y su marido confeccionaron sus disfraces con bolsas de papel: el de ella representaba la cabeza de un caballo y él la siguió durante toda la noche".

Del *Sentinel*, de Pompano Beach (Florida): "Esta parte del hospital ha sido edificada sin costo alguno para el contribuyente: con más de 800.000 dólares obtenidos del gobierno Federal y donaciones públicas".

De un diario de Kentucky: "La señora Chesky disertó sobre la obra *Tres cochinitos ausentes*. Hubo 19 presentes".

De un parte de la Prensa Asociada: "Un sujeto de Hartford quien, según la policía, mantiene desde hace diez años una familia en aquella ciudad y otra en New Haven, se hallaba detenido, con fianza de 2000 dólares, acusado de vagancia".

De un parte de la UPI: "La legislatura de la Florida ha aprobado un proyecto de ley por la cual la posesión de más de un galón de whisky ilegal constituye delito grave, y la posesión de menos de un galón, delito menor".

Anuncio en el periódico de la Liga Femenina de Electores de Indiana: "Aparece mensualmente, exceptuando los meses de julio, agosto, setiembre, diciembre, febrero, abril y mayo".

Muchas poblaciones de ideas avanzadas han descubierto que se puede tratar más económica y eficazmente a los enfermos mentales prestándoles asistencia en las mismas localidades donde viven

Nuevo trato para el enfermo mental

POR ALBERT MAISEL

TODAVÍA en nuestros días cientos de miles de personas en el mundo entero languidecen recluidas en los hospitales estatales para enfermos mentales: establecimientos gigantescos y aislados, construidos en la época en que lo mejor que se podía hacer por estos enfermos era encerrarlos tras las rejas.

Aunque la mayoría de esos enormes hospitales ya no son los fosos de serpientes que fueron, muchos siquiatras consideran que son residuos del pasado, y ven en ellos más bien un estorbo que un medio para acelerar la curación de los enfermos. Sin reserva predicen que dentro de 25 años habrán desaparecido.

Los medicamentos tranquilizantes y otros más recientes, los *vigorizantes síquicos* que se emplean para la depresión aguda, apoyan dichas predicciones. Gracias a ellos se puede tratar eficazmente a la mayoría de los enfermos mentales sin necesidad de trasladarlos de sus localidades.

El caso de una joven madre de Chattanooga (Tenesí) demuestra cuánto se puede lograr con ese tipo de tratamiento. Había dado a luz una niña hermosa, normal, pero una noche su marido la oyó decir una y otra vez sollozando: "Soy mala y te he dado una hija mala". Durante los días siguientes pasó por períodos alternos de reproches violentos hacia ella misma, hacia su esposo y su niña, y por otros, más alarmantes aún, de inmovili-

dad, durante los cuales permanecía sentada con la mirada fija. El médico de cabecera diagnosticó el caso como típico de la melancolía puerperal, o especie de desequilibrio que afecta a algunas mujeres después del parto.

Si esto hubiese ocurrido hace algunos años, no hubiera habido en Chattanooga lugar a propósito para tratarla. Hubieran tenido que llevarla al Hospital Estatal del Este de Tenesí, situado cerca de Knoxville, a 200 kilómetros de distancia. En ese antiguo manicomio, de 2600 camas, habría estado recluida tal vez durante un año, y acaso se hubiera visto obligada a quedarse allí irremediable e indefinidamente separada de su esposo y de su hija.

Pero, afortunadamente, nuestro caso ocurrió en 1963. Le bastó a su médico hacer una llamada telefónica y conducir luego a la paciente al nuevo hospital siquiátrico Moccasin Bend, edificio de grandes ventanales y amplios corredores, rodeado de jardines y distante cinco minutos de su casa en automóvil.

La atractiva enfermera jefe, Beulah Allen, recibió en la puerta a la joven madre y la condujo al restaurante, lleno de sol, donde los enfermos de ambos sexos comían y charlaban como si estuviesen en un hotel de veraneo. Allí, mientras tomaban café, la enfermera Allen le explicó cómo la iban a curar.

Las dos mujeres recorrieron juntas el hospital. Los pacientes, entregados al ping-pong y al tejo, interrumpían el juego para saludarlas. La enfermera Allen le dio a escoger entre un cuarto para ella sola y otro con dos mujeres. Poco después llegó para hablar con ella el director del sanatorio; una hora más tarde tomó la primera tableta contra la depresión. Esa noche su sueño fue profundo. Por primera vez en más de una semana durmió toda la noche.

Trascurrida apenas una semana de tratamiento con medicamentos y sicoterapia, la joven madre pidió una máquina de coser, "para hacerle algo a mi hijita", dijo. Pocos días después preguntó: "¿Me puede visitar mi esposo?" Esa tarde lo saludó como si nunca hubiese estado enferma, y unos cuantos días después le llevaron a la niña. Acariciándola, exclamó: "Pero... ¡si es tan hermosa! ¡Es una niña perfecta!" Orgullosa, mostraba su hija a todos sus nuevos amigos.

Había estado allí seis semanas cuando su esposo y la niña hicieron su última visita a Moccasin Bend. Esta vez los tres regresaron al hogar.

Estas curaciones rápidas son comunes en Moccasin Bend, porque el hospital es totalmente distinto de los establecimientos siquiátricos tradicionales. Aunque sólo tiene 150 camas, cuenta con seis médicos y 15 enfermeras graduadas, número notablemente mayor que el de muchos manicomios donde se alojan diez veces más enfermos.

En vez de apiñar a sus pacientes en salas con 50 o 100 camas, res-

peta su intimidad ofreciéndoles habitaciones privadas y semiprivadas. Además, permite a los enfermos tener toda clase de efectos personales: radios, televisores, lámparas de cabecera, cosméticos, ropa. No hay puertas cerradas con llave ni bardas y, sin embargo, es muy raro que alguien se marche sin autorización.

Estas instalaciones y servicios son costosos, pero, como el tratamiento es intensivo, los enfermos de Moccasin Bend se recuperan y son dados de alta en menos de ocho semanas por término medio. Suele ocurrir que, aunque se gaste mucho más por día, el gasto es considerablemente menor por enfermo.

En Oregón, exactamente en las afueras de Portland, se ha construido un hospital análogo de tratamiento intensivo (el Dammasch), con 300 camas y un médico para cada 30 enfermos. Este hospital trata y da de alta a 1400 personas por año; el gasto diario es también elevado, pero la estancia media es de sólo 62 días, y el costo por paciente resulta el 40 por ciento, o menos, del costo de un tratamiento seguido en los dos anticuados manicomios de Oregón.

Pero esos hospitales pequeños para enfermos mentales no constituyen, de ninguna manera, el único recurso nuevo para que estas personas puedan ser tratadas sin salir de sus poblaciones. Con las nuevas drogas tranquilizantes, los hospitales generales ya no tienen por qué temer desórdenes de los perturbados mentales. Debido a esto, más de 600 hospitales públicos (uno de cada diez) han establecido recientemente servicios de siquiatría.

En Georgia, por ejemplo, anteriormente se enviaba a los enfermos mentales a un solo manicomio gigantesco, el Hospital Estatal para Enfermos Mentales, de Milledgeville, con 12.000 camas. Actualmente, por el contrario, se mandan cerca de 600 pacientes al año a los servicios siquiátricos de cinco hospitales generales, que están más próximos a sus casas. También aquí resulta cara la estancia diaria, pero con el tratamiento intensivo el paciente sólo permanece en el hospital durante un promedio de 28 días.

Cerca de 100 hospitales municipales estadounidenses han introducido otra innovación con sus sesiones de tratamiento diurno para amas de casa, que pueden así regresar a su hogar a tiempo para preparar las comidas. Sesenta hospitales proporcionan tratamiento nocturno y permiten a los enfermos asistir durante el día a su trabajo. Hay, además, unos pocos sanatorios (cuyo número va en aumento) que dan consulta los fines de semana para hombres de negocios y estudiantes.

Los médicos saben desde hace mucho tiempo que las enfermedades mentales se pueden tratar mejor si se atacan desde que aparecen sus primeros síntomas. Sin embargo, cuando se establecieron con esa finalidad las clínicas siquiátricas, el tratamiento proporcionado consumía tanto tiempo que sólo se podía

atender a una parte de las personas que necesitaban asistencia. En casi todas las clínicas había que hacer largas esperas. Hoy, en cambio, la eficacia de los nuevos tratamientos con agentes químicos les ha permitido establecer servicios de urgencia (estaciones siquiátricas de primeros auxilios) para ayudar al que necesita superar una crisis. Algunas clínicas permanecen abiertas las 24 horas del día, y el personal que las atiende conoce a fondo los procedimientos técnicos indicados para la sicoterapia de breve duración.

Por ejemplo, en el Hospital Municipal de Nueva York, en Elmhurst, hay una clínica de este tipo que ha tratado más de 3000 casos agudos en los últimos cinco años. En los hospitales de otras ciudades funcionan análogos servicios.

El sistema de tratar al enfermo en su localidad permite lograr enormes beneficios de carácter humanitario. En la actualidad, cada población puede realizar lo que ya otras han llevado a la práctica con éxito.

UN DESTACADO cirujano de Alemania Oriental dio una conferencia sobre Robert Koch, ganador del Premio Nobel de fisiología y medicina de 1905. Trató con detalle el viaje de Koch a Nueva Guinea, donde halló una civilización de la edad de piedra. Los salvajes construían murallas alrededor de sus caseríos, y mataban y se comían a quienes trataban de escapar del cerco. A las 24 horas todo Leipzig había comprendido la segunda intención del conferenciante. La prensa del partido comunista censuró acremente al distinguido médico por haberse extendido demasiado sobre las costumbres de los salvajes, insinuando así que existía un paralelo entre la Alemania Oriental moderna y el paleolítico de Nueva Guinea. Además, se le instó a que corrigiera su concepto del socialismo. Ahora toda la Alemania Oriental ha comprendido aquella segunda intención. — *National Review*

Crónica anacrónica

PARA ILUSTRAR lo que es un anacronismo, el célebre abogado Louis Nizer, en su libro *Mi vida en los juzgados*, cuenta la siguiente anécdota: "Un dramaturgo francés aficionado habla de un especialista en obstetricia que sale de su casa a la media noche para asistir a un parto. Cuando vuelve al hogar, rendido de fatiga, su mujer le pregunta solícitamente:

"—¿Salió todo bien?

"—Fue un alumbramiento muy difícil —dice el médico—. Pero ha valido la pena. ¿Sabes quién vino hoy al mundo? ¡Víctor Hugo!"

— Editores: Doubleday

El Amazonas, que recorre 6300 kilómetros para llegar al Atlántico, nace en un grupo de lagos andinos, como el de Santa Ana, alimentado por los glaciares.

El Amazonas: coloso de los ríos

POR DAVID REED

MUY ARRIBA del macizo andino del Perú, casi a 5000 metros sobre el nivel del mar, en el gélido imperio de las nieves perpetuas, un glaciar de azulosos destellos se desliza por la escarpada ladera de la montaña. El viento aúlla en los despeñaderos y el helero tiembla y ronca violento con intervalos breves al abrirse paso, centímetro a centímetro, por la pendiente. Del borde inferior de la lengua de hielo brota un pequeño riachuelo. Aunque su aspecto es el mismo de todos los arroyos de montaña del mundo, con sus aguas nace el mayor río de la Tierra. Allí, en el techo helado de Sudamérica,

a sólo 110 kilómetros del océano Pacífico tiene sus fuentes el titánico Amazonas. En su lugar de nacimiento las aguas del río son cristalinas, heladas y de poca profundidad. Mas, según desciende de la montaña, se le van uniendo otros riachuelos tributarios y gana caudal su corriente. No tarda en convertirse en un gran río de color castaño por el fango que bate en su furioso descenso. A lo largo de centenares de kilómetros brama encajonado en desfiladeros profundos. Y luego, con fuerza de explosión, se vuelca sobre el infierno verde de la selva que cubre las tierras bajas.

En el trayecto por estos bosques tórridos centenares de afluentes van ofreciendo al Amazonas el tributo de sus aguas. Las lluvias torrenciales aumentan su potencia. Ahora el Amazonas ya no es un río, sino un mar interior que fluye y cuya cuenca abarca casi la mitad de América del Sur. El Amazonas no respeta lechos ni tolera obstáculos; erosiona las orillas con furia brutal para lanzar sus aguas turbias sobre miles de kilómetros cuadrados de selva, ahogando y borrando todo lo que encuentra a su paso. En algunos sitios el cauce más ancho que puede llenar tiene hasta 100 kilómetros de anchura; la madre propiamente dicha es tan amplia que a veces no se alcanza a divisar la orilla opuesta. Y es tan enorme el poderío de su corriente que, aun al desembocar en el Atlántico, el Amazonas se niega a morir e inunda el océano con una inmensa masa de agua dulce y fangosa que se extiende hasta 160 kilómetros de la costa.

Todo lo que se refiere al Amazonas es colosal. La extensión de su cuenca se calcula en 7.000.000 de kilómetros cuadrados y abarca seis países: la mayor parte del Brasil y regiones de Bolivia, el Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. Sólo el Nilo, cuya longitud es de 6670 kilómetros, es más largo que el Amazonas, de 6300 kilómetros de recorrido aproximadamente. Y, desde luego, el Amazonas es el más largo del mundo entre los ríos navegables para barcos trasatlánticos. En viajes de itinerario regular, estos buques penetran por el río hasta el Perú, a una distancia de 3700 kilómetros de la costa, atravesando todo el Brasil.

De los ríos del Perú que forman propiamente el Amazonas, los entendidos consideran que el Marañón es en realidad la corriente que le da vida. Por tanto, para visitar el sitio donde nace el Amazonas, inicié un recorrido en automóvil desde Lima (Perú), subiendo por la vertiente pacífica de los Andes. En la cresta divisoria de la cordillera, a una altura de 4680 metros, está el lago Santa Ana, y en sus orillas se eleva casi perpendicularmente otra serie de montañas. Del lado occidental cae sobre el lago una pequeña cascada. Casi sin aliento y con gran esfuerzo logré seguir a pie el curso de este torrente hacia las alturas, pasando por tres lagos más. Luego llegué hasta una quinta laguna que

no tiene nombre. Allí, a una altura de 4900 metros, localicé el riachuelo que mana al pie del glaciar y cuyas aguas son el origen del Amazonas.

Al día siguiente, en compañía de tres vaqueros, salí a caballo para seguir el curso del río recién nacido en la primera jornada de su largo viaje hacia el Atlántico. Durante varias horas cabalgamos al pie de una fila de altas torres de formación glaciar que se llaman los Siete Caballeros. De las laderas brotan fuentes cristalinas y desde las paredes rocosas, a cientos de metros, se desploman cascadas. En dos ocasiones vadeamos el río, cuyas aguas apenas llegaban a los codillos de nuestras cabalgaduras. Uno de los vaqueros tocaba en su armónica aires solitarios. En una ocasión nos encontramos con un hombre a caballo. También vimos un rebaño de llamas. Un cóndor voló cerca, trazando círculos sobre nuestras cabezas. Estos fueron los únicos acontecimientos que rompieron la monotonía de aquellas peñas yermas y silenciosas. Al caer la tarde llegamos a una majada de ovejas a orillas del lago Lauricocha, donde pernoctamos.

Puesta del Sol en el "mar interior que fluye"

A partir del Lauricocha, el último lago de una cadena que baja desde el Santa Ana, el Marañón-Amazonas se convierte en un río maduro. A lo largo de varias centenas de kilómetros hierve en el fondo de inaccesibles gargantas, y en ese trayecto no se puede navegar por sus agitadas aguas, ni siquiera en balsa o canoa. Por este motivo abandoné el curso del Marañón y procedí a cruzar los Andes en dirección al levante, primero a caballo, luego en autobús y finalmente en avioneta, rumbo a Iquitos y la selva.

En Iquitos, situado en el ángulo nordeste del Perú, ya se ha formado el Amazonas propiamente dicho por la unión de los ríos Marañón y Ucayali. De allí en adelante no hay cataratas ni rápidos. Al pasar por Iquitos, ciudad asentada sobre una escarpa que domina el río, el joven gigante ya tiene varios kilómetros de anchura.

Para el viajero que acaba de bajar de los Andes, el clima de la selva es un fuerte contraste, aunque menos cálido de lo que esperaba. No se conocen allí temperaturas superiores a los 38 grados centígrados, y para dormir cómodamente hay que cubrirse con una manta ligera. Pero la humedad es verdaderamente insoportable; lo impregna todo: la ropa, los libros y los papeles siempre están mojados. La monotonía ineludible es todavía más enervante: cada día es tan pegajoso como el anterior. Hasta el más dinámico visitante comienza pronto a bostezar y a murmurar "No importa", para adoptar el paso de tortuga que tiene la vida humana en los trópicos.

Aunque Iquitos está situado a 3700 kilómetros del océano, se le llama jocosamente el "puerto atlántico del Perú", porque hasta allí llegan con regularidad barcos de las líneas marítimas. Durante mi visita al puerto, uno de ellos, el *Venimos*, que había zarpado hacía un mes de Nueva York, estaba atracado en uno de los muelles. Para subir por el río en estos vapores, los pilotos deben poner en juego toda su pericia. Hay muy pocas boyas u otras señales para facilitar la navegación, pero, aunque las hubiera, su utilidad sería casi nula, porque el Amazonas es tan caudaloso que modifica constantemente las rutas. Puede suceder que en el curso de un viaje el navegante tenga que costear una isla por el lado de estribor y dejarla a babor en el siguiente recorrido. Y en la tercera travesía bogará acaso sin torcer el rumbo, porque la isla habrá desaparecido.

En Iquitos alquilé un bote pequeño con motor en la popa para navegar río abajo. Mientras paseábamos acompañados por las explosiones de la máquina, se sucedían ante nuestros ojos panoramas de belleza incomparable. El cielo era de un azul diáfano y la superficie del río, rojiza de lodo, reflejaba temblorosa los destellos del sol. De vez en cuando saltaban en derredor nuestro las marsopas para volver a caer en el agua con un chapoteo. Y al fondo pasaba con su esplendor silencioso y salvaje la selva, de color verde encendido, con árboles de más de 30 metros de altura y tan espesa que mis ojos apenas alcanzaban a ver unos pocos metros adentro.

Observando la selva se tiene la impresión de estar mirando a la eternidad, porque toda esta región ha cambiado muy poco desde el comienzo del tiempo. Sobre el río principal no hay puentes ni presas. Sólo las orillas del Amazonas y de sus tributarios están habitadas en

pequeños claros abiertos en la maleza a machetazos, y sus pocos pobladores se dedican a la pesca y a la caza, o a la recolección del caucho, el cacao y las nueces.

En un punto situado a 80 kilómetros aguas abajo de Iquitos, el práctico nos internó por un pequeño afluente, el Manita, y desembarqué en una de sus orillas. Un guía iba adelante, abriendo trocha

Manaos, ciudad de contrastes.

con su machete. Sentía el suelo bajo mis pies como si estuviera alfombrado de esponja de caucho, con tantas capas de hojas caídas como se acumulan en él. La selva está abovedada por las ramas de los grandes árboles, cuyas cimas se cruzan como las arquerías de una enorme catedral. Entre la vegetación pude apreciar varios cedros acajúes y caobas que alcanzan alturas de 30 metros o más. De vez en cuando penetraba un rayo de sol a través de aquel palio natural, rompiendo la penumbra que reina siempre en esos lugares. Los monos chillaban, volaban por el aire las vistosas "morfos", o mariposas azules ninfálidas, y de las alturas caían por entre las ramas los cantos de los pájaros. También entreví algunos colibríes. En otras partes de la selva hay guacamayos escandalosos de plumaje multicolor, cómicos tucanes de enorme pico, loros, pericos y pájaros campaneros que lanzan un chirrido estridente para los oídos como diez martillos que golpearan a la vez contra el yunque.

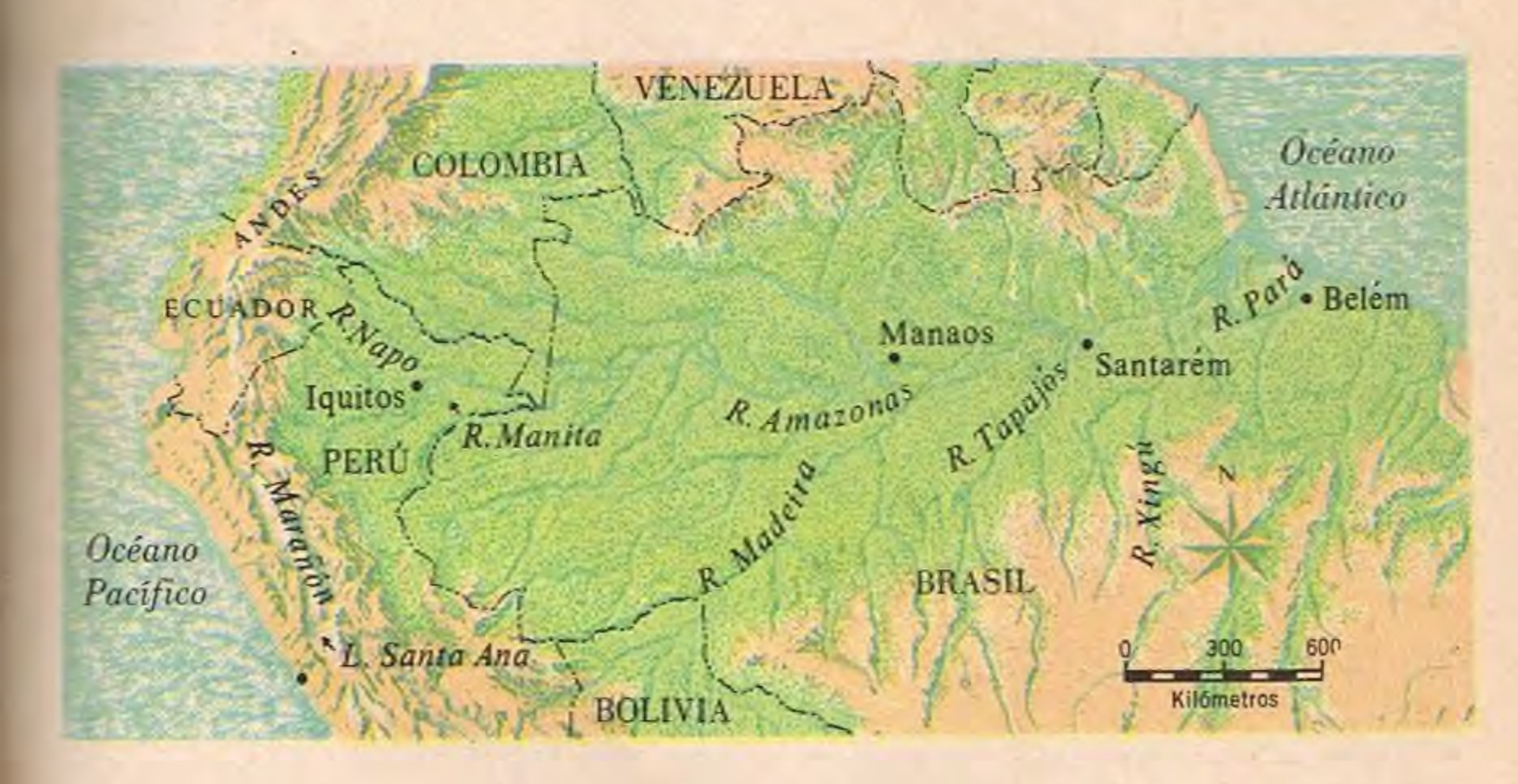
No corre la menor brisa. El aire está cargado de humedad y fermentación, mezcladas con la fragancia intoxicante de las frutas y flores exóticas. En los troncos de los árboles florecen las orquídeas y a veces saltan a la vista otras flores de tonalidades brillantes. Me acordé que Carlos Darwin llamaba a esta selva "un enorme invernadero salvaje, desordenado y exuberante".

Al llegar la noche, el bosque se ve desde el río como un muro de tinieblas. Las ranas, insectos, pájaros y monos ensordecen con sus gritos. Todo el horror latente de la selva virgen se despliega. Se movilizan ejércitos invisibles de serpientes y otros reptiles. Una noche, mientras nuestra embarcación se deslizaba plácidamente en medio de la oscuridad del trópico, alumbré la orilla con una linterna. A cada momento brillaban desde allí siniestros pares de ojillos, tan rojos como las brasas del infierno. Eran los ojos de los caimanes, parientes

amazónicos del cocodrilo y el lagarto. El río parecía estar plagado de aquellos saurios.

Con excepción de los caimanes, casi nunca se ven los demás horrores de la maraña, por más reales que sean. Y algunos bichos del Amazonas son verdaderamente aterradores: arañas con cuerpo de cinco centímetros y patas peludas de 13 centímetros de largo; avispas que de *isula*, mide más de dos centímetros y medio de longitud; su picadura puede ocasionar a un adulto horas de intenso dolor y, según se dice, es mortal para los niños.

Aunque abundan los cuentos espeluznantes sobre supuestos monstruos amazónicos, la realidad no es menos fantástica. Entre los animales de la selva, la anaconda, la serpiente más larga del hemisferio oc-



miden 13 centímetros de un extremo a otro de las alas. Vive allí también un ser especialmente repugnante, conocido como escarabajo elefante, del tamaño de una taza de té y armado de un colmillo largo y curvado. Además de poseer esta horrenda constitución, semejante criatura vuela. Cuando se estrella contra la tela metálica de las ventanas parece como si alguien hubiera tirado una piedra. Pero son peores aún las hormigas; una de ellas, conocida en el Perú con el nombre cidental, puede llegar a medir ocho metros y es capaz de tragarse un venado entero. Pero los pobladores de esta región temen mucho más a la surucucú, que mide en promedio más de dos metros de largo, y a la labaria, un poco más pequeña; ambas son sumamente venenosas y pertenecen a la especie de las víboras que rastrean guiadas por el calor del cuerpo de sus presas.

Después de dejar el Manita seguí descendiendo el Amazonas en una

lancha rápida, acompañado por dos misioneros procedentes del Canadá Francés. Al pasar por la confluencia de uno de los grandes tributarios del Amazonas, el Napo, surgió ante nuestra vista sorprendida otro interesante fenómeno amazónico: una isla flotante. Muchas de ellas derivan río abajo arrastradas con sus grandes árboles vivos después que la corriente implacable las arrancó de las orillas.

En su aspecto exterior el Amazonas es tan plácido como un estanque y el viajero siente la tentación de zambullirse en sus aguas. Pero el río está lleno de alimañas desagradables y feroces, entre ellas el piraña, serrasalmo o caribe, que puede medir de 5 a 30 centímetros y posee mandíbulas como las de un perro de presa y dientes tan afilados como una navaja. Son legión los relatos sobre personas y animales que en pocos minutos quedaron reducidos a esqueletos por el ataque de estos peces, pero nunca encontré ningún testigo presencial que me lo confirmara directamente.

Los ribereños temen mucho a un gigantesco pez loricado que mide de dos a tres metros de longitud y pesa hasta 90 kilos. Según cuentan, estos monstruos arrastran a los nadadores desprevenidos hasta las profundidades, donde las víctimas desaparecen para siempre. El Amazonas también está infestado de anguilas eléctricas, que producen descargas aturdidoras, y de rayas ponzoñosas. También hay otro pez tan minúsculo como insufrible (en el Brasil le llaman candiru y en el Perú canero), que suele penetrar por los orificios del cuerpo humano. La conformación de sus espinas impide extraerlo, de modo que, a veces, es necesario cortar los tejidos para librarse de él.

El alto Amazonas es país virgen. Todavía hoy algunas de las tribus indias que lo habitan no han tenido el menor contacto con el mundo exterior. Allí viven los jíbaros, famosos antes por su arte de reducir las cabezas de sus enemigos al tamaño de un puño, práctica suprimida por los gobiernos de Ecuador y el Perú. (Las cabezas reducidas que hoy compran los turistas en Lima e Iquitos son artificiales.)

En un campamento de indios yaguas, cerca de Iquitos, presencié una demostración de la habilidad con que estos indígenas suelen cazar pájaros y otros animales, valiéndose de cerbatanas de casi tres metros de largo. Cada uno de los cazadores tomó un dardo apenas algo mayor que una paja, le puso un como taco de algodón en el extremo para impedir la salida del aire y . . . ¡zas! el dardo fue a clavarse en un tronco a 45 metros de distancia, donde quedó vibrando. Como se trata de un arma silenciosa, el cazador puede cobrar cinco o seis monos en un mismo árbol antes de que los animales huyan espantados.

Una noche, después de navegar todo el día río abajo desde San Pablo en una piragua, desembarcamos en un pequeño claro sobre la playa para visitar al hermano del

patrón de mi bote. Era un hombre descalzo y vestido de harapos que nos saludó con cordial dignidad. Su esposa mató un pollo y disfrutamos de una cena suculenta a la luz de la lámpara de petróleo, sin faltar la música de *jazz* que nos trajo un aparato de radio de transistores. Como casi todos los ribereños, este hombre vive de una agricultura primitiva: roza unas pocas hectáreas de selva y quema la maleza a fin de preparar la tierra para la siembra. Pero el suelo de la selva es pobre y los métodos de cultivo son tan primitivos que sólo se obtienen una o dos cosechas. Después se abandona ese claro y se le arranca otro a la selva a fuerza de machete.

El hermano de mi guía también recoge caucho silvestre. Se levanta antes de amanecer y se detiene en cada árbol del caucho para hacer una incisión en su tronco e incrustar la taza que ha de recoger la savia lechosa o látex que mana del corte. Esa misma tarde recoge el látex y regresa a su hogar, donde emplea una paleta de madera para batirlo y hacer que se vaya cuajando hasta formar una bola ovalada que puede llegar a pesar 90 kilos. Cuando tiene suficiente cantidad de estas bolas, se las vende a los comerciantes que viajan por la región. Como casi todos los ribereños, nuestro hombre debe tanto dinero a los traficantes, que raras veces logra quedarse con algo en efectivo.

Pocos días después entraba en el Brasil por el pueblo fronterizo de Benjamín Constant, desde donde viajé por la vía aérea hasta Manaos, sobre la orilla izquierda del río Negro, afluente del Amazonas que tiene 2250 kilómetros de longitud y es, por derecho propio, uno de los principales ríos del mundo. Manaos, ciudad realmente fantástica, situada en medio de la selva a 1600 kilómetros del mar, es una pujante comunidad de 180.000 almas. No está comunicada por carretera con ninguna parte y probablemente nunca lo estará; sin embargo, se ven allí edificios de diez pisos, residencias y oficinas equipadas con aire acondicionado, muelles atestados y tráfico intenso. En el puerto, las piraguas primitivas, empujadas a remo por sus tripulantes, contrastan con los grandes buques de carga que llegan de Nueva York, Hamburgo y Liverpool. Parece que los habitantes de Manaos se cuentan entre los más sedientos del mundo, porque uno de los principales renglones de exportación de aquella urbe lo constituyen las botellas vacías de cerveza que se devuelven a São Paulo para que las llenen de nuevo. Durante todo el día el cielo de Manaos está cubierto de las manchas negras de los buitres que se alimentan con los montones de basura que se acumulan a lo largo de las calles adoquinadas de la ciudad. El alumbrado eléctrico es precario, y de noche, en medio de una oscuridad que se asemeja mucho a la de la selva circundante, los vecinos se reúnen para jugar a la ruleta y

participar en los extraños ritos del "vudú" africano.

Manaos fue estrella fugaz; tuvo fama y gloria efímeras, y fue sede de inusitada prosperidad con motivo del auge de la industria cauchera en el siglo XIX. Entonces se construyeron allí palacios ostentosos. El teatro de la ópera, lleno de arañas de cristal y mármoles italianos, se inauguró en la noche de año nuevo de 1896 con la presentación del tenor de la voz de oro, Enrico Caruso. Pero un inglés llamado Henry Wickham Steed logró sacar de contrabando algunas semillas de caucho y las llevó a su país natal. De Inglaterra fueron a parar al Extremo Oriente. Sembradas allí ordenadamente, prosperó el cultivo de los árboles silvestres brasileños a tal extremo que, al poco tiempo, el Amazonas ya no podía competir con su producto en los mercados mundiales. Esta situación hizo crisis en 1912. Las fortunas desaparecieron tan rápidamente como habían surgido y la decadencia se enseñoreó de Manaos y de otras ciudades fluviales.

Hoy Manaos se rehabilita hasta cierto punto y se han instalado allí una refinería de petróleo y varias fábricas. El teatro de la ópera ha sido restaurado y hay proyectos de instalar una pequeña acería.

Después de zarpar de Manaos en una lancha alquilada de 15 metros de eslora con motor diésel, la *São Joaquim,* pronto pude presenciar un espectáculo en verdad extraordinario: el sitio donde se juntan las aguas entintadas del río Negro con el Amazonas, amarillento en ese punto. Como dos gigantes que luchan a muerte, los ríos se acometen furiosamente. Hay una franja que marca el lugar donde confluyen ambos, agitada por remolinos y cubierta de deyecciones. Algunos kilómetros río abajo la franja desaparece. El amazonas se ha tragado al fin a su rival. En este sitio el cauce principal suele medir más de tres kilómetros de ancho y se cubre de olas de blancas crestas, en las que la *São Joaquim* se bamboleaba de un costado al otro.

Cuatro días después de zarpar de Manaos pasamos por la desembocadura de otro enorme tributario, el Tapajós, y nos dirigimos río arriba por breve trecho hasta el pueblo de Santarém, donde me despedí del patrón de la *São Joaquim* después de pagarle lo que le debía; con mucho trabajo conseguí pasaje en una pequeña embarcación de carga, la *Euclides da Cunha,* que se dirigía a Belém, a 145 kilómetros del Atlántico. La *Euclides* iba cargada de bolas de caucho que despedían un olor hediondo y no disponía de comodidades para pasajeros. Pero como yo ya estaba curtido en las peripecias del Amazonas, tuve la precaución de subir a bordo una caja de víveres y otra de cerveza, y procedí luego a colgar mi hamaca en la cubierta de popa.

Dos días después pasábamos por la desembocadura del último de los grandes afluentes del Amazonas propiamente dicho, el Xingú, cuya

longitud es de casi 2000 kilómetros. En ese sector, henchido por las aguas del Xingú, el Amazonas alcanza su mayor volumen. Al hacer cada nueva bordada, sobre el horizonte lejano no veíamos sino agua. Hasta el propio canal principal medía en esa zona de 8 a 16 kilómetros de ancho.

Al tercer día entramos en el delta del Amazonas. Allí el río se subdivide en decenas de brazos. El delta es tan vasto que una de sus islas, la de Marajó, tiene una superficie más grande que la de Suiza. A medida que navegábamos por los estrechos, niños y mujeres acudían en sus canoas hasta nuestro barco para pedirnos dinero, alimentos, ropa vieja, cualquier cosa. "Esta es la gente más pobre del Brasil", comentó uno de los tripulantes. Apenas logran cultivar un poco de arroz, pero no pueden sembrar nada más porque la tierra está inundada durante gran parte del año. En otros tiempos subsistían vendiendo leña a los buques que pasaban, pero ahora casi todas las embarcaciones fluviales funcionan con motores diésel, de manera que aquellos infelices no tienen otro remedio que pedir limosna.

En el último día de nuestro viaje la mañana irrumpió dorada, disipando las brumas de la madrugada. Bajábamos por el río Pará, bordeando la costa meridional de Marajó. El río estaba cuajado de barcas de vela, muchas de ellas rojas o anaranjadas.

Al aproximarse la *Euclides* a Belém, grandes nubarrones negros chocaron en el cielo y, quizá por centésima vez desde el comienzo de mi viaje por el Amazonas, se desencadenó sobre el río una tempestad cegadora. El práctico ordenó seguir a media marcha y la disminuyó aún más para pasar por un bajo. Uno de los tripulantes, calado hasta los huesos por la lluvia, tomaba los sondeos de profundidad con una cuerda. Al fin, debajo del arco iris, apareció la silueta lejana de Belém.

Habían trascurrido casi dos meses desde el día en que, hundido en la nieve hasta las rodillas en el macizo andino, presencié cómo iba goteando el Amazonas al pie del glaciar. Ahora, al otro extremo de la América del Sur, la jornada tocaba a su fin. El río más caudaloso del mundo fluía arrollador por el delta, invadiendo el Atlántico. En su recorrido el Amazonas se había tragado centenares de ríos. Mas ahora el coloso también llegaba a su destino ineludible: el mar, fuente de todas las aguas, de donde él mismo provenía.

El colosal Amazonas es un pequeño riachuelo helado al nacer de un glaciar en los Andes

El Ballet Folklórico en su interpretación del "Jarabe Tapatío" Tufic Yazbek

Nació para bailar

Amalia Hernández y su maravilloso grupo de baile folklórico mexicano constituyen un espectacular ejemplo de lo que puede lograr una mujer

Arno Brehme

POR ALLEN RANKIN *Condensado de "Theatre Arts"*

EN MÉXICO, donde los hombres rodean a la mujer de invisibles murallas para retenerla en la quietud del hogar, lejos de los peligros y los triunfos de un mundo en continua pugna, nadie ha sabido allanar mejor el obstáculo que la animosa Amalia Hernández. Dotada de la gracia alada de la bailarina y de una habilidad para el combate digna de un general, ha bailado y ha luchado hasta alcanzar un triunfo que vino a honrar a su país y a dar libertad y oportunidades, desconocidas antes, a

la mujer en general y a sus miles de colegas en el arte. Su triunfo lo constituye el sensacional Ballet Folklórico de México, verdadero remolino de color y música, de primorosas muchachas y de hombres ágiles en el zapateado. Esta compañía ha conquistado a Europa, a Iberoamérica y a los Estados Unidos.

Amalia Hernández tenía ocho años de edad cuando una tarde, allá por mil novecientos veintitantos, se acercó zalameramente a su padre en el balcón de su casa de la ciudad de México y le dijo:

—Papá, quiero aprender a bailar... a bailar *en serio*. ¿Me das permiso?

Don Lamberto Hernández, industrial, ranchero y senador, frunció el ceño. Él había trabajado empeñosamente para labrarse fortuna y posición que legar a su familia. Ninguna hija suya podía pensar jamás en bailar profesionalmente, desde luego. Sin embargo, accedió con ciertas condiciones:

—Sí, Amalita, puedes aprender a bailar, siempre que lo hagas sólo en casa, que nunca enseñes las piernas y que bailes únicamente delante de mí y de tus tíos.

Con el fin de mantener a su hija bajo la vigilante mirada de la familia, el senador Hernández hizo construir cerca de la casa que tenía en la ciudad de México un estudio de danza privado, tan grande como un salón de baile. Llevó allí a los mejores maestros profesionales que pudo encontrar: a Monsieur Sivine, que había sido uno de los bailarines principales en la compañía de la Pavlova; a Madame Dambré, de la Ópera de París, y más tarde a la bailarina española Encarnación López ("La Argentinita") y a Waldeen, maestra norteamericana de danza moderna.

Amalia aceptaba sonriente las condiciones a que se sujetaba su enseñanza, pero guardaba el secreto de su sueño: bailar algún día en las tablas como las bailarinas clásicas que había visto en el teatro. Aquel sueño, sin embargo, cambió después y se engrandeció al descubrir Amalia que, más que la música y el baile clásicos (en su mayor parte extranjeros) que estaba aprendiendo, conmovían su alma (mitad india, mitad española) los ritmos de su propia tierra.

Con la misma emoción con que había aprendido las canciones chihuahuenses que su madre le enseñó a tocar en la guitarra, absorbía durante las vacaciones pasadas en el rancho de su padre, en el Estado de Tamaulipas, las canciones y danzas de los campesinos que celebraban la zafra. En sus días de descanso en Veracruz vio cómo, en alguna fiesta pública, las parejas de novios anunciaban su compromiso con graciosas *bambas*, mientras sus pies trazaban a increíble velocidad dibujos tan intrincados como un encaje español.

Poco a poco Amalia se dio cuenta de que en la inmensidad de las montañas y las llanuras de México latían admirables dotes naturales de sus habitantes, que se reflejaban en

las pintorescas artes populares. Y sin embargo, por ser tan natural como el sol y el aire, aquel don artístico casi no llamaba la atención de nadie.

Era todavía adolescente Amalia cuando se fijó un propósito: exaltar estas preteridas expresiones artísticas populares en brillantes espectáculos de ballet representados en los principales escenarios. Y se lanzó a poner por obra su pensamiento con una dedicación casi obsesiva.

Los obstáculos eran muchos. En primer lugar, los planes de sus padres con respecto a ella le exigían un estilo de vida totalmente diferente. Amalia tenía 15 años cuando su maestra, "La Argentinita", se atrevió a decir a don Lamberto:

—Amalita promete mucho. ¿Por qué no le permite usted que venga al teatro a trabajar conmigo en los ensayos?

—¿Trabajar? —replicó el senador Hernández—. Ninguna hija mía tendrá que trabajar nunca.

Amalia se mordió los labios en silencio, mientras repetía para sus adentros: "No discutiré. Me limitaré a seguir adelante y haré lo que me propongo".

Cuando don Lamberto descubrió que Amalia tenía intenciones de hacerse bailarina profesional, dejó de pagar sus lecciones. Sin amilanarse, Amalia se inscribió en la Campesina, centro agrícola del gobierno que daba lecciones gratuitas de baile a los campesinos más pobres. Disfrazada con ropas viejas y anteojos oscuros, Amalia estudió allí durante meses . . . hasta que don Lamberto se enteró y envió el automóvil de la familia para que trajera a casa a su "campesina".

Cuando Amalia tenía 23 años consiguió en secreto un papel en el coro de una película que se hacía en la ciudad de México. Una tarde bailaban en el Zócalo ella y el conjunto ante las cámaras y, de pronto,

Tufic Yazbek

"Sones antiguos de Michoacán"

una patrulla de motociclistas irrumpió ruidosamente en el escenario. Tras ellos llegó el automóvil oficial del regente (el alcalde) del Distrito Federal, que no era otro sino el padre de Amalia. Golpeando impacientemente con el pie, don Lamberto anunció: "Esperaré aquí hasta que termines". Allí acabó aquel episodio.

No pocos sacrificios costó a Amalia la realización de su sueño. A los 17 años, se enamoró de un joven abogado y se casó con él, sólo para descubrir que su marido era, según las propias palabras de la artista, "exactamente como papá: generoso y considerado, pero reclamaba todo mi tiempo". Vino una hija y, en seguida, el divorcio. En los 20 años siguientes hubo otros tres matrimonios, dos hijos más y tres divorcios. Amalia explica sencillamente: "Mi marido es el baile".

En 1952 Amalia era aún virtualmente desconocida, si bien tenía un empleo como profesora y coreógrafa en el Instituto Nacional de Bellas Artes, organismo del gobierno mexicano. Verdad era que había realizado ya uno de sus sueños infantiles: había interpretado partes principales en ballets clásicos en el Palacio de Bellas Artes; mas, cuando trató de llevar a escena sus propios ballets folklóricos mexicanos, pintorescos y brillantes, le dijeron que éstos estarían "fuera de lugar" en el Palacio de Bellas Artes.

Ese año (tenía ella 34) Amalia tomó la decisión más difícil de su vida. Renunció a su empleo en el gobierno y, con ocho de sus mejores alumnos del Instituto, fundó su propia compañía de ballet. "Hay que realizar las ambiciones", declaró. Para poder empezar sus actividades vendió una casa que había adquirido, así como sus alhajas, y aun empeñó el Cadillac de su padre, a quien entregó la papeleta de empeño.

Tufic Yazbek

"Boda en Tehuantepec"

—Tienes tantos coches, papá —le recordó—, que privarte de uno no te perjudicará.

Don Lamberto quiso mostrarse severo, pero poco a poco su fingido ceño se deshizo en una sonrisa. Como buen político, sabía lo mucho que vale unirse al enemigo cuando no se le puede vencer. Por añadidura, desde hacía ya largo tiempo, y con secreto placer, había admitido su derrota en la guerra privada que sostenía con Amalia. Incluso había comentado orgullosamente con sus amigos: "Esa chica tiene muchas agallas. ¡Es una legítima Hernández!"

Y entonces, abrazando a su hija, le dijo:

—Está bien, Amalita, ¿Cómo puedo ayudarte?

Un año más tarde la apurada compañía Hernández ganó un concurso de baile en televisión y fue contratada por una empresa comercial para que actuara en sus programas. Respaldada por un contrato de 67 semanas, Amalia se dio a trabajar febrilmente y pronto llegó a montar un ballet regional distinto cada siete días. Sus actuaciones llamaron la atención del Departamento de Turismo de México, que se hizo cargo del sostenimiento del programa en la televisión. A partir de entonces el gobierno empezó a enviar a la compañía al extranjero en calidad de emisaria del arte mexicano.

La noticia del éxito de la compañía como "embajadora" llegó a oídos del Presidente de México, Adolfo López Mateos, quien ordenó que se le prestara "todo el apoyo necesario para continuar su misión". Por esta época, asimismo, Celestino Gorostiza, a la sazón recién nombrado director general del Instituto Nacional de Bellas Artes, decidió ayudar al grupo. Y así, en 1959, siete años después de haber dejado el Instituto "para siempre", Amalia regresó a él con su compañía. Los ofrecimientos que la indujeron a volver fueron: un sueldo más de 50 veces superior al que ganaba antes, carta blanca para "lograr que México tenga el mejor ballet del mundo", absoluta libertad de acción y un presupuesto adecuado.

Amalia puso manos a la obra. Comenzó a buscar y reclutar unos 100 de los mejores bailarines, cantantes, músicos y técnicos teatrales de México. Los sacó de ferias pueblerinas, ranchos y cabarets. A uno de sus principales bailarines, un muchacho yaqui de Sonora, lo descubrió en un orfanato.

El nuevo gran espectáculo empezó a tomar forma. En diez ballets (50 danzas en total) representaba plásticamente la historia, las costumbres y leyendas y la personalidad de México desde los días de los aztecas, antes de la conquista española, hasta el presente. El solemne Palacio de Bellas Artes cobró vida con escenas y sones insólitos allí. Danzantes que ostentaban brillantes penachos de plumas de casi dos metros de diámetro (para adorar al *quetzal*, mitológico dios-pájaro de los indios de Puebla) aguarda-

tan su turno en el escenario al lado de muchachas ataviadas con los delicados encajes que lucen las tehuanas en la fiesta de bodas. El fascinador gemido del *huéhuetl*, caracol marino del guerrero, y los silbos de una especie de chirimía semejante a la flauta (reproducciones de instrumentos ya viejos en los tiempos de Moctezuma) se mezclaban con las alegres guitarras y trompetas del *mariachi* jalisciense.

Un día Amalia conoció repentinamente el miedo, por primera vez en su vida. El gobierno mexicano enviaba a su compañía al Festival de las Naciones en París, que es algo así como "una olimpiada de la cultura". Amalia comprendía que una cosa era tener fe en el postergado arte de su país y otra enfrentar a sus ejecutantes, que todavía estaban por madurar, con los mejores artistas de todo el mundo.

Pero la noche del 9 de mayo de 1961, al levantarse el telón en el teatro Sarah Bernhardt de París, Amalia se dijo resueltamente: "¡Vamos!" En el centro del escenario, en el papel de suma sacerdotisa de un antiguo rito azteca, empezó a marcar el ritmo del *teponaxtle* o tambor de guerra primitivo, y el espectáculo dio comienzo. El paso grave de la danza indígena se avivaba, aligerado y enardecido por la influencia española. Las hermosas muchachas mestizas giraban vertiginosamente a la par de esbeltos y elegantes mozos. Luego las "soldaderas" (las mujeres de ancho sombrero y carabina al hombro que acompañaron a los revolucionarios de 1910) irrumpieron tempestuosamente en el escenario cantando canciones gratas al corazón de todos los mexicanos. La propia Amalia interpretó el brioso papel de Juana Gallo, la legendaria heroína que hacía la guerra como un hombre.

Aun antes del intermedio, Amalia percibió la corriente eléctrica que se había producido entre los espectadores. Cuando cayó el telón por última vez, después del número final ("Navidad en Jalisco": una maraña de colores, pies alados, faldas remolinantes e inspirada música de *mariachi*) estalló verdaderamente un estruendo de aplausos. Apenas podían creer los artistas visitantes que aquella tremenda ovación fuese realmente para ellos.

Para ellos era, sin embargo, como lo comprobaban las flores que inundaban los camerinos, las multitudes que aclamaban a los artistas en las calles, las reseñas entusiastas de los periódicos. Luego vino una llamada telefónica: "Señora Hernández", le dijo a Amalia el embajador mexicano en Francia, "usted y su ballet han ganado un honor sin precedente para nuestro país. ¡Los jueces del Festival les han otorgado el primer premio destinado a las compañías de baile!"

A las giras triunfales por Alemania, Bélgica, Italia y los Estados Unidos siguió una presentación especial en la Casa Blanca por invitación del gobierno norteamericano.

El ballet de Amalia ocupa ahora un lugar permanente en la vida de

México. Sus integrantes suman alrededor de 200, divididos en dos compañías. Amalia ha creado escuelas, que son gratuitas para aquellos estudiantes con suficiente talento para ingresar en ellas. Los alumnos de esas escuelas suman ya 500 entre bailarines, cantantes y músicos; 200 de ellos son niños. La Escuela de Ballet para Niños funciona en la antigua residencia de los Hernández, en el mismo estudio en que Amalia había tomado sus primeras y recatadas lecciones.

Es este un arreglo temporal, sin embargo. El gobierno ha prometido a Amalia proporcionarle un edificio (probablemente alguno de los antiguos y espaciosos palacios de México) donde albergar sus variadas actividades. Allí deberá ella encabezar un proyectado Instituto Mexicano de Arte Folklórico que constará de una biblioteca y un museo, de una escuela de teatro mexicano y un departamento de investigación técnica.

Por su parte, papá Hernández se ha convertido en el admirador más ardiente del Ballet Folklórico. Como él bien sabe, el de Amalia no ha sido solamente un triunfo de la mujer y de los verdaderos artistas populares, sino de México entero.

»»««

Cuestión de perspectiva. Mi cuñada, comentando sobre las medidas antropométricas de cierta estrella de cine, decía: "Quisiera saber quién decidió que las medidas del busto, cintura y caderas, de 106, 63 y 91 centímetros, respectivamente, son las de la mujer ideal". Mi esposa se quedó pensando un rato en aquellas cifras y comentó con desaliento: "Ya veo lo que me pasa . . . que estoy hecha al revés". R. J.

Educando a papá

Un padre de familia perdió los estribos al intervenir en la acostumbrada disputa familiar a la hora de la comida. "Todos quieren hacer lo que se les antoja", les gritó. "Yo aquí no cuento para nada . . . Soy apenas el papá: un pobre infeliz. ¿Cuándo se va a hacer lo que yo diga?" Marcos, de cuatro años, tirándole de la manga, le aconsejó: "Llora un poquito". —H. C.

Cierto día mi marido llevó a su oficina a nuestros dos hijos, una mujercita y un varón de cinco y ocho años, respectivamente, para que vieran lo que hacía su papá para ganarse la vida como administrador de una cadena de tintorerías. Los niños iban siguiendo con mucho interés cada una de las palabras y las acciones de su padre, aparentemente maravillados de su habilidad directiva. Mas ya en camino de regreso a casa, la niña le preguntó, pensativa: "Papá: ¿alguno de tus empleados sabe que tú sabes hablar como el Pato Donald?" —F. P.

Vaya mejor...
viaje con Rambler!

Esta es la Línea
de su Viaje en
LA NUEVA LINEA DE LA CALIDAD

Por la juventud a la comprensión

El Servicio Norteamericano de Acción Práctica está contribuyendo con su programa estudiantil a crear un ambiente de mutuo interés en este revuelto mundo

POR LOIS HENDERSON

Condensado de "Together"

ERA el domingo anterior a la Navidad. En el revellín de nuestra chimenea, varios pastorcillos de cartón piedra se arrodillaban ante un pesebre, contra un fondo de ángeles de oro y una multitud de estrellas. El artista era nuestro hijo adolescente; nuestro nuevo hijo, diré, pues sólo nos había llegado tres meses antes. ¡Y con qué afán había trabajado para que los ángeles parecieran tan celestiales como él los imaginaba!

Sin embargo, este nuevo hijo, que sólo lo sería por un tiempo, no era cristiano, sino musulmán, un chico indonesio de bronceado rostro, que nunca había asistido a una celebración de Navidad.

Mientras admiraba el pesebre, un crujido en la escalera me hizo volver la cabeza. Allí estaba Iwan. Era un muchacho de poca estatura,

bien parecido y, cubierto con una pieza de batik que lo envolvía como una funda, mostraba un aspecto exótico en esa sala preparada para la Navidad.

—Mamá —me dijo (y su acento ya no me parecía extraño)— una vez me dijiste que te agradaría verme decir mis oraciones. En mi país las oraciones no se dicen necesariamente en privado. ¿Quieres venir?

Lo seguí hasta su cuarto, en cuyo piso estaba tendido el tapiz para las oraciones, de colores crema y rojo y fleco de seda. Recordé el día en que por primera vez Iwan se detuvo a la puerta de esta habitación para abarcar con una mirada de contento las dos camas, el escritorio y la cómoda. Pero entonces su primera pregunta no fue para saber cuál sería su lecho, sino en qué dirección caía el Este. Hacia ese lado apuntaba la alfombra desde entonces.

Iwan dio comienzo al antiguo rito establecido por el Islam. El suave canturreo en árabe, las reverencias, las manos apretadas palma contra palma: todo contribuía a envolver la habitación en un aire reverente. Luego Iwan se volvió y pronunció unas rápidas palabras en voz baja sobre su hombro derecho, en seguida sobre el izquierdo y, echándose hacia atrás para descansar sobre sus talones, me dirigió esa sonrisa franca y dulce que ya conocía yo.

—¿Qué significan esos ademanes últimos? —pregunté.

—Tenemos un ángel de la guarda a cada hombro —respondió— y yo les dije: "La paz de Alá sea con vosotros".

De pronto nos llegó el eco de voces juveniles que entonaban navideños villancicos, y ambos corrimos a la ventana. Sobre el césped cubierto de nieve, varios muchachos de la escuela secundaria se habían detenido a cantar *Noche de paz*.

Iwan escuchaba con los ojos brillantes y, cuando al final los chicos gritaron: "¡Feliz Navidad, Iwan!" él se inclinó peligrosamente ventana afuera y contestó:

—¡Feliz Navidad a ustedes!

En aquel instante comprendí que nuestro hogar había recibido una verdadera bendición. Tal vez podría ser menos sentimental decir "una verdadera suerte", pero esto era algo más que simple suerte. Era en verdad una bendición lo que nosotros habíamos buscado, aunque sin comprender la magnitud de lo que pretendíamos, y ella había excedido a todo lo que pudimos soñar.

Comprendí también que igual bendición había cabido a otros hogares a los que el Servicio Norteamericano de Acción Práctica había llevado un adolescente de Turquía, Indonesia, Paquistán, la India u otro cualquiera entre media docena de países. Quizá no todos los chicos fuesen tan sensibles y expresivos como Iwan, pero traían consigo un hálito de alguna cultura muy diferente de la nuestra, para compartirla con nosotros y ensanchar un horizonte que antes era estrecho y provinciano.

El Servicio Norteamericano de

Acción Práctica, institución desprovista de fines lucrativos y de toda liga religiosa o política, se ocupa en fomentar el intercambio de algo muy valioso: chicos y chicas estudiantes de secundaria. El propósito que persigue es el hacer ver a éstos por sus propios ojos lo que son los Estados Unidos y, a la vez, proporcionarles la ocasión de dar una idea de sus respectivas patrias y culturas a las familias, escuelas y comunidades norteamericanas que los "adoptan" por un año.

Además, un número semejante de adolescentes estadounidenses, enviados por la misma institución a vivir con familias europeas, asiáticas o iberoamericanas, aprenden a conocer esos países, a la vez que actúan como embajadores culturales del suyo. La esperanza del Servicio de Acción Práctica, como declara Stephen Galatti, jefe de su personal, es que este intercambio ha de ir en aumento y que el afecto y la comprensión generados por esos chicos contribuirán a crear un ambiente de mutuo interés, tan necesario en un mundo conturbado.

El programa se inició en forma modesta, hace 16 años, con la llegada de 52 estudiantes extranjeros a los Estados Unidos, y en el período escolar de 1962-63 ya un total de 2560 adolescentes, originarios de 56 países, pasaron los meses de setiembre a junio en ese país. Al mismo tiempo, 318 estudiantes norteamericanos convivieron durante todo el año escolar con familias asiáticas, europeas o iberoamericanas, en tanto que otros 759 pasaron el verano en el extranjero. El número de estudiantes que han participado en este programa asciende ya a 21.700.

En las poblaciones de los Estados Unidos la obra se pone en marcha cuando alguien —tal vez a raíz de haber conocido u oído hablar a algún estudiante extranjero— se interesa por el plan y logra interesar a sus amistades. Se constituye luego una sección del Servicio Norteamericano de Acción Práctica, y se procede a buscar una familia dispuesta a hospedar un estudiante.

El requisito que se fija es que la familia tenga "un corazón bastante grande para acoger a un muchacho o chica durante un año". Es importante que tenga hijos propios, que los padres cuenten por lo menos 37 años, y que deseen sinceramente albergar al visitante. No reciben remuneración alguna y todos los gastos corrientes de alimentación, lavandería, regalos, etcétera, deben ser sufragados por ellos mismos.

La sección debe reunir por su cuenta 700 dólares, con que se paga el trasporte del estudiante a los Estados Unidos y su viaje de regreso, así como una excursión de tres semanas en junio para visitar lugares de interés y terminar en Nueva York y Washington. Teniendo en cuenta los enormes beneficios espirituales que se obtienen, el costo es muy pequeño.

Las solicitudes de la sección y de la familia son enviadas, junto con la aprobación de la escuela, a la oficina neoyorquina del Servicio, donde se

inicia un minucioso estudio del caso. Primero se estudia cada familia y se notifica a las que han sido aprobadas; luego se elige al estudiante que parece más apropiado para tal o cual hogar, de entre los millares de estudiantes extranjeros que se han presentado como candidatos para esta beca de un año en los Estados Unidos. El asunto es delicado y, lógicamente, la elección no siempre resulta satisfactoria. Lo milagroso es que a menudo los nuevos "padres" puedan decir sinceramente:

—Parecen haber sabido que Alfredo (o Clarisse, o Reiko) nos vendría a la perfección.

Cuando llegan los documentos relativos al chico elegido para determinada familia, se revisan detenidamente todos los datos y se examina una y otra vez la fotografía del estudiante. En este punto la familia puede manifestar que no cree que el chico o la chica en cuestión sea apropiado para ella, pero la mayor parte firman el compromiso sin vacilar y por correo aéreo envían la carta que dice: "Tu futura familia te aguarda con los brazos abiertos".

Casi siempre la respuesta llega inmediatamente. Un matrimonio que conocemos recibió una carta que decía así: "Sólo los conozco por fotografía, ¡y ya los echo de menos!"

El jovencito llega por lo común en agosto o principios de setiembre. Nuestra familia ha pasado ya dos veces por ese nervioso y feliz momento de la llegada. La primera fue con Iwan, que descendió del avión y se dirigió a nosotros: pequeño, moreno, tímido y asustado, incapaz de comprender cuando no se le hablaba muy lentamente, mostraba, sin embargo, una sonrisa tan cálida que, al entrar en nuestra vida, se metió también muy dentro de nuestro corazón.

La segunda vez, con Cristina. Hacía apenas un par de días que teníamos noticias de su inmediato arribo, aunque llevaba ya una semana en el país, pero su caso fue uno de los muy poco frecuentes en que estudiante y familia no habían armonizado. Así pues, el Servicio de Acción Práctica nos pidió que la recibiéramos y por nuestra parte contestamos afirmativamente.

Cuando fuimos a esperarla en la estación del autobús, sólo sabíamos su nombre y que era sueca. Por su parte, ella ignoraba cuanto a nosotros concernía. Las piernas le temblaban tanto que le costó trabajo descender del autobús. Aquí no se trataba de una figura oriental de tez cobriza, sino de una niña alta y delgada, de cabellos rubios y vestida con un sencillo traje de algodón; la sonrisa, empero, era la misma. Y en esto consiste el milagro, sin duda.

En la mayoría de los casos, los jóvenes visitantes de uno u otro sexo ingresan en el último curso de la escuela secundaria y "se gradúan" en junio con la que muy pronto llega a ser "su" clase. Casi todos los institutos comunican que por lo general sus propios estudiantes adquieren algún conocimiento del país a que pertenece el nuevo con-

discípulo y un interés duradero por aquél. El visitante aprende a su vez que la vida escolar norteamericana es muy distinta de aquella a la cual está acostumbrado, pero sobre todo se da cuenta de que los estadounidenses son amigos suyos.

En cuanto a los chicos norteamericanos que van a pasar al extranjero un verano o todo un año, vuelven casi siempre dotados de una madurez y una sensibilidad de que carecían. Y han aprendido que su propia forma de vida podrá ser diferente de la que acaban de llevar pero que no por ello es ésta menos valiosa.

Nosotros hemos tenido la suerte de cooperar dos años enteros con el Servicio de Acción Práctica, dos años que, por cierto, fueron muy diferentes uno de otro. En el primero, aprendimos a comer *krupuk* y *nasi goreng*; durante el segundo, aprendimos a preparar albóndigas a la sueca y la hojaldrada galleta de Navidad que si, con un suave golpecito dado con el dedo, se logra cortarla precisamente en tres partes, es augurio de que nos será concedido nuestro deseo. Un año supimos lo que eran el islamismo y el ayuno del Ramadán; el siguiente celebramos la fiesta de Santa Lucía, el 13 de diciembre, cuando Cristina, vestida con una larga túnica blanca y con bujías encendidas sobre los cabellos, trajo café y pastelillos a sus padres provisionales, antes aún de que aclarase el día.

¿Y qué pasa cuando los chicos vuelven a su país? Al irse Iwan y Cristina nos quedamos desconsolados, pero la tristeza de la despedida no puede anular los beneficios obtenidos, pues nada ni nadie podrá borrar el grato recuerdo que tenemos ni la comprensión que hemos ganado. Ya nada nos podrá convencer de que los extranjeros son seres "extraños". Tenemos *hijos* en otros países y sabemos ya que la verdad es muy otra.

TODA FAMILIA que tenga interés alguno en participar en el programa del Servicio Norteamericano de Acción Práctica, podrá dirigirse a la oficina del American Field Service en Nueva York (313 E. 43 St., Nueva York 17, N. Y.), que con gusto enviará cualquier información solicitada y responderá a las preguntas que se le formulen sobre el asunto.

La senda del amor

HACE POCO una pareja celebraba el sexagésimo aniversario de bodas. Una joven recién casada, que se acercó con su marido a felicitarlos, les preguntó cuál era el secreto de su felicidad conyugal.

—Desde un principio —repuso la anciana esposa— es conveniente entender que la senda del verdadero amor no pasa por la casa de la mamá.

— M. S.

Nuestros misteriosos "sextos sentidos"

Al profundizar en el conocimiento de nuestra herencia primitiva, vemos que apenas hemos empezado a hacer uso de nuestras posibilidades.

POR RUTHERFORD PLATT

NOTABLES y variadísimas facultades humanas, comprobadas aunque no comprendidas todavía, se esconden en aquella región misteriosa que confina con el alcance de nuestros cinco sentidos. Yo tengo, por ejemplo, una amiga dotada de la virtud de hallar los objetos extraviados. Si se ha perdido una pulsera en alguna arenosa playa, la encuentra rápidamente aunque no puede explicar cómo lo hace. Graduada en biología, casada con un médico, mi amiga es persona de acrisolada integridad y acepta esta habilidad como cosa común y corriente. Me dice que para que tal facultad de percepción se manifieste en ella, debe estar descansada y tranquila, y que obra con mayor eficacia en un país extranjero donde no entienda lo que dice la gente que la rodea.

La ciencia conoce muchos de estos "videntes". ¿Será quizá esta facultad uno de nuestros "sextos sentidos", vestigio de alguna primitiva facultad humana hoy atrofiada en la mayoría de nosotros? Todo parece indicarlo así.

La investigación científica señala la posibilidad de que existan "receptores" internos todavía no descubiertos, que son la base de tales sextos sentidos. Recientes estudios sobre la estructura del sistema nervioso y del cerebro se están acercando a estas secretas regiones síquicas.

En los "animales inferiores", los

sentidos conocidos, como el oído y la vista, se encuentran a menudo mucho más desarrollados que en los seres humanos. Por ejemplo, el silbido supersónico que el perro puede oír es inaudible para nosotros; y un búho posado en la copa de un árbol alcanza a ver de noche un ratón que bulle en la hierba. A veces, sin embargo, los animales demuestran poseer sentidos nada corrientes.

Todo amante de los perros tiene alguna anécdota sobre el animalito perdido que supo hallar el camino de casa. El Dr. R. H. Smythe, del Real Colegio de Cirujanos Veterinarios, cuenta de una apuesta que hizo con unos soldados en su cabaña de Cornwall. Los soldados le apostaron a que si llevaban hasta su campamento el perrillo irlandés del doctor, sin permitirle ver ni tocar el terreno, y luego lo soltaban en medio del lugar lleno de gente, el animalito no sería capaz de regresar al lado de su amo.

La cabaña del Dr. Smythe quedaba en una larga bahía de ocho kilómetros de ancho y de angosta entrada. Atravesaron esta bahía con el perro en un bote de remos; luego lo metieron en un camión cerrado y lo trasportaron 11 kilómetros hasta el campamento, donde lo soltaron. El perrito no tardó dos días en volver a su casa. Lo vieron nadar un kilómetro en la parte angosta de la bahía. Tuvo que andar 43 kilómetros por una de las orillas para encontrar el paso y retroceder 37 kilómetros por la otra orilla.

Nadie ha podido demostrar cómo funciona este "instinto casero". En cambio, la ciencia ha venido descubriendo los mecanismos físicos que permiten a muchos animales ejercer otras facultades no menos misteriosas. En 1950, por ejemplo, el zoólogo alemán Karl von Frisch descubrió cómo vuelan las abejas en línea recta hacia una flor, aunque se halle a más de seis kilómetros de distancia: utilizan el plano de luz polarizada; es decir, que pueden seguir con los ojos aquellos rayos de sol que brillan en una dirección fija.

Es muy raro que los peces choquen unos con otros en la oscuridad. Se dispersan en un instante si en la orilla un pescador da un paso o sacude siquiera las cenizas de su pipa. La explicación es clara. Muchos peces tienen en los flancos órganos sensorios que registran cambios pequeñísimos en el flujo del agua. Así pueden percibir una aleta cercana y hasta vibraciones sonoras encima de la superficie. La ciencia ha encontrado que los animales perciben cosas tan sutiles como el electromagnetismo, las ondas de radar, los rayos infrarrojos y las fuerzas de inercia.

Según dicen los biólogos, la naturaleza física del hombre es igual a la de todo ser viviente. En potencia, el ser humano posee todos los sentidos de los animales, las aves y los peces. Si la Naturaleza empleó fuerzas tales como el radar para crear los sentidos de los animales, entonces es de suponer que aqué-

llas operaron también en el desarrollo de nuestras propias facultades.

Bien sabemos que nuestra percepción no se limita a los cinco sentidos tradicionales, que tienen receptores externos: ojos, oídos, nariz, lengua, piel, sino que hay muchos otros tipos de percepción que obran mediante receptores *internos*. Entre éstos, algunos de los más evidentes. son:

El sentido del calor, es decir, la facultad de percibir el calor o la ausencia de él se basa en un sistema nervioso aparte, cuyo centro está en la médula espinal y del cual se desprenden largos hilos que van a terminar en distintos puntos de la piel, especialmente en la región central del tronco. (La espalda y los glúteos son las partes más sensibles a los cambios de temperatura.)

El sentido del peso nos permite adaptarnos al de los objetos que sostenemos o trasportamos. Así, un jugador de tenis sopesa la raqueta y un golfista su bastón.

El sentido de gravedad o equilibrio nos proporciona la sensación de hallarnos arriba o abajo, y nos indica cuál es nuestra postura. En este caso los receptores son dos cavidades óseas (estatocistos) que contienen partículas calcáreas y están situadas detrás de los oídos. El movimiento de la cabeza hace que aquellas partículas se agiten y golpeen unas fibras sensibles dentro de la cavidad, las cuales indican al sistema nervioso cuánto se ha desviado la cabeza de la vertical.

El sentido de cercanía nos advierte la presencia de objetos sólidos, sin que tengamos que verlos ni palparlos. Es éste un sentido sutil y misterioso cuyos receptores no se conocen. Un buen ejemplo es la "visión facial" de los ciegos, que les permite "sentir" los objetos.

El sentido cenestésico nos da la conciencia de las diversas partes de nuestro cuerpo y su recíproca relación, independientemente del sentido de la gravedad. Las extremidades de sus nervios receptores son como "ramos de flores" que atraviesan los músculos e informan cuánto se hallan distendidos o en flexión; tales nervios se hallan conectados también con los tendones, que, a manera de fuertes bandas de caucho, vuelven a contraer los músculos después de la distensión. Esto nos da la sensación de resistencia al movimiento y la de nuestro propio movimiento y posición. Toda coordinación muscular se guía por señales procedentes de este sentido.

La revista *Science* ha informado sobre un sentido mucho más misterioso aún, por medio del cual el hombre puede percibir sonidos ultrasónicos *a través de la piel, no de los oídos*. Con una corriente eléctrica desviada a distintos ángulos por las facetas de un cristal, se producen vibraciones ultrasónicas. Al aplicar el instrumento vibratorio a ciertas partes del cuerpo (las más sensibles están en la nuca, las sienes y el pecho), las ondas ultrasónicas se convierten en sonido audible, percibido al parecer directa-

mente, sin que tenga que pasar por los oídos.

Sabemos que en determinadas circunstancias nuestros cinco sentidos "normales" son susceptibles de extraordinario desarrollo, y no hay razón para que no ocurra lo mismo con los sentidos menos conocidos. En otro número de *Science* encontramos el caso de un muchacho ciego que goza montando en bicicleta. "Hace chasquidos con la boca y se guía por la percepción del eco de sus propios sonidos". Esta facultad del chico, parecida a la que tienen los murciélagos para evitar los obstáculos cuando vuelan en la oscuridad (habilidad que nos parecía sobrenatural hasta que la ciencia descubrió el radar y los chillidos ultrasónicos del murciélago) es probablemente el desarrollo del "sentido de cercanía".

También ciertas formas de intuición parecen ser sentidos. El finado Dr. Alexis Carrel, que trabajó con el Instituto Rockefeller de Investigación Médica y obtuvo el premio Nobel por sus descubrimientos en el campo de la medicina, calificó algunas intuiciones como una rápida deducción, fruto de la observación instantánea, como en el caso del médico que percibe a la primera mirada el estado de su paciente. Es lo mismo que ocurre cuando una persona se da cuenta instantáneamente del valor, las virtudes o los vicios de otra. Ello parece depender de la agudeza y adiestramiento de sentidos humanos corrientes y de una evaluación ultrarápida de los indicios observados.

Existe también otro tipo de intuición, independiente de la observación y el razonamiento, según el Dr. Carrel. Ella "nos conduce a nuestra meta cuando no sabemos cómo alcanzarla o ni siquiera dónde está. Tal intuición se acerca mucho a la clarividencia, a un sexto sentido". A ella se deben muchos descubrimientos científicos.

Hasta ahora, los hombres de ciencia sólo pueden hacer conjeturas sobre lo que son los mecanismos mediante los cuales actúa esa misteriosa percepción de nuestros "sextos sentidos". Sabemos que el hombre tiene dos cerebros: uno pequeño, interior, el tálamo, que es primitivo y heredado de antecesores animales; y sobre éste se halla el nuevo cerebro, una masa de materia gris llamada la corteza, que consta de más de diez mil millones de células nerviosas con una infinidad de circuitos. Por este nuevo cerebro pasan complejas ideas y pensamientos que se entrecruzan sin cesar.

El tálamo, del tamaño de un dedo meñique, es el centro mensajero que recibe las sensaciones que llegan, las coordina y envía algunas a la corteza de la conciencia. En las misteriosas profundidades de este cerebro primitivo se engendran también los sueños, las visiones, los instintos y las emociones.

Se ha insinuado que el tálamo puede ser la raíz de antiguos sextos sentidos, a medias ahogados pero no totalmente extinguidos en el hombre civilizado. A veces pueden

brillar momentáneamente en el hombre primitivo, en los niños o en los adultos sometidos a alguna gran tensión nerviosa. Es evidente que estas facultades se ven más libremente incitadas cuando a su espontánea acción no se sobrepone la conciencia (el nuevo cerebro).

A medida que la ciencia descorre la cortina de este misterio, procedente de nuestro primitivo pasado, vamos comprendiendo que apenas empezamos a usar de nuestras posibilidades. La seguridad de que existen los sextos sentidos da mayor importancia a la investigación de facultades mentales que han estado largamente aletargadas.

Espionaje rojo. Un patólogo ruso que visitaba nuestro modesto laboratorio en la Universidad de Georgetown, en Washington, se jactaba de los avances de la ciencia soviética, que nos dejaban como alquimistas primitivos. Sus colorantes no precipitaban cristales como los nuestros . . . los experimentos de Pavlov habían revolucionado las teorías del cáncer . . . y hasta sus ratas de laboratorio eran más dóciles que las nuestras. Como buen deportista que era, al salir nos concedió un pequeño triunfo. Cuando notó que en el patio de estacionamiento había letreros con el nombre de cada médico en cada sitio, que de esta manera quedaba reservado, nos dijo con una espontánea generosidad: "Este sistema de los burgueses para descubrir al camarada doctor que falta al trabajo no está del todo mal". — Dr. G.H., en *Medical Economics*

Buena vecindad

El dramaturgo Arthur Kober pernoctó una vez en un hotel cuyas paredes interiores eran muy delgadas. A medianoche lo despertó una voz que decía: "¿Quieres traerme un vaso de agua, amor mío?"

Se levantó de la cama y a tientas llegó al baño, de donde regresó con el agua. Fue entonces cuando se dio cuenta que había estado durmiendo solo. — A. P.

Mi esposa y yo nos habíamos trasladado a un nuevo apartamento. Allí descubrí una comodidad que los hombres no esperamos hallar sino en los hoteles: dentro del botiquín del baño había una ranura para echar las hojas de afeitar usadas. Trascurrida una semana, la señora del apartamento vecino le rogó a mi esposa que por favor me dijera que no siguiera usando la ranura.

Las hojas usadas estaban cayendo dentro del botiquín de ella. — R. K.

¿Está contaminado el aire que nos rodea?

Las materias que nosotros mismos lanzamos envenenan el aire que respiramos; pero hay medios de evitar este grave peligro para los habitantes de las ciudades.

POR WOLFGANG LANGEWIESCHE

TODOS podemos disfrutar de aire puro... si lo exigimos. Los remedios contra la contaminación de la atmósfera son conocidos; sólo falta aplicarlos, y en algunas ciudades ya se están aplicando. En Londres, por ejemplo, en la gran niebla de diciembre de 1962 sólo se asfixiaron 340 personas, contra 2000 que perecieron en otra niebla parecida en 1952; en Pittsburgo, las amas de casa ya no lavan las cortinas todas las semanas, como lo hacían antes, sino sólo dos veces al año; St. Louis ha acabado con la capa de humo que lo cubría; y Los Ángeles, a pesar del inusitado crecimiento de su población y su industria, se está defendiendo, por lo menos.

Contra esta mejoría de la situación en las ciudades donde el problema era más grave, hay que anotar la progresiva deterioración de las ciudades más limpias, lo cual constituye el aspecto sombrío del progreso y la prosperidad: hoy empleamos más energía, más automóviles, más calefacción. En París los días caliginosos han aumentado en el término de una generación de 90 por año a 150; los techos metálicos que duraban 20 años, ahora sólo duran cinco; el cáncer pulmonar va en aumento. Los hermosos valles de Austria y de Italia se están llenando de humo. En Roma se secan los pinos porque sus pinochas se cubren por el envés con una capa de materia aceitosa que viene del aire.

En todas partes los pulmones del habitante de la ciudad, que debían ser de un color rosa por dentro, están negros de suciedad.

No son iguales los problemas de todas las ciudades, pues ello depende de las diferencias climáticas y de los diversos combustibles que se empleen. En Los Ángeles el principal problema lo constituyen los gases del escape de los automóviles; en Londres, el humo del carbón; en Nueva York, las cenizas y el humo de la basura que se quema; en otras partes, el humo, el polvo y los malos olores de las acerías, las fábricas de cemento, las centrales eléctricas, los altos hornos, las refinerías de petróleo, las fábricas de papel y de sustancias químicas.

Aunque la mezcla varía de una ciudad a otra, los ingredientes son casi siempre los mismos. Hay en el aire inficionado partículas sólidas, muchas invisibles por lo diminutas, fragmentos de metal, de piedra, de carbón y de ceniza; gotitas de materias aceitosas o alquitranadas. Flotan casi como un gas o caen y se depositan en los parabrisas, en las plantas, en todo. Hay también gases, algunos visibles y malolientes, otros que pasan inadvertidos. Algunas de estas sustancias son tóxicas, otras simplemente sucias. Las hay que atacan la piedra y los metales, o que son carcinógenos conocidos, o que reaccionan químicamente con otras para formar nuevos venenos: compuestos que matan las plantas, rajan el caucho o dañan las medias de las señoras. ¡Y somos nosotros mismos los que echamos todas estas cosas al aire!

La mayoría de estas impurezas se pueden detener en su origen.

Se puede acabar con la contaminación industrial del aire instalando equipos especiales, de los cuales es un buen ejemplo el precipitante electrostático, que funciona según el principio de la atracción electromagnética, de la misma manera que una varilla de vidrio frotada con un paño de lana atrae pedacitos de papel, como nos mostraban en la escuela. Este aparato se instala en las chimeneas y va extrayendo del humo el hollín y las partículas de ceniza. Hay otros aparatos que mezclan los gases de escape con agua en un gran torbellino, o los hacen pasar por filtros, parecidos a las bolsas de una aspiradora eléctrica, o los exponen a la acción de sustancias químicas que atrapan los gases nocivos. Cualquier operación industrial se puede hacer sin despedir humo ni malos olores. Lo único que se necesita es dinero . . . mucho dinero.

Las pequeñas estufas caseras son más difíciles de limpiar. La chimenea de hogar abierto, que sigue siendo el medio de calefacción de la mayoría de las casas inglesas, tiene la culpa de la mayor parte de los problemas que presenta el humo en Inglaterra, el país donde se quema más cantidad de carbón en todo el mundo.

Con el objeto de disminuir la contaminación procedente de las casas, se aprobó en Inglaterra la Ley de Aire Puro de 1956, por la cual se autorizaba a los gobiernos locales para establecer sectores de restricción. Estos son, sencillamen-

te, sectores de la población donde está prohibido que salga humo por las chimeneas; lo cual, en la práctica, significa que los habitantes tienen que quemar coque o carbón "sin humo" y, para utilizar estos combustibles, es posible que necesiten un horno más perfeccionado o una estufa fumívora. De lo contrario, quizá tengan que pasarse a usar caloríferos de gas o eléctricos. El costo de la conversión se reparte entre el propietario, que paga un 30 por ciento; la administración local, 30 por ciento; y el gobierno, 40 por ciento. Se está progresando lenta, pero perceptiblemente en este sentido. En la elegante zona residencial del West End de Londres el aire contiene hoy apenas dos tercios del hollín y las partículas de ceniza que contenía hace una decena de años.

En los Estados Unidos, la ciudad de St. Louis se valió de un método parecido, que implantó después de la última guerra. Por medio de una ordenanza dispuso que únicamente el carbón "sin humo" podía alimentarse a mano, y que el que hace humo sólo se puede emplear con cargadores automáticos. El humo y el hollín son el resultado de la combustión incompleta, debida a insuficiencia de aire. Con suficiente aire y con una temperatura bastante alta, el humo se quema, pero, para lograrlo, se necesitan los hornos perfeccionados de tiro a presión de la industria. El carbón se clasificó y a los negociantes del ramo se les dieron licencias para vender determinados tipos, pero se les prohibió vender otros. Se nombraron inspectores que, en vez de molestar a todo el mundo con su vigilancia, sólo inspeccionaban los libros de entrega de los comerciantes. Este plan ha funcionado como por arte de magia.

Desde luego, el humo visible es sólo una parte del problema, ya que, cuando se quema carbón, coque o aceite pesado, se pone en libertad un gas invisible, el anhídrido sulfuroso, que escapa por las chimeneas industriales más científicamente fumívoras lo mismo que por las más hollinientas chimeneas de las casas particulares. En efecto, el azufre es el principal de cuantos elementos de contaminación del aire produce la industria.

Este gas carcome poco a poco las piedras de los edificios y corroe los metales. En cuanto al efecto que produce en nuestros pulmones, no lo conocemos. Cuando se adhiere a las partículas flotantes de ceniza y hollín, a menudo se convierte en una sustancia química más activa, el trióxido de azufre, que penetra profundamente en el aparato respiratorio. Se están perfeccionando actualmente un procedimiento alemán y otro norteamericano que eliminan el azufre de los gases que salen por los tubos de escape de las grandes centrales eléctricas. Ambos serán costosos, tal vez demasiado costosos.

En Los Ángeles se ha prohibido quemar los aceites combustibles sulfurosos durante los siete meses

que dura la estación del *smog** o niebla de humo. En esa época la industria quema gas natural. Por fortuna la ciudad (lo mismo que otras de los Estados Unidos) cuenta con abundancia de gas natural barato, y además la niebla de humo se presenta durante el verano, cuando no hay necesidad de quemar gas para calefacción. En Europa sucede lo contrario: no se han encontrado muchos depósitos de gas natural, y la estación del *smog* es el invierno.

Los ingleses van a llevar pronto gas natural desde el Sahara por barco. Los franceses son los primeros europeos que han almacenado el gas entre capas de rocas porosas en el subsuelo. Empleando el gas natural donde puede remplazar al carbón u otros combustibles, quizá se pueda combatir el aire viciado de Europa.

Queda el grave problema del automóvil. El gas del escape de estos vehículos se compone principalmente de anhídrido carbónico y vapor de agua, ambos inocuos. Mezclado con ellos hay monóxido de carbono, que es un veneno mortal, benzopireno, conocido carcinógeno, y muchísimos otros vapores tóxicos producidos por la combustión incompleta de la gasolina. Agréguense a éstos los que provienen del aceite caliente a medio quemar y de los residuos de la gasolina cruda. ¡Y esto es lo que respiramos cuando vamos conduciendo nuestros coches uno tras otro por las calles!

*El neologismo *smog* es una contracción de *smoke* (humo) y *fog* (niebla).

Hay algo peor aún: lo que ocurre al gas del escape del automóvil una vez que el viento se lo ha llevado y nos hemos olvidado del asunto. Al principio es invisible e inodoro; pero en el curso de pocas horas, bajo los efectos de la luz solar, ocurren varias reacciones químicas entre el oxígeno y el vapor de agua del aire, los vapores a medio quemar de la gasolina y otros elementos parecidos que contaminan la atmósfera y que proceden de diversas fuentes. Se forman nuevas sustancias: tanto gases como gotitas microscópicas que tiene nombres y olores químicos. Ese es el famoso *smog* de Los Ángeles, cuya descripción precisa es "niebla de humo fotoquímica".

Esta niebla causa perjuicios graves: mata la vegetación y daña las siembras, irrita la nariz, los pulmones y los ojos, agrieta los neumáticos, disminuye la visibilidad y ha arruinado lo que antes era un paraíso terrenal. Es una especialidad de California, por haber allí tanto sol y tantos automóviles, que tocan poco menos que a uno por cada adulto. Pero la niebla de humo fotoquímica se ve ahora también en Nueva York, en Roma o en París, y ha aparecido a veces hasta en Honolulú. Para que se forme basta un día sin viento, mucho tráfico de automóviles y sol.

Los californianos tratan de quitarle a la niebla de humo su materia prima impidiendo que pasen a la atmósfera vapores de gasolina sin quemar o a medio quemar. Los ga-

ses del escape de un automóvil se pueden purificar fácilmente en el laboratorio, con sólo hacerlos pasar por un segundo quemador, que es una cámara donde se completa la combustión de las partículas imperfectamente quemadas. La dificultad está en construir un aparato práctico que se pueda instalar en el coche, que no cueste más de unos 100 dólares y que dure por lo menos para 15.000 kilómetros de recorrido, cualesquiera que sean las condiciones en que se use el vehículo.

Tan resueltos están los californianos a purificar la atmósfera, que han introducido una gran novedad en la legislación: es una ley, que está ya en vigor, según la cual todos los coches nuevos que se vendan en California tendrán que estar provistos de un segundo quemador, un año después de que una junta *ad hoc* certifique que existen por lo menos dos aparatos eficientes de ese tipo.

Hay otra ley de California que ya está dando resultados. Los gases del motor que contribuyen a la formación de la niebla de humo no salen solamente del tubo de escape, sino también del respiradero del cárter. A partir de este año, la aludida ley exige que este respiradero esté conectado con el tubo de admisión de aire del motor, de suerte que el motor succione esos gases y los vuelva a quemar. Como consecuencia de esta disposición legal, hoy todos los automóviles norteamericanos, inclusive los que están destinados a los mercados extranjeros, se construyen en la forma indicada. Muchos coches europeos han venido empleando este sistema desde hace tiempo.

Para la formación de la niebla de humo se necesitan, además de humo, condiciones climáticas especiales. El aire es puro cuando las corrientes atmosféricas ascendentes se llevan el humo a grandes alturas y lo dispersan en la inmensidad del océano aéreo, pero se densifica durante los días en que faltan estas corrientes ascendentes. ¿Y por qué no se producen? En condiciones normales el aire de las regiones superiores está más frío que el que se encuentra a ras del suelo, pero a veces se invierte este orden normal y hay arriba una capa de aire más cálido que se extiende por encima del aire más frío. Esta "inversión" hace las funciones de una tapadera. El humo que sale de una chimenea, por ejemplo, en cuanto llegue a una capa de aire cálido, resultará relativamente más frío que aquel, y entonces no puede seguir subiendo. Todo él queda aprisionado debajo de la "tapadera" producida por la inversión de capas. El problema más dramático de aire viciado, la clásica niebla de Londres, lo produce una fuerte inversión que se forma a poca altura: entre 90 y 120 metros del suelo. El humo de millones de chimeneas queda aprisionado bajo esta tapadera y no puede escapar. La inversión suele durar varios días. La visibilidad disminuye a cinco metros, oficialmente; extraoficialmente, no se ve uno la

punta de los zapatos. Envuelve al ciudadano una odiosa sustancia de color amarillento sucio. Como no se trata de neblina, sino de hollín espeso, penetra en las casas y no se disuelve, como lo haría la neblina común.

En Los Ángeles las inversiones de capas ocurren a un nivel mucho más alto, entre los 750 y los 1200 metros, y queda más espacio para que el humo se disperse, pero duran mucho. En otras partes del mundo una inversión puede durar varios días, y después el viento se lleva el humo; en Los Ángeles durará acaso todo el verano, día y noche.

Puesto que las inversiones son la causa de la niebla de humo ¿no podríamos disiparlas de alguna manera, por ejemplo, calentando el aire viciado para que se elevara? Se necesitaría para ello demasiada energía: el calor equivalente a varias megatoneladas de combustible quemado por hora. Lo mismo puede decirse de las "alcantarillas de humo", que recogerían el humo y lo llevarían a una super-chimenea erigida en lo alto de una montaña: resultarían excesivamente costosas. Tal vez algún día se podrán rociar sustancias químicas desde aviones a gran altura para depurar la atmósfera; por el momento el único sistema conocido de purificarla es no llenarla de materias nocivas, para lo cual se necesita la obligatoriedad de la ley.

Pasa con esto como con los impuestos, que nadie quiere pagarlos a menos que todos los demás paguen también. La restricción del *smog* es costosa. Una unidad catalítica de craqueo en una refinería de petróleo puede costar siete millones de dólares, y el equipo de control del humo para ella cuesta tres millones; un horno de hogar abierto en una siderúrgica puede valer 200.000 dólares y el regulador del humo cuesta otros 150.000. ¡Un pequeño taller de quitamanchas quizá necesite un filtro de carbón que vale 3000 dólares! Es difícil que una empresa se resuelva a efectuar voluntariamente gastos tan cuantiosos.

Por eso la industria generalmente combate la legislación para restringir el humo, primero en principio, luego en sus detalles, y finalmente en su aplicación. Los argumentos son siempre los mismos: que se producirá el desempleo en la ciudad, que el producto resultará demasiado costoso para competir en el mercado, que el humo puede oler mal, pero que no se ha probado su nocividad para la salud, que, después de haber estado produciendo humo durante 50 años, ¿por qué ahora se trata a los industriales como si fueran malhechores?

Todos estos argumentos pueden tener sus ribetes de verdad; pero lo cierto es que, cuando la opinión pública lo exige, triunfan las medidas de restricción. En realidad, la industria no combate mucho. Con frecuencia una compañía está dispuesta a dejarse obligar, siempre que se obligue también a sus competidores a hacer iguales gastos. Al

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BEAUJOLAIS
BORGOÑA
CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

COLON

Elaborados y embotellados por S. A. Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna Ltda. Fundada en 1870 - San Juan
Buenos Aires: Warnes 2218

LUCIARTE

fin y al cabo, si los costos industriales suben para todos los productores, el público pagará la cuenta. Y las ventajas obtenidas a cambio son grandes, no sólo en lo tocante a la salud, sino también en el aumento del valor de la propiedad inmueble, en la economía de gastos de limpieza, en la disminución de retrasos de los aviones y en los efectos generales de la depuración del aire sobre toda la comunidad.

La ciudad donde más se controla el humo es Los Ángeles. Aparte la prohibición ya mencionada de quemar combustibles sulfurosos en determinada estación del año, se prohíben también las contaminaciones de otros orígenes. En Los Ángeles no se puede quemar basura; ni dejar escapar vapores de gasolina cruda de un depósito; ni tener un taller de quitamanchas, una prensa de imprimir, una cocina de restaurante, una fábrica de alimentos para perros, o una tostadora de café, sin filtro de vapores. ¡Ni siquiera se puede producir polvo! Un contratista, antes de empezar el trabajo de mover tierra, tiene que empapar perfectamente el suelo con agua.

La industria se ha limpiado muchísimo a costa de fuertes gastos. La Kaiser da en Fontana el mejor ejemplo de una acería que casi no produce humo y que, por contraste con las grandes llamaradas que salen, por ejemplo, de South Chicago, parece muerta. La gran fuente que queda de corrupción es el automóvil, y ya está en vigor la legislación al respecto.

Todo esto puede parecer un poco ridículo, puesto que Los Ángeles tiene todavía grandes problemas; pero con su enorme crecimiento y las dificultades que ofrece su clima, la ciudad ya tendría sus días de desastre si actuara como actúan casi todas las demás poblaciones. Y si Los Ángeles puede defenderse, otras ciudades pueden mantener su atmósfera cristalina.

Hace cien años el mundo civilizado hizo un gran esfuerzo por obtener agua potable pura. En aquel tiempo, esa empresa pareció a algunos innecesaria y a otros imposible. Pero se logró. Ahora, el mundo quiere aire puro.

Triunfo musical

PARA RECOGER fondos destinados a ciertas obras de la iglesia, salimos una Nochebuena a cantar villancicos de casa en casa. Al llegar a una de ellas, la que hacía la colecta se adelantó a la puerta e hizo la solicitud de costumbre.

—Tendré mucho gusto en ayudarlas —dijo la dueña de casa. Y en eso salió a la calle para unírsenos a las que cantábamos *Noche de paz.*

— Sra. C. E. D.

GOODYEAR

CUANDO USTED VIAJA SOBRE RUEDAS,
GOODYEAR FABRICA LO QUE USTED NECESITA

LA CUBIERTA

SUPER-CUSHION DE GOODYEAR

Para mayor seguridad en el automovilismo ...para mayor valor total en la cubierta

...SIN COSTO EXTRA

con 3 importantes ventajas:

- GRAN CAPACIDAD DE AIRE A BAJA PRESION
- DISEÑO ANTIDESLIZANTE DE RODAR SILENCIOSO
- **FABRICADA CON CAUCHO TUFSYN**

MAS CONFORT - La Super-Cushion hace la marcha más suave: "flota" sobre las asperezas del camino y rueda sin zumbidos, silenciosamente.

MAS SEGURIDAD - Proporciona mejor control del automóvil; su diseño antideslizante da seguridad en curvas y frenadas.

MILES DE KILOMETROS EXTRA - Fabricada con Tufsyn, exclusivo de Goodyear, el más fuerte de todos los cauchos para cubiertas. Tufsyn mejora en total la cubierta. En la banda, Tufsyn alarga miles de kilómetros su duración. En la armazón, moldea una cubierta más resistente.

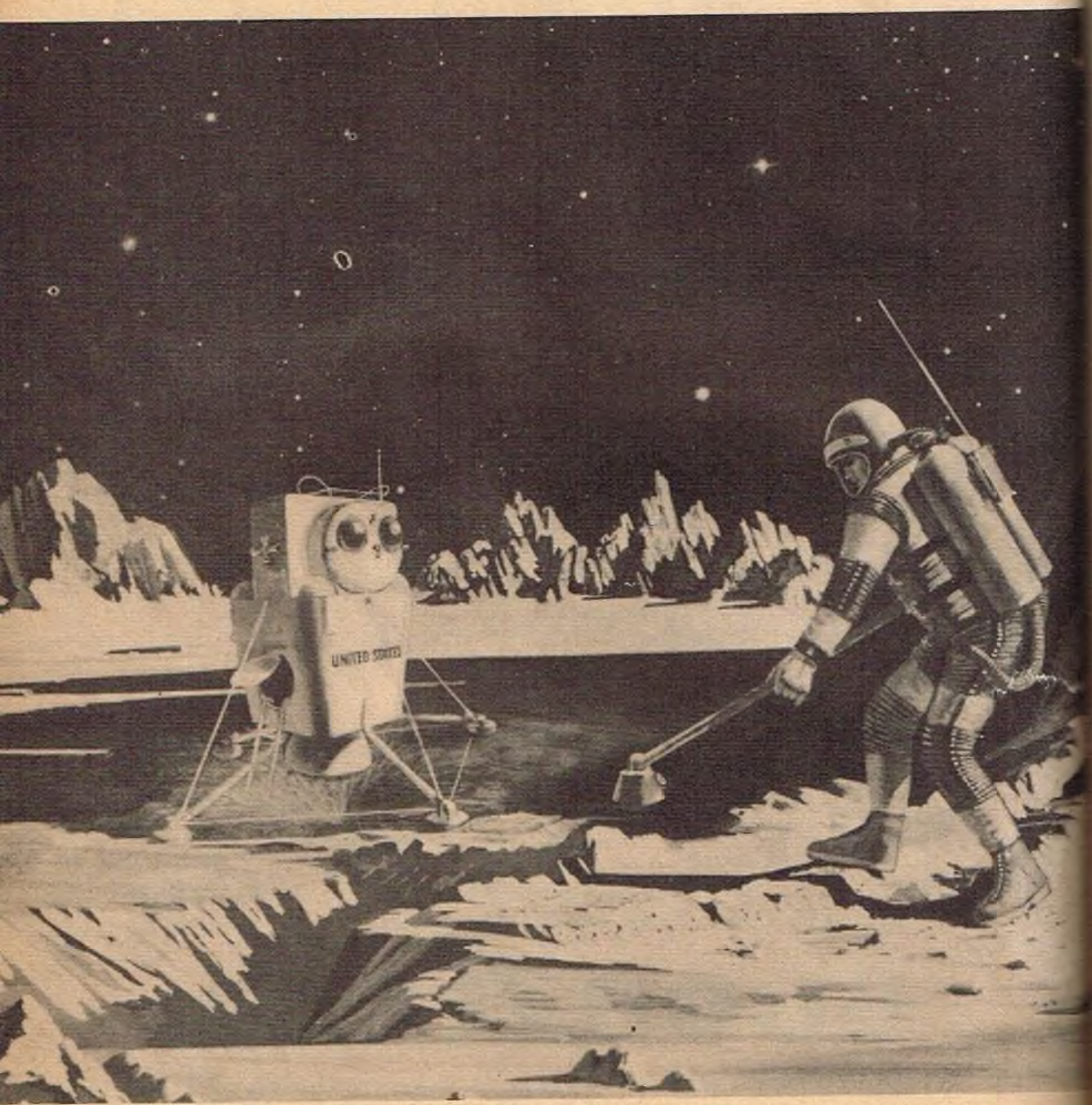
NINGUNA OTRA CUBIERTA IGUALA A LA SUPER-CUSHION (CON O SIN CAMARA) FABRICADA CON TUFSYN

TUFSYN demostró ser MEJOR .... en millones de kilómetros, en toda clase de caminos en todo el mundo

GOODYEAR

EN EL MUNDO ENTERO, MAS GENTE VIAJA SOBRE CUBIERTAS GOODYEAR QUE SOBRE LAS DE CUALQUIER OTRA MARCA

Lo que el hombre necesita para sobrevivir en la luna es de importancia vital para los expertos espaciales de hoy. Douglas puede suministrar muchos datos . . . resultado de 15 años de investigaciones realizadas en conexión con una serie de proyectos que Douglas presentara a varias agencias norteamericanas sobre problemas de supervivencia, bases y vehículos lunares. Esto hizo necesario la creación de un competente grupo de expertos de Douglas . . . geólogos y astrofísicos para predecir el medio ambiente lunar—médicos para determinar cómo el hombre podría vencer sus peligros—expertos en logística para resolver los problemas del viaje de ida y regreso. Hoy, Douglas es una organización de científicos, ingenieros y técnicos con la visión, el conocimiento, la experiencia y las facilidades para proporcionar soluciones prácticas a las complejas demandas de la exploración espacial.



Las investigaciones espaciales empezaron temprano en DOUGLAS

El tirano brujo de Haití

El asesinato, la magia negra, los ritos del *vudú:* tales son algunos de los métodos administrativos de François Duvalier, el médico de rostro impenetrable que gobierna su país como lo haría algún potentado demente.

POR LELAND STOWE

A LAS 7:25 de la mañana del día 26 de abril pasado, un repetido fuego de pistola ametralladora rompió la tropical languidez de Port-au-Prince, capital de la República de Haití. Los cuatro guardias que acababan de acompañar hasta la escuela a los dos hijos menores del presidente François Duvalier cayeron asesinados por las balas. El atentado, que se consumó al parecer para tratar de secuestrar a los niños y para que sirviera de advertencia mortal al aborrecido dictador, sumió a Haití en un torrente de sangre.

En pocos minutos se levantaron barricadas en torno del palacio presidencial. En seguida la milicia particular del gobernante y los cuerpos de matones de la policía secreta, conocidos por *Tonton Macoute* (que en lenguaje criollo del país significa espantajos), dieron comienzo a una despiadada campaña de matanzas y arrestos. En un distrito tras otro se oían las detonaciones de las armas de fuego y las calles quedaron teñidas de sangre; los cadáveres acribillados por las balas, yacían, a veces por largas horas, en el sitio mismo donde cayeron. Esa noche un médico contó hasta 65 cadáveres en un solo hospital. En las infames prisiones y cámaras de tormento con que cuenta el régimen, las ejecuciones en masa de prisioneros políticos se sumaron al sombrío total de las víctimas.

Duvalier seguía explotando el "intento de secuestro" como excusa para liquidar a los restos de la oposición. Hacia el domingo más de 100 haitianos, entre ellos muchos militares, habían buscado asilo en las embajadas extranjeras.

En el curso de aquella implacable cacería humana, la milicia del Dr. Duvalier invadió y registró la embajada dominicana, en flagrante violación de la inmunidad diplomática. La República Dominicana, que comparte con Haití la misma isla en el Caribe, montó en cólera, envió un ultimátum y movilizó sus tropas a lo largo de la frontera con Haití. La guerra entre los dos países parecía inminente. Frente a la isla navegaba el portaaviones norteamericano *Boxer*, a bordo del cual iban alerta 2000 infantes de marina. En Port-au-Prince, Duvalier reservó pasaje de avión, previendo su posible fuga en compañía de su esposa y sus cuatro hijos.

La amenaza de guerra se disipó al fin, gracias sobre todo a que Washington terció ante Santo Domingo aconsejando prudencia, y a que la Organización de los Estados Americanos envió una misión al teatro de los acontecimientos. Mas el precio que costó mantener la paz fue harto elevado: la salvación del dictador más demoniaco del hemisferio. Los horrores del "viernes sangriento", agregados al historial de torturas y asesinatos perpetrados a lo largo de seis años, constituyeron una siniestra advertencia. El gobierno de Duvalier debió haber concluido el 15 de mayo pasado, pero ya antes él había tramado continuar en la presidencia; y ni una voz, ni una mano se levantó en señal de protesta.

"Papá Doc" (apelativo que a Duvalier le agrada oír) es un hombre de rostro tan impenetrable como el de una estatua; sus ojos cubiertos

---

LELAND STOWE, corresponsal de prensa galardonado con el famoso premio Pulitzer, alcanzó celebridad internacional por sus brillantes crónicas sobre la segunda guerra mundial, crónicas que envió desde casi todos los principales frentes de la lucha. Terminada la guerra, dedicó años enteros al detenido estudio de los países satélites de la U.R.S.S. Es autor de muchas obras importantes sobre temas internacionales y actualmente profesor de periodismo en la Universidad de Míchigan.

éxito prolongado...
por un peinado impecable !

Un peinado impecable es uno de los factores más importantes de su atracción y de su éxito personal.
PANTEN + REFORZADOR le asegura cabellos adorablemente vaporosos y brillantemente peinados "de lavado a lavado", **durante toda la semana.**
PANTEN + REFORZADOR, además de los principios básicos de la Loción Capilar Vitaminizada PANTEN, contiene como acondicionador del cabello, sustancias que brindan a éste más salud y belleza manteniendo impecable el peinado **entre lavado y lavado.**

La ampolla legítima se distingue por
el rulo

Y LA MARCA REGISTRADA

PANTEN + REFORZADOR

FORMULA ORIGINAL DE PANTÈNE S. A. BASILEA (SUIZA)

UN PRODUCTO DISTRIBUIDO POR MAYON S. A. VIAMONTE 1155 — BUENOS AIRES

por gruesos párpados miran a través de cristales con montura de carey, y son faltos de expresión como los de un cocodrilo. Corona su atavío siempre fúnebre con un negro sombrero inglés y domina perfectamente la expresión de su rostro, que parece un témpano de hielo. A menudo, al alargar su carnosa mano a algún diplomático, no se digna pronunciar palabra alguna.

Su aborrecible inescrutabilidad sirve para recordar al pueblo que tiene en Dúvalier un amo a quien hay que temer. El Dr. Duvalier ha sido, durante toda su vida, asiduo investigador del *vudú* y se le reconoce como una autoridad en las charlatanescas brujerías del culto... y también, según dicen algunos, como un adepto practicante y gran *houngan* (sacerdote). Los naturales del interior, convencidos de que posee poderes sobrenaturales, le dan el nombre de "Papá Guédé", el mismo de una divinidad "vuduista" a quien se invoca el día de difuntos. Tal reputación contribuye a que Duvalier mantenga a los haitianos, que son sumamente supersticiosos, en temerosa subordinación.

Haití, con una extensión de 27.844 kilómetros cuadrados, es un país desastrosamente sobrepoblado. Sus habitantes suman alrededor de cuatro millones, de los cuales el 95 por ciento son de la más pura ascendencia africana. Los haitianos hablan una jerga franco-criolla. El noventa por ciento son analfabetos, están mal alimentados y viven en un estado de miseria espantosa, pues en Haití el ingreso por habitante es el más bajo de América: equivale a 60 o 70 dólares anuales.

El gobernante de esta tierra de pesadilla nació en Port-au-Prince en 1907 de familia muy pobre. En 1934 se graduó en la Facultad de Medicina de su ciudad natal y no tardó en ser destinado a la lucha contra la frambesia, enfermedad de los trópicos. Durante esos años que pasó entre los andrajosos habitantes del interior del país, Duvalier se labró fama de diligente médico. Lo era, pero era también algo más. Por las noches solía salir furtivamente a tomar parte en fantásticas y sanguinarias ceremonias del *vudú*. Cultivaba la amistad de poderosos *houngans* regionales. Pues, aparte un interés puramente científico en el folklore de su país, "Papá Doc" abrigaba ambiciones. "Cuando yo sea presidente", les decía a los *houngans*, "el *vudú* ocupará un sitio prominente en el corazón de nuestra patria".

Duvalier fue nombrado director de Sanidad Pública en 1946, y más tarde secretario del Trabajo. Después del golpe de estado de 1950 que llevó al general Paul Magloire a la presidencia, Duvalier sufrió un eclipse político. A fin de librarse de la cárcel, se vio obligado a ocultarse durante dos años, y empleó este tiempo en trazar, en compañía de Clément Barbot, maestro de escuela amigo suyo, el programa para la futura dominación de Haití.

Cuando se convocaron las elecciones de 1957, el médico adepto del

DEP. PUB. SALVAT

Su niño espera!

15 TOMOS

El mundo de los niños

UNA OBRA DIDACTICA Y AMENA PARA LOS HIJOS...
... Y LOS PADRES

ENVIE ESTE CUPON Y RECIBIRA FOLLETO ILUSTRADO

En COMODAS MENSUALIDADES usted puede adquirir ésta o cualquier otra obra del sello SALVAT en:
CORRIENTES 2777 - Tel. 89-4762
LAVALLE 371 - Tel. 31-9014
Librería FAUSTO • CORRIENTES 1311

AGENTES EN TODA LA REPUBLICA

Es una edición SALVAT

SALVAT EDITORES ARGENTINA, S.A.
CORRIENTES 2777 • BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme, sin compromiso, folleto y condiciones de adquisición de EL MUNDO DE LOS NIÑOS

Nombre .....
Profesión .....
Domicilio .....
Localidad .....
Provincia ..... F.C. 54

Cuánto tarda una crema en empezar a corregir su cutis seco?

Sólo 10 minutos... si es Crema Pond's "S" con Alantoina!

Todo cutis normal se renueva constantemente: pero el cutis seco es "perezoso", y deja que las células viejas se acumulen, ahogándolo. Sólo la Alantoina puede ayudarlo de veras y comenzar a corregirlo a sólo 10 minutos de aplicada, porque acelera el desprendimiento de las células muertas, libera los poros y "abre el camino" hacia las capas profundas de la piel.

Su cutis revive, científicamente estimulado! Por la acción de la Alantoina, el rico contenido de aceites naturales y lanolina homogeneizada de Crema Pond's "S" *(Dry Skin Cream)*, puede penetrar a fondo y comenzar *de inmediato* su acción nutritiva y humectante. Además, la Alantoina regulariza las funciones de la piel... el cutis seco revive con nueva elasticidad y tersura. Comience esta noche su tratamiento con Crema Pond's "S" con Alantoina.

Crema Pond's "S" con Alantoina

¡Sólo 10 minutos para empezar a ser más joven!

vudú anunció su candidatura para presidente. Proclamaba un "africanismo" radical (abogó por destituir a todos los mulatos de los cargos oficiales); tuvo a su favor el decisivo apoyo del ejército y, así, asumió el poder triunfalmente. Sin demora alguna hizo de Barbot la segunda autoridad en el país y no tardó en encomendarle que reclutara los peores criminales de Haití para formar con ellos la *Tonton Macoute*.

Al tomar el poder, Duvalier atacó como un tiburón atraído por el olor de la sangre y dio principio a la esperada e implacable campaña de exterminio contra sus enemigos y críticos. En el lapso de dos semanas más de 100 personas fueron encarceladas sin orden judicial alguna. En el primer año de su gobierno, la *Tonton Macoute* asesinó a docenas de sus opositores. (El propio Barbot confesó más tarde que Duvalier le ordenó que "diera muerte a 300 personas anualmente".) El Dr. Duvalier suprimió todos los organismos de estudiantes y trabajadores, llenó los tribunales de jueces escogidos por él mismo, y expulsó a todos los sacerdotes y prelados que se negaron a aprobar su régimen.

Sus rivales en la candidatura por la presidencia recurrieron a la fuga como único medio de salvar la vida. Como no lograron encontrar al ex-candidato Clément Jumelle, los verdugos de la *Tonton Macoute* buscaron a dos hermanos suyos y, aunque éstos se rindieron con los brazos en alto, los hicieron trizas bajo el fuego de sus ametralladoras.

Con el mismo implacable ánimo de venganza, el nuevo Presidente se apoderó de todos los periódicos independientes. Antes de que hubiese trascurrido un año, los editores, directores o redactores de siete publicaciones destacadas fueron a parar a la cárcel, y los más de ellos recibieron tortura. Una docena de *Tontons* armados y enmascarados golpearon a la señora Yvonne Hakine Rimpel, directora de *L'Escale* (revista quincenal de la oposición) hasta dejarla sin sentido; esto lo hicieron ante la vista de los aterrorizados hijos de la dama. Después, la llevaron hasta un sitio alejado, donde la violaron, la torturaron y la abandonaron agonizante en un charco de sangre. En la actualidad, los pocos periódicos que aún subsisten sólo publican artículos dedicados a elogiar el "genio imperecedero" y las "nobles ideas" del Presidente.

"No creo yo que mi policía sea más brutal que otras", ha dicho Duvalier en contestación a las preguntas que le hicieron los periodistas extranjeros. Pero las declaraciones de los testigos son muy diferentes. Herbert Morrison, que fue consejero de relaciones públicas de Duvalier, ha descrito la cámara de tormentos que existe en el palacio presidencial. Uno de los métodos empleados allí es un "exprimidor" que tiene la forma de un féretro y cuyo interior está provisto de innumerables navajas, agudas como

GRANT ADVERTISING

viva
la vida
del mar

en los barcos de la

ROYAL
INTEROCEAN LINES

para pasajeros y carga

Viaje a Oriente por el trópico

BRASIL - SUD AFRICA - MALAYA
HONG KONG - JAPON

Desde mañana el cálido sol golpeará a su puerta.

Camareros Chinos - Cocina Internacional
Cine - Entretenimientos - Nursery
Cabinas de primera - Pileta de Natación
Aire acondicionado

Consulte a su agencia amiga o a nuestros Agentes

en el Río de la Plata

AGENCIA MARITIMA
DODERO S.A.

Sarmiento 440 - T. E. 49-1064
Buenos Aires

un estilete. El general Pierre Merceron contó el caso de un muchacho de 17 años a quien él trató de salvar de caer en esta cámara infernal: llegó al lugar demasiado tarde y halló al chico agonizante, con el cuerpo convertido en una masa tan horrible que el general vomitó. Esta muestra de flaqueza de parte de Merceron, según Duvalier, demostraba que era demasiado cobarde para el ejército. Poco después lo envió a Francia como embajador.

La conducta de Duvalier y su obsesión por ejercer un poder absoluto son síntomas de paranoicas fantasías. (En el corazón mismo de Port-au-Prince un enorme anuncio luminoso proclama: "Yo soy el pabellón de Haití, uno e indivisible... François Duvalier".)

"Su gobierno no ha sido más que una venganza contra todos aquellos que fueron más afortunados que él en cuanto a habilidad, recursos y éxito", dice un líder político ahora en el destierro. Las acciones de Duvalier parecen confirmar este aserto. Invariablemente hace esperar a todo dignatario. Destituye ministros sin previo aviso y sin explicación alguna. Nadie, sin embargo, osa dimitir o negarse a aceptar cualquier designación: quienes lo han intentado, desaparecieron. En los consejos de ministros Duvalier pone su revólver sobre la mesa, y a menudo el "Renovador de la Nación" (como él mismo se hizo proclamar hace poco) hojea algún diario mientras uno de sus secretarios lee a los

miembros del gabinete las resoluciones que ellos "han aprobado unánimemente". Después de la farsa suele despedir a sus ministros con un ademán, sin dignarse siquiera abrir los labios.

Cierto haitiano prominente expresa la opinión, muy extendida, de que "Duvalier es un loco, como Calígula", dictamen también expresado a la postre por el propio Barbot, ex-jefe de los terroristas del dictador. (En febrero de 1960 Barbot organizó un atentado contra la vida del Presidente y fue encarcelado. Puesto en libertad 18 meses después, se refugió en algún lugar secreto. El 15 de julio pasado la milicia de Duvalier lo acribilló a balazos, así como a su hermano, a pocos kilómetros al norte de la capital.)

Si es verdad que lo que tiene "Papá Doc" son delirios de grandeza, también lo es que sabe bien cómo convertirlos en dinero efectivo. Poco después de haber tomado posesión del cargo visitó varios bancos de Port-au-Prince y su escolta armada extrajo de las bóvedas de seguridad la mayor parte de lo que contenían. Una suma que equivale aproximadamente a tres millones de dólares, producto de impuestos sobre el tabaco, los fósforos y otros monopolios oficiales, va a parar anualmente a un "fondo presidencial" no incluido en el presupuesto. Funcionan grupos de matones armados que cobran a las empresas comerciales hasta el equivalente a 300 dólares mensuales por concepto de "contribuciones voluntarias" pa-

LEA EN
Selecciones
DE ENERO

EL EXTRAÑO CASO DE ALGER HISS

Cuando en el año de 1948 Richard M. Nixon, entonces diputado por California, fue llamado a atestiguar en el Caso Hiss, no imaginaba que iba a verse envuelto en uno de los más dramáticos casos de espionaje comunista . . . en un escándalo sin paralelo en los anales de la historia norteamericana.

CARRERA CONTRA LA MUERTE

Ese coche era la causa de su viudez y su pobreza, el centro mismo de su vida . . . Había sido ataúd de su esposo . . . y además motivo constante de murmuraciones y de odios... Pero ella se había propuesto que fuera también fuente de voluntad y de ilusión para quien había compartido la hora más trágica de su vida.

EL PRODIGIO DE NUESTROS REFLEJOS

El organismo humano cuenta con pequeñas defensas automáticas que luchan por restablecer el orden cuando aquél se ve asaltado por el miedo, la cólera, el contento... Pero ¿sabía usted que bostezar, ruborizarse, estornudar y temblar son sólo indicios de que el cuerpo busca, mecánicamente, su propio bienestar?

ESPERE ÉSTOS Y MUCHOS OTROS ARTÍCULOS FASCINANTES, TODOS ELLOS ESCOGIDOS ENTRE LOS DE MÁXIMO INTERÉS Y ACTUALIDAD.

¡NO SE PIERDA
Selecciones
DE ENERO!

ra su Comité de Liberación Económica Nacional. Los impuestos son abrumadores: incluso las vendedoras del mercado y los comerciantes ambulantes están obligados a ceder la cuarta parte de sus ganancias diarias, que suman, por término medio, escasos 60 centavos de dólar o su equivalente.

Duvalier parece complacerse particularmente en utilizar el dinero facilitado por Norteamérica para lograr sus propios fines despóticos. Los Estados Unidos han ayudado a su régimen con más de 42.500.000 dólares y de este fondo salió el dinero para la formación de sus cuerpos de terroristas.

En 1960 después de un "intento de invasión realizado por Cuba", al que Duvalier dio extensa publicidad, Washington envió una considerable cantidad de elementos militares para reforzar al ejército haitiano. Duvalier aprovechó esos elementos para uso propio. A principios de 1962, los norteamericanos descubrieron que la mayor parte de los dos millones de dólares, o poco menos, que se habían proporcionado a Duvalier en forma de pertrechos militares había ido a parar a manos de la milicia. (Este cuerpo cuenta en la actualidad con 10.000 hombres, la "Gestapo" o *Tonton Macoute*, con otros 5000, en tanto que el ejército haitiano se compone de 5000 soldados solamente.)

Es un hecho lamentable, pero muchos destacados haitianos juzgan que la errónea política norteamericana es la principal causa de que Duvalier se haya consolidado en el poder. A la protesta conjunta de los gobernantes de diversos países iberoamericanos se atribuye el que la actitud de los Estados Unidos ante el caso de Haití haya cambiado por completo en 1962. Ya Washington considera a Duvalier como elemento decididamente siniestro.

A pesar de la repulsa internacional casi unánime, el astuto dictador está resuelto a sostenerse en el poder. En agosto pasado desembarcó en Haití una reducida fuerza de desterrados al mando del general León Cantave, y se atrincheraron en la región montañosa del norte para hostilizar al gobierno con sus guerrillas. Derrotados por fuerzas superiores, huyeron por la frontera dominicana a fines de setiembre. "El que quiera derrocar a Duvalier deberá contar con muchas fuerzas y tendrá que saber aprovecharlas", ha comentado un extranjero que reside en el país desde hace mucho tiempo.

Y uno de los dirigentes desterrados agrega: "Duvalier dejará un polvorín con una mecha encendida por ambos extremos . . . y en pie un verdadero peligro para Haití: el comunismo".

Que sean oídas nuestras plegarias puede ser efecto del eco de nuestra resolución.

— Lord Samuel

El papel de este hermoso ganso es de la mayor responsabilidad. Como que es jefe de una manada de gansos — 70 de ellos — cuya tarea es montar guardia sobre los miles de cascos del mejor whisky de Escocia, destinado a madurar y a constituir el famoso Ballantine.

En Dumbarton, esos 42 whiskies, en su mayor parte provenientes de las Highlands de Escocia, y que a su debido tiempo entrarán en alianza para formar el Ballantine, están acondicionados en las inmensas bodegas. Puede Vd. verlos, por invitación. Pero, cuidado con aventurarse allí sin acompañante, o será recibido con una serie de pavorosos alaridos que le harán batir una retirada estratégica . . . en dirección opuesta.

¿Por qué Ballantine se esmera tanto para proteger su whisky? Si Vd. conoce el Ballantine, ya lo sabrá. Si no lo conoce, pero siente curiosidad, ¡Pruébelo!

CUANTO MAS SE CONOCE EL SCOTCH, MAS HA DE GUSTAR EL BALLANTINE

Oferta exclusiva para los lectores de **SELECCIONES** del Reader's Digest

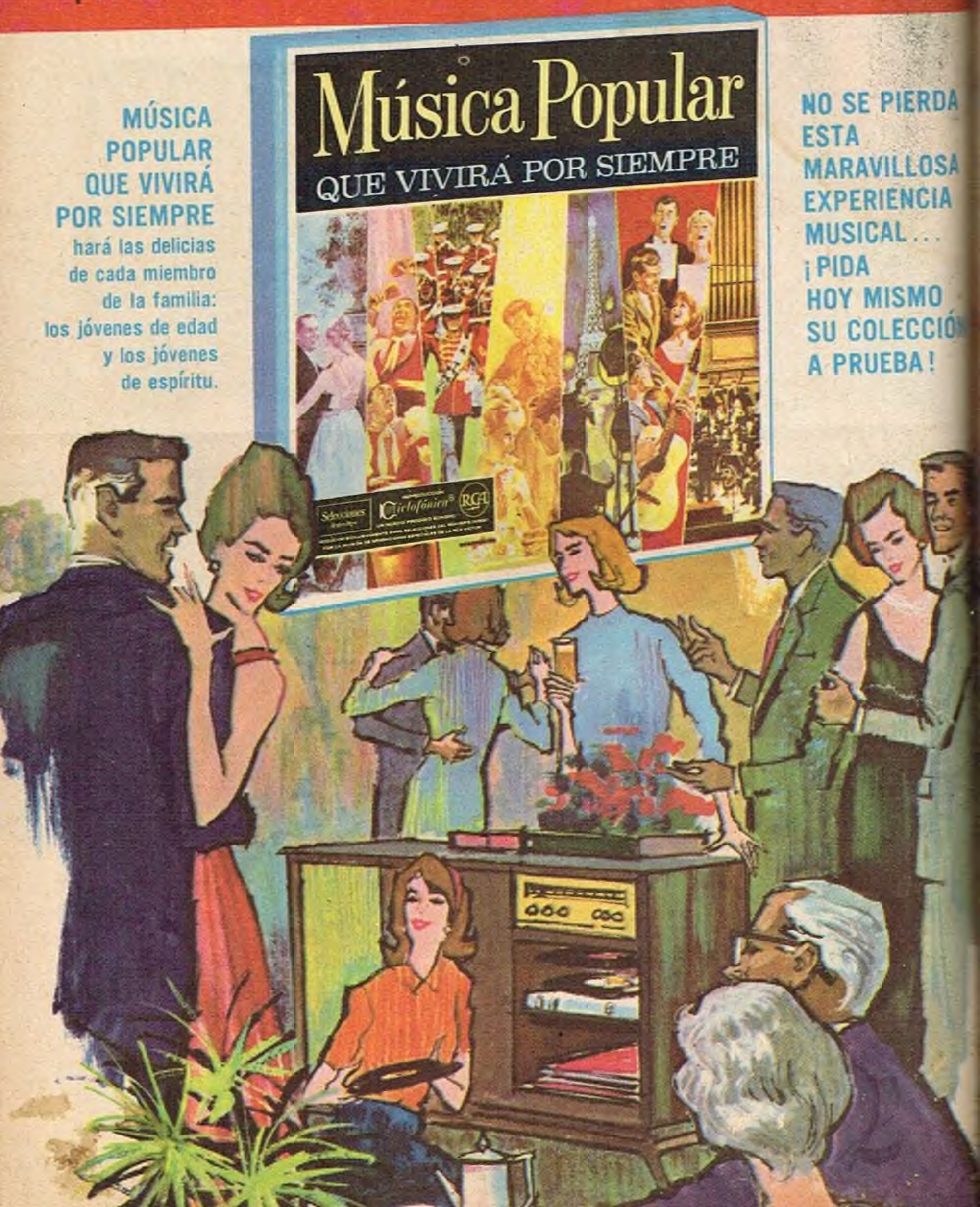
DIEZ

sensacionales discos de alta fidelidad y larga duración, por sólo

$ 3.620

(en 4 cuotas

¡VALOR REAL: $ 5.600... USTED AHORRA: $ 1.980!



MÚSICA POPULAR QUE VIVIRÁ POR SIEMPRE hará las delicias de cada miembro de la familia: los jóvenes de edad y los jóvenes de espíritu.

NO SE PIERDA ESTA MARAVILLOSA EXPERIENCIA MUSICAL... ¡PIDA HOY MISMO SU COLECCIÓN A PRUEBA!

USTED AHORRA

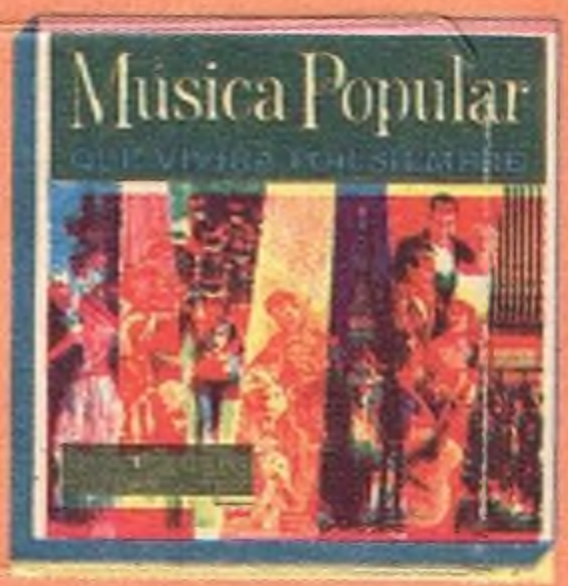
$ 1.980

¡Apresúrese! Está fuera de nuestras posibilidades reservarle una colección de esta primera edición por mucho tiempo. Envíenos **hoy mismo** su Tarjeta de Pedido.

ESTO ES TODO LO QUE TIENE USTED QUE HACER:

Pegue la colección-miniatura en la tarjeta (abajo), escriba su nombre y dirección, y échela al correo HOY MISMO. Inmediatamente le enviaremos por sólo $ 3.620 (en 4 cuotas) esta magnífica colección que vale $ 5.600. Usted conserva plenos derechos de devolución por un plazo máximo de 7 días.

Las existencias son limitadas.
¡ ACTÚE HOY MISMO !



DESPRENDA ESTA COLECCIÓN MINIATURA Y PÉGUELA ABAJO

(PEDIDO SUJETO A LA CONFORMIDAD DE ESTA EMPRESA)

Selecciones del Reader's Digest

Sírvanse enviarme la colección de "Música Popular que Vivirá por Siempre" para examinarla, **durante 7 días como máximo**. De conservarla, pagaré en total $ 3.620 en una primera cuota de $ 905 más gastos de envío, y 3 cuotas mensuales de $ 905 cada una.

HUMEDEZCA EL ÁLBUM MINIATURA Y PÉGUELO AQUÍ

NOMBRE: _____

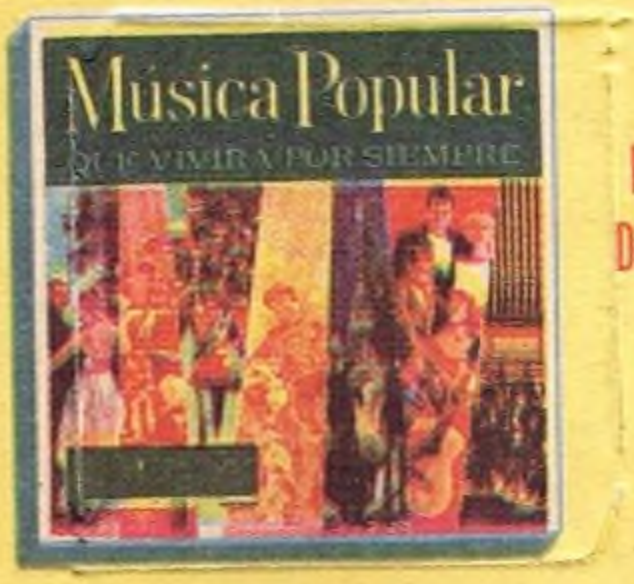
DIRECCIÓN: _____

CIUDAD: _____ **PROVINCIA:** _____ **F.C.** _____

☐ Marque con (X) si desea discos estereofónicos (para tocadiscos estereofónicos de aguja especial solamente). En este caso pagaré 120 más en cada cuota ($ 480 en total).

_____
FIRME AQUÍ

MÚSICA POPULAR QUE VIVIRÁ POR SIEMPRE es una fiesta para todos los gustos musicales:



NO MANDE DINERO... ¡PERO ACTÚE HOY!

- 137 grandes éxitos mundiales.
- Más de 7 horas de la música más popular de todos los tiempos.
- Magníficas ejecuciones por 8 orquestas internacionales.
- Las piezas más deliciosas de más de 100 popularísimos compositores.
- 10 discos de 30 centímetros en lujosa caja-estuche doble, de tipo "discoteca", diseñada para la más fina colección de discos.
- Tanto la versión Monofónica como la Estereofónica están grabadas en "Ciclofonía": **el nuevo prodigio sonoro** de la RCA Victor.
- Práctica guía para encontrar las piezas, en el estuche interior.

Además, si actúa antes de 5 días, ¡ GRATIS ! un gran cuaderno explicativo de 32 páginas, sobre los compositores y sus obras.

Permiso No. 25
RESPUESTAS POSTALES PAGADAS

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST
Apartado Especial No. 51
Buenos Aires

El franqueo será pagado por el destinatario

UNA COLECCIÓN MAGNA, EN UN SOLO ÁLBUM

¡largas horas de placer para toda la familia!

Grandes Temas de Películas	Valses Inmortales	Esplendorosas Marchas
Canciones Latinoamericanas Universales		Bailables
Música de Sobremesa	Lo más ligero de Concierto	Música para Reposar

LA MÚSICA QUE NOS ENCANTA A TODOS. Una magnífica colección familiar de 10 discos con las melodías más escuchadas en el mundo.

En la sala de su casa, usted tendrá las mejores localidades para gozar de 137 selecciones de la música más popular de todos los tiempos. Son las creaciones de Berlin, Lara, Lecuona, Gershwin, Canaro, Prévert, Chaplin, Rafael Hernández, Elías Gutiérrez . . . hasta los antiguos maestros, como Rouget de Lisle, Boccherini y los grandes compositores anónimos.

7 horas de delicia melódica - Escuche al azar cualquier disco de esta fabulosa colección, y revivirá lo mejor de sus experiencias musicales. **Júrame, Polvo de estrellas, Abril en Portugal, Mambo número cinco, Me lo dijo Adela** . . . temas de películas como **Gigi, Laura** o **Molino Rojo** . . . todas tejen frente a usted su misteriosa magia de recuerdos.

Todo esto, y mucho más, a un costo increíblemente bajo. El precio normal de discos de esta calidad y contenido es de $ 560 cada uno. Es decir, que el público pagaría $ 5.600 por la maravillosa colección. Pero gracias al extraordinario número de amantes de la música que se cuentan entre los lectores de Selecciones —y a la calidad indudable de MÚSICA POPULAR— sabemos que esta colección se venderá por millares. Esto nos permite enviarle la suya a un precio increíble: $ 3.620 (más un pequeño recargo por franqueo), y usted puede pagar en 4 cuotas. **Usted se ahorra nada menos que $ 1.980.**

10 discos de 30 centímetros, fabricados con la mejor vinilita plástica irrompible. Usted puede disfrutarlos en cualquier fonógrafo que tenga una velocidad de 33⅓ revoluciones por minuto.

Como lector de SELECCIONES, para usted, sólo $ 3.620 (en 4 cuotas).

NO PIERDA ESTA OPORTUNIDAD ÚNICA. ORDENE HOY . . . PAGUE DESPUÉS.

Un jardín en el desierto

Por James Nathan Miller

Condensado del "Denver Post"

En el Valle Imperial, acaso la obra magna de la agricultura desértica, se encierra la poco divulgada historia del triunfo del hombre sobre el peor enemigo del colonizador del desierto: la sal.

Centenares de agrónomos extranjeros han afluído año tras año en el último lustro a cierta región de los Estados Unidos casi desconocida para la mayoría de los mismos estadounidenses. Esta región de unos 3000 kilómetros cuadrados de lozana, verdeante superficie que se extiende por la

La maravilla del riego trasforma uno de los más crueles desiertos en ricos labrantíos

Foto: William Garnett

frontera de Méjico, es el Valle Imperial.

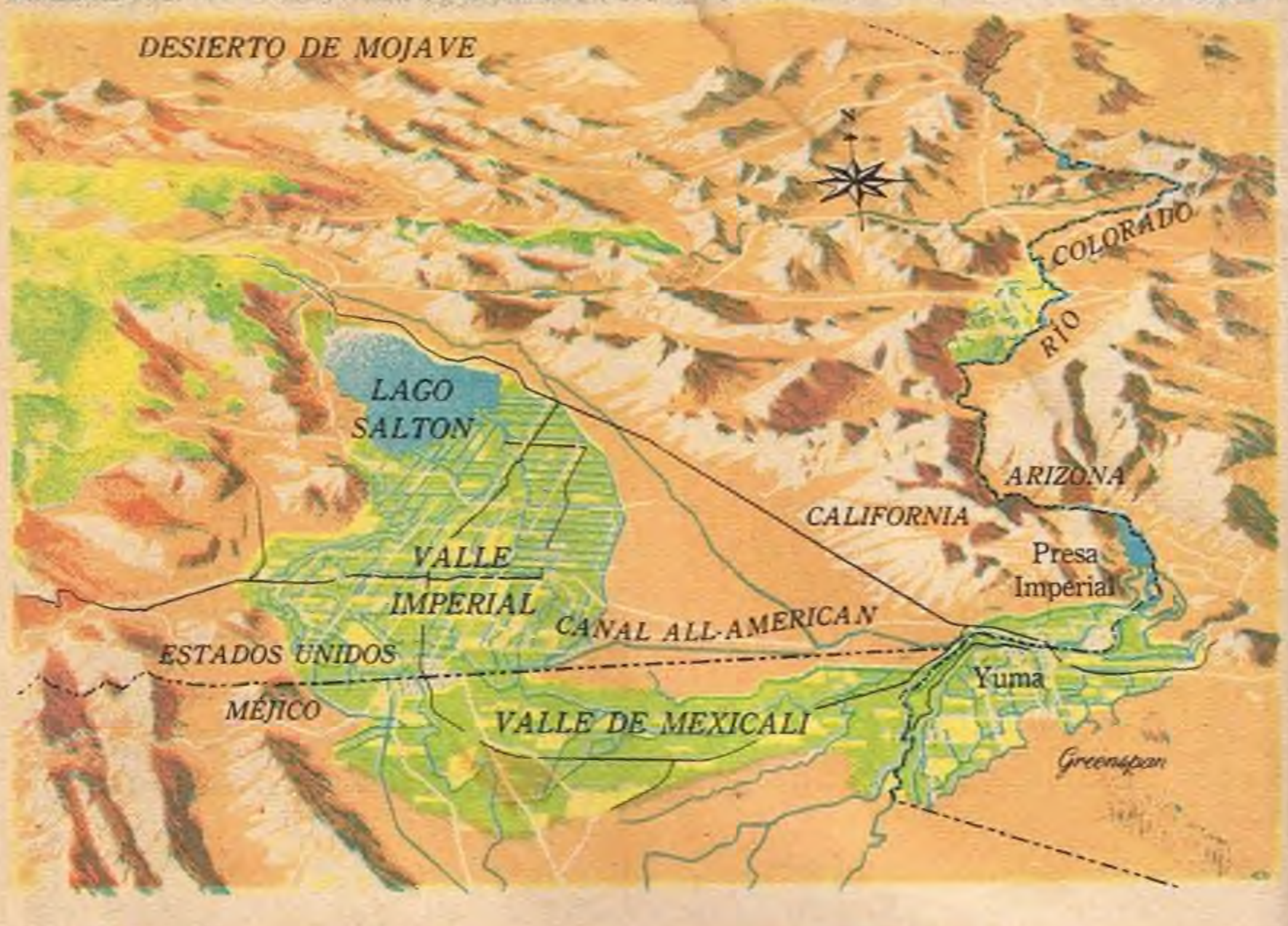
La generalidad de los visitantes, que proceden de países afligidos por la escasez de agua, llevan consigo al volver a su patria el conocimiento de algo verdaderamente ejemplar. Han visto obras de riego que son las más extensas de este tipo en el Hemisferio Occidental, obras en las que se han puesto a prueba con la mayor intensidad las modernas técnicas del cultivo del desierto. Con ellas se ha demostrado, después de siglos de constante fracaso, que el hombre sabe por fin cómo contrarrestar los dañosísimos efectos de la salinidad de las aguas de los parajes desérticos.

La importancia de la empresa es la siguiente: Desde los albores de la civilización halló el hombre la manera de valerse del riego para trocar en verdor y lozanía la aridez del desierto; pero nunca había sabido cómo *mantener* ese verdor y esa lozanía. El agua que llevaba a las tierras desérticas acababa por dañar ella misma las tierras con la sal de que era conductora. En dilatadas regiones continúa hoy dañando anualmente miles de hectáreas, haciendo así que millones de seres humanos vivan desnutridos en medio de tierras cultivadas y fértiles en otra época, pero en la actual abandonadas y estériles bajo su blanca costra de sal.

Asombroso descubrimiento éste del Valle Imperial de California. Ese espacio cubierto de verdura resalta con su demarcación geométrica en el desierto que lo rodea. Si, partiendo de Yuma, en Arizona, viajamos en dirección al oeste, nos hallaremos a los pocos minutos en parajes que, por su semejanza con el Sahara, sirven a los técnicos cinematográficos de Hollywood para la toma de las escenas en que ese desierto africano debe servir de fondo; pero a unos minutos más de viaje se dilatará nuestra mirada por huertos y campos que se pierden en el horizonte.

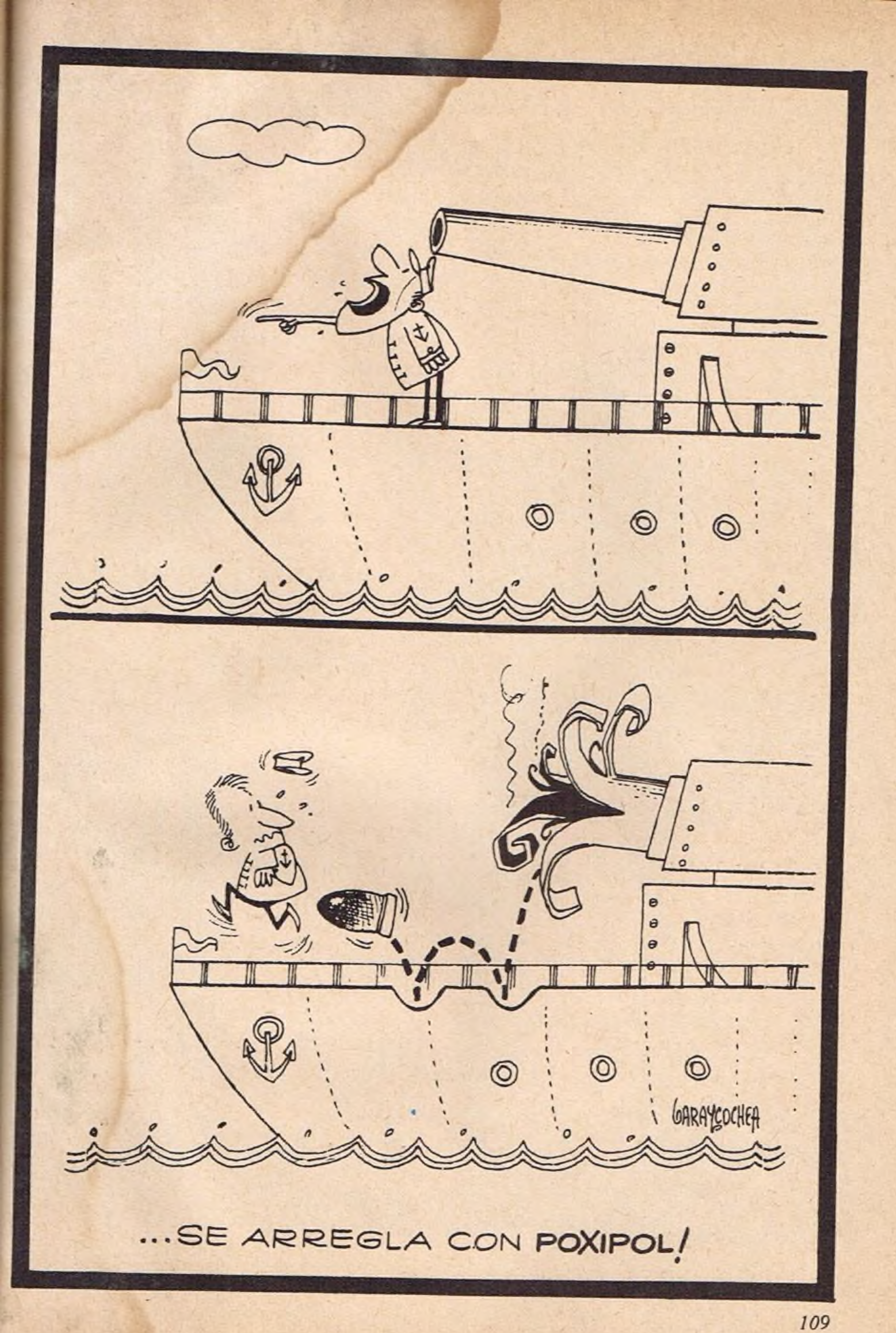
Es el Valle Imperial fuente importante de abastecimiento para el resto de la nación estadounidense. Su suelo es fecundo todo el año. En los meses de enero y febrero más del 30 por ciento de las zanahorias y coles que se consumen en los Estados Unidos proceden del Valle Imperial. En un solo renglón, el de la lechuga, durante los meses de invierno despacha a los centros de consumo (a razón de hasta cuatro trenes de 100 furgones por día) cargamentos por un valor total de 28 millones de dólares. En el año de 1962 el rendimiento de los algodonales fue, por término medio, de 8,9 pacas por hectárea, o sea, casi el cuádruple del rendimiento medio del resto de los algodonales estadounidenses. El año pasado las 172 dehesas carniceras del Valle Imperial despacharon a los mercados del resto del país 549.000 reses. Naturalísimo parece que en tierra así alcance la hectárea precios que fluctúan entre 2500 y 3700 dólares.

Difícil se hace creer que a principios del siglo fuese este valle uno



de los parajes más áridos e inhospitalarios del mundo, conocido en esos días con el nombre de Desierto del Colorado. Conforme a lo que nos dicen las estadísticas, estaba casi a la par de su émulo en desolación, el Valle de la Muerte, situado hacia el norte. En su extremo setentrional y de menor altitud presentaba a 83 metros bajo el nivel del mar una depresión encostrada de sal: el Salton Sink. La precipitación pluvial era inferior a 76 milímetros por año. La vida animal y vegetal se reducía virtualmente al lagarto cornudo, las hierbas salitreras y la falsa alcaparra o hediondilla. Se contaron por centenares los hombres que, al internarse allí en busca de fortuna, perecieron entre los montículos de movediza arena o al borde del seco cauce de los arroyos. Tan intenso era el calor que dio pie al cuento del buscador de minas del Desierto del Colorado, ahorcado por asesino, que tiritaba de frío en el propio infierno, y a quien el Diablo, compadecido, le dio permiso para que fuese por el gabán.

Y sin embargo, bajo su árida faz calcinada ocultaba ese desierto latente fertilidad. Su suelo era todo él "suelo cultivable". Componíanlo, en algunas partes, hasta más de tres kilómetros de profundidad, sucesivas capas de tierras de aluvión dejadas durante millones de años por el río Colorado cuando, al salirse de madre, inundaba periódicamente el valle. El clima desértico —365 días soleados, leves heladas ocasio-


GARAYCOCHEA
...SE ARREGLA CON POXIPOL!

nalmente— era favorable a gran diversidad de cultivos. Por su gradual declive desde las márgenes del Colorado, la región tenía en ese caudaloso río una fuente de abastecimiento para obras de riego que, aprovechando el desnivel, suministrasen agua en abundancia y a poco costo.

Lo único que hacía falta para que el agua corriese por allí era una red de canales. En 1890 los promotores de las obras de riego allegaron el capital necesario, cambiaron por el nombre de Valle Imperial el que hasta entonces había tenido la región, iniciaron activa campaña de anuncio para atraer colonos y, en mayo de 1901, dieron suelta al agua. Paulatinamente, en años sucesivos, fueron construyendo los colonos 2700 kilómetros de canales; lo que había sido un desierto era ahora dilatada extensión cubierta de campos fértiles y amenos.

Pero el clima siguió siendo el mismo; en realidad, en la estación de verano es hoy aun más abrasador que antes. Cuando el termómetro marca cerca de 50 grados centígrados a la sombra, la evaporación del agua que traspiran el suelo y las plantas envía al antes seco aire del desierto miles de toneladas de humedad. Hasta tal punto aumenta el calor, que la temperatura del suelo sube a 70 grados centígrados.

"Aquí no freímos huevos en las aceras, como hacen en Nueva York", decía un colono. "Los escalfamos en el agua de la piscina".

A lo riguroso del calor se debe en gran parte que, pese a los esfuerzos para atraer las empresas industriales y el turismo, el Valle Imperial continúe siendo región esencialmente agrícola en cuya media docena de poblaciones circulan ruidosamente por la ancha calle mayor camiones de reparto, y cuyos moteles están siempre llenos de viajantes en maquinaria agrícola o en abonos químicos.

Hasta las líneas telefónicas están casi exclusivamente al servicio de la agricultura. "Llamo de la compuerta 30, en el Marigold, para decirles que necesito desde mañana temprano 280 litros por segundo", telefonea un granjero a la central de riegos.

Conforme con esa llamada, al día siguiente a las siete de la mañana, en la población de Imperial, un empleado oprimirá en el tablero de mandos un botón, y hará así que en el canal de Marigold el nivel empiece a subir lo suficiente para que la compuerta 30 —una de las 7000 con que se cuenta— dé paso al agua a razón de 280 litros por segundo durante 24 horas. Otro empleado abrirá la compuerta correspondiente a la granja del solicitante y a lo largo de los surcos que cubren sus 50 hectáreas empezará a correr lentamente una cantidad de agua equivalente a la que proporcionaría una precipitación atmosférica de cinco centímetros. Por este suministro le cobrarán al granjero 40 dólares.

De ahí que este valle desértico no se halle nunca expuesto a las sequías, y sea amo y señor del agua

Obséquiele Old Spice...reconocido en el mundo entero por su inconfundible fragancia / SHULTON NEW YORK · LONDON · BUENOS AIRES

ERICH MA

en su más severo mensaje

"EL CIELO NO

El suspenso, una faceta trágica de
son los ingredientes de este nuevo

Suscribiéndose HOY MISMO al

CIRCULO LITERARIO

UD. Y LOS SUYOS PODRAN LEER Y ELOGIAR UNA OBRA SINCERA, AUDAZ Y MUY RECOMENDABLE.

Beneficios que le ofrece el CIRCULO LITERARIO

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. La suscripción es gratuita sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros serán enviados a su casa por correo certificado sin ningún recargo y después los abona. El suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual, cada mes recibe gratis el boletín mensual en el que se le informa sobre el libro seleccionado para que decida si desea recibirlo, el libro se le remite si no ordena lo contrario. El único requisito consiste en que el suscriptor compre un mínimo de cuatro de los libros seleccionados en los primeros doce meses

LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA

RIA REMARQUE
a las generaciones de postguerra
TIENE FAVORITOS"

la vida y una mezcla de romanticismo y crudeza, acierto de ERICH MARIA REMARQUE.

Exactamente, esta es la historia de una joven desahuciada, una de las tantas víctimas de la guerra, que vive una existencia artificial y sin sentido y decide lanzarse a la conquista de una breve pero intensa experiencia que presiente distinta a los años de penurias soportados. Desea vivir sin la horrible idea de su muerte, gozar la felicidad y la ternura del amor, es decir vivir el ciclo de toda mujer normal.

Esta obra constituye un enérgico mensaje de humana trascendencia, en la cual el gran Remarque explora y escudriña todos los rincones de la sociedad, capta las fuentes ocultas de los actos, las ideas y los sentimientos de los hombres, escala altitudes y baja a los abismos de las pasiones, desde el áureo ápice de la nobleza más pura, hasta el rincón de las más sórdidas gesticulaciones de la miseria, para concluir demostrándonos que aún perduran los valores sobre los cuales se edifica la vida del hombre, advierte sobre las horrorosas consecuencias de la guerra, y reclama paz, unión, amor y tolerancia.

ENVIE ESTE CUPON AHORA MISMO

CIRCULO LITERARIO - *Lavalle 1454 - T. E. 40-3618*

Sírvanse anotarme como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección "EL CIELO NO TIENE FAVORITOS" por Erich M. Remarque, por el cual abonaré $ 238.-

Nombre .....

Calle y No.....

Localidad..... *F.C.* .....

Firma ..... *T. E.*.....

S:12

ALBATROS

Un ritmo siempre nuevo

La información... el comentario... el trascendido... todo tiene en LA NACION un ritmo siempre nuevo, vibrando a cada latido de la realidad del mundo en la política, en el arte, en la cultura o en el deporte.

LA NACION

para tenerla sólo cuando la necesite. En realidad, los granjeros del Valle Imperial detestan la lluvia. Una nube cargada de agua que acierte a trasmontar las cumbres que dominan el valle, los pone en cuidado. Puede esa nube dar al traste con los bien calculados planes de la cosecha; o llevarse disueltos los insecticidas; o dejar los campos hechos un fangal que dificulta la labranza. Lo que es muchísimo peor: un aguacero podría ser la muerte para los campos. Y al decir esto entra en escena el traidor de nuestra historia: la sal.

Tanto el suelo como las aguas que lo riegan contienen en el Valle Imperial grandes cantidades de sal. Ahora bien, el agua de lluvia, al penetrar apenas pocos centímetros en la capa superficial del suelo y evaporarse más adelante bajo los rayos del sol, atrae hacia la superficie la sal, que de esta manera mata las raíces de las plantas recién sembradas y atrasa las plantas ya crecidas.

La química de la salificación del Valle Imperial es por demás sencilla. La mayoría de las rocas y de los minerales contienen sal. Cuando, al descomponerse, entran a formar parte del suelo, esa sal permanece en éste. En regiones de abundante precipitación atmosférica, la sal, arrastrada por las lluvias, se infiltra en las capas inferiores del suelo o pasa a los ríos que la llevarán al mar. En uno u otro caso, va quedando eliminada. No ocurre así en regiones áridas. En éstas, la humedad del suelo sube, por evaporación, a formar parte del aire, con lo que el contenido salino del suelo va en aumento en vez de ir quedando eliminado, pues, al evaporarse el agua, se acumulan sedimentos de sal. Consecuencia de todo ello es que las aguas corrientes que atraviesan por una región así quedan considerablemente impregnadas de sal.

Y he ahí el mayor y más grave obstáculo con que tropieza la agricultura desértica: cuanto más árida es la región, más riego necesita; y, al regarla, más salobre se va volviendo el agua, más salobreño el suelo. Dótese a una región de tal naturaleza del más completo sistema de obras de riego: al cabo de unos decenios, apenas, la misma agua con que se riega será la que dañe y a la postre esterilice el suelo.

Al viajar en avión por el Oriente Medio se ofrecen a nuestra vista hora tras hora vastas regiones fértiles en otras épocas y en la presente abandonadas porque las esterilizó la sal. La mayor parte del que fue feraz valle regado por el Tigris y el Éufrates, así como las dilatadas extensiones del África setentrional y de Asia, debieron su ruina a la sal. En la mitad de los 9.000.000 de hectáreas de tierras de regadío con que cuenta Paquistán tiene hoy efectos dañosos la sal; tanto es así que anualmente quedan abandonadas de 28.000 a 40.000 hectáreas.

Algunas de las tierras del Valle Imperial de California se volvieron estériles después de haber dado dos o tres cosechas. En el año de 1920 fue necesario abandonar 20.000 hec-

Tahiti
LE BRINDA EL MEJOR REGALO...!

SPORT, VESTIR e IMPLANCHABLE
Tahiti
LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

táreas. Igual suerte amenazaba a otras regiones del Oeste de los Estados Unidos habilitadas hacía poco para la agricultura mediante obras de riego. En los decenios del 1920 y el 1930 gran número de dependencias oficiales de los Estados en los cuales había tierras áridas prestaron su concurso a las universidades de estos últimos a fin de promover la más intensa campaña llevada a cabo hasta entonces para combatir la salinidad del suelo. Fruto de esa campaña fue que se hallase solución al problema de la sal.

El secreto de que el Valle Imperial de California esté perennemente cubierto de verdura es una obra de ingeniería por valor de 30 millones de dólares que funciona bajo su suelo. Si cavamos hasta hallarnos a un par de metros de la lozana superficie, haremos un notable descubrimiento: la disposición que se ha dado a las obras de riego, a más de proporcionar en cualquier momento cuanta agua sea necesaria, facilita igualmente la pronta evacuación del agua usada en la medida que sea preciso. A este fin hay tendida en toda la extensión del valle vasta red de cañerías de avenamiento. Sin esa red el Valle Imperial quedaría a la vuelta de 20 o 30 años convertido de nuevo en desolado desierto; en cambio, gracias a ella las tierras del valle, según lo expresa Jerome Molof, delegado del Servicio de Conservación de Suelos: "darán cosechas años y años sin agotarse nunca".

En las 120.000 hectáreas dotadas

de 15.000 kilómetros de tuberías, absorben éstas el agua del riego y la vierten en la red de 2213 kilómetros de acequias por las que esa agua se precipita al gran colector del lago Salton (antes Salton Sink). Tanta es la cantidad de sal que se elimina, que sería menester emplear diariamente dos trenes de 100 furgones si hubiese que acarrearla. De esta manera pueden rehabilitarse todos los años para la agricultura tierras que la sal había dañado. En el primer semestre de 1962, por ejemplo, las aguas de riego llevaron al Valle Imperial 1.900.000 toneladas de sal y arrastraron fuera de él 2.100.000 toneladas.

Lo que se ha llevado a cabo en el Valle Imperial es un triunfo que hace época, pero que cuesta mucho, tanto en dinero como en agua. En una región como el Oeste de los Estados Unidos, en que es grande la escasez de agua, el canal All-American, principal arteria de riego del valle, consume una cuarta parte de la que lleva el río Colorado, o sea, el triple de la que reciben las ciudades de los Ángeles y San Diego. Además, entre el 20 y el 30 por ciento de esa agua se destina únicamente a eliminar la sal arrastrándola hacia las tuberías.

A los encargados de aguas corrientes para las ciudades les parece esto un despilfarro escandaloso. Pues, como ellos dicen: "¿Por qué ha de gastarse tanta agua en mantener lozano un desierto?" A lo cual responde George Peterson, hijo, de los servicios agronómicos de

MOTORES CON ALMA!

La cámara de combustión de los motores de autos y camiones constituye el "alma" del complicado mecanismo motriz.
Cuidar el ajuste perfecto de las partes que la componen es la base para un correcto funcionamiento de la misma.
Un nuevo y práctico sistema de ajuste de motores en funcionamiento basado en el conocido principio de remetalización, ha logrado imponerse en nuestro país. Se trata del dispositivo DUP MOTOR de sencilla instalación en el conducto de combustible. Al producir un constante aporte de partículas de metales antifricción que van rellenando progresivamente las partes desgastadas, *provoca consecuentemente un ajuste, durante 300.000 kilómetros de marcha, sin necesidad de recambios.* Con ello se logra un retorno o mantenimiento de los índices normales de compresión en los motores.
Solicite información complementaria sobre DUP MOTOR, a Florida 365 - 1º piso, Buenos Aires. Hay zonas disponibles para distribuidores exclusivos en el Interior y Gran Buenos Aires.

la Universidad de California: "¿De qué otra manera se atenderá en el porvenir a abastecer de alimentos al mundo? Sin ir más lejos, aquí mismo, en California, las urbanizaciones y las grandes autopistas acaban cada año con miles de hectáreas de buena tierra de labor, y sucede esto precisamente cuando cada día tiene el Estado 1500 bocas más que alimentar. Mientras siga disminuyendo más y más la tierra dedicada a la producción agrícola, lo único que cabe hacer para compensar la merma es buscar nuevas tierras en las montañas o en los desiertos".

Cómo ha de proveer el mundo en años venideros a la subsistencia de su población, que crece a un ritmo aterrador, es negocio complicado y controvertible. Lo es, asimismo, la prontitud con que el notable ejemplo del Valle Imperial de California aproveche a las naciones que no dispongan de grandes recursos. Porque una estructura de tanta complejidad científica y económica como la que mantiene trasformado en campos fértiles lo que era un desierto, exige para formarse y sostenerse enormes reservas de dinero y de técnica. Así y todo, demuestra algo muy importante: dondequiera que haya ríos podrá el hombre hacer que el desierto se vista de verdor y lozanía *y que se conserve verdeante y lozano*. Ha llegado por fin el día en que el hombre sabe cómo vencer al peor enemigo de la agricultura desértica: la sal.

Los achaques del crecimiento. El gobernador de Puerto Rico, don Luis Muñoz Marín, para ponderar los progresos económicos de aquella isla del Caribe, dijo una vez: "Algunos de nuestros compatriotas ya sufren de úlceras". —H. G.

Regalos de Navidad

Un padre de familia con mucha experiencia dice que la próxima Navidad armará un juguete exclusivamente con las piezas que le han sobrado de los juguetes que armó en las Navidades anteriores. —B. V.

Letrero en el escaparate de una librería de Glasgow (Escocia): "Compre ahora los libros que va a regalar en Navidad, para que tenga tiempo de leerlos primero". — *The Victorian*

Durante muchos años mi madre y mi tía intercambiaban todas las Navidades billetes de diez dólares. Al enviudar ambas, redujeron el aguinaldo a cinco dólares. Este año, para economizar más aún, han convenido en no intercambiar el regalo. —J. I. K.

COLOR en el *Valiant II*

Hay un mundo de colores en el VALIANT II... desde el sobrio tono azul o negro, el brillante rojo o verde... el suave celeste... el gris... o el admirado blanco marfil... Todos en maravillosas combinaciones con refinados tapizados.
Un mundo de colores y de buen gusto! y además... Nuevo Motor 137 HP., inclinado. Caja de tres velocidades y marcha atrás. Suspensión por barras de torsión y rótulas esféricas. Sólida construcción Unibody.

Producido por:

FÈVRE Y BASSET LTDA. S. A.

CHRYSLER ARGENTINA S.A.

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores

Véalo en el Concesionario Autorizado

Valiant

de Chrysler

Fernández - Balzo

La monarca: alada joya de la Naturaleza

POR PETER FARB
Condensado de "Canada Month"

Sólo recientemente ha descubierto la ciencia los secretos de la mariposa más común de Norteamérica.

DURANTE el verano, dondequiera que florecen los jardines o huertos del Canadá meridional y los Estados Unidos, se ven revolotear estas grandes mariposas danaides (*Danaus archip-*

pus) de brillantes alas de colores anaranjado y negro llamadas monarcas. Llegan a doblar con su peso las puntas de las ramas de los árboles en que pasan la noche. Se juntan por millares para emprender el viaje hacia el sur en una migración extraordinaria, así por el número de sus componentes como por lo dilatado de la extensión que recorren.

Hacia fines de setiembre, las frágiles viajeras del aire sobrevolarán la América del Norte; algunas habrán recorrido bastante más de 3000 kilómetros para trasladarse de la región oriental del Canadá a la del sur de Méjico. Volando a una altura de cuatro metros y medio del suelo y a razón de 11 kilómetros por hora, bordean los Grandes Lagos, atraviesan los ventosos valles de las Rocosas y el aire abrasador de los desiertos. Con tenacidad indomable, las endebles criaturas que no alcanzan a pesar lo que la pluma de una avecilla avanzan por entre tempestades y ventarrones en jornadas hasta de 130 kilómetros. Al fin se reúnen para formar inmensas muchedumbres en la costa del golfo de Méjico y en California, desde la ciudad de Pacific Grove hasta las cercanías de la ciudad de Los Ángeles, al sur.

Famosas desde hace tiempo son las bandadas de monarcas que a fines de octubre llegan a Pacific Grove. Se calcula en dos millones el número de las que durante el invierno viven posadas en los pinos que cubren una extensión de dos hectáreas y media. Año tras año buscan los mismos árboles para agolparse en las ramas que las pondrán al abrigo de los vientos reinantes. En días de sol, en que el aire es templado, van a revolotear en jardines y vergeles cercanos, liban el néctar de las flores y vuelven después a acogerse al amparo de los árboles.

La visita anual de las monarcas es motivo de orgullosa satisfacción para los habitantes de Pacific Grove; tanto es así que la ciudad se ha convertido, por disposición de la ley, en asilo seguro de esas danaides. Según lo dispuesto por una ordenanza municipal: "Es obligación de todo vecino proteger a las mariposas". Todos los años acuden a Pacific Grove miles de turistas para verlas. En las calles de la ciudad hay señales que indican el camino

Oruga en vísperas de ser monarca

A mitad del camino: la crisálida

EN EL MAR...
El sol, el viento y el agua no resecan el cabello de este pescador. Glostora lo protege y mantiene dócil.

EN LA TIERRA...
Después de la pesca, otra vez Glostora y su cabello lucirá bien peinado durante todo el día!

Glostora mantiene
EL CABELLO BIEN CUIDADO
TODO EL DIA!

Si usa Glostora, Ud. lucirá bien peinado a cualquier hora del día o de la noche! Sea grueso o fino, ondulado o lacio, su cabello estará siempre bien cuidado con Glostora.

Sus finísimos componentes vivificantes y embellecedores, suavizan y asientan naturalmente el cabello, otorgándole una permanente apariencia de recién peinado.

Así asegura Glostora su éxito personal en todo momento! A Ud. le agradará su varonil y persistente perfume... *(y también a ellas!)*

Su cabello refleja su cuidado

Péinese con
Glostora
el fijador del éxito!

para ir a los árboles en que se congregan las aladas y vistosas viajeras, cuya llegada anual festeja la población con un pintoresco desfile escolar.

La vida de las mariposas es de muy corta duración. Ninguna de las monarcas alcanza a vivir lo suficiente para efectuar dos viajes de ida y vuelta. Siendo esto así, ¿cómo se explica que la multitud de ellas que componen cada migración hallen el rumbo en recorrido tan dilatado? Un afable hombre de ciencia, catedrático de zoología en la Universidad de Toronto, el Dr. Fred Urquhart, de 51 años de edad, se halla en camino de dar cumplida respuesta a la pregunta. Nadie más enterado que él de cuanto se relacione con las monarcas, ni nadie ha visto y estudiado mayor número de ellas. Gracias a su entusiasmo y constancia, y a la colaboración que ha recibido de centenares de aficionados residentes en todos los Estados norteamericanos y en todas las provincias canadienses, conocemos hoy en gran parte cómo principia, se desenvuelve y concluye la interesante existencia de la monarca.

Empezó el Dr. Urquhart a coleccionar estas mariposas hace cuatro decenios. Por aquel entonces se creía que las monarcas invernaban aletargadas, como los osos y las marmotas. El joven Urquhart diose a recorrer los bosques en busca de monarcas que estuviesen sumidas en el letargo invernal. Registró peñas y árboles caídos, trepó a los que estaban en pie para mirar en los

huecos del tronco y de las ramas, miró debajo de la corteza. En parte alguna vio ni rastro de lo que buscaba.

Averiguar qué les sucedía a las monarcas durante el invierno fue asunto que desvelaba a Fred Urquhart en sus días de estudiante. Cuando, ya graduado, entró a formar parte del personal del Real Museo de Ontario, continuó averiguando. Vino así a convencerse de que esas mariposas no podían sobrevivir en lugares en que la temperatura se sostuviese por varios días bajo cero grados centígrados. Era, pues, obvio que emigraban hacia el sur en busca de climas menos rigurosos.

Para saber a dónde emigraban, el Dr. Urquhart empezó a marcar, en el año de 1938, algunas de esas mariposas. Pero como les pegó con goma los marbetes a las alas, o se cayeron las marcas o perjudicaron el equilibrio aerodinámico de las así marcadas. Lo cierto es que nada se supo de ninguna de ellas. Más adelante, cuando en la segunda guerra mundial tocó al Dr. Urquhart servir en la Real Fuerza Aérea Canadiense en calidad de oficial meteorologista, adquirió conocimientos acerca de la aerodinámica de los aviones que le ayudaron a idear un modo más adecuado de marcar las mariposas. Consistía en sujetar, doblándolo sobre el borde anterior del ala, cerca del cuerpo del insecto, un marbete hecho de papel muy delgado que en nada dificultaría el vuelo. Discurrió tam-

ANTES DE QUE ESTO

Grietas entre los dedos, enrojecimiento, picazón ¡cuidado! Son síntomas del Pie de Atleta.

SE CONVIERTA EN ESTO

Combata la infección en su comienzo. Evitará consecuencias muy serias.

Absorbine Jr

Absorbine Jr. entre los dedos procura rápido y positivo alivio.

Absorbine Jr
DESTRUYE
LOS HONGOS
DEL PIE DE ATLETA

Refresca y alivia la picazón.
Produce rápida cicatrización.
La infección no se extiende.

Absorbine Jr
Fungicida
Antiséptico - Germicida
¡SU FARMACIA LO TIENE!

bién el Dr. Urquhart la manera de imprimir en tan diminuto espacio el número de identificación de la mariposa y la dirección a donde debía enviarla la persona que la capturara. Este procedimiento le valió el primer resultado de importancia: la devolución de una mariposa marcada cerca de Toronto y cazada semanas después en Virginia, a unos 800 kilómetros de distancia.

En cuanto corrió la voz de que se estaba haciendo esta labor, miles de personas a las cuales entusiasmó la idea de contribuir al mejor conocimiento de tan hermosas criaturas escribieron al Dr. Urquhart ofreciéndole su colaboración. Eligió él de entre esos miles de "colaboradores" unos cientos de los que consideró más capacitados, los proveyó de marbetes y les explicó cómo debían marcar las mariposas y llevar el registro de las que fuesen marcando. Hasta la fecha se han marcado unas 50.000. En la "vigilancia de las monarcas" participan hoy en toda América del Norte abogados, madres de familia, comerciantes, científicos. "De no ser por la ayuda que me han prestado estos colaboradores, es mucho lo que ignoraríamos aún acerca de la vida de la monarca" dice el Dr. Urquhart.

A pesar de ser grande el número de colaboradores y extenso el campo que abarcan, los envíos de mariposas con marbete son más bien escasos, lo cual se explica porque la cantidad de monarcas así marcadas es minúscula en comparación con el conjunto de ellas. Además, para que sean útiles como medio de información, es preciso que las que se han marcado sobrevivan a la inclemencia de tempestades y vendavales, a las enfermedades y a otros riesgos, y que, por otra parte, la persona que cace una de esas mariposas quiera tomarse el trabajo de remitirla a la dirección que indica el marbete. Cabe decir, sin embargo, que las recibidas por el Dr. Urquhart en su oficina de Toronto le sirvieron ya para empezar a colocar en el sitio debido muchas piezas del rompecabezas que describe las misteriosas costumbres de estas enjoyadas viajeras de los aires.

La época del año en que abundan más las monarcas es el otoño. Las únicas que emigran son las que han nacido en el verano. (Las de generaciones anteriores a la de éstas mueren antes de la llegada del otoño.) Los enjambres migratorios vuelan aproximadamente en dirección sudoeste para acudir a los lugares en que pasarán el invierno. En la primavera, las sobrevivientes de la multitud que inició la migración tendrán que afrontar los peligros del largo viaje de vuelta al norte. Raídas las alas en que se han desvaído los otrora vistosos colores, emprenden una jornada en que lo reducido de su número hará que pasen casi inadvertidas. Rara vez se detendrán a libar el néctar de las flores que hallen al paso: las apremian a llegar cuanto antes al norte los huevecillos que están formándoseles en el abdomen.

SE PLANCHAN LAVANDO*!

LOS VARIADOS TIPOS DE TELAS TRATADAS CON EL

PROCESO Castel-93

*Las telas tratadas con el proceso CASTEL-93 se lavan y se secan fácilmente; repelen el agua y la suciedad; no encogen y se desarrugan en húmedo y seco SIN NECESIDAD DE PLANCHADO.

producidas por Castelar S.A.

Para depositar esos huevecillos de primorosas facetas como las de un diamante buscarán sólo las asclepias, llamadas también algodoncillos, plantas herbáceas que abundan a la vera de los caminos y en los pastos, y que son las únicas que proporcionan alimento a la oruga de la monarca. Al cabo de unas dos semanas la oruga se ha encerrado en un capullo de hermoso color verde con puntitos de oro. Aproximadamente en un par de semanas más, la crisálida se metamorfosea en mariposa. Para cuando termine el verano, estas mariposas habrán sido origen de una o dos generaciones que formarán la muchedumbre de las que, al acercarse el invierno, emigrarán hacia regiones de clima más benigno.

Uno de los enigmas de estas migraciones era cómo se orientaban las mariposas durante el viaje. El Dr. Urquhart supuso al principio que seguían ciertas rutas de los vientos. Las observaciones que hizo después le han puesto al tanto de que vuelan en pequeñas bandadas que confluyen como los tributarios de un gran río para engrosar el enjambre numerosísimo que avanza, llegado el otoño, en dirección al sudoeste. Como tienen poco desarrollado el sentido de la vista, no les es dable orientarse por determinadas particularidades del terreno, y mal podría ofrecérselas el laberinto de valles de montaña que hallan a su paso. Sus únicos medios de orientación estarán tal vez en el cielo, en donde el Sol les servirá a manera de brújula que guíe sus movimientos.

Cuando el aire está en calma sostienen el vuelo unos 1000 kilómetros. Con viento de espalda, logran atravesar el mar lo mismo que si volaran sobre la tierra. Su inagotable energía, y la ayuda que hallaron al volar a favor del viento y al posarse en barcos que navegaban en esa dirección, ha llevado a algunas a trasvolar el globo terrestre. En el año de 1876 cogieron por primera vez una de ellas en Inglaterra; a cientos se las ha visto en las Azores, las Canarias y la Europa occidental. Pero como quiera que en esos lugares no se dan las asclepias, no han podido reproducirse allí las monarcas. Muchos países del Pacífico en los que sí abundan las asclepias han sido, en cambio, propicios para las monarcas que emigraron de la América del Norte, y en la actualidad se han multiplicado en las islas de Hawaii, Australia, Nueva Zelandia y Filipinas.

Lo más espectacular del vuelo migratorio de las monarcas en el otoño es verlas agruparse en los "árboles mariposeros" en que año tras año hacen alto para pernoctar. Se creyó por un tiempo que elegían siempre los mismos árboles debido a que se hallaban impregnados del olor producido por las secreciones de ciertas glándulas de las monarcas machos. Nada hay, sin embargo, en esos árboles que atraiga en particular a las mariposas. Si buscan determinada clase de árboles es porque, a causa de la con-

amente PERFECTA LEW ofrece tanta distinción y prestancia 24 horas del día.- No se plancha, y sus puños y cuello con eso Permanente (R) son detalles que hacen al hombre ver- eramente elegante. Adquiérala Ud. y quedará mucho mejor. PERFECTA LEW es maravillosa!!

(R) Permanente: Registrado por PERFECTA LEW para los cuellos y puños fabricados con procesos exclusivos que los mantienen como nuevos durante todo el tiempo de uso de la camisa.

nueva camisa
Perfecta Lew

NO SE PLANCHA

CA CON CUELLO Y PUÑOS **Permanente®**

Viste mejor!

ESTAN EN VENTA EN LAS MEJORES CAMISERIAS Y TIENDAS DE TODO EL PAIS.

3M UN MUNDO DE NUEVAS IDEAS

Hasta hace unos pocos años, ni siquiera existían.

Hoy día, estos seis productos están transformándole la vida.

El año pasado, la Compañía 3 M gastó el 22 % de sus ganancias en investigación científica. Es decir, proporcionalmente lo mismo que para ese fin ha destinado en cada uno de sus 60 años de existencia.

La Compañía 3 M confía que en la investigación científica está la llave del mañana –la llave que abrirá la puerta hacia condiciones de vida más agradables, trabajo más fácil, y negocios más productivos para las empresas y los habitantes de todas las regiones del mundo.

Hasta ahora, esta investigación científica ha dado por resultado la creación de más de 27.000 productos que se venden en todo el mundo por intermedio de más de 30.000 empleados. He aquí apenas unos cuantos ejemplos de estos notables productos.

1. UNA MAQUINA DE OFICINA que saca copias limpias y secas en 4 segundos eléctricamente. La máquina Copiadora "THERMO-FAX".

2. UN PROYECTOR DE PRESENTACION que usa diapositivas que Ud. mismo puede hacer en 4 segundos. El retroproyector "THERMO-FAX".

3. CINTA PARA GRABACIONES MAGNETOFONICAS que reproduce el sonido con perfecta claridad y fidelidad. Cinta Magnética marca "SCOTCH".

4. CINTAS AISLANTES ELECTRICAS. La primera y la mejor es la Nº 33 marca "SCOTCH". Fácil de aplicar, conformable, se mantiene apretada.

5. CINTAS DECORATIVAS CREADAS POR "3 M" siempre conservan su forma original. Cintas 3 M marca "SASHEEN", "DECORETTE" y "LACELON". La ilustración muestra la Cinta "DECORETTE".

6. LA PRIMERA CINTA TRANSPARENTE DE CELULOSA –la mundialmente famosa Cinta marca "SCOTCH" Sella, mantiene en su sitio y remienda casi todo lo imaginable.

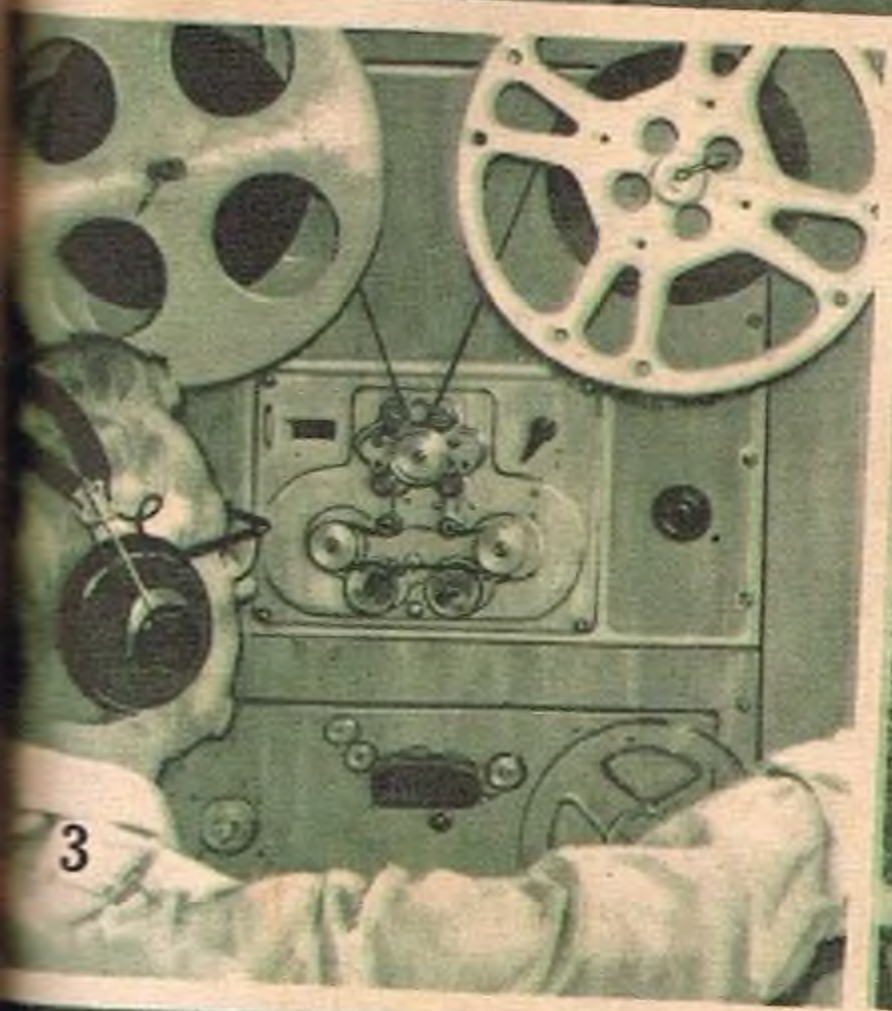
¡GRATIS! 10 folletos ilustrados en que se describen otros de los 27.000 productos de la Compañía 3 M y se explica cómo pueden ayudarle. Estos folletos tratan sobre Adhesivos, Abrasivos, Cintas Industriales, Cintas Magnéticas, Cintas de Uso Doméstico, Productos Eléctricos, Productos para Copiar, Productos para Imprimir, Productos Químicos y Productos Reflectores.

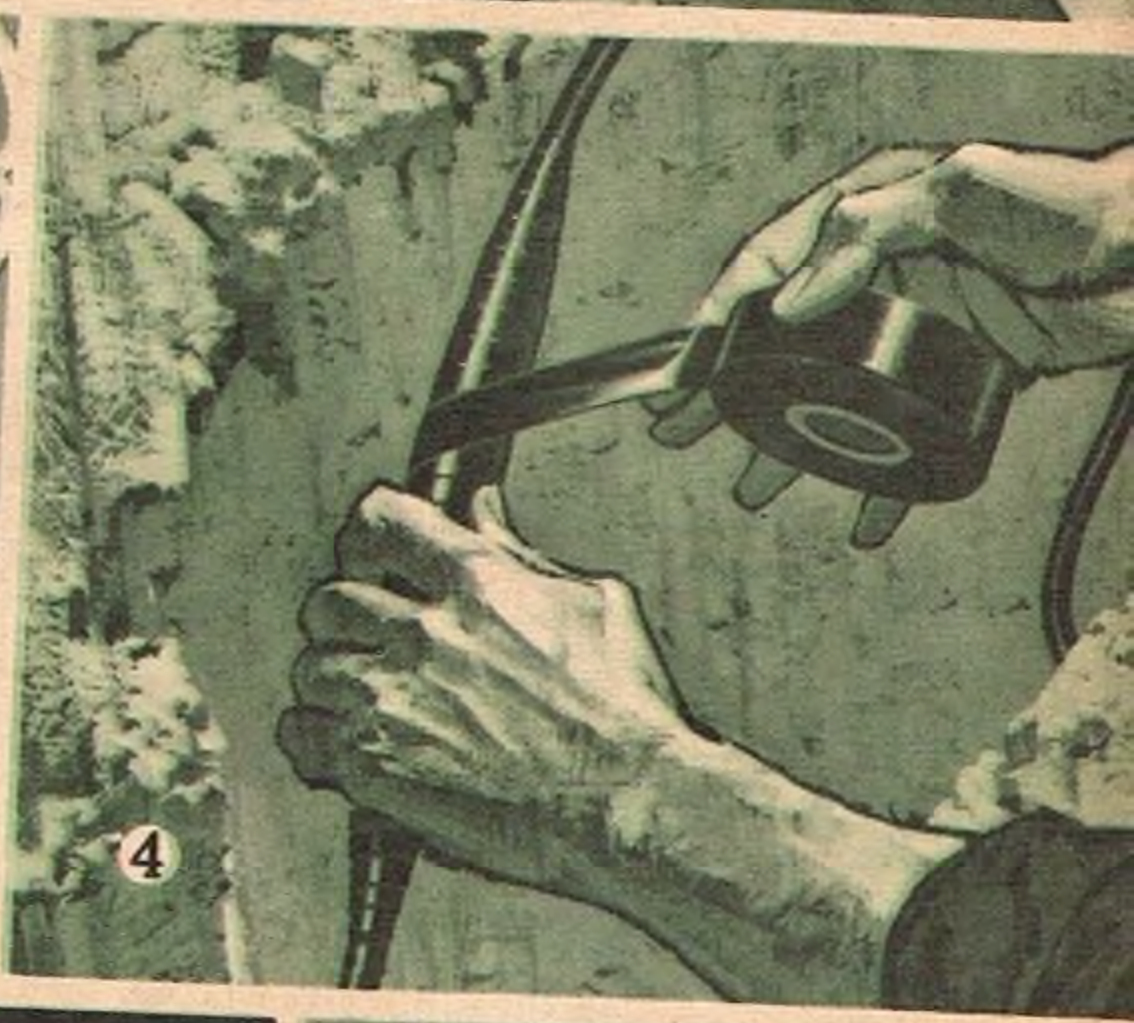
Escriba a:
FADMA S. A. C. I., Tucumán 117-1er piso. Buenos Aires, Argentina.

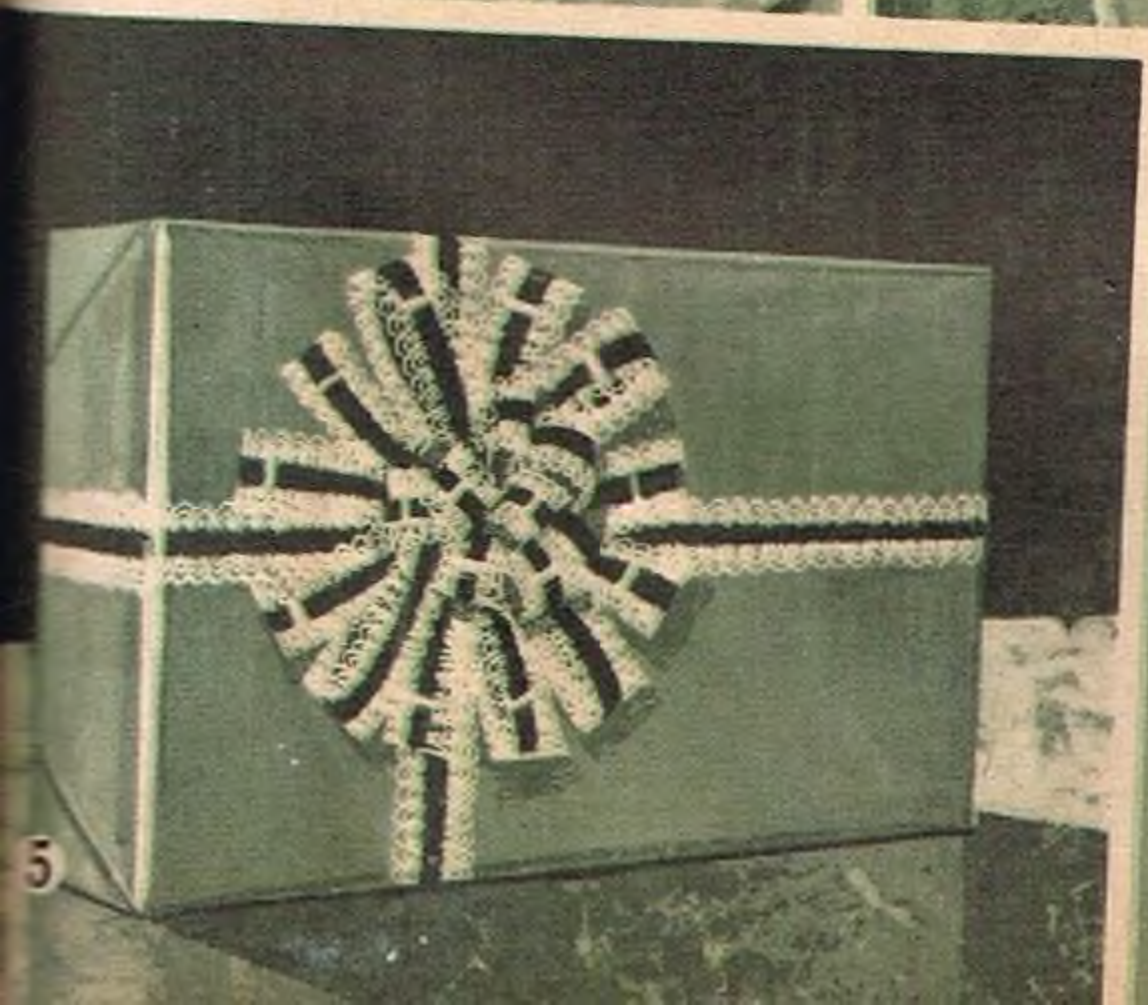
HAY COMPAÑIAS 3M EN: ALEMANIA • ARGENTINA • AUSTRALIA • AUSTRIA • BELGICA • BRASIL • CANADA • COLOMBIA • DINAMARCA • ESPAÑA • ESTADOS UNIDOS • FRANCIA • HOLANDA • HONG KONG • INGLATERRA • ITALIA • JAPON • MEXICO • NORUEGA • PUERTO RICO • RHODESIA DEL SUR • SUDAFRICA • SUECIA • SUIZA

1

2


3


4


5

Scotch Brand
3M
6

figuración de las patitas de estos lepidópteros, solamente pueden sostenerse en las agujas de los pinos, en los angostos pecíolos de los sauces y de otras salicáceas, y en las hojas dentadas de los arces. De todos estos árboles prefieren aquellos en que más resguardadas queden de los vientos. El Dr. Urquhart ha comprobado que cada nueva generación de monarcas busca invariablemente los mismos árboles entre los cientos que puede haber en las cercanías.

Si el amante de la Naturaleza se encuentra al fin del verano con un árbol encendido en color por los miles de mariposas que festonean sus ramas, puede considerarse dichoso, pues será testigo de uno de los espectáculos raros en que despliega su gloria la Creación.

Palabras finales

El escritor Clifton Fadiman compuso el prólogo para las *Célebres últimas palabras*, de Barnaby Conrad, y en él dice que cierto ciudadano de la Nueva Inglaterra le escribió para contarle que cuando su padre estaba para dejar esta vida, la enfermera acercó el oído a la cara del moribundo por ver si aún respiraba.

El anciano abrió los ojos y dijo: "¡Bú!"

Max Otto, profesor retirado de la Universidad de Wisconsin, fue amigo íntimo de Clarence Darrow, célebre abogado criminalista. Cuando este último estaba en su lecho de muerte, envió un telegrama a Otto en que le manifestaba que tenía algo muy importante que decirle. Una vez llegado Otto a casa de Darrow, en Chicago, hablaron de muchas cosas. Ya para despedirse, Otto, que, entre paréntesis, mide escasamente 1,60 m. de estatura, preguntó a su amigo cuál era aquel importante asunto.

—Sólo quería decirte —repuso Darrow— que eres el hombre más valiente que conozco, por haberte casado con una mujer más alta que tú.

— L. L.

Durante sus últimas horas el célebre humorista y erudito Samuel Upham se mantenía tan callado e inmóvil que algunos de sus amigos y familiares, reunidos ante su lecho de muerte, estaban seguros que ya había fallecido. Uno de los presentes propuso nerviosamente que le tocasen los pies, "pues", explicó, "nadie se muere con los pies calientes". El Dr. Upham, en un postrero triunfo de la fe y el humorismo sobre el temor, abrió un ojo y contestó: "Juana de Arco sí".

— M. C.

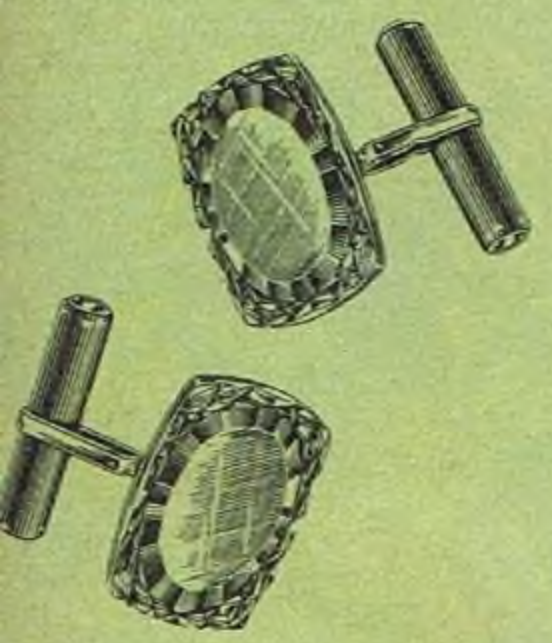
El whisky más fino y más antiguo del Mundo
HAIG'S
HAIG'S
GOLD LABEL
JOHN HAIG
EMBOTELLADO EN ESCOCIA
Desde 1627 da categoría al whisky escocés
Importado y Distribuído por
CASIMIRO POLLEDO S. A.

los regalos que se imponen
para las fiestas son de

EL TRUST

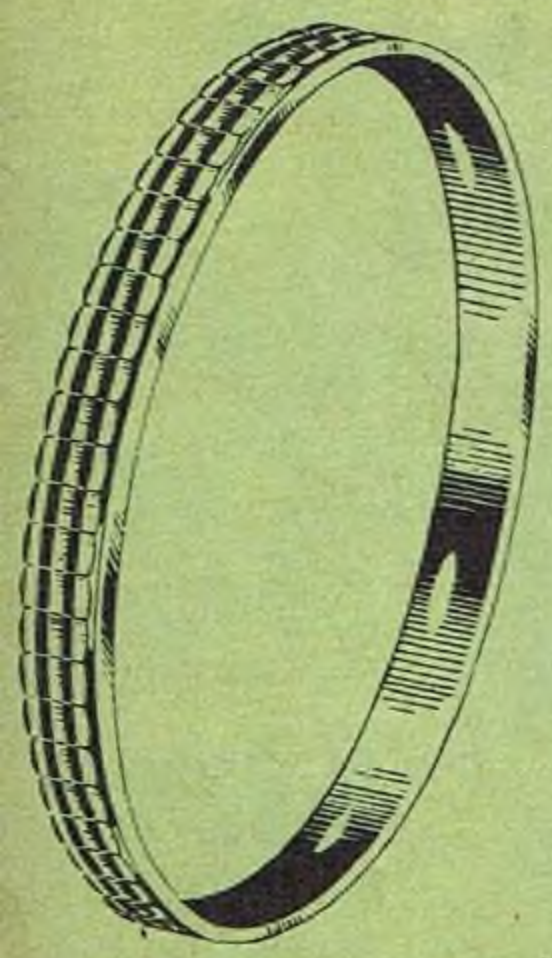
JOYERO RELOJERO

CORRIENTES Y CARLOS PELLEGRINI Y SUCURSALES



emelos oro 18 Ktes. 750/000, istema americano, lapidados, mo- ernos, centro para grabar satinado

$ 3.450



ulsera multifacetada de oro 18 tes. 750/000.

$ 5.500

Juego de collar tourbillón y meda- lla religiosa oro 18 Ktes. 750/000, imagen sobrepuesta.

$ 5.200

Anillo chevalier oro 18 Ktes., con perla fsía. española "Majórica".

$ 2.400

Reloj pulsera para Srta., M suiza, 17 rubíes, caja y ma oro 18 Ktes. 750/000.

$ 9

Enriquezca su vocabulario

Por Carlos F. Mac Hale
Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

Está bien que el hablante ponga su lengua por encima de todas las demás; pero no debe olvidar que hacen lo mismo todos los que hablan lenguas diferentes. Más importante que elogiarla es afianzar su estabilidad y contribuir a su más alta dignidad. La manera más eficaz de hacerlo es evitar los frecuentes errores que la desfiguran y desdoran. En la página siguiente señalamos usos o dicciones incorrectos para las palabras que van a continuación.

1) **amperímetro** — A: término químico. B: médico. C: comercial. D: físico.
2) **así, así** — A: medianamente. B: igualmente. C: así es. D: así como.
3) **béisbol** — A: pelotari. B: jarro. C: juego. D: nota musical.
4) **bistec** — A: término heráldico. B: culinario. C: militar. D: zoológico.
5) **cabestrillo** — A: banda, faja. B: cabra silvestre. C: pastor joven. D: cría de la cabra.
6) **dentífrico** — A: dentista. B: pasta. C: adorno en forma de diente. D: fricción.
7) **estruendo** — A: temblor. B: pira. C: furor. D: ruido grande.
8) **flemón** — A: tumor. B: picor. C: careta. D: flema.
9) **getulo** — A: de un país europeo. B: asiático. C: africano. D: americano.
10) **hebdomadario** — A: bimensual. B: bisemanal. C: mensual. D: semanal.
11) **hipogrifo** — A: término heráldico. B: botánico. C: mitológico. D: numismático.
12) **inclusive** — A: de la inclusa. B: con inclusión. C: enclaustrado. D: sin excepción.
13) **lavazas** — A: lavabo. B: lava. C: agua sucia y jabonosa. D: lavatorio.
14) **liendre** — A: piojo. B: miseria. C: larva de un insecto. D: huevecillo del piojo.
15) **manicura** — A: mujer que ejerce cierta profesión. B: curandera. C: curación. D: mujer que cura con hierbas.
16) **modisto** — A: figurín. B: costurero. C: moda. D: sastre para señoras.
17) **nupcias** — A: novias. B: boda. C: noviazgos. D: nupcialidad.
18) **reportero** — A: periodista. B: reporte. C: entrevista. D: el que defiende la meta.
19) **somier** — A: soñador. B: especie de sombrilla. C: especie de colchón. D: sonsonete.
20) **visado** — A: término médico. B: administrativo. C: comercial. D: telegráfico.

RESPUESTAS A "*ENRIQUEZCA SU VOCABULARIO*"

(Véase la página anterior)

1) **amperímetro** — D: instrumento eléctrico para medir los amperios. No se diga *amperómetro*.
2) **así, así** — A: medianamente, tal cual. "¿Venís con salud? — Al cielo / gracias, ni mala ni buena; / sino *así, así* entreverada / . . . " (Calderón). *Así no más* es vulgarismo.
3) **béisbol** — C: el juego de pelota llamado *baseball* en inglés. Si la forma *fútbol* es preferible a *futbol*, parece que la forma acentuada *béisbol* será preferible a *beisbol*.
4) **bistec** — B: lonja de carne de vaca que se asa o fríe. (Del inglés *beefsteak*.) No se diga ni escriba *bifstec*, *bistek* o *bisteque*.
5) **cabestrillo** — A: banda pendiente del hombro para sostener el brazo. La palabra viene de *cabestro*, y no de cabra, como parecen creer los que dicen *cabrestillo*.
6) **dentífrico** — B: sustancia que se usa para limpiar la dentadura. (Del latín *dens*, *dentis*, diente, y *fricare*, frotar.) Es un desatino decir den*trífico*.
7) **estruendo** — D: ruido grande. El *estruendo* del trueno. No se diga *estruendor*.
8) **flemón** — A: tumor en las encías o inflamación de los tejidos. La forma *flegmón* no es incorrecta, pero sí anticuada ya.
9) **getulo** — C: natural de Getulia, país del África antigua. Muchos dicen, incorrectamente, *gétulo*. Es voz llana.
10) **hebdomadario** — D: semanal. (Del griego *hebdomas*, semana.) No se diga hebdom*e*dario.
11) **hipogrifo** — C: animal fabuloso, mitad caballo y mitad grifo. No se diga *hipógrifo*. "*Hipogrifo* violento / que corriste parejas con el viento". (Calderón de la Barca)
12) **inclusive** — B: con inclusión. Es adverbio esta palabra, e invariable por consiguiente. "Copié las páginas 8 a 12 *inclusive*".
13) **lavazas** — C: agua con las impurezas de lo que se lavó en ella. Esta voz no tiene forma singular.
14) **liendre** — D: huevecillo del piojo. Tiene género femenino: "*la(s) liendre(s)*".
15) **manicura** — A: mujer que tiene por oficio cuidar las manos, especialmente las uñas. De un hombre se dirá *el manicuro*.
16) **modisto** — D: sastre para señoras. Neologismo muy generalizado. La Academia cree que se debe decir *el modista*.
17) **nupcias** — B: boda. Tampoco tiene forma singular. "Le leyó (la madrina a la novia) de pe a pa / la cartilla de las *nupcias*". (Quevedo)
18) **reportero** — A: persona que consigue noticias para un periódico. *Repórter* es anglicismo.
19) **somier** — C: colchón de muelles o de tela metálica. Una señora aficionada a los galicismos, pero que trabucaba las palabras, decía muy ufana: "A mí me gusta dormir en cama con *mosié*".
20) **visado** — B: acción y efecto de *visar* un pasaporte u otro documento. La forma *visa* no tiene la sanción académica.

Calificación

20 respuestas acertadas . . .	sobresaliente
15 a 19 acertadas	notable
12 a 14 acertadas	bueno
9 a 11 acertadas . .	regular

Por J. D. Ratcliff

Poco importa la molestia de someterse dos veces al año a un breve reconocimiento médico a cambio de librarse de los sufrimientos y la muerte de que puede ser causa el cáncer de la próstata

La muerte por cáncer prostático no es inevitable

Existe cierta modalidad del cáncer de que poco se habla, que, en realidad, apenas se menciona: es el cáncer de la próstata. Sin embargo, esta cruel e insidiosa enfermedad sume a no pocas mujeres en la viudez. Ataca al hombre cuando ha alcanzado su edad más productiva o en la etapa de su jubilación, y le causa dolores lacerantes, la invalidez y la muerte en vez del descanso y la satisfacción que para entonces se había prometido.

Las autopsias han revelado que, pasados los 50, uno de cada cinco hombres padece cáncer de la próstata. Esta proporción aumenta despiadadamente con la edad: el mal ataca a la mitad de la población masculina llegada a los 70.

¿Sombría perspectiva? En efecto. Y doblemente sombría por ser ello perfectamente evitable. Un cirujano distinguido, el Dr. John Lattimer, jefe del Departamento de Urología del Centro Médico Columbia-Presbyterian, de Nueva York, dice: "De todos los cánceres, éste es uno de los más fáciles de descubrir y tratar. Si utilizáramos todos los recursos conocidos en la actualidad, el número de sus víctimas podría reducirse a cifras insignificantes".

De color castaño oscuro y de unos cuatro centímetros de largo y tres de diámetro, la glándula prostática rodea el cuello de la vejiga en el punto donde este órgano se vacía en la uretra (conducto urinario). La próstata forma parte del

aparato sexual masculino y está encargada de proporcionar la mayor parte del líquido seminal que alimenta a los espermatozoides.

Como circunda totalmente la uretra, puede ocasionar, y ocasiona, multitud de problemas. Puede formar un tumor canceroso; puede infectarse, inflamarse o llenarse de quistes. O, sencillamente, puede crecer por razones desconocidas. El Dr. Lattimer dice: "Cabe esperar que el aumento de volumen de la próstata cause alguna molestia, en mayor o menor grado, a la mitad de los hombres mayores de 50 años".

Al aumentar la tumefacción (que a veces llega al tamaño de una pelota de tenis), la próstata oprime el conducto urinario, elástico como el caucho, con lo cual retarda u obstruye totalmente el flujo de la orina. Frecuentemente, el líquido así retenido en la vejiga se infecta o bien puede regresar a los riñones para causar la intoxicación urémica y la muerte.

Por lo general, la próstata no anuncia la existencia de trastorno inminente alguno. Cuando el cáncer prostático se encuentra en su primera etapa, por ejemplo, no provoca dolor, molestias ni hemorragia. Por esto, cuando los síntomas aparecen, 19 de cada 20 hombres carecen ya de toda posibilidad de curarse mediante una intervención quirúrgica. Por entonces el cáncer ha desbordado ya la cápsula prostática y se ha extendido a otras partes del organismo.

Si las estadísticas arrojadas por las autopsias son exactas, ¿por qué el cáncer de la próstata no causa mayor número de víctimas? En muchos casos, estos cánceres se desarrollan lentamente. En realidad llega a retardarse tanto su mortífera labor que la víctima muere por enfermedad del corazón o por alguna otra causa antes que el cáncer mismo pueda ocasionar algún daño definitivo. Otras veces, en cambio, crecen con velocidad vertiginosa y destruyen una vida en cuestión de meses.

Hay medios bien definidos por los cuales el hombre puede evitar esta calamidad. Aunque la mayoría de los cánceres de la próstata no acusan al exterior síntomas hasta que es demasiado tarde para curarlos, hay una forma sencilla de descubrirlos: la exploración rectal. La próstata está cerca del recto. Afortunadamente, el 90 por ciento de los cánceres aparecen en la parte posterior de la glándula, y el médico los puede descubrir por el tacto, pues forman un nódulo duro del tamaño de un botón.

Omitir la palpación periódica de la próstata constituye quizá el más grande de los descuidos en un reconocimiento médico, y la mitad de las veces se incurre en esa falta, según se pudo averiguar al estudiarse cómo se hizo una serie de reconocimientos. Cierto que la exploración del recto es una maniobra embarazosa para muchos médicos y para todos los pacientes; sin embargo, en ella radica la esperanza

de curar esta enfermedad y, en vez de eludirla, los hombres deben *exigirla*.

Hay abundantes pruebas de su utilidad. Hace varios años, el ejército de los Estados Unidos comenzó a imponer este reconocimiento anual a los oficiales de edad madura. El 54 por ciento de los cánceres localizados se hallaban todavía en su fase operable. Y todo indica que, si la exploración se efectúa con mayor frecuencia, el porcentaje aumentará más aún.

La muerte prematura de un distinguido general de la fuerza aérea de los Estados Unidos, sucedida hace algunos años, es un triste ejemplo de la importancia de los reconocimientos frecuentes. El apremio de sus labores lo obligó a omitir un reconocimiento anual, con lo que avanzó el cáncer que luego lo mató. La frecuencia con que ocurren tales casos obliga actualmente a muchos médicos a recomendar con ahínco que todo hombre de 55 años o más se someta a la exploración de la próstata cada seis meses.

¿Qué sucede cuando se encuentra ese botón duro? El problema consiste en determinar si se trata o no de un cáncer. (Diversos estudios indican que de cada cinco nódulos duros localizados en alguno de estos reconocimientos, tres son cancerosos.)

Se debe tomar una muestra del tejido del nódulo a fin de practicar una biopsia, o examen microscópico. Algunos cirujanos prefieren en ese caso la operación "abierta", es decir, operar descubriendo la próstata. Se extrae y se estudia una muestra del tejido sospechoso. Si el examen microscópico revela la presencia de cáncer, inmediatamente se recurre a la cirugía mayor.

Hay una técnica que se emplea más, y es la biopsia con aguja. Se aplica al enfermo una anestesia de breve duración y el médico introduce una aguja cuya punta guía él mismo con el dedo, dentro del recto del paciente, hasta la región del nódulo, y extirpa una muestra de tejido. Si el microscopio denuncia que se trata de cáncer, el siguiente paso consiste en determinar si está localizado o se ha extendido.

Comienza entonces toda una serie de pruebas. Se obtienen radiografías de distintas regiones del organismo para descubrir si hay brotes de cáncer en los huesos y otros sitios. El médico averiguará si hay fosfatasa ácida en el suero sanguíneo, pues esta enzima, en estado normal, se encuentra circunscrita principalmente a la próstata. Si se determina que hay una cantidad excesiva de fosfatasa en la sangre, es prueba de que el cáncer se ha propagado fuera de la próstata.

Supóngase que el cáncer se encuentra únicamente en la glándula. Sólo la cirugía, la prostatectomía "radical" (total), ofrece esperanzas de curación. Esta complicada operación es una muestra de los enormes adelantos del siglo XX. Todavía en 1922 los hospitales registraban índices de mortalidad por

Cornealent

1 El lente de contacto perfecto.
2 Indeformable, por ser torneado a diamante.
3 Materiales y máquinas importados 100 x 100.
4 Sencilla adaptación, sin contacto.
5 Miopía, hipermetropía, etc..,
6 también en color y bifocales.
7 Pruebas sin compromiso.
8 Facilidades de pago.
20 años de experiencia en Alemania, EE. UU. y Argentina, nos permiten garantizarlo por escrito.
9 Lo receta únicamente el Médico Oculista.
10 Lo hace y distribuye únicamente:

Laboratorio Pförtner

Casa matriz: JUNCAL 2345
Agentes CORNEALENT:
LUXOR: Lavalle 678 - Capital
GALENO: Av. Maipú 2820 - Olivos
ROSARIO: Gral. Mitre 523 • CORDOBA: 9 de Julio 510 • MAR DEL PLATA: San Luis 1742
SANTA FE: Rivadavia 2763 • BAHIA BLANCA: Mitre 68 • MENDOZA: Espejo 333
BELL VILLE: Córdoba 436

publicidad

operaciones de la próstata que ascendían hasta un 60 por ciento. Ante un riesgo tan grande, muchos médicos aconsejaban lógicamente a sus enfermos que no se operasen. Se limitaban a introducir una sonda en la vejiga del paciente para asegurar el libre paso de la orina, y se resignaban a esperar lo inevitable.

Actualmente el peligro de la operación es casi nulo en los buenos hospitales. Al órgano canceroso se llega por una de dos vías principales: el bajo vientre o el perineo (entrepierna) y se extirpan la próstata, el cuello de la vejiga, las vesículas seminales y otros tejidos contiguos.

¿Qué sucede cuando el cáncer se ha extendido más allá de la próstata? Incluso en estos casos, las esperanzas de curación aumentan año tras año. En 1941, el Dr. Charles Huggins, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chicago, logró uno de los descubrimientos más notables de la medicina moderna.

Hasta la pubertad, observó, la próstata es diminuta y está inactiva, lo que indica que su crecimiento depende de las hormonas masculinas producidas por los testículos. A Huggins y otros médicos les pareció verosímil la idea de que el cáncer de la próstata puede depender también de la nutrición hormonal.

En ese caso, ¿qué sucedería si se suprimiese la principal fuente de hormonas que lo alimentan? Esto podría lograrse de dos maneras:

con la extirpación de los testículos, o mediante dosis de hormonas femeninas que neutralizaran eficazmente las hormonas masculinas. Posteriormente se comprobó que se obtenían buenos resultados con el empleo de ambos métodos.

Cuando los médicos contrarrestaban la acción hormonal dando a los enfermos tabletas de hormonas femeninas, la reacción de la mayoría era un milagro digno de verse. Desaparecía el dolor que antes sólo se podía dominar administrando dosis cada vez mayores de morfina. Muchos pacientes a los que sólo quedaban algunos meses de vida miserable, se reanimaron, abandonaron la cama y regresaron a sus labores. En muchos casos los tumores se redujeron en forma notabilísima. En opinión de los enfermos, poco importaba la pérdida de las glándulas masculinas a cambio de tales beneficios. Cuando menos la mitad de los enfermos tratados vivieron aún cinco años, o más.

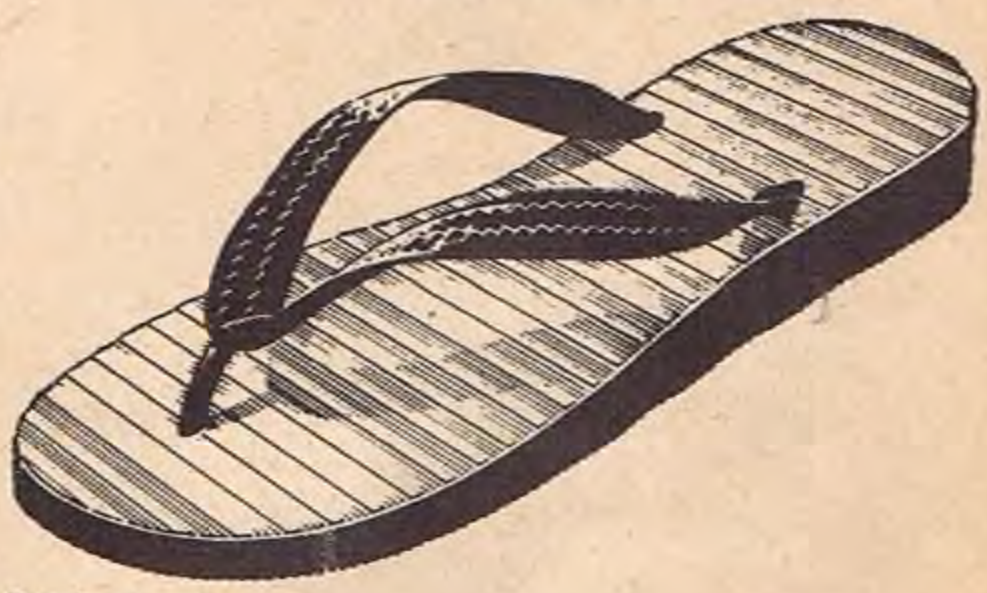
Asimismo, el empleo de radiaciones, ya más generalizado y eficaz, ha sido de provecho para muchas víctimas del cáncer prostático. También en estos casos la disminución dél dolor resulta frecuentemente asombrosa. Muchos médicos prefieren emplear la radiación mientras sea beneficiosa, para pasar luego a la administración de hormonas. Otros más prefieren valerse de todos estos métodos combinados. A menudo los resultados han sido extraordinarios: de cada diez hombres sin esperanza alguna

Al pie del arbolito... y a los pies de toda la familia!

SANDALIAS

HAWAIANAS®

INMENSAMENTE COMODAS!



Producto de
FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S. A. I. C.
®Marca Registrada - Goma - Moldeadas
Industria Argentina

de curación quirúrgica, siete están aún con vida y gozando de una salud bastante buena cinco años después de descubierta su enfermedad.

Así, uno de los azotes más penosos del hombre cede ya ante los progresos de la ciencia. Mas, para gozar de todos los beneficios de estos adelantos, los hombres maduros deben comenzar a prestar mayor atención a la próstata. Desde cualquier punto de vista que se considere, el someterse dos veces al año a un reconocimiento que tarda apenas un minuto es un precio muy bajo a cambio de las seguridades que nos da contra los sufrimientos prostáticos y la muerte.

Caricaturas

La mamá que va seguida de numerosa prole, a la empleada de la perfumería: "Lo que necesito, en realidad, es un repelente". —B. W.

Una señora, que le estaba enseñando su sombrero nuevo a una amiga, confesaba así su debilidad: "Realmente no debí haberlo comprado, pero es que, cuando me pruebo un sombrero y me miro en el espejo, me encuentro con una expresión tan estúpida que ni siquiera me atrevo a discutir con la dependiente". —F. F.

La esposa al marido, que sale de la tienda cargado de costosos avíos de pesca: "Me parece que la primera buena redada del año fue la que hicieron los vendedores de artículos deportivos". —T. M.

Una dama a otra: "Mi marido tiene algunos defectos graves y otros encantadores". —E. R.

La dependiente de la tienda, a dos parroquianas adolescentes: "Los bikinis valen 15,95 dólares... más un permiso por escrito de su mamá". —K. O.

En unas bodas dice uno de los invitados: "Hacen una pareja muy bien avenida; descubrieron que ambos habían estado juntando cupones de la misma marca de cigarrillos". —G. C.

Leyendo algunas cartas del "buzón de ideas", comentaba un patrón con su secretaria: "Ojalá los empleados fueran más explícitos; que precisaran, por ejemplo, ¿a freír qué clase de *espárragos*? ¿a la punta de cuál *cuerno*?" —D. M.

IMPERIO DEL OESTE
Esa tierra encantada, Nueva México, es el escenario fabuloso sobre el que anotan sus avanzadas los pioneros que nunca temen y donde transcurre, frenética, la vida de trabajo de Jim Redigo. En su mano dura reside la prosperidad o la ruina del rancho de los Garret. Nunca una pausa y sí, siempre nervios tensos presintiendo el riesgo, la traición o lo inevitable ponen en la mirada del primer actor Richard Egan la chispa tremenda que desafía sin saber si triunfa. ¡Participe del vertiginoso trepidar que conmueve hombres y máquinas, allá bajo el espectro del sudoeste norteamericano donde ni la paz ni el amor pudieron levantar su nido! ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆
TODOS LOS DOMINGOS, A LAS 21.30
CANAL 13

De la lucha que han trabado la Rusia soviética y la China roja surge una espeluznante revelación

La China roja estremece al Kremlin

POR JOSEPH ALSOP

Condensado del "Herald Tribune" de Nueva York

EL SORPRENDENTE ataque que lanzaron en julio último las jerarquías soviéticas contra los jefes de la China comunista ilumina con luz clara, aunque siniestra, la controversia de Peiping con Moscú. Por fin es posible reconstruir el curso efectivo que ha seguido la violenta disputa chino-soviética, la desavenencia que es quizá el hecho más importante de la historia contemporánea.

La disputa se ha desarrollado en dos fases bien delimitadas. La primera, iniciada según parece a principios de 1957, se caracterizó por las profundas divergencias que surgieron entre los dirigentes soviéticos y los estadistas chinos acerca de la política interior de la China.

La China comunista planeaba por aquella fecha su experimento de stalinismo exacerbado (el "gran salto adelante") y se dedicaba a organizar a los agricultores chinos en granjas colectivas. La Unión Soviética, que ya empezaba a apartarse de los ideales y métodos de Stalin, previó de acuerdo con su propia experiencia el desastre que aguardaba a los chinos si persistían en su empeño y, según es público, hizo numerosas advertencias y protestas al efecto. Lo mismo Nikita Kruschef que Anastas Mikoyan no vacilaron en criticar abierta y duramente el sistema del colectivismo agrícola chino.

Pero de nada sirvió la "intervención soviética en los asuntos interiores de la China" (intromisión que ha provocado continuas quejas de los chinos) y este país siguió obstinadamente su camino, que

qué es la calidad pensada mansfield

Para Ud., la seguridad de contar con inmejorable diseño industrial y perfección técnica en heladeras Mansfield, lavarropas, aspiradoras, lustradoras y aire acondicionado Mansfield, así como heladeras carniceras y almaceneras, vitrinas, mostradores y fabriconservadoras de helados... todos, con la marca de la **calidad pensada**

línea completa mansfield

- heladeras familiares
- lavarropas centrífugos
- lustradoras
- aspiradoras
- aire acondicionado
- heladeras carniceras
- heladeras almaceneras
- vitrinas y mostradores
- fabriconservadoras de helados

mansfield

Estomba 2836 T. E. 51-2821/2
Buenos Aires

CALIDAD PENSADA

desembocó en el desastre total previsto por los soviéticos. Con ese desastre se inicia la segunda fase de la disputa.

Ya en 1958 cayeron los chinos en la tentación de seguir una política exterior sumamente peligrosa. En ese año atacaron Quemoy, contando con el consentimiento dado por la Unión Soviética a condición de que los chinos se retirasen cuando se les ordenara. Al intervenir los Estados Unidos en el conflicto, los Soviets dieron la orden de retirada.

De 1959 a 1962 se desplegó con todos sus horrores la megalomanía stalinista de Mao Tse-tung. La carta soviética a Peiping revela, en efecto, un hecho espantoso: que en esos años los jefes de la China comunista se habían dedicado a presionar insistentemente a la Unión Soviética para que desencadenase una tercera guerra mundial. Al ver que se les cerraban los caminos tras el desastre sufrido, los chinos deseaban sin duda reducir el mundo a cenizas humeantes con la desesperada esperanza de que China pudiese al fin hallar entre las ruinas el predominio a que aspiraba. Los Soviets acusan con estas palabras:

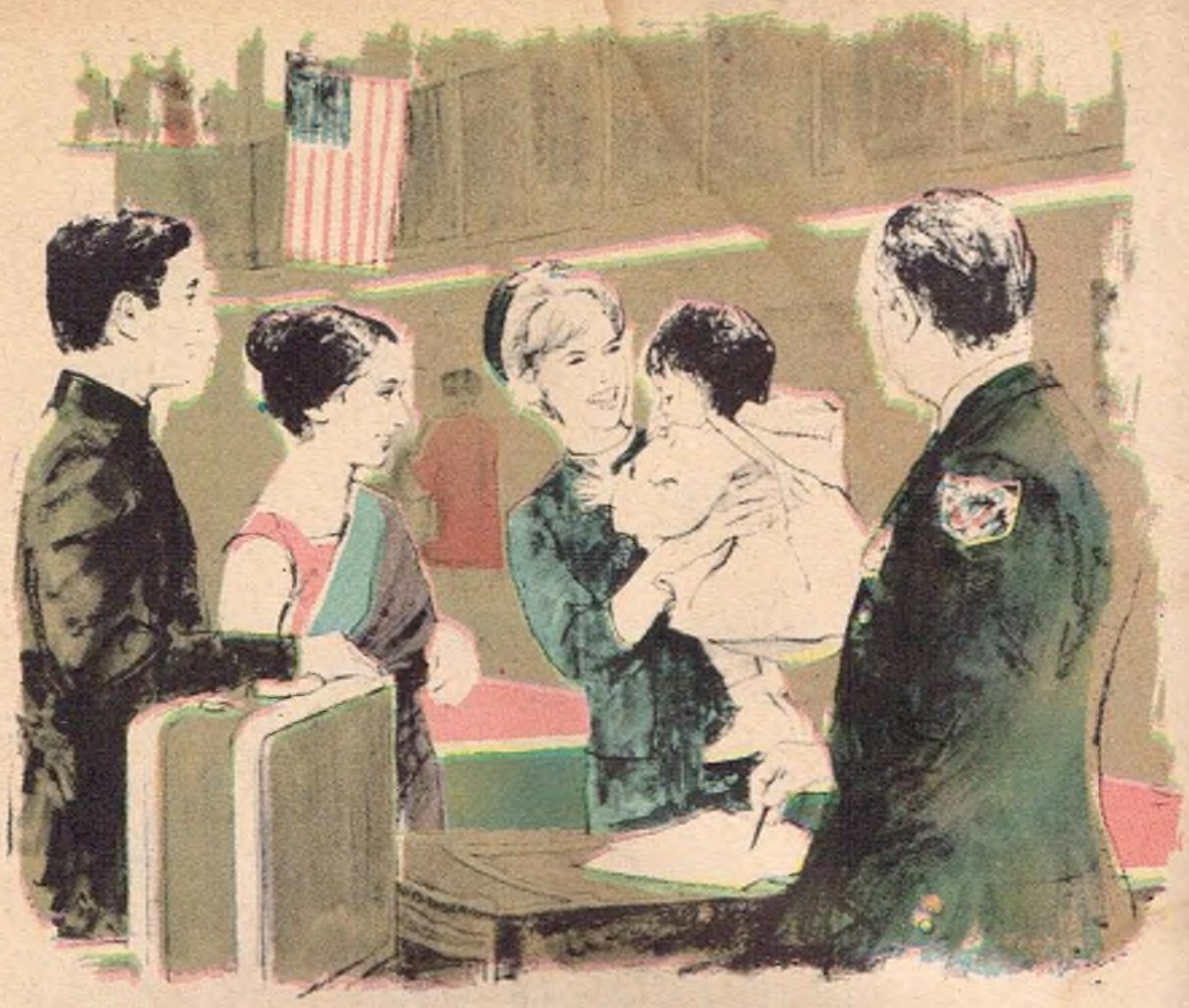
"El planteamiento que hacen los camaradas chinos del problema (de la guerra mundial) puede dar pie a la muy justa sospecha de que no se trata ya de la lucha de una clase para abolir el capitalismo, sino de una lucha dirigida a conquistar objetivos enteramente distintos. Si los explotadores quedan enterrados junto con los explotados entre las ruinas del mundo antiguo, ¿quién podrá edificar el *brillante futuro*? A este respecto los camaradas chinos difunden tercamente un lema desprovisto de todo sentido de clase: *El viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste*".

Es realmente espeluznante descubrir que uno de los dos grandes gobiernos del bloque comunista ha estado instando furiosamente al otro para que desencadene una guerra termonuclear. El hecho de que esta discusión chino-soviética se haya desarrollado con la más sombría seriedad debe servir de advertencia a quienes abogan en Norteamérica por una política igualmente peligrosa. Pero hay más.

Los estadistas chinos siguen sin saber cómo salir del atolladero en que han metido a su país. Dicen todos que la situación de China mejoró este año de 1963; mas, aun suponiendo que sea cierta la mejoría, se explica por el cierre de la mitad de las industrias y por el virtual cese de las inversiones chinas. Pero un remedio que consiste en mejorar la situación inmediata de las masas sacrificando el futuro desarrollo nacional, no es, como puede comprenderse, una solución duradera del problema.

Por tanto, hay que seguir considerando a los dirigentes chinos como hombres desesperados y capaces de observar una conducta insensata. Y hay que hacer entrar esta consideración cuando queramos prever los actos no solamente de los chinos, sino también de los soviéticos.

deslizantes
afeitadas
eléctricas...
aún en días de calor
con
williams
Lectric
Shave
loción para antes
de afeitarse
williams
Lectric
Shave



Bien venido, extranjero

POR KARL DETZER
Condensado de "The Honolulu Beacon"

Los engorrosos trámites burocráticos con que solían tropezarse los visitantes a los Estados Unidos han desaparecido para dejar lugar a la cordial bienvenida que hoy dispensan las autoridades norteamericanas de inmigración y aduanas.

EL GRAN avión a reacción que se deslizaba entre las nubes para entrar en el aeropuerto internacional de Idlewild, en Nueva York, traía a los Estados Unidos 97 pasajeros. Cada 20 minutos, por término medio, aterriza en Idlewild algún aparato con una carga semejante de viajeros; todos los días del año llegan del exterior

4500 personas, la mitad de ellas extranjeras.

De este aparato descendieron una docena de hombres de negocios británicos, suecos y belgas, y una veintena de turistas europeos. En busca de residencia permanente en los Estados Unidos llegaban unos pocos e inquietos inmigrantes de Noruega y Holanda, un puñado de refugiados alemanes orientales y una huerfanita austriaca que iba a casa de sus abuelos en Nueva Jersey.

Además, viajaban por intercambio escolar seis estudiantes del Oriente Medio. Detrás salió un africano con su típica túnica indígena, seguido de una mujer flaca y de tez oscura vestida con un *sari*. Venían asimismo turistas, estudiantes, profesores y hombres de negocios norteamericanos. Estadounidenses o extranjeros, todos tenían que pasar la revisión de los inspectores de inmigración, sanidad pública y aduanas de los Estados Unidos.

Entre el enjambre de pasajeros salió del avión una anciana que se detuvo confusa, con un pasaporte italiano muy apretado en sus manos. Al tocarle el brazo una guapa muchacha de elegante uniforme azul, se volvió sobresaltada.

—Bien venida a los Estados Unidos, *signora* —dijo la joven en italiano fluido—. *Per favore* ¿me deja ver sus papeles? Gracias, *signora*. Me llamo Ángela. ¿Quiere venir conmigo?

La anciana miró ansiosamente en derredor—. Mi hijo —musitó con voz trémula—. Iba a venir a esperarme.

—Probablemente estará allí arriba, en la galería —le advirtió la muchacha—. ¡Ah! ¿Ya lo vio? En seguida iremos a encontrarlo, *signora*. Pero antes haga el favor de entrar aquí; es cuestión de unos minutos.

El inspector de sanidad tardó menos de 15 segundos en examinar su certificado médico. El de inmigración puso rápidamente el sello en el pasaporte y, en un italiano pronunciado con el peculiar acento de Brooklyn, le dijo—: Ya puede pasar a la Aduana, *signora*. La *signorina* la acompañará.

Según el nuevo sistema que se viene experimentando en Idlewild, los formularios que se deben llenar son mucho más breves y el trato más afable. Los inspectores de aduanas y de la Secretaría de Agricultura tardaron sólo uno o dos minutos en asegurarse de que las dos abultadas maletas no contenían nada sujeto al pago de derechos o prohibido. Y eso fue todo; la abuela italiana ya estaba "dentro". Charlando amablemente con ella, la muchacha de azul la llevó a la puerta, donde la esperaba su hijo. Ocho minutos después de haberse encontrado esta asustada mujer frente al inspector de sanidad, ya estaba abrazando a sus nietos.

La joven que la había recibido, Ángela Aiello, era una de las diez recibidoras de viajeros del puerto de Idlewild, que forman un selecto grupo creado en 1956 por el servi-

...y con LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS?

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS
ANTIÁCIDO-LAXANTE

La legítima Leche de Magnesia Phillips, *laxante suave y eficiente*, ayuda a normalizar el intestino sin sobredosificarlo ni irritarlo. La Leche de Magnesia Phillips no forma hábito, porque no debilita el intestino y, por lo tanto, no obliga luego al uso de estímulos más y más fuertes que acostumbran y perjudican al organismo.

tan suave como eficiente!

Leche de Magnesia Phillips neutraliza, además, el exceso de acidez, calma ardores y alivia la pesadez y agruras del estómago.

Por su pureza, suavidad y calidad, *es recomendada hasta para bebés!*

Legítima
LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS
Laxante "familiar" en todo el mundo

cio estadounidense de inmigración. Estas risueñas jóvenes reciben a los pasajeros que llegan de ultramar en la mayoría de los principales aeropuertos de los Estados Unidos. Sirven de intérpretes, ayudan a manejar a los niños cansados o a tramitar documentos confusos, disipan los recelos de los extranjeros y acompañan a éstos con los inspectores; en una palabra, los disponen bien hacia el país.

En siete aeropuertos, entre ellos los de San Juan de Puerto Rico y Honolulú, prestan servicio 40 recibidoras. Para que sea aceptada, la joven solicitante debe dominar por lo menos un idioma, además del inglés. Más de la mitad de las actuales recibidoras hablan francés, español o alemán. Otras se desenvuelven perfectamente en italiano sueco o noruego, y conocen algo de otras lenguas. Las seis recibidoras de Miami, siempre atareadísimas, conocen perfectamente el español, y algunas también hablan portugués. Las de Honolulú tienen que hablar japonés o chino. Allí llegan de Hong Kong grandes grupos de tímidos refugiados, y sólo una buena recibidora puede tranquilizarlos.

El número de visitantes que acudieron a los Estados Unidos en viaje de placer ascendió en 1962 a 852.000, es decir, aumentó el 11 por ciento en un año; de los procedentes de Europa solamente, el aumento fue del 28 por ciento.

Cuando el presidente Kennedy inauguró el aeropuerto internacio-

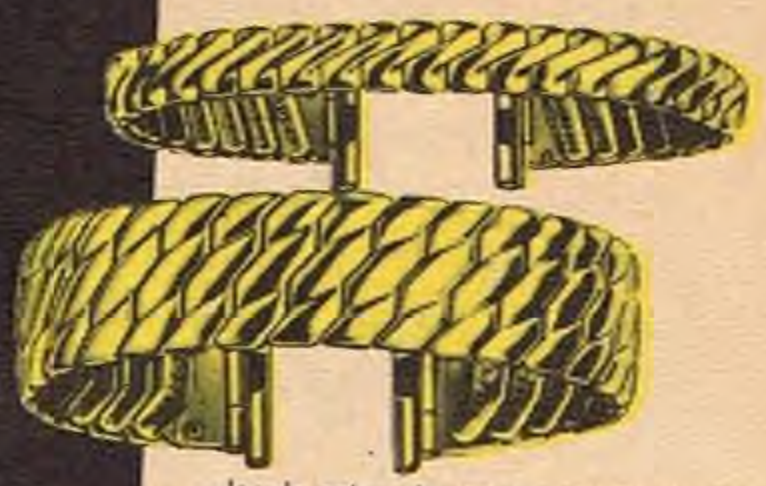
nal Dulles, en las afueras de Washington, dijo: "Espero que todos los hombres y mujeres que trabajan en los aeropuertos y muelles norteamericanos muestren al mundo nuestro mejor semblante, pues deben comprender que todo visitante se forma un juicio del país, y nosotros queremos que ese juicio sea el mejor".

El servicio de inmigración respondió al llamamiento. Su nuevo *Manual de inspectores* recoge las palabras del Presidente e insiste en que el buen funcionario "influye en la vida y el bienestar de mucha gente" y, por tanto, "atempera sus propias opiniones a la simpatía con que mira a los demás".

Aunque las reglas de inspección de llegada, ya sea de extranjeros o de ciudadanos norteamericanos, no han variado, se ha simplificado la rutina y se ha dado a los inspectores y superintendentes más libertad para decidir a su discreción. En los muelles de Nueva York y en los aeropuertos donde todavía no se han acabado de construir las estaciones terminales, aún ocurren congestiones. Pero en los puertos completos para esta era de los vuelos a reacción, los funcionarios experimentados, con la ayuda de las recibidoras de viajeros, pueden hacer una revisión rutinaria en menos de un minuto.

Otra economía de tiempo la representa la inspección previa que hacen en ciertos aeropuertos extranjeros los funcionarios norteamericanos. Con este método se aprove-

Nombres que andan de boca en boca por todo el mundo—



—los de estas elegantes pulseras ensanchables para reloj, únicas en su clase y distinguidas con la afamada marca RoWi. Hechas en la tan bien conocida calidad "Gold Anker", satisfacen tanto los requisitos del más exigente como los del individualista. Las pulseras ELASTO-FIXO y FIXO-FLEX para reloj, pueden obtenerse en el especialmente duradero oro laminado "Gold Anker o en acero inoxidable, así como también en oro macizo.

con la nota distinguida

con la nota festiva

Su joyero se encantará mostrándole los últimos estilos de nuestras pulseras "Supra" y "Elegante-de-Luxe" para reloj, de calidad "Gold Anker Extra", y también los últimos modelos de construcción especial FIXO-FLEX ajustados a los relojes de marcas más famosas del mundo. Busque siempre las marcas doradas sobre fondo azul y los nombres estampados ELASTO-FIXO y FIXO-FLEX.

Las elegantes y valiosas joyas FLORALIA y ADMIRA en la afamada calidad "Gold Anker" son también un producto RoWi y ostentan nuestras marcas distintivas de primera calidad.

chan las horas (frecuentemente perdidas) que trascurren entre el momento en que el pasajero de un vuelo internacional confirma su billete y la partida del aeroplano; se practica ahora en vuelos procedentes del Canadá, las Bahamas y Bermuda, y acaso se extenderá pronto a Méjico. En determinados trenes que salen del Canadá y en la mayoría de los buques que van de puertos del Extremo Oriente a Honolulú, viajan también funcionarios encargados de la inspección previa.

Una tarjeta de saludo dice en su propio idioma al pasajero ya inspeccionado: "¡Bien venido a los Estados Unidos! A su llegada al puerto de entrada, puede dirigirse a su destino sin más requisitos de inspección".

Los esfuerzos del Tío Sam para acoger al extranjero con una sonrisa forman parte de la campaña que se ideó para contrarrestar la salida de dólares del país. Las autoridades consideraron que allanar el camino en vez de poner escollos en los principales puertos de entrada estimulará a los turistas a visitar los Estados Unidos. En el punto de llegada todo visitante recibe una bienvenida impresa en inglés y en español que empieza con las palabras del presidente Kennedy: "Nadie que ponga pie en el suelo de los Estados Unidos tiene por qué sentirse como un extraño".

»»««

Charlas y parlas

Del reino de Neptuno. Un chubasco de gaviotas cayó sobre el agua (J. D. S.) ... El manso mar tendía encajes sobre la playa. (J. S.) ... Las olitas jugueteaban con el bote de remos haciéndole mamolas (E. B. W.) ... La sonrisa multititilante del océano. (J. K.)

Oído al paso. Una de las ventajas del uso del caballo era que no existían los diseñadores que convirtieran nuestro modelo en anticuado antes de que acabara uno de pagarlo. — *The Southern Planter*

Consejo turístico. Al visitar tierras que la propaganda llama exóticas, hay que llevar bastantes píldoras antibióticas. — H. R. W.

Letrero en un supermercado: "Las compras que hizo su marido el sábado, cuando vino él solo, se podrán cambiar el lunes en la mañana de 10 a 12".

Pensamiento para golfistas: Juan Sebastián Elcano dio la vuelta al mundo en 1521 ... lo que no suma muchos golpes si se tiene en cuenta la distancia. — J. L.

ALBATROS

...y ya está!
Basta abrir una lata de Salchichas tipo Viena CAP, para tener un delicioso manjar al instante, para comerlo ya. Su piel finísima, su delicado aroma, su pasta suave y pareja y su fresco color, hacen honor al tradicional buen gusto y excepcional calidad de toda la línea de alimentos envasados CAP.
SALCHICHAS
TIPO VIENA
CAP
CAP
CAP
CAP
Y PARA SUS PLATOS DE CARNE EL MAS GUSTOSO CHIMICHURRI
SALSA CONDIMENTADA PARA ASADOS CAP
ELABORADA SEGUN LA MAS CLASICA RECETA DE LA COCINA CRIOLLA

Salud con leche!

Con una canción de cuna en su corazón...

Ella espera el eterno milagro: el hijo que perpetuará su vida y sus sueños. Y en esa espera se prepara para transmitirle la salud de su propio cuerpo. La leche que será el primer alimento de su hijo, es para ella también alimento primordial. A toda edad y como más le guste, tome más leche. Un vaso de leche es un vaso de salud.

leche pasteurizada y envasada leche de calidad asegurada

PRODUCTORES DE LECHE Y USINAS PASTEURIZADORAS

LA RISA, remedio infalible

En una reunión reciente en la Casa Blanca, el diputado por Massachusetts, Thomas O'Neill, hijo, contó al presidente Kennedy un chiste sobre la familia presidencial que hizo a éste mucha gracia. Según va el cuento, el menor de los Kennedy, Edward, o "Teddy", hoy senador, aparece ante un juez con la petición de cambiarse el nombre.

—Tengo un hermano que es Presidente —dice el joven Kennedy— y otro que es procurador general. Deseo abrirme campo en la vida por mis propios méritos y no quiero llevar un apellido tan conocido políticamente.

—Comprendo perfectamente —le contesta el juez—. ¿Qué nombre quisiera llevar en vez de Teddy Kennedy?

—Deseo conservar el Teddy —dice el senador— pero quisiera cambiar el apellido por Roosevelt.

— J. M.

Por la puerta principal de una colonia nudista se vio salir a uno de sus miembros luciendo larga barba. Algún curioso le preguntó si no era éste un adorno muy extraño en un nudista, a lo que replicó: "Alguien tiene que salir a buscar el café".

— C. C., en el *Star*, de Minneapolis

En la industria del vestido son ya tradicionales los chistes sobre las copias de modelos "exclusivos". El periódico *Women's Wear Daily* publicó la siguiente anécdota que bien podría ser verdad: un fabricante de vestidos que iba a exhibir sus nuevos modelos envió un muchacho a un restaurante de Broadway notable por la variedad y excelencia de sus emparedados, y le indicó que comprara diez diferentes. Como se esperaban más de 200 compradores, el joven observó que diez sandwiches no alcanzarían. Su jefe le dijo que hiciera lo que se le mandaba. Al regresar con la compra, el patrón la examinó cuidadosamente y luego dijo: "Ahora llévalos a la fonda de don Pepe para que los copien".

— B. R.

Una amiga mía, que aguardaba el sétimo hijo, considerando que había llegado la hora de participar a la familia el feliz acontecimiento esperado, reunió a todos en la sala y les dijo en tono alegre:

—Niños: la cigüeña va a hacernos una visita dentro de poco tiempo.

—¿Una visita? —dijo el marido, levantando la vista del periódico que leía—. ¿Qué quieres decir, mujer? ¡La cigüeña vive aquí!

— M. S. P.

Plegarias del Arca

Condensado de la obra* de Carmen Bernos de Gasztold

DURANTE la ocupación de Francia por los alemanes, la poetisa Carmen Bernos de Gasztold inició la composición de una serie de poemas breves. Quebrantada su salud, ya después de la guerra, aceptó una invitación para alojarse en la abadía benedictina de Saint Louis du Temple, en Limon-par-Igny, en Francia. Una vez repuesta, las religiosas la animaron para que reanudara su trabajo. La poetisa compuso nuevos versos que, junto a los escritos anteriormente, forman un pequeño volumen que fue publicado por la abadía.

Cada una de esas composiciones es la sencilla y encantadora plegaria puesta en boca de alguno de los habitantes del Arca de Noé.

La primera, que lleva por título "La Oración de Noé", comienza así: "¡Vaya circo, Señor! ¡Entre el diluvio /y los gritos de tantos animales/ ni coordinar mis pensamientos puedo!"

De los 26 poemas que componen el libro hemos elegido aquí estos cinco:

La plegaria del gallo

Señor, no te olvides,
que el Sol por mí se levanta.
Soy tu humilde servidor . . .
Mas por dignidad del cargo
tono y postín debo darme.
Nobleza obliga . . .
Así, y a pesar de todo,
soy tu humilde servidor.
Jamás olvides, Señor,
que el Sol por mí se levanta.
¡Amén!

*"Le Mieux Aimé" y "Prières dans l'Arche", © 1947 y 1955 por Editions du Cloître

La plegaria de la mariposa

¡Señor!
¿Cómo decía? . . .
¡Ah, sí! Por la flor,
por el sol, ¡gracias, Señor!
Por la belleza de tu obra entera,
y el olor de la rosa . . .
¿Cómo decía?
Al corazón del lirio
lleva fuegos de artificio
una gota de rocío . . .
Yo debía volar . . .
¿Adónde? ¡Ya no sé!
Pinta el viento en mis alas
sus fantasías . . .
¡Fantasías!
Señor, ¿cómo decía?
Ah, sí . . . Algo tenía
que deseaba decirte . . .

¡Amén!

La plegaria del ratón

¡Dios mío!
¡Soy tan gris! . . .
¿Te acuerdas de mí, Señor?
Acechado de continuo
Y sin tregua perseguido,
La vida royendo voy.
Nada de nadie recibo;
si soy obra de tus manos,
¿por qué, Señor, me reprochan
mi calidad de ratón?
Quiero vivir escondido,
que mi hambre saciar permitas
siempre a salvo de las uñas
del diablo ojiverde.

¡Amén!

La plegaria del gato

Señor,
¡yo soy el gato!
No es que precisamente
tenga algo que pedirte.
¡Oh, no!
Yo a nadie pido nada.
Pero si por ventura
guardas en los graneros
de tu mansión celeste
un ratoncillo blanco,
un platito de leche,
alguien conozco que los apreciaría . . .
¿La raza de los perros
maldecirás un día?
Pues entonces diría:

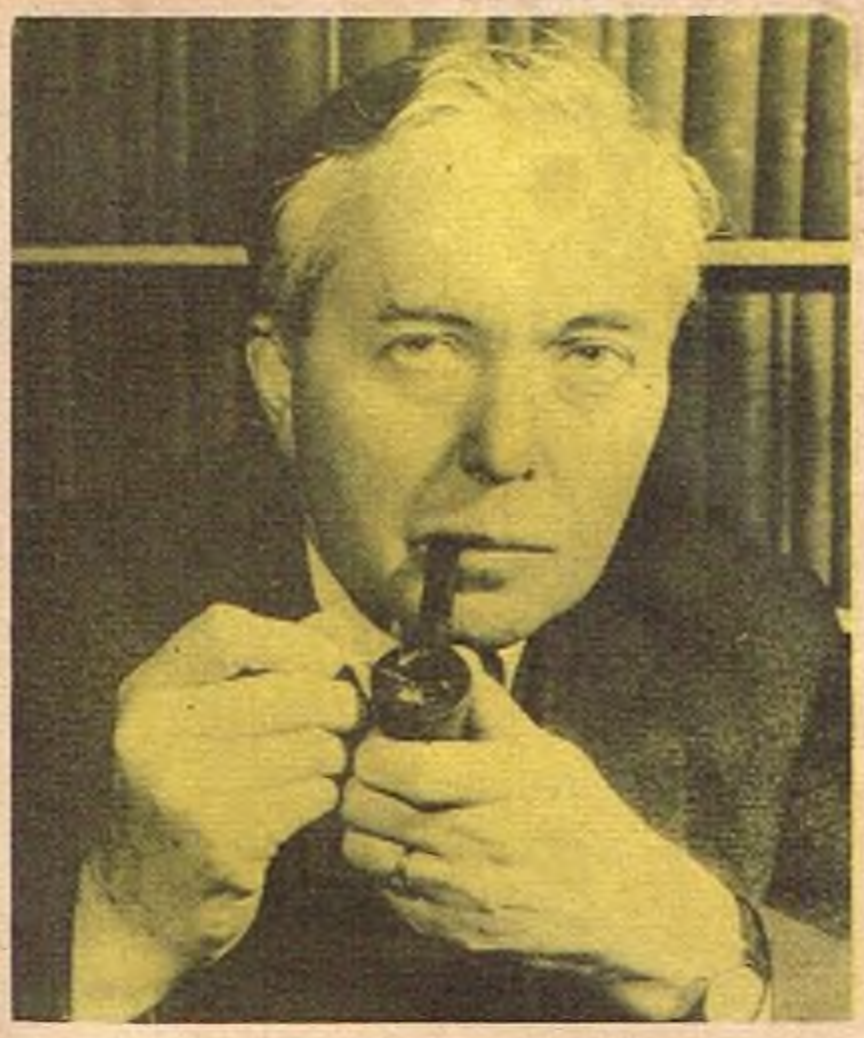
¡Amén!

La plegaria del buey

¡Dios mío!
Tiempo es todo lo que pido.
¡Qué apuro tienen los hombres!
Hazles comprender que nunca
moverme de prisa puedo.
Dame tiempo de partir,
Dame tiempo de rumiar,
Dame tiempo de dormir,
Dame tiempo de pensar.

¡Amén!

Pocas son las personas que lo conocen bien y menos aún las que saben cuál es su verdadera posición. Con todo, ya ha llegado a la jefatura del partido laborista y puede ser el próximo primer ministro.



Harold Wilson: *incógnita de la Gran Bretaña*

Por Peter Webb y Sheward Hagerty

Condensado de "Newsweek"

En las oscuras tabernas de Fleet Street, donde los periodistas se reúnen para charlar y tomar un vaso de vino, corre por estos días una rima pueril, de intención política, que traducida a la llana dice así:

Si Kruschef es rojo
Y azul es Macmillan,
Dime, Harold Wilson,
¿Cuál es tu color?

No es impertinente la pregunta, porque James Harold Wilson —erudito, economista y político— es el nuevo jefe del partido laborista británico y, según todos los indicios, el hombre destinado a suceder a Harold Macmillan en la presidencia del gobierno. Si triunfan los laboristas en las próximas elecciones generales (que han de celebrarse en cualquier momento, de

Foto: UPI

aquí a octubre de 1964) Wilson, que tiene 47 años, será el más joven primer ministro que haya tenido Inglaterra en el siglo XX; y, lo que es aún más significativo, el primero de una nueva generación de líderes socialistas moderados que llegue al poder en Europa.

No son únicamente los periodistas los que andan cavilosos: uno de sus amigos lo llama "un gris misterio". Que se pasa de listo, que es sinuoso, vano, ambicioso . . . todas estas acusaciones se han lanzado sobre su plateada cabeza. "Qué amarga ironía", se lamenta un diputado socialista, "que el hombre a quien Hugh Gaitskell despreció más que a ninguna otra persona, herede ahora las riendas del partido que Hugh, antes de su muerte ocurrida en enero pasado, organizó para la victoria electoral".

El talentoso Harold. La capacidad de Wilson, pese a todo, no puede ponerse en duda. Su actividad es prodigiosa; su memoria y su conocimiento de la estadística, fenomenales. "Tiene el talento más agudo y más rápido del Parlamento", dice John Freeman, director de la revista de izquierda *New Statesman*.

Nació Wilson en Huddersfield (Yorkshire), y fue su padre un químico analítico. De niño, cuando paseaba por las calles, iba calculando mentalmente la raíz cuadrada de los números de las matrículas de los automóviles. A los 12 años de edad escribió en la escuela un ensayo titulado "Lo que seré dentro de 25 años", en que se veía en el papel de canciller del Tesoro gravando con un impuesto los discos fonográficos. ("En aquellos días me parecía que el gramófono era una ostentación, principalmente porque en nuestra casa no lo había".) A los 21 años (en 1937) era profesor de la Universidad de Oxford después de obtener los más altos honores académicos en filosofía, ciencias políticas y economía. Gracias a su libro *New Deal for Coal*, que era todo un programa de nacionalización de la industria carbonífera, Clement Atlee lo llamó a un cargo ministerial cuando conquistó el poder el partido laborista en 1945. Dos años después fue nombrado presidente de la Junta de Comercio: tenía entonces 31 años y fue así el más joven miembro del Gabinete desde Guillermo Pitt.

Al principio, Wilson no hizo muy buen papel en la Cámara de los Comunes. Su modo de exposición, como de ametralladora, y su mente de calculadora electrónica chocaban a los diputados formados en la tradición parlamentaria de una oratoria pulida. "Si el propio Churchill le escribiera un discurso al señor Wilson, el señor Wilson se las arreglaría para que sonara a inscripción funeraria", decía sarcásticamente un periódico. Sin embargo, Wilson pronto aprendió a esgrimir un ingenio mordaz que zaheria, a veces muy duramente, a los conservadores. "Que no nos hablen de las divisiones del partido laborista", dijo en cierta ocasión: "Cada vez que el señor Macmillan regresa de un via-

je al exterior, el señor Butler sale a recibirlo al aeropuerto y le estrecha calurosamente el pescuezo".

La oportunidad laborista. Hoy, después de doce años en el poder, las acciones del partido conservador están por los suelos. La última encuesta sobre la opinión nacional da a los laboristas una ventaja de 20,5 por ciento, o sea lo suficiente para encaramar a sus representantes al poder. En una tras otra de las elecciones parciales los conservadores han venido sufriendo humillantes derrotas.

La solicitud oficial de ingreso en el Mercado Común Europeo fue rechazada. La Federación Centroafricana de Rodesia y Nyasalandia se ha desbaratado en ultramar. Ha habido malolientes escándalos en que se han visto complicados ministros del gobierno. Lo que es más grave aún, Inglaterra parece confundida en cuanto a su papel en un mundo que evoluciona rápidamente. Una de las causas principales de esta confusión, que aun ahora sólo se admite a regañadientes, es la pérdida del antiguo poderío.

Las industrias del siglo XIX que hicieron grande a Inglaterra, tales como la de construcciones navales, las de tejidos y carbón, han caído en crisis, ya porque haya menos demanda para sus productos, ya porque fabriquen los mismos artículos más baratos y más rápidamente Alemania y el Japón. En punto a poderío militar, los Estados Unidos y Rusia son los nuevos colosos que dominan el mundo. Como consecuencia de todo esto, una vasta apatía parece haberse enseñoreado del país. Las exhortaciones caen en oídos sordos; la tradición y las cosas triviales embotan los sentidos. Las barreras de clase todavía dividen a la nación. Las disputas laborales costaron al país 5.600.000 jornadas obreras en los diez primeros meses de 1962, o sea una de las más elevadas pérdidas del mundo en aquel año. (El invierno pasado una de las más grandes industrias pesadas de Yorkshire paró durante una hora, y la razón del paro fue una disputa entre patronos y obreros acerca de si el té se debía preparar en las teteras tradicionales o si se debía servir en máquinas vendedoras.)

Entre los meses de enero a junio de 1963 se presentaron 129.000 solicitudes de emigración a Australia, la cifra más alta en toda la historia británica. Según cálculos norteamericanos, 3306 hombres de ciencia e ingenieros ingleses han liado sus bártulos en los últimos cuatro años y se han marchado a los Estados Unidos. La vivienda, la educación, el esnobismo, la baja productividad y la falta de estímulo son motivos de queja. Claro está que este cuadro es exagerado y hasta cierto punto falso, pero, como decía el *Times* de Londres hace pocos meses, "rara vez estuvo la nación más necesitada que ahora de dirección política oportuna, decisiva y unificadora".

El Estado benefactor. Una cuestión clave es saber si un gobierno laborista presidido por Harold

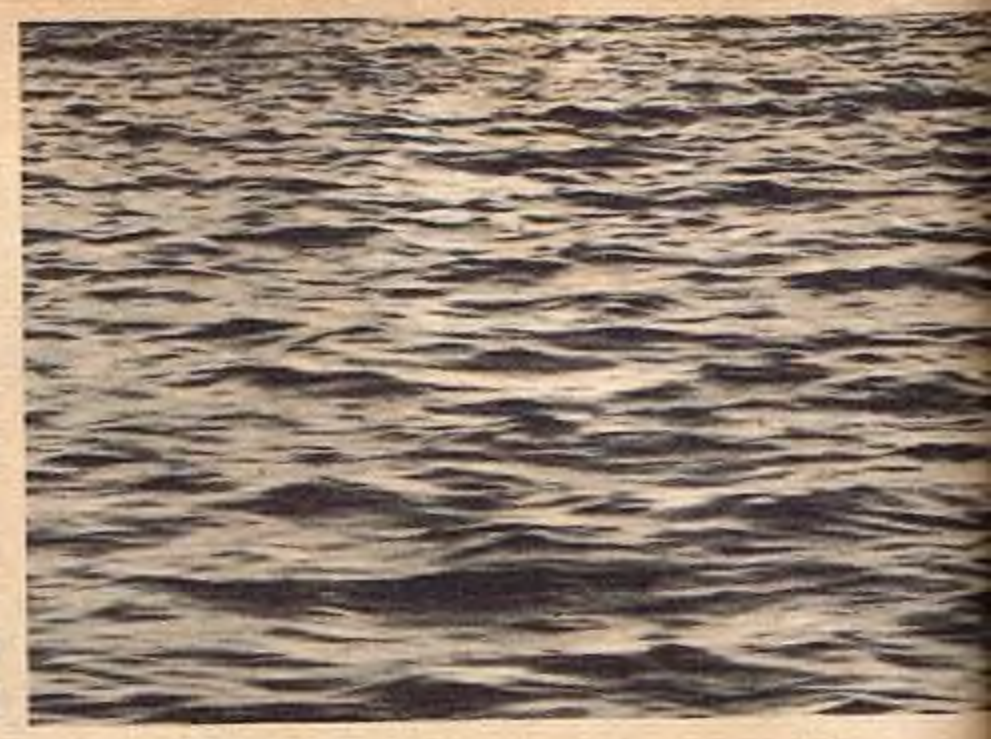
Signal

tiene ANTISEPTICO en sus rayas rojas!

No basta limpiar los dientes; la perfecta higiene bucal requiere una crema dental con ANTISEPTICO... y únicamente SIGNAL tiene ANTISEPTICO en sus rayas rojas! SIGNAL hace más que limpiar muy bien los dientes: su activo antiséptico —HEXACLOROFENOL— combate los gérmenes que originan el mal aliento bucal!

BOCA BIEN LIMPIA... ALIENTO MAS FRESCO...

CON CREMA DENTAL **Signal**



¿Desea ver en el trayecto a Europa muchísimo de esto?

¿O prefiere ver y disfrutar de todo esto?

Jamás se habían reunido en un mismo lugar tantas maravillas de la ciencia y la industria, el

Vaya por una vía y regrese por otra.

Si está planeando unas vacaciones a Europa o a los Estados Unidos, la experiencia inolvidable de su viaje será la Feria Mundial de Nueva York.

Desde Buenos Aires, usted puede visitar la Feria en camino a Europa, por sólo un poco más, viajando por Panagra en los jets más veloces y frecuentes a los EE.UU.

Feria Mundial de Nueva York 1964-1965

e y la arquitectura, tantos espectáculos y sitios de diversión. Se inaugura el 22 de abril.

La oficina local de Panagra es ahora un Centro Oficial de Información de la Feria. Allí podrá obtener detalles completos acerca de sus atracciones, exhibiciones y sitios de diversión. Nuestros expertos incluirán la Feria en su itinerario para así ayudarle a aprovechar más su tiempo y su dinero.

Illustration © New York World's Fair 1964-1965 Corp.

Pan American-Grace Airways

Pan American Airways

Wilson daría al país tal dirección y contaría con el apoyo popular. Los conservadores poseen una notable capacidad para recobrarse de los golpes que reciben, y un renacimiento de la prosperidad podría atajar rápidamente su decadencia. No es seguro tampoco que el electorado británico apoye la política que ha anunciado Wilson, de abandonar la fuerza nuclear independiente de Inglaterra. Además, es de tal naturaleza la memoria de los hombres, que muchos se acuerdan ahora, principalmente, de que los seis años de gobierno laborista de posguerra fueron de ruda austeridad (hasta el pan y las patatas estaban racionados), de limitaciones burocráticas y de cortapisas a la iniciativa privada.

Fueron los años duros y sombríos en que Inglaterra luchaba por recobrarse de los sacrificios que le impuso la segunda guerra mundial. Fueron también los años de la revolución social que engendró al Estado benefactor, el Servicio de Sanidad Nacional, la nacionalización del carbón, los ferrocarriles y el acero (que posteriormente fue devuelto a sus dueños por los conservadores), y una serie de medidas legislativas que trasformaron el país.

Los dirigentes laboristas han dicho claramente que, si su partido vuelve al poder, vendrán más reformas radicales, entre ellas:

• La re-nacionalización de la industria del acero.

• Nueva legislación del seguro social para garantizar el pago de medio sueldo a la jubilación o por enfermedad del obrero. El plan funcionaría con una contribución del trabajador, según su ingreso, más un aumento de los tributos que pagan las empresas.

• Reglamentación de arrendamientos y propiedades. Se revisarían los subsidios de vivienda y se establecerían tribunales para que fijaran alquileres equitativos.

• Una vasta reorganización del sistema educativo del país, a fin de hacer asequible la educación superior a mayor número de personas. En la actualidad, más o menos la mitad de los estudiantes de las universidades de Oxford y Cambridge vienen de las escuelas privadas.

• Ampliación ilimitada de los servicios estatales de trasportes en lugar de la toma de posesión de las empresas particulares de ese ramo una por una; pero en otras industrias, como las de construcción de aviones y herramientas mecánicas, la compra de las empresas claves en vez de su nacionalización directa.

Qué piensan los electores. En sus cuatro primeras semanas como jefe del partido, Wilson viajó 2900 kilómetros, pronunció 22 discursos, concedió 11 entrevistas de prensa y 18 para la radio y la televisión. Su primera exposición de amplitud nacional hecha por este último medio la vieron en 9.700.000 hogares, que es la cifra más alta registrada en los anales de la televisión británica. Durante una visita a Washington en abril pasado fue recibido con los mayores honores por el presidente

Felices
Fiestas
Fernández • Baiza
Para que sus
burbujas
evoquen
inunden
tos momentos e
spíritu de
sano optimismo.
SEC
CHAMPAGNE ARIZU
S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - WARNES 2280 - BUENOS AIRES - MENDOZA

HAROLD WILSON jamás ha tenido la tentación de salirse de su modesto nicho en la estructura de las clases inglesas. No tiene pretensiones sociales ni culturales. No lee novelas intelectuales ni va a la ópera. "Si un duque lo invitara a cenar", dice un colega suyo ,"no se sentiría ni complacido ni envanecido, sino que se preguntaría si podría aprender o ganar algo que fuera de utilidad en la política; y, si se convenciera de que la invitación no le iba a proporcionar ninguna ventaja de tal naturaleza, preferiría quedarse en casa arreglando la bicicleta de su hijito".

Su esposa, Mary, se mantiene resueltamente al margen de las actividades políticas y de sociedad. Goza preparando para su marido todos los días un gran desayuno de huevos con tocino y personalmente atiende a todos los quehaceres domésticos, inclusive la cocina, en la casita que tienen en Hampstead Garden Suburb, en Londres, donde viven los Wilson con sus hijos Giles, de 15 años, y Robin, de 19, estudiante este último en la Universidad de Oxford.

— Robert Nielsen, en el *Star Weekly Magazine*, de Toronto

Kennedy y los más altos funcionarios de su gobierno, que veían en él un aliado en potencia. Recientemente ha visitado también a Moscú.

La imagen de sí mismo que Wilson ha tratado de proyectar para las próximas elecciones (con buen éxito, por cierto) se parece mucho a la del presidente Kennedy, aunque cortada por el patrón del socialismo británico. En ocasiones llega hasta emplear las mismas frases: "Lo que se necesita es poner a Inglaterra nuevamente en movimiento", dijo ante un auditorio en Cardiff. Agrega que lo que se propone es hacer de ella "la instalación-piloto, el taller de herramientas del mundo".

A pesar de todo esto, persisten las dudas acerca de Wilson y del partido laborista. Este último es un conglomerado de intereses diversos: radicales izquierdistas, pacifistas, unilateralistas, intelectuales de clase media, economistas y un fuerte núcleo de sindicalistas de derecha. Siendo como es un partido que predica la hermandad entre los hombres, se muestra a veces extrañamente xenófobo y corto de visión. Se opuso al ingreso de Inglaterra en el Mercado Común porque temía, entre otras cosas, la pérdida de soberanía nacional . . . y porque los conservadores lo apoyaban. Quiere que con el tiempo Inglaterra se desligue de Europa (y del resto del mundo), y propugna el desarme nuclear de Inglaterra, un puesto para la China roja en las Naciones Unidas y un convenio sobre Berlín, dentro de condiciones estrictas, que implicaría reconocer *de facto* a la Alemania Oriental. Apoya a la OTAN, pero, como dice Wilson, se opone enérgicamente a que se conceda a Alemania Occidental permiso para colocar "el dedo en el disparador nuclear".

Ahora ❋ también en color piel

Band-ita SUPER-STICK

con Tirotricina

MUCHO MAS ADHESIVO - BAND-ITA SUPER-STICK mantiene inalterable su adherencia, gracias a su sistema patentado exclusivo de protección, por aletas de plástico especial.

MUCHO MAS EFECTIVO - BAND-ITA asegura protección integral, pues contiene tirotricina, poderoso microbicida que anula el peligro de infecciones.

el apósito más completo ¡y efectivo!

Superior en fabricación y presentación - JOHNSON & JOHNSON produce BAND-ITA SUPER-STICK con tela adhesiva y gasa quirúrgica estéril de primera calidad. Obsérvela ¡y compare!

Band-ita SUPER-STICK

Es otro producto de confianza de J&J

Mantenga siempre provisto su Botiquín de Primeros Auxilios, con Algodón JOHNSON, Tela Adhesiva, Compresas de Gasa y toda la línea completa de productos de Johnson & Johnson.

Ganancia de talla, pero no de simpatías. Aunque algunos miembros del partido laborista todavía se tratan de "hermanos", son innumerables los conflictos que se han suscitado entre ellos; y en esos conflictos Wilson se ha visto hondamente complicado. En 1951 dimitió del gabinete de Atlee, con Aneurin (Nye) Bevan, por diferencias en las cuestiones del desarme y los gravámenes para el Servicio de Sanidad Nacional (a ambas cosas se oponía). Durante tres años se le tachó de izquierdista y sus enemigos lo llamaban despectivamente "el perrito de Nye". Luego recobró su prestigio y fue elegido miembro del gabinete imaginario por los socialistas tanto de izquierda como de derecha. "Lo que importa", decía él, "es la unidad del partido".

Nuevamente se dividieron los laboristas en 1960 porque Gaitskell no quiso adherirse a la resolución del partido en favor del desarme nuclear unilateral. Con la esperanza de preservar la unión, Wilson disputó a Gaitskell la jefatura con el apoyo de los pacifistas, los extremistas partidarios de "abolir la bomba" y los socialistas doctrinarios. Derrotado, abandonó a los que lo apoyaban, y cuando murió Gaitskell estaba otra vez trabajando hombro con hombro con él en cuestiones económicas e internacionales. Todas estas cosas no le han ganado simpatía ni confianza, ni dentro ni fuera del partido.

Uno de sus íntimos colaboradores dice: "Harold no tiene amigos en política; en efecto, parece que tiene muy pocos amigos. En cierto modo, es curiosamente inatractivo. Es el *incorruptible verdemar*, como Robespierre, aunque él no es extremista. Lo que este país necesita hoy es talento, raciocinio frío y flexible, eficiencia técnica. Esto es lo que le podrá dar Harold si llega a Downing Street No. 10".

Como jefe del partido laborista, Wilson ha ganado en estatura. Ya ha hecho saber que gobernará a la manera de Atlee, como *primus inter pares*, y ha formado su gabinete imaginario mezclando juiciosamente las diversas tendencias del partido. Si llega al poder como consecuencia de las próximas elecciones, nadie sabe cómo hará frente a las cuestiones mundiales. Es, sin duda alguna, uno de los políticos más complejos, sutiles e inteligentes que hayan pasado por los dorados salones de Westminster; no obstante, como ha dicho un agudo observador inglés:

"La gran incógnita no es si Wilson tiene la inteligencia y la aptitud que se requieren para la política. Donde empiezan las dudas es en el terreno del carácter".

Los NORTEAMERICANOS llaman a los que pasan de 65 años de edad los "ciudadanos mayores" o el "grupo de la edad dorada"; en Finlandia los llaman los "siempre verdes". —H. W

La distinción
que entra
por los ojos!

CHEVROLET 400

Usted que es sensible a la belleza y a la perfección verá en este Chevrolet 400 como lo excepcional ha sido superado. Por su elegancia exterior e interior, por su pique, por la incomparable suavidad de su andar... por todo ello y por los nuevos detalles que acrecientan su distinción, el Chevrolet 400, modelo 1963, alcanza la cima de la perfección. Usted —para quien sólo lo mejor es bueno— no puede negarse la satisfacción de disfrutar de este coche.

MODELO 1963

GM GENERAL MOTORS ARGENTINA

Es un producto de GENERAL MOTORS ARGENTINA, S.A., miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores.

NUESTRO MUNDO OCTOGONAL

Un rincón de Grecia en Norteamérica

*Condensado del libro** DE ARIADNE THOMPSON

Aunque llamada el Parnaso, la amplia casa octogonal se levantaba en Misurí, cerca de St. Louis. Era la residencia veraniega de dos familias griegas, que habían puesto a sus hijos los legendarios nombres de Aquiles, Aristóteles, Demóstenes, Pericles, Artemisa y Afrodita. Hoy el Parnaso ya no existe, excepto en el recuerdo, pero el tributo de Ariadna Thompson a una infancia greco-norteamericana muy poco común, evoca un mágico pasado.

Cuando Pericles, Artemisa y yo llegamos a la casa, esa calurosa tarde de julio, sufrimos una infantil desilusión: nuestro tío Demetrio, que generalmente nos recibía con las manos llenas de regalos, andaba fuera montando a caballo. Mis primos, Afrodita, Aristóteles, Aquiles y Demóstenes ya habían llegado del colegio y estaban ansiosos por vernos, pero la tía Elena se puso de parte de mamá cuando ésta dictaminó que necesitábamos descansar un rato.

—Ariadna —díjome mamá—: quiero que tú, tu hermano y tu hermanita durmáis siquiera una hora.

A la edad ignominiosa de seis años, no me quedaba otro recurso que subir al cuarto que nos tenían preparado. Pericles, de cinco y Artemisa, de siete, se durmieron como era su deber; yo me quedé despierta anhelando explorar aquella casa que iba a ser nuestra morada por dos meses.

Erguíase gigantesca en medio de 12 hectáreas de prados, huertos y pomares en un suburbio de St. Louis (Misurí), con su techo de pizarra color verde aceituna y sus profusos calados y adornos en el maderaje. Si no fuera por su curiosa forma octogonal, hubiera pasado por una de aquellas mansiones victorianas de principios del siglo. Mas, en realidad, era un diminuto reducto de cultura griega.

Llamábase el Parnaso, lo mismo que el monte de Apolo y las musas; sus ocho paredes encerraban un recinto construido en forma de cruz griega. Oficialmente era el domicilio de mi tío Demetrio, cónsul grie-

*"The Octagonal Heart", © 1956 por Ariadne Thompson.
Material adicional de la autora.

go jubilado, y de nuestro abuelo Phiambolis, sacerdote griego ortodoxo. Pero para Artemisa, para Pericles y para mí, el Parnaso era un lugar encantado, mezcla de manicomio y palacio de hadas, donde pasábamos los veranos y los días de fiesta.

Mientras aguardaba la hora que diese fin a aquella tarde, pensaba en la cúpula, pequeño mirador colocado como una corona encima de la casa. Con frecuencia había atisbado sus ventanales desde el gran vestíbulo de la entrada, pero nos habían prohibido subir hasta allá, para que el vértigo de la altura no nos hiciera caer desde el balcón. Resolví cerciorarme por mí misma.

Bajé de la cama, me dirigí a la escalerilla de caracol y comencé a trepar los estrechos y empinados peldaños. Por fin llegué al más alto pináculo que había alcanzado en mi vida. El corazón se me detuvo.

Me sentí como una diosa en la cumbre del Olimpo, con el mundo verde y oro extendido a mis pies. Tendí la vista sobre los ondulantes pastizales y las tierras de labor de la hacienda de mi tío, e inmediatamente debajo de mí, en los jardines del Parnaso, alcancé a ver a mamá y a tía Elena vestidas con sus trajes blancos, sueltos, que solían ponerse por las tardes. Llamábanlos "quitones" y estaban cortados al estilo clásico de las túnicas griegas. Llevaban el pelo recogido con sendos cordones de cinta de seda y ambas calzaban sandalias doradas.

De pronto vi aparecer allá lejos, en el camino, a tío Demetrio; venía a caballo a todo galope hacia la casa con un abultado saco a la espalda. En un trasporte de alegría bajé en volandas por la escalerilla en espiral y desperté a mi hermano y a mi hermana; al mismo tiempo mamá y tía Elena entraban apresuradamente en la casa.

Pericles, Artemisa y yo bajamos corriendo a reunirnos con ellas, rebosantes de gozo por lo que sabíamos que iba a suceder. Pero mi tía jadeó:

—*Ach, Theí mou!* —(que en griego quiere decir ¡Dios mío!) y comenzó a guardar apresuradamente todos los objetos quebradizos—. ¡Vuestro tío está muy viejo para estas tonterías! —gritó recogiendo un jarrón antiguo y entrando con él en la sala. Mamá corrió tras ella apretando una lámpara de Dresde y una figurilla de porcelana entre los brazos.

El tío Demetrio entró como una tromba por el portal con su saco a la espalda, fulgurantes los ojos, como diamantes azules, sobre su mostacho retorcido y su barba blanca terminada en punta. Sin parar subió las escaleras, como un nomo con su tesoro a cuestas. Maravillados lo vimos pasar corriendo por la balaustrada del primer piso, por la del segundo, hasta llegar al tercero, precisamente debajo de la cúpula, y se recostó contra la barandilla.

—¡Hola, hola... Ariadna, Pericles, Artemisa! —gritó gozoso—. ¡Aprontaos a la rebatiña! ¡Aquí están los regalos!

Esto diciendo, vació el saco en el aire y cayó sobre nosotros una lluvia de moneditas de cobre, nueces, caramelos y toda una colección de maravillosos juguetes en miniatura. Caían y caían con delicioso alboroto, dando tumbos y esparciéndose por todas partes mientras nosotros corríamos a recogerlos en medio de gritos y risas... esa era la primera de las mil preciosas aventuras de que se componían todos nuestros veranos en el Parnaso.

El abuelo

El tío Demetrio era, naturalmente, el jefe de su casa. Pero como simple reconocimiento a la prioridad teológica, teníase por sobrentendido que el abuelo estaba un escalón por encima de él.

Además de eclesiástico, era mi abuelo un hombre de letras que se pasaba la vida estudiando filosofía, escribiendo historia de las religiones o preparando el sermón que predicaría el domingo en la iglesia griega ortodoxa de la Santísima Trinidad, en St. Louis. Su figura era la de un viejo patriarca, con los ojos hundidos bajo párpados abultados y nariz fina y aguileña; tenía la barba larga y blanca y el cabello nevado le caía sobre los hombros.

Desde niños nos enseñaron a salir a su encuentro y besarle las manos cuando llegaba. También se esperaba de nosotros que dedicásemos un ratito a hablar respetuosamente con él, con la esperanza de que algo aprendiéramos del impecable idioma griego que él dominaba a la perfección. No obstante, y a pesar de que nuestro abuelo hablaba ocho lenguas con soltura, su inglés dejaba mucho que desear y, para hacerse entender, generalmente nos traducía del griego al francés, al italiano o al ruso. Pero sus modales eran tan suaves y afectuosos que, aun cuando no le entendíamos, sabíamos que nos hablaba en el lenguaje del amor.

Llamábase Panagiotis Phiambolis y había nacido en 1840 en la isla griega de Ítaca. Después de ordenarse y de pasar varios años ejerciendo su apostolado en Atenas, lo enviaron a los Estados Unidos a fundar la primera iglesia griega ortodoxa que hubo en Chicago. Allá se fue con sus hijas Elena y Eurídice (mis tías), Penélope (mi madre), y sus hijos Juan y Temístocles... que eran todos los sobrevivientes de una familia de doce vástagos.

Para la comunidad griega de Chicago su llegada fue algo sensacional. Elena llamó especialmente la atención, pues su rostro era fino y delicado como un bajorrelieve tallado en una piedra preciosa, sus ojos color de ámbar luminoso y su cuerpo grácil y esbelto. A los 17 años había recibido más de 400 propuestas de matrimonio de los mejores partidos entre la juventud griega de Chicago. Mi abuelo las rechazó todas —ya que esto era de su incumbencia— porque su intención era casar a Elena con un hombre que le asegurara un porvenir feliz y piadoso.

Tal hombre se presentó en la persona de Demetrio Jannopoulo, el cónsul griego en St. Louis, que había ido a Chicago con el objeto de pedir a mi abuelo que fundara la iglesia griega en su ciudad. Demetrio era un apuesto caballero, rico, de alta posición y ferviente devoto. El abuelo sabía, además, que había recibido la real orden de la Cruz de Oro de Jorge I, la más alta condecoración que concede Grecia.

Así fue que Demetrio llegó a ser el escogido de mi abuelo para su hija Elena... selección muy afortunada, porque los dos se enamoraron el uno del otro casi a primera vista. El mismo abuelo ofició en la ceremonia nupcial y, tras la luna de miel, los recién casados volvieron a St. Louis, donde Elena vio por primera vez el regalo de bodas que Demetrio le tenía: la suntuosa mansión del Parnaso. Los periódicos, al comentar su llegada, aludieron varias veces a "la bella Elena" y hablaron de ella diciendo que era "una novia digna de ser adorada en tal templo".

¡Quién hubiera podido ver a Elena cuando contempló el Parnaso por primera vez! ¿Le brillarían los ojos de alegría al detenerse en el vestíbulo de la entrada para admirar la magnífica araña colgante de la cúpula, cuatro pisos más arriba? ¿Contendría el resuello con delicioso asombro al subir del brazo de Demetrio por la escalinata alfombrada, alumbrada por los candelabros que empuñaban dos estatuas de bronce, a conocer las al parecer interminables habitaciones primorosamente amuebladas? ¿No se sentiría quizá abrumada y hasta un tanto medrosa, siendo como era hija de un humilde clérigo griego?

No he podido saberlo. Lo único que sé es que, cuando yo nací, tía Elena era la reina indiscutible del Parnaso. Frisaba en aquel entonces en los cuarenta; era bella, gentil y buena. Era también tan griega como la primera piedra que arrojó Pirra tras de sí para repoblar el mundo, originando así la raza helénica, según la mitología, y se había propuesto mantener una cultura griega total en su hermoso reino. Debido a esto se veía a veces en pugna con sus hijos, especialmente con Afrodita.

Los amores de una diosa

Mi prima Afrodita estudiaba en la Universidad de Washington y, en mi opinión, era la criatura más bella de la tierra. Alta y morena, pelo negro de visos azules y ojos castaños con manchitas doradas que brillaban bajo el arco de las cejas finas y pulidas como alas de cuervo. Bien podía imaginármela con el pie sobre una concha marina, o sobre una barca tirada por cisnes, al modo de la antigua diosa griega; no me asombraba, pues, que sus amigos la llamaran la diosa de la Universidad de Washington.

No obstante, y a despecho de su hermosura, Afrodita vivía atribulada. Aunque ya tenía 20 años, no le permitían salir sola, y tenía la estricta consigna de volver a casa

todas las tardes inmediatamente después de salir del colegio. Estas reglas se las había impuesto su madre, que quería a toda costa que su hija se casara con un griego.

A pesar de todo, muchos jóvenes norteamericanos llegaban de St. Louis a visitar a Afrodita en el Parnaso; pero les era casi imposible verla a solas. Si salían a dar un paseo por los jardines o los huertos, mi tía Elena los seguía a corta distancia. Cierto día que llegó de visita un chico llamado Ben y Afrodita lo llevó a un emparrado esperando que allí los dejaran solos, mi tía Elena envió a sus hijos Demóstenes, Aristóteles y Aquiles a hacerles compañía.

Ben trató de escaparse, pero en ese instante comenzó a llover. Los minutos que siguieron fueron insoportables. Afrodita no encontraba qué decir, los tres hermanos no sabían qué hacer y Ben se aburría de lo lindo. Al fin dejó de llover y Afrodita dijo, por decir algo:

—Por fin le vemos la cara al Sol.

—Sí, otra cara más que sale a acompañarnos —respondió Ben.

Pero las aflicciones de Afrodita iban más allá de sus contrariedades amorosas, pues la chica, aunque parezca increíble, anhelaba ser médico. Tía Elena creía que cualquier profesión era indecorosa para una joven y se oponía especialmente a la medicina, en cuyo estudio Afrodita se vería expuesta al peligro de asistir a clases compuestas exclusivamente de hombres, ya que por aquel entonces ninguna mujer seguía tales estudios en St. Louis. Durante mucho tiempo esta cuestión alentó las más atroces *megalofonías* en el Parnaso.

Megalofonía es una palabra con que los griegos designan cualquier discusión acalorada. Las *megalofonías* surgen de improviso sobre cualquier tema bajo el Sol. Son parte del apasionado espíritu griego que se resiente profundamente por cualquier cosa y van casi siempre acompañadas de portentosos gestos teatrales, voltear de ojos y lágrimas histéricas.

Las que se suscitaron acerca del ardiente deseo de Afrodita por estudiar medicina fueron muy intensas y terminaban siempre con sonoros portazos en toda la casa. Afrodita no carecía de aliados. Mamá estaba decididamente de su lado, y tío Demetrio, que era apasionado de la instrucción, salía también en defensa de su hija. Por fin se convino en consultar al abuelo.

Después de exponerle el caso, el abuelo lo rumió en silencio durante muchos días. Luego, una tarde nos

Los que saben de motores exigen la

El primer vehículo conducido a través de lo

La más remota carretera septentrional . . . la más remota meridional . . . la más alta y la más baja! Este camión 'Jeep' FC-170 equipado con bujías Champion, las recorrió todas—conquistando desiertos, montañas, selvas, fango y nieve. Viajó 128.744 kms. por tierra, visitando 83 países en 6 continentes sin la más mínima falla de encendido. Una prueba más de que usted puede confiar en las Champion . . .

La línea contínua señala la ruta recorrida por tierra. La línea de puntos indica los viajes por barco. El 'Jeep' equipado con Champion se adentró en los confines mismos de Norteamérica, Sudamérica, África, Europa y Asia visitando naciones antiguas y modernas . . : 83 en total

EL PUNTO SEPTENTRIONAL más remoto de cualquier carretera se halla cerca del Cabo Norte en Noruega. Al sur, el más remoto que se tocó durante este viaje de 37 meses, está situado en el extremo meridional de Chile cerca de la Tierra del Fuego y el Cabo de Hornos. Quizás la carretera más difícil se encuentra precisamente en la mitad, en Costa Rica. El fango es allí tan denso que el 'Jeep' FC-170 sólo podía avanzar en primera aun yendo cuesta abajo. El viaje fue planeado por Noble Trenhan de California, acompañado por su amigo Dean Fisher.

lateadas bujías Champion para . . .

aminos más difíciles y remotos de la tier

EL LUGAR MÁS BAJO DEL GLOBO está aquí, en Jordania. El Mar Muerto (al fondo) yace 394 mts. bajo el nivel del mar. El punto más alto de carretera se halla en el Perú a una altura de 4.877 mts. La subida a este paraje fue tan difícil que por 6 días consecutivos el 'Jeep' viajó constantemente en primera. A pesar de estas condiciones extremas, las Champion se mantuvieron sin falla, se revisaron y se cambiaron sólo a los intervalos regulares recomendados.

EN EL DESFILADERO DE KAIBER, Trenhar (con camisa a cuadros) habla con los miem bros de una tribu. Esta singular aventur empezó en Los Angeles el 25 de enero d 1959 y terminó allí el 16 de febrero de 1962 Se recorrieron 128.744 kms. sobre caminos en todas la condiciones imaginables, inclu yendo algunos declarados oficialmente como "intraficables". Pero, con las confiables bujías Champion, lo imposible se logró. ¡Éste es un viaje que no ha sido duplicado!

EL DESIERTO DE SAHARA un nativo de Tuareg tiendo característico atavío los detiene con su mello. Anteriormente los viajeros habían cruzado área aun más seca que el mismo Sahara: el sierto de Atacama situado al norte de Chile.

ÉSTE ES UN 'JEEP'. Vehículo universal reconocido en todo el mundo por su excelente funcionamiento y seguridad. Al igual que todos los vehículos de su marca sale de la fábrica equipado con bujías Champion. ¿La razón? Los expertos que los fabrican saben que las Champion ofrecen óptimo funcionamiento y son dignas de entera confianza. Razón por la cual le recomendaron a Noble Trenham que sólo usara Champion en su sensacional vuelta al globo. ¡Muy buena razón para que usted siempre exija Champion para sus vehículos!

CHAMPION

LAS BUJÍAS FAVORITAS EN TIERR

llamó a la sala y, hablándonos en el tono solemne de sus sermones dominicales, nos dijo:

—No me parece que Afrodita deba estudiar medicina. La mujer está constituida en forma tal que esa profesión la obligaría a sacrificar ciertas inclinaciones naturales.

Aquella resonante opinión silenció a mamá y a tío Demetrio. Pero Afrodita no quiso aceptar la derrota. Durante dos largos veranos no dejó de argumentar, sollozar y rogar. Poco a poco viose claramente que, si tía Elena tenía la iglesia (el abuelo) de su parte, Afrodita se había ganado las simpatías de todo el resto de la familia. Evidentemente la guerra no había terminado aún.

Aristóteles y el lápiz invisible

Durante el verano, que nosotros pasábamos en el Parnaso, papá se quedaba en St. Louis, donde había asumido el cargo de cónsul griego, después del retiro de tío Demetrio. Pero mamá, que nunca dejaba de exaltar las pasadas glorias de Grecia (hasta creía que Sócrates había dicho aquello de "Dadme libertad o dadme la muerte" cuando bebió la cicuta), nos visitaba con frecuencia, y con gran naturalidad nos explicaba los antecedentes mitológicos o históricos de todos los nombres de nuestra parentela. El relacionar las cualidades de cada uno de nosotros con las de nuestros tocayos requería a veces un verdadero esfuerzo de la imaginación. Menos en el caso de Aristóteles.

Al primer Aristóteles, nos había dicho, lo llamaron sus contemporáneos "el Buscador de la Verdad". Nuestro primo Aristóteles, que estudiaba leyes, estaba siempre buscando pruebas. Para Pericles, Artemisa y yo, él era la Autoridad, la Ley, la Última Palabra y a él sometíamos nuestras infantiles querellas con la misma convicción con que los antiguos atenienses llevaban las suyas antes los dioses de sus templos. En tales ocasiones él nos exigía que lo siguiéramos a su "despacho" —que bien podía ser el pajar, un rincón del jardín o su alcoba—. Y allí, haciendo de investigador, abogado, jurado y juez, llegaba a un veredicto irrevocable.

Para arreglar estas disputas, Aristóteles se servía de muchas palabras que no entendíamos, pero cuya entonación misma era para nosotros una sentencia. Hablaba de derechos de propiedad, pruebas circunstanciales, derecho penal, y adornaba sus juicios con preceptos de Sócrates o Platón. Si encontraba alguna oposición nos traspasaba con la mirada de sus ojos negros, frunciendo indignado los labios, mientras su nariz recta y puntiaguda parecía apuntar directamente a nuestro corazón. Nos amenazaba diciendo que bien podía hacernos meter en la cárcel en el término de 20 minutos, con lo cual obtenía nuestra inmediata docilidad.

Una vez que aceptábamos el veredicto, Aristóteles sonreía complacido y nos llevaba a la cocina. Allí nos preparaba un "vaso de budín", que se componía de yemas de hue-

Ahorros que trabajan

Quien invierte una suma de dinero ahorrando, procura obtener seguridad, liquidez y renta razonable.

No siempre, sin embargo, lo logra. Las instituciones oficiales de ahorro brindan seguridad y liquidez, pero sus intereses son pequeños. No alcanzan, en todo caso, a compensar el valor adquisitivo que la inversión va perdiendo en épocas desfavorables.

Los préstamos hipotecarios ofrecen seguridad, y una renta más acorde con las necesidades del ahorrista, pero, carecen de liquidez.

Las inversiones en entidades financieras y en prendas pueden dar rentas razonables, pero no siempre, seguridad y liquidez.

Son únicamente las inversiones bursátiles aquellas que permiten al pequeño capital ejercer el derecho de participar en las fuentes de riqueza que continuamente crea la industria nacional, y recoger los máximos beneficios compatibles con la seguridad y liquidez buscadas.

Quien puede invertir en acciones de buenas empresas está mejor protegido que otros ahorristas.

Seleccionar acciones no es, desde luego, tarea fácil. La feliz circunstancia de existir en nuestro país entidades especializadas –los Fondos Comunes de Inversión– hace factible, sin embargo, que el ahorrista pueda realizar por su intermedio inversiones bursátiles, seleccionadas con el máximo rigor técnico y sin mayores gastos.

Confiar ahorros a esas instituciones es hacerlos trabajar, obteniendo simultáneamente el triple objetivo buscado: Seguridad, por estar su dinero colocado en las mejores empresas del país; rentas, provenientes de seguros dividendos; y liquidez, por tener siempre a su disposición el dinero invertido.

Cabe agregar que la actividad de los Fondos Comunes de Inversión, encierra un profundo contenido social, ya que en definitiva contribuye a facilitar el desenvolvimiento industrial y comercial de un país, permitiendo una mayor y mejor producción de bienes de consumo, creando nuevas fuentes de trabajo y posibilitando el elevamiento del standard de vida general.

Los lectores que deseen recibir mayor información sobre estas modernas entidades, podrán dirigir el cupón adjunto a Oficina de Información sobre Fondos Comunes de Inversión, Avda. Corrientes 545, 10º piso, Buenos Aires.

Solicito información sobre "Fondos Comunes de Inversión"

NOMBRE .....

DIRECCIÓN .....

CIUDAD ..... FF. CC. .....

TELÉFONO .....

La mejor pintura...
PAPEL PINTADO PARA EMPAPELAR
F.P.P.
M. R.
sistema
Papel Scope

vo batidas con una gota de coñac, y que tomábamos con una cucharilla. Esta agradable costumbre continuó hasta que mamá supo lo del coñac... Exclamó *Psyhi mou!*, que quiere decir ¡Alma mía!, y le dio un patatús.

Un día de verano, mientras jugábamos en el prado, Artemisa, Pericles y yo, simultáneamente vimos brillar un lápiz de metal sobre la yerba. Todos nos arrojamos sobre él al mismo tiempo y en un periquete se había formado la gazapera. En ese momento se presentó Aristóteles y al verlo dejamos de pelear en espera de su fallo. ¿A quién pertenecía el lápiz?

En esta ocasión Aristóteles no nos llevó a su despacho, sino que, con mucho misterio recogió el lápiz y una bola de croquet que por allí había y se encaminó al granero. Allí perforó la bola con una barrena, metió el lápiz en el hueco y lo tapó con yeso. En seguida, sin darnos una palabra de explicación, tomó papel y pluma y comenzó a trazar el croquis de un recorrido por la finca. A medida que iba trazando el mapa iba andando y nosotros detrás de él... tantos pasos al norte de la puerta frontera... media vuelta hacia el occidente, desde la glorieta, y desde allí en línea recta hasta el tilo, luego 20 pasos en dirección sur hasta que llegó a todo el centro de un macizo de rosas. En este punto cavó un hoyo, enterró la bola, apisonó la tierra y clavó una estaca como señal. Luego se volvió a nosotros y nos dijo:

—De aquí a 20 años, volveréis todos a este sitio y desenterraréis vuestro lápiz. Para entonces, confío en que seréis capaces de gobernar vuestras emociones con más equidad.

—Pero ¿no podemos cogerlo ahora? —preguntó Pericles.

—Debéis recordar la enseñanza de Sócrates, que dijo que lo invisible es más grande que lo visible —replicó Aristóteles—. Si os diera

el lápiz ahora, dentro de pocos días os olvidarías de él. Pero, como no podéis verlo, lo recordaréis toda la vida.

Nunca se ha dicho nada más cierto. Aun cuando nunca volvimos a cavar al jardín, hoy, 40 años después, Pericles, Artemisa y yo, recordamos todavía el lápiz... y la sabiduría de los juicios de Aristóteles.

El talón de Aquiles

Los hermanos de Aristóteles, Demóstenes y Aquiles, eran tan distintos como el día de la noche. Demóstenes, el mayor de nuestros primos, y el más imaginativo de todos, era un joven alto y apacible. Quería ser inventor y esto lo había

PARA LUSTRAR...

AUTOMOVILES, HELADERAS, MUEBLES, LAVARROPAS, ETC.

PRODUCTOS Grumete

1-LIQUIDO PARA ENCERAR CON SILICONES N° 13
Repele el agua, polvo y hollín.

2-LUSTRE LIQUIDO N° 16
Limpia, lustra y encera en una sola operación.

3-LIMPIAMANOS SIN AGUA
Limpia suavemente las manos manchadas de aceite, grasas, tintas, etc.

4-PASTA PARA PULIR N° 14
Pule y limpia superficies pintadas.

5-CERA PARA LUSTRAR N° 18
Abrillanta toda superficie pintada.

SOLICITELOS EN: ESTACIONES DE SERVICIO, GARAJES, BAZARES Y FERRETERIAS

GOFFRE, CARBONE Y CIA. SACI
VIAMONTE 1549 - BUENOS AIRES
ROSARIO - CORDOBA - TUCUMAN - B. BLANCA - MENDOZA - MAR DEL PLATA

inducido a amar profundamente la Naturaleza, pues veía en la obra de Dios el compendio de toda gracia y de todo orden.

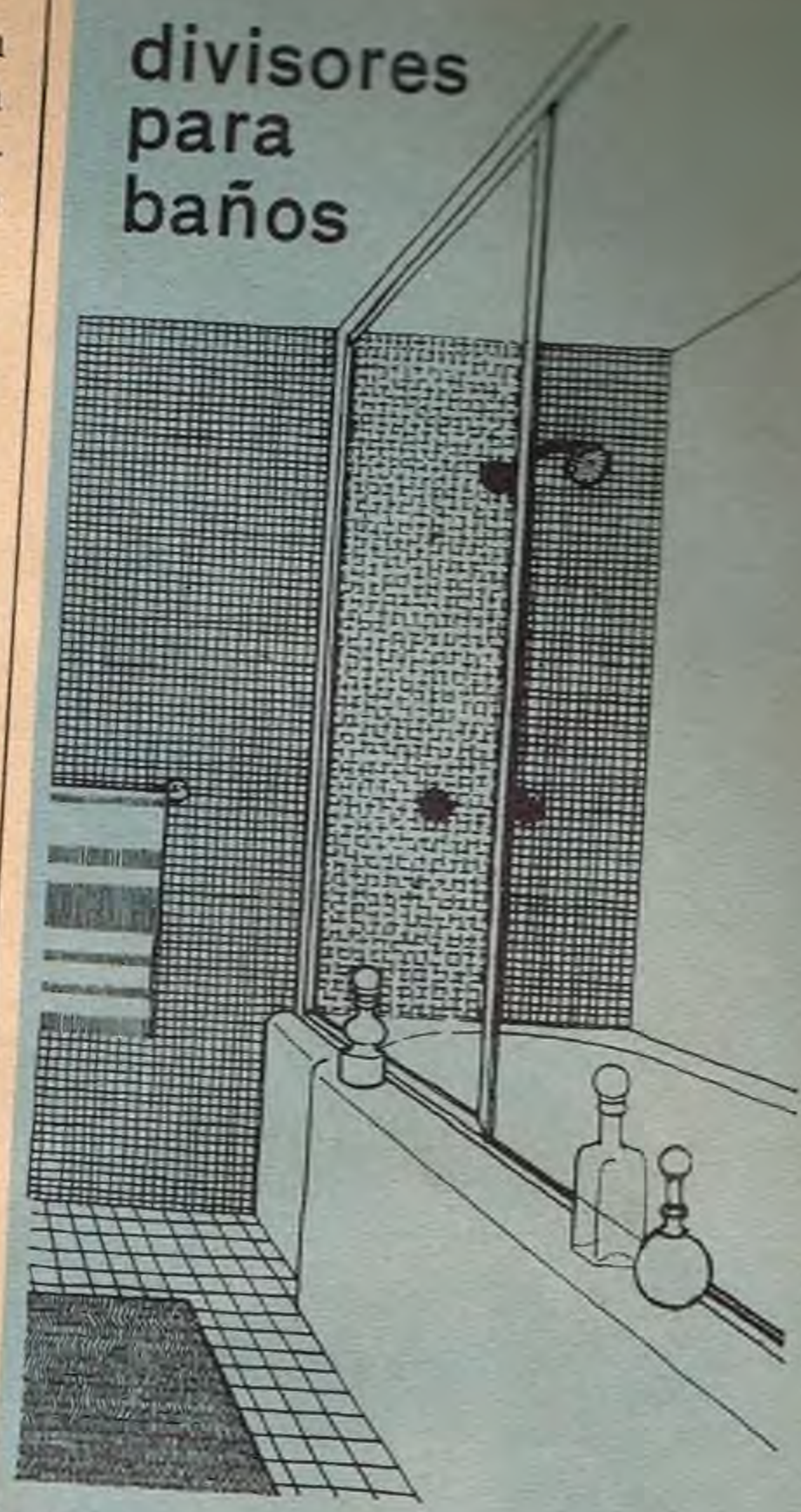
Cuando salíamos a pasear con él, siempre coleccionaba tesoros: el huevecillo de algún pájaro, una abeja muerta, una mota de musgo, y cuando regresábamos a casa nos permitía atisbar los secretos que aquellos objetos encerraban a través de su microscopio. Fue Demóstenes quien nos mostró por vez primera la belleza incomparable de un ala de mariposa, el que nos contaba historias de cometas y meteoros, el que nos enseñó a palpar el ronroneo de un gato.

Pero, más que todo, nos cautivaban sus invenciones. Tenía el cuarto lleno de dibujos trazados con unas misteriosas líneas blancas que semejaban mágicos castillos en las nubes. Eran planos de los más complicados artefactos que se han ideado para ahorrar tiempo: luces que se encendían y se apagaban sin interruptor, puertas que se abrían sin tocarlas y hasta una máquina para lavar platos. Aunque mamá era la única persona que creía en la eficacia de tales inventos, toda la familia elogiaba el acercamiento de Demóstenes a Dios y su amor por la Naturaleza.

Aquiles era el menos guapo de los chicos, pero quizá el más alegre de todos. Estar con él era para divertirse; le gustaba cantar, bailar y gastarnos bromas. Nos metía jabón en los emparedados, goma de mascar en los zapatos, sapos en los ca-

jones de las cómodas, y nos tenía ocupados ideando travesuras para vengarnos de las suyas. Para nosotros lo más interesante de Aquiles era su talón: nuestro primo aseguraba que, como su tocayo el famoso guerrero de la *Ilíada*, a quien sumergieron en la laguna Estigia para hacer su cuerpo invulnerable en las batallas, él también había sido sumergido en esas aguas mágicas y era asimismo inmune, menos en el talón, por el cual lo había agarrado su madre. Para probar su aserto nos permitía que le diéramos puñetazos en la nuca, en el pecho, en los brazos, en la cabeza . . . pero no admitía que le tocáramos los talones. Verano tras verano urdíamos complicados planes para cogerlo desprevenido, mientras se vestía, o cuando dormía a pierna suelta, a ver si lográbamos pellizcarlo o por lo menos hacerle cosquillas en su pretendido punto vulnerable. Pero su ojo avizor siempre hacía fallar nuestras conjuras.

Aquiles y Demóstenes eran dos hermanos que se querían mucho, a pesar de sus diferencias temperamentales que en todo se manifestaban, aun en su mutuo amor a la música. Aquiles tocaba *jazz* en el trombón, en tanto que Demóstenes ejecutaba piezas clásicas en el flautín. Invariablemente practicaban al mismo tiempo y ambos rehusaban escoger una hora distinta. El ruidoso trompeteo del trombón y las agudas notas del flautín entrechocaban formando un ruido ensordecedor. Tocaban y tocaban con una



Cerramientos corredizos de aluminio
con cristales o plástico
para bañeras y duchas.

Multiplican el uso del baño,
facilitan la limpieza
y contribuyen a la decoración.

Se instalan en el día

Solicite asesoramiento a:

FLAMIA S.A.

Montes de Oca 1440
21-4595 - 21-0606 - 28-2684
Buenos Aires

terquedad casi apasionada, hasta que al fin mi tía Elena, cogiéndose la cabeza a dos manos, exclamaba: *Doxa see o Theos*! (que quiere decir ¡Bendito sea Dios!) y subía a hacerlos callar.

Mas un día, mientras el duelo musical llegaba al crescendo, Aquiles de pronto dejó de tocar. Al punto subió tía Elena para averiguar a qué se debía este caso sin precedentes y encontró al ejecutante del trombón haciendo gárgaras con un antiséptico, el rostro encendido y calenturiento. Por la tarde cayó en la cama con neumonía. Durante los días que siguieron la casa estuvo silenciosa, pendiente de las entradas y salidas del médico. Demóstenes no se apartó de la cabecera de su hermano enfermo.

Artemisa, Pericles y yo estábamos sumidos en melodramático desconsuelo, pues sabíamos que Aquiles en realidad no era invulnerable y nos decía el corazón que se iba a morir. Recordábamos su risa, sus jugarretas, el talón que nunca habíamos logrado atrapar, y la vida sin él nos parecía insoportable. Por más que tía Elena nos aseguraba que iba mejorando de día en día, persistía en nosotros ese temor espantoso.

Al fin llegó el momento en que nos dijeron que Aquiles estaba lo bastante bueno para que le hiciéramos una corta visita. Volamos escaleras arriba, abrimos la puerta y nos quedamos con la boca abierta al ver lo que había sobre la cama. El chico se había dormido boca abajo y, en su inquietud, las mantas que lo cubrían habían rodado por el suelo. ¡Allí estaban pues, ante nosotros, e indefensos, sus dos pies!

Pero era tanto lo que lo queríamos, tan grande nuestro deseo de recobrarlo sano y salvo, que ninguno dijo esta boca es mía cuando Pericles se le acercó de puntillas y le cubrió los talones con un pañuelo.

La caja de las joyas

La casa del Parnaso estaba llena de fantásticos parajes secretos, pequeños e íntimos escondrijos que colmaban nuestra niñez de extraordinarios encantos.

En uno de los cuartos del desván había una puertecilla, como de medio metro de altura, que daba a un nicho repleto de una mezcolanza de pipas. Ese era el Cuarto del Tesoro donde guardábamos los dora-

CHAMPAGNE

Crillon

PARA UNA
SELECTA MINORIA

Elaborado en Mendoza,
en su bodega de origen:
TRAPICHE... ¡80 años de prestigio!

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA

dos anillos de cigarro, una cajita con uno de los dientes de leche de Artemisa, varias canicas que pulíamos hasta verlas brillar como perlas, una punta de flecha de los indios y nuestras claves secretas.

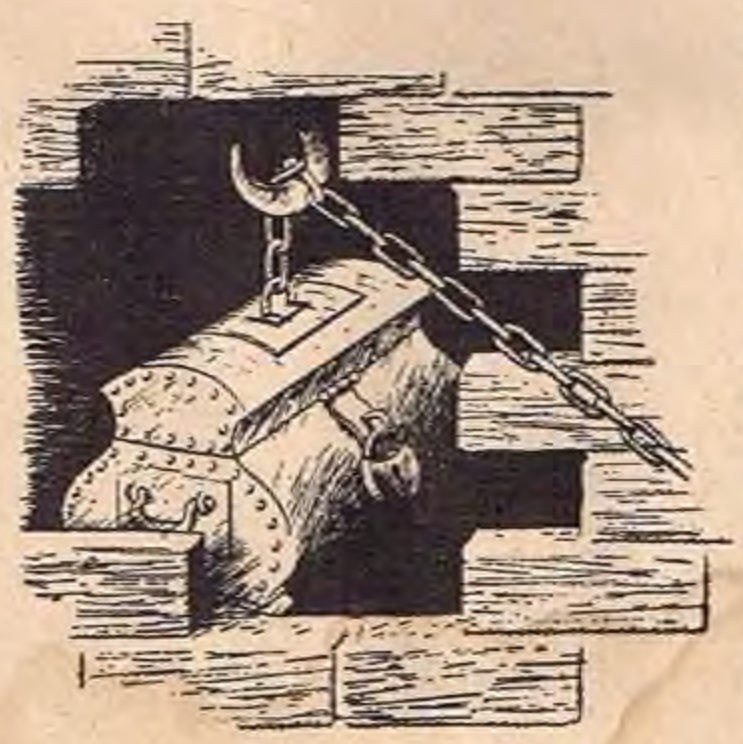
Los visitantes que paseaban por los prados del Parnaso se sorprendían siempre al descubrir una colina herbosa con una ventana. Esta ventana era parte del cielo abovedado de nuestro refugio contra el viento y las borrascas, pequeño recinto cavado en la roca viva como una fortaleza.

Cuando el trueno hacía retumbar el cielo de verano, corríamos al sótano para seguir a tientas por el largo y oscuro túnel que lo comunicaba con el montículo. Desde allí, a través de la ventanilla, contemplábamos el mundo azotado por la lluvia, veíamos curvarse los abedules al soplo del viento y los sauces que nos hacían señas con sus largos brazos mojados. Demóstenes venía a veces con nosotros y, cuando el relámpago rasgaba el firmamento, solía disipar nuestro temor asegurándonos que eso era apenas una abertura de los cielos para dejarnos ver la luz cegadora del reino de Dios.

En el último tramo de la escalera posterior había una alacena que nosotros llamábamos el "cuarto del miedo". Muy poco usada, y oscura como boca de lobo, la alacena penetraba tortuosamente como unos dos metros entre la pared, y su techo no tenía más que uno de alto. En aquel estrecho recinto lleno de telarañas, tocándonos las rodillas unas con otras en la oscuridad y aspirando olor de humedad, solíamos agazaparnos a contar a hurtadillas cuentos de espantos y aparecidos.

El sitio más fresco era la bodega de los vinos, cuyas paredes revestidas de verdes botellas daban al recinto un brillo iridiscente de fondo marino. En los días calurosos nos gustaba andar descalzos por aquel cuarto, jugando a que éramos criaturas mitológicas que habían encontrado una gruta en lo profundo del océano.

Había otros cuartos extraordinarios en el Parnaso que a nosotros nos encantaban: el del billar, donde los mayores jugaban con bolas de marfil sobre una enorme mesa con incrustaciones de nácar y cubierta de paño verde; el salón de recepciones, penumbroso y fresco en el verano, caldeado en el invierno por el fuego de la chimenea. Pero entre todos los cuartos era la alcoba de mis tíos el más sorprendente, pues allí estaba algo para nosotros nunca visto: la caja de las joyas.



HOPKINS

IND ARG

aquí está...

NUEVA LINEA

PLUMILLA

Ultra liviano... suave...
blando... *"no se siente"*...
por más que se camine!

Es otra creación de
CALZADO
GRECO

Centro: CORRIENTES 985, CORRIENTES 1225
Once: RIVADAVIA 2741 Flores: RIVADAVIA 6827
Belgrano: CABILDO 2033 Pompeya: Av. SAENZ 1101
Avellaneda: Av. Mitre 351

Tía Elena poseía una valiosa colección de alhajas (incluso un par de soberbios zarcillos de diamantes) y, como las usaba con bastante frecuencia, quería tenerlas a mano en el Parnaso. Tanto ella como tío Demetrio tenían miedo a los ladrones y por eso habían ideado un escondite asombroso. Quitando unos ladrillos del trashogar de la chimenea de su alcoba se llegaba hasta el cañón de la misma. Dentro de esta abertura había un gancho del cual pendía una cadena y, allá en lo profundo, colgaba de ella la caja de hierro que contenía las joyas.

Naturalmente, toda esa tramoya le daba a la habitación un aire de misterio, que tío Demetrio sublimaba con la comedia que solía representar en beneficio de nosotros los chicos. Cuando tía Elena iba a ponerse los zarcillos, tío Demetrio nos llamaba, miraba furtivamente alrededor, bajaba las persianas y cerraba la puerta con llave. Arrodillábase luego junto a la chimenea, comenzaba a quitar los ladrillos, preguntándonos en voz baja si nosotros creíamos que las joyas estaban todavía allí, si no las habrían robado o se habrían caído al fondo de aquellas cavernosas oscuridades. En seguida, mientras lo mirábamos con insufrible ansiedad, iba tirando de la cadena hasta que sacaba la caja.

"¡Ah", exclamaba, "ahora veremos si han entrado los ladrones!" Daba una vuelta a la llave, levantaba la tapa y . . . ¡qué maravilla! Bajo la luz deslumbradora del candelabro de la alcoba resplandecían y centelleaban las joyas.

Al llegar a este punto, tía Elena interrumpía la función metiendo la mano en la caja con gran tranquilidad para escoger los anillos o los prendedores que deseaba usar. Pero cuando la cerraba, tío Demetrio proseguía con el acto final del emocionante drama.

Con los mismos ademanes de recelo y misterio volvía a tomar la caja, se cercioraba de que estaba bien asegurada la cadena, metíala por el agujero del trashogar y poco a poco la iba descolgando entre las tenebrosas regiones del cañón de la chimenea. Por último, con cuidado infinito, volvía a colocar los ladrillos y nos despedía recomendándonos al oído que no le contásemos a nadie lo que habíamos visto.

Entonces, con el corazón palpitante, salíamos de la alcoba caminando de puntillas . . . los silenciosos guardianes del más recóndito de todos los secretos del Parnaso.

Un fallo irrevocable

Cuando Afrodita hubo terminado su primer año en la Universidad de Washington, su anhelo de llegar a ser médico era más grande que nunca; no obstante, su madre se oponía todavía inflexiblemente. Se repitieron entonces las escenas impetuosas, los brotes emocionales, las disputas, el llanto . . . en una palabra, las *megalofonías* repercutieron de nuevo en toda la casa. Pero tía Elena seguía inexorable y durante las primeras semanas de aquel ve-

HOTEL TERMAS VILLAVICENCIO

RESERVAS:
San Martín 536, Bs. As.
Tel. 32 - 8647

Magnífica vista del Hotel Termas Villavicencio, paraíso que asegura la realización de los legítimos ideales de descansar de las fatigas y estimular el espíritu en la admiración de estos soberbios paisajes andinos.

AGUA MINERAL

Villavicencio

deliciosa
pura
digestiva

IDEAL EN LA MESA Y EN LOS VIAJES

rano anduvo con sus negras cejas enarcadas como banderolas griegas desplegadas en el combate.

Hasta que un domingo por la tarde llegó de visita al Parnaso el arzobispo, la autoridad suprema de la iglesia griega ortodoxa en los Estados Unidos. Vino acompañado de un metropolitano y de dos profesores de teología. Daba gloria verlo con su casaca cruzada y su sombrero de copa. Después de saludarlo, los chicos nos sentamos muy formalitos a la sombra de un árbol, en tanto que los mayores se reunían a tomar café alrededor de una mesa que habían colocado en el prado.

Durante un buen rato hablaron de religión, de política, de música y de arte. Pero en seguida noté que tía Elena llevaba la conversación hacia el campo de la ciencia, con el propósito de resolver de una vez por todas la controversia que se había suscitado acerca de la carrera de Afrodita. La opinión del arzobispo se consideraba como el evangelio; bastaba que no le diera su aprobación a una idea para que se tuviera como ilógico y hasta inmoral seguir discutiendo el asunto.

Su Ilustrísima, ajeno al lazo que se le tendía, desarrolló ampliamente el tema de la ciencia relacionado con la religión, y llegó a la conclusión de que, por mucho que avanzaran los conocimientos del hombre acerca del universo material, nunca podrían sobrepasar los valores eternos de la iglesia. Tía Elena asintió con un movimiento de cabeza y dijo en seguida:

—Mi hija desea seguir la carrera de medicina . . . pero yo he tenido mis dudas; no sé si debo permitirle que dé tal paso. ¿No le parece a usted, como le parece a mi padre, que esto sería inconveniente?

Todos aguardaron pacientemente mientras el arzobispo meditaba la respuesta. Durante esos instantes de silencio advertí que el rostro de tía Elena se iluminaba con una sonrisilla de triunfo; en cambio los de mamá, tío Demetrio y los muchachos acusaban la resignación de la derrota. Afrodita temblaba de miedo. Al fin habló el arzobispo:

—Por el contrario —dijo. Me parece que el deseo de su hija es muy laudable. Estamos entrando en una época en que la mujer, tanto como el hombre, deben aprender a confiar en sí mismos. Además, el ser útil a la humanidad está de acuerdo con las enseñanzas de Dios.

Durante un buen espacio de tiempo el silencio se apoderó del pequeño grupo de gente congregado en el prado. Tío Demetrio frunció el entrecejo, simulando estar sumido en la meditación, para disfrazar su contento. Aquiles, Demóstenes y Aristóteles sonrieron complacidos y mamá le hacía un expresivo guiño a Afrodita, que la miraba con los ojos empañados por las lágrimas.

La sonrisa triunfante de tía Elena se había desvanecido con las palabras del arzobispo y ahora se esforzaba por dar a su rostro una expresión de cordial acatamiento. Parpadeó y se alisó una de las cejas

Llamado a la
RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL!

Usted que es gobernante

. . . tenga presente que hay toda una comunidad pendiente de su actuación. Una comunidad que espera algo de usted. Cada uno de sus actos compromete a la Nación, y arriesga el bienestar de sus habitantes.

¡TOME CONCIENCIA DE ESA RESPONSABILIDAD!

¡ESTE PAIS SERA COMO USTED LO HAGA!

INDIVIDUOS RESPONSABLES FORJAN NACIONES DE FUTURO

CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

suavemente con el dedo. Luego, con toda la gentileza de que pudo hacer acopio dijo:

—Me inclino reverente ante su autorizada opinión.

Así quedó la controversia definitivamente terminada . . . e irrevocablemente fallada por la más alta autoridad de la iglesia.

Dragones, monstruos y sueños

No podría precisar lo que decidió a Aristóteles a ser abogado, a Demóstenes inventor o a Afrodita médico, pero sí tengo una fuerte corazonada de que mi ambición de ser escritora tuvo su origen en las fábulas inmortales de la mitología griega, pues mamá se encargó de que Artemisa, Pericles y yo supiésemos al dedillo las aventuras de los dioses y las furias como otros niños saben los cuentos de Grimm.

Al recordar mi infancia, me parece que éramos de los niños más moderados y apacibles, totalmente exentos de instintos antisociales o de cualquier síntoma de delincuencia juvenil. Siempre he atribuido esto a que nunca leíamos historietas ilustradas ni periódicos escandalosos con sus atroces relatos de crímenes. Pero tengo que confesar que este argumento me parece flojo cuando me acuerdo de los mitos griegos.

Por ejemplo; allí está la fábula de los Cíclopes, gigantes monstruosos con un solo ojo en mitad de la frente, que hallaron Ulises y otros guerreros en sus cavernas. Estos monstruos cogían a los hombres, les hacían saltar los sesos y se los comían crudos. Más tarde Ulises escapó de ser devorado por uno de ellos emborrachándolo y luego reventándole su único ojo con una puntiaguda lanza calentada al rojo.

Supimos de aquel monstruo fabuloso llamado Quimera, que vomitaba llamas por la boca, cuyo cuerpo era mitad de león y mitad de cabra, con una cola de dragón. Y es muy dudoso que libro alguno de historietas ilustradas tenga un personaje tan repulsivo como Medusa que, aunque con cuerpo de mujer, llevaba un par de alas negras en los hombros, garras afiladas y por cabellos espantosas serpientes. Quien la miraba quedaba convertido en piedra.

No sé cómo mamá —que opinaba que los conocimientos sexuales sólo deben adquirirse en el lecho conyugal —se las arreglaba para darle vueltas a tantos desmanes lujuriosos como hay en esas fábulas. Todo lo que yo sé es que nosotros la escuchábamos inocentemente cuando nos relataba la de la esposa del rey Minos, que se enamoró locamente de un toro y se convirtió en vaca para satisfacer su increíble pasión. Ni tampoco recuerdo con qué cuidadoso lenguaje vestía el relato de los escandalosos amores de Venus y sus hijos ilegítimos.

Cosa extraña, a nosotros nunca nos inquietaban ni nos asustaban esos mitos, y muchos de ellos servían de cuentos para arrullarnos y hacernos dormir. Mamá se sentaba

LO QUE PUEDE
DAÑAR
SU MOTOR!
LO RETIENE
UNICAMENTE FILTROS
PUROLATOR
Pueden retener impurezas de solo 1 micrón de diámetro
El 70% de las impurezas que pueden dañar su motor tienen menos que 2 micrones de diámetro (UN MICRON 0,001 mm.) Hay una sola marca de filtros que retiene fehacientemente impurezas tan reducidas: PUROLATOR MICRONIC! La superioridad de filtros PUROLATOR MICRONIC —equipo standard de la mayoria de las grandes marcas— reside en su papel filtrante resinoso de porosidad calibrada, controlado en la casa matriz en EE. UU.
FILTROS PUROLATOR SON INTERNACIONALMENTE ADOPTADOS POR SU PAPEL MICRONIC®. ¡EXIJALOS! EN LAS REPOSICIONES
PUROLATOR
FILTROS
PUROLATOR
DE ACEITE, COMBUSTIBLE Y AIRE

al borde de la cama y amorosamente nos relataba las aventuras de los dioses que devoraban a sus hijos, o enloquecían a los hombres o arrojaban mujeres a los abismos del Hades. Uno de sus favoritos era el de ese Titán gigantesco que por haber ofendido a la madre de Apolo, éste lo arrojó a las infernales regiones del Tártaro, donde su enorme cuerpo cubrió cuatro hectáreas y su hígado quedó expuesto a la voracidad de los buitres. Y como el hígado del Titán tenía la peculiaridad de retoñar, el suplicio era eterno.

Luego, cuando a mamá le parecía que la hora era muy avanzada, nos arropaba cariñosamente, nos daba un beso y se despedía deseándonos gratos sueños. Y, pensando en monstruos, en niños descuartizados, en cabezas con pelo de serpientes, nos íbamos quedando tranquilamente dormidos.

Una visita

Vivir en el Parnaso era como vivir en una isla. En los veranos casi nunca salíamos de nuestro pequeño mundo griego. Artemisa, Pericles y yo jugábamos siempre juntos sin darnos cuenta de la ausencia de otros niños; nunca estábamos tristes. Si surgía alguna discusión, Aristóteles la solucionaba. Demóstenes estaba siempre listo a sacarnos de paseo, Afrodita nos permitía jugar con los conejillos de Indias que utilizaba en sus estudios de medicina y, si alguna vez nos aburríamos de veras, era muy fácil divertirse tratando de agarrar el talón de Aquiles.

Pero casi siempre nosotros nos bastábamos en nuestros juegos de explorar los incontables sitios secretos de la enorme casa y las dependencias de la hacienda —el granero, los establos y el lavadero— aceptando sin objeción alguna nuestro aislamiento del mundo exterior. Por tanto, fue un gran acontecimiento que Pericles me despertara una mañana y me llevara al pórtico para enseñarme lo que había en el jardín. ¡Cosa increíble! Había allí una niñita que nunca habíamos visto. Tenía el pelo lacio y rubio cortado al estilo holandés; vestía un trajecito de zaraza a cuadros azules y blancos y andaba descalza.

En un arrebato de alegría despertamos a Artemisa, nos vestimos y bajamos corriendo las escaleras a hacer amistades con la visitante. La encontramos de pie bajo una magnolia. Nos acercamos poco a poco, nos detuvimos y la miramos fijamente. Ella nos miró de la misma manera. Por fin Artemisa rompió el hielo.

—¿Cómo te llamas? —le preguntó.

La chica no respondió.

—¿Quieres jugar?

Tampoco contestó.

Decidí ensayar yo.

—¿No quisieras ver el conejillo muerto de mi prima?

—Mamá me ha dicho que no puedo jugar con ustedes —respondió al fin la chica.

—¿Por qué no?

COR-21

la colonia que *viste* su presencia...

...con un toque personal
y definitivo que completa su
elegancia, que despierta admiración!

EXTRA FRESCA
LAVANDA
BOUQUET DE FLORES
ORQUIDEA

COLONIAS

CORAL

...son de **ATKINSONS**

Ahora en su tocador, la armonía que Ud. esperaba: TALCO y JABON, con la misma fragancia de Orquídea o Bouquet de Flores.

—Ya les dije. Porque no me dejan.

—Oh, vamos —dijo Pericles—. Te enseñaremos el hueco que estamos abriendo para llegar a la China.

—¡Y nuestro sótano! —dijo Artemisa—. ¡Y el cuarto del miedo!

Pero en ese instante la chica se había ido... Corría con la ligereza de una liebre y se nos perdió entre los árboles.

Volamos a la casa a aclarar el misterio. Tía Elena nos dijo que la chica se llamaba Florencia, que era hija de nuestra nueva lavandera; aseguró que no sabía que su madre le hubiese prohibido jugar con nosotros. Pero la misma chica tuvo ocasión de explicarnos esto más tarde, porque con el correr de los días nosotros la perseguíamos tan incansablemente que al fin cedió su madre y le permitió que se juntara con nosotros.

—Mamá dice que ustedes son ricos —nos explicó Florencia— y que no me conviene juntarme.

Nosotros aceptamos seriamente la explicación sin tener la más leve idea de su significado, sencillamente felices de que el asunto se hubiera arreglado y de que ya podíamos gozar de la breva que nos había caído.

¡Y qué breva! En años posteriores, cuando ya nos permitían invitar amigos de St. Louis al Parnaso, éstos se mostraban siempre sorprendidos de nuestro género de vida y nos hacían incontables preguntas acerca de nuestros parientes y nuestras costumbres. Pero con Florencia, nosotros éramos los espectadores. Nosotros éramos quienes nos maravillábamos del mundo en que ella vivía, acerca del cual nos contaba cosas tales que nunca habíamos oído.

—Yo tenía un hermano —nos contaba— que se fue a la guerra, y le pegaron un balazo en el estómago... Se le salieron las tripas.

Cuando le mostramos uno de los inventos de Demóstenes —una espita conectada a la refrigeradora por la que salía naranjada al oprimir la palanca —hizo este comentario:

—Papá me llevó una vez a una cantina donde había una de esas cosas, pero sólo salía cerveza. Mamá decía que yo no debía *golver* allá, pero papá me sacó de la cama y me llevó *ajuera*. Mamá pegó un grito y él le tapó la boca de una bofetada.

Aquel verano fue para nosotros delicioso, pues Florencia tenía el mágico encanto de trasportarnos a un mundo nuevo para nosotros, poblado de gentes extrañas que hablaban de un modo fascinador y cuyas vidas estaban colmadas de increíbles calamidades que nos parecían más sorprendentes aún que los mitos griegos.

Sin duda, ninguno de los dioses del Olimpo era tan atrayente como su tío Luis, que "le dio un pescozón al médico cuando nació el nene de la tía Mabel todo azul, y lo arrojó rodando por las escaleras". Luego supimos quienes eran Delmar y

61-541

CUÁNTO
VALE UNA
ESPERANZA?...

Bastan unas monedas para que su llama viva no se apague... la contribución que usted entrega a ALPI, responde con visibles realidades a las esperanzas de miles de niños y adultos lisiados.
Eso hace ALPI... y lo hace gracias a usted!
Pero... la batalla no ha terminado! ALPI **necesita de usted,** porque los inválidos del aparato motor necesitan de ALPI.
Ayúdenos a devolver salud y alegría de vivir a quienes creen haber perdido toda esperanza!

Alpi es esperanza!

Billinghurst 2447 - T.E. 83-7919 - Buenos Aires

¡ES MUCHO LO REALIZADO... PERO... MUCHO MAS QUEDA POR REALIZAR!

Marta; su hermano y hermana, que se pasaban el día peleando como perros y gatos. Una vez que Marta llenaba un formulario de solicitud de empleo tropezó con la pregunta SEXO; Delmar le arrebató la pluma y escribió: "Alguna que otra vez". "Marta le reventó la jeta con el bolso que llevaba al brazo".

Aunque nosotros no entendíamos la razón de una reacción tan violenta, reíamos a más no poder.

Hasta que un día nos encontramos con una nueva lavandera... Florencia se había ido. Desapareció con su madre tan de repente, tan inesperadamente como había venido. Nosotros corrimos a casa llorando. Mamá y tía Elena movieron la cabeza con cierta compasión marrullera ante nuestro dolor.

—No *güelvo* a jugar *ajuera* nunca más —chilló Artemisa.

—Yo voy a buscar a Florencia y si la pesco no la *güelvo* a largar —amenazó Pericles.

Mamá miró entonces a tía Elena y haciéndole un guiño imperceptible, murmuró:

—*Xefortethikaame en airo* —que traducido libremente significa: A buena hora salimos de ella.

Conspiración a la hora del café

EN LAS tardes veraniegas del Parnaso, mamá y tía Elena, vestidas con sus túnicas griegas, tomaban café turco juntas en el jardín. Cuando terminaban la aromática bebida mamá volvía las tazas boca abajo, señal de que se disponía a decirle la buena ventura a su compañera.

Mamá había aprendido a adivinar la suerte con su abuela, que creía que los caprichosos diseños que dejaba el espeso café en el fondo de las tazas encerraban los recónditos secretos del porvenir. Mamá no tomaba esto en serio y siempre comenzaba su adivinación riendo y diciendo que todo eso era tontería. Pero tía Elena creía a pie juntillas en sus predicciones, porque muchas de ellas se habían cumplido.

El verano que siguió al año en que Afrodita terminó su primer curso de medicina, mamá había agorado algo que a tía Elena no le gustó. Escrutando el fondo de la taza dijo:

—Veo a un joven que le hace la corte a Afrodita.

—¿Es griego?

Desde que tía Elena perdió la batalla que libró acerca de la carrera de Afrodita, había venido intensificando la campaña para que su hija se casara con un griego. Ya le permitía a mi prima salir sola con jóvenes . . . cuando estos se llamaban Demos o Jasón o Evangelos, pero cuando se trataba de otros cuyos nombres fueran Bob, Jim o Harry, fruncía el ceño.

—¿Griego? . . . Me parece que no —le respondió mamá escrutando otra vez en el fondo de la taza—. Pero es muy buen mozo. Y . . . ¡Qué veo! ¡Le está poniendo un anillo en el dedo! . . . ¡Y ella tiene un velo nupcial! . . .

Tía Elena se puso pálida.

—¿Cómo sabes que no es griego?

—Porque no me lo parece. En

ese "algo" que es tanto ... en sus cócteles preferidos

GIN GILBEY brinda ese algo", que es TANTO!
Esa calidad invariable.
Ese sabor y aroma inconfundibles del Gin clásico.
Por eso, en sus cócteles, no puede faltar

GIN GILBEY

EL GIN INTERNACIONAL

GARCIA TORRES Y LOTITO - PMV

yo cocino con
Supersmalt

...Y ud?

enlozado

mejor
para cocinar...
más fácil
para limpiar!

ES UN PRODUCTO CON GARANTIA FERRUM

realidad parece norteamericano . . . de ascendencia alemana.

Esto ya era mucho para tía Elena.

—Imposible —objetó—. Eso no lo permitiría yo. Estás viendo las manchas del café.

Mamá puso la taza sobre la mesa, miró seriamente a su hermana y le preguntó:

—¿Por qué te preocupa tanto que pueda casarse con un norteamericano? Suponte que encontrara un joven distinguido, un médico . . .

—Afrodita es griega —interrumpió tía Elena—. Debe casarse con un griego. Es el único modo de alcanzar su felicidad. Me parece que has visto mal . . .

—Está bien. Suspendamos la sesión —concedió mamá.

Yo, que las había estado escuchando a corta distancia desde el prado, advertí que tía Elena estaba en realidad conturbada. Con seguridad pensaba en todos los augurios que le habían salido ciertos . . . los viajes que mamá le había pronosticado, las cartas, los funerales, los bautizos. Y al cabo, sin poder contener su curiosidad, pidió a su hermana que continuara.

Mamá volvió a tomar la taza.

—Veo un matrimonio —dijo con voz queda—. Tú estás allí. Nunca te he visto tan hermosa, tan radiante. Estás feliz y dichosa.

—Muy interesante . . . si fuera cierto —respondió tía Elena en griego haciendo un remilgo. Luego, cambiaron el tema y juntas volvieron a la casa.

Pocos días después se supo la

gran noticia. Afrodita anunció que tenía amores con un joven norteamericano estudiante de medicina, condiscípulo suyo en la universidad. Era de ascendencia alemana, según dijo, y muy bien parecido. (¡Te doy un bledo por tus augurios, mamá; tú y Afrodita estaban confabuladas!)

Tía Elena aceptó el reto de frente, rehusando rotundamente ver al pretendiente y proyectando descabellados viajes a Grecia y a otros lugares lejanos del mundo para apartar a su hija de tan horrendo peligro. Como tío Demetrio no viera la urgencia de tales viajes, a tía Elena no le quedó otro recurso que traer a la casa a cuantos jóvenes griegos pudo allegar, con el fin de ver si alguno de ellos era capaz de destronar al norteamericano. Pero no sabía contra quién tenía que luchar, pues Afrodita mi prima, en el amor, era como la Afrodita de la mitología, que al verse separada de su Adonis hizo estremecer el mundo. Otra vez la melancolía y la ansiedad flotaron en el ambiente del Parnaso. Afrodita desdeñaba a los jóvenes griegos, y todas las mañanas al salir para el colegio su madre la veía ir con temor y tristeza.

La crisis se resolvió inesperadamente una tarde en que el novio llegó en automóvil a la casa. Yo había alcanzado a oír a Afrodita diciéndole a su madre que le parecía absurda su actitud de negarse a recibirlo y que el joven insistía en verlos, tanto a ella como a tío De-

metrio, para exponerles sus honradas intenciones.

Pericles, Artemisa y yo jugábamos en el prado cuando él llegó. Apenas alcanzamos a verlo de refilón antes que entrara con paso resuelto en la casa: era alto, delgado, con pelo y ojos castaños y más bien parecía actor de cine que estudiante de medicina. Cuando salió, como una hora después, venía sonriendo ¡qué sorpresa! . . . y tía Elena, que parecía un poquito aturdida, hasta le dio un apretón de manos.

Después de eso todo comenzó a cambiar. El apuesto estudiante venía al Parnaso con frecuencia y, bajo el asedio de su simpatía, tía Elena se ablandó considerablemente. Suspendió el desfile de jóvenes griegos por el salón de recibo y hasta le oímos decir, más tarde, que sería difícil encontrar un griego con todas las buenas cualidades que tenía este joven.

En cierto modo daba pena verla . . . era como ver derrumbarse el Partenón. Por un tiempo se aferró tenazmente a ciertas exigencias; pidió que esperaran a graduarse para tomar una decisión definitiva; mas a la postre terminó por ceder incondicionalmente. Una vez más se cumplieron los augurios de mamá: tía Elena nunca estuvo tan bella y radiante como el día del matrimonio de su hija Afrodita con Armin Hofsommer.

En busca del tesoro

Siempre había un momento triste, al fin de cada verano, cuando teníamos que dejar el Parnaso. No obstante, nosotros amábamos nuestra propia casa de St. Louis, y después de unas vacaciones pasadas a la bartola, era agradable volver al hogar y comenzar los preparativos para el nuevo año escolar.

Acabábamos de regresar a St. Louis un otoño y ya empezábamos a sentarnos a la mesa cuando sonó el timbre de la puerta. Poco después tía Elena y tío Demetrio entraban en el comedor. Durante un momento nadie habló; nos quedamos mirándolos pasmados de sorpresa. Mi linda tía venía con el traje manchado de hollín y, cosa rara, parecía mucho más vieja y ojerosa. Junto a ella el tío Demetrio se veía pequeñito; en su rostro se pintaba la desolación. Tía Elena rompió el silencio:

—Se ha quemado el Parnaso . . . por completo —susurró.

Apenas dijo esto todo fue confusión: asientos que se retiran ruidosamente de la mesa, preguntas, lágrimas, abrazos y protesta general: ¡eso no podía ser cierto! Tía Elena siguió a la sala y allí, sentada en un sillón, con su vestido sucio, con voz ronca interrumpida por los sollozos, nos contó lo que había sucedido.

Ella y tío Demetrio habían salido de compras y cuando regresaron por la tarde encontraron el Parnaso presa de las llamas. Enormes lenguas de fuego se levantaban rugiendo hasta el cielo. El prado estaba lleno de gente y los bomberos andaban por todas partes dando ór-

de confianza!

YUSTE 11

otro producto de los fabricantes de aceite MAZOLA

El panel bien visto por todos!

El panel de instrumentos del NUEVO FORD FALCON está ideado con el más moderno concepto funcional de belleza. Facilita notablemente su lectura, y realza con su diseño el refinado clima íntimo del FALCON.

La inconfundible personalidad de este automóvil está perfilada también por otros elementos de singular importancia, como el nuevo ángulo del techo, de trazo audaz y elegante, y la rica variedad tonal del tapizado.

Más de 210 Concesionarias Ford de todo el país aseguran, con service eficiente y repuestos legítimos, inalterable regularidad en el funcionamiento del NUEVO FORD FALCON, respaldado también por la garantía 12/20.

Estos factores, y sus perfecciones mecánicas de vanguardia, justifican plenamente su orgullo de poseer el NUEVO FORD FALCON.

Un estilo de vida... NUEVO

FORD FALCON

PRODUCTO DE CALIDAD DEL CENTRO DE CALIDAD Ford

denes. Ella preguntó llena de angustia por el abuelo y los muchachos. ¡Gracias a Dios todos estaban sanos y salvos! Tras de eso no quedaba otra cosa que hacer que contemplar la estéril lucha de los bomberos contra las llamas, que crecían y crecían a medida que avanzaba la tarde y tiñeron el cielo de rojo sangre apenas entró la noche.

—Se quemó por completo —concluyó mi tía mirándonos por entre sus lágrimas—; no ha quedado más que un montón de cenizas.

Artemisa, Pericles y yo nos pusimos a llorar en coro en un rincón del cuarto. Mamá, por primera vez en su vida, no hizo caso de nuestro llanto, se llevó a tía Elena al comedor y trató de hacerla tomar una taza de caldo. Papá, con más acierto, sirvió a tío Demetrio un buen trago de whisky e instó a mi tía a aceptar otro.

Poco a poco, después de pasar el primer choque, comenzaron a consolarse y darse ánimos mutuamente. Tía Elena no dejaba de repetir.

—Gracias a Dios que no les pasó nada a los niños.

Tío Demetrio se echó al coleto un segundo trago y prometió construir otra casa. Con lo que todos comenzaron a hacer planes acaloradamente. Sólo nosotros nos quedamos aparte en la sala, analizando a nuestro modo la tragedia.

—Piensen que ya se acabó el cuarto del miedo —dijo Artemisa.

—Y la refrigeradora de donde sacábamos naranjadas —chilló Pericles.

—Y el salón del billar.

—Y el microscopio de Demóstenes.

—Y el cuarto fresco.

Todos sollozábamos a una, cuando tío Demetrio nos vio desde la mesa del comedor y exclamó:

—¡Válgame Dios, miren a esos pobres chicos!

Mamá se levantó al punto de la mesa y nos llevó al comedor.

—Vamos muchachos, a secarse esas lágrimas y a tomar un poco de sopa; tío Demetrio va a hacer una casa nueva y todo quedará lo mismo que antes.

Sin que estas palabras nos sirvieran de consuelo nos pusimos a comer taciturnos. De pronto tío Demetrio saltó de la mesa y, dándose un golpe en el muslo con la servilleta, gritó:

—¡Qué idea más buena! ¡Vamos a buscar el tesoro!

Nosotros lo miramos sorprendidos. Estaba sonriente y el color había vuelto a encenderle las mejillas haciendo resaltar su perilla y su mostacho blancos. Y sus ojos, como diamantes azules, relucían con el mismo alegre brillo que yo había visto en ellos cuando nos rociaba de regalos desde la balaustrada del Parnaso.

—¿No os acordáis de la caja de joyas de la chimenea? —nos preguntó—. Pues bien, esa caja debe estar en alguna parte dentro de los escombros. Completamente fundida, sin duda, pero allí tiene que estar, y dentro de ella, los diamantes de vuestra tía. Os diré una cosa,

"Ese hombre
tiene un
no sé qué..."

POR QUE ATRAE EL HOMBRE QUE USA PRODUCTOS ICE BLUE?

Por su evidente magnetismo... porque tiene confianza en sí mismo... personalidad. Es el hombre de detalle, que conoce y exige la calidad. Y por supuesto, él prefiere Espuma Instantánea Ice Blue, la nueva crema de afeitar en Aerosol, y Ice Blue Aqua Velva, loción para después de afeitarse; son dos finos productos que se complementan para brindar al hombre de hoy, un rostro perfectamente afeitado y compuesto a la altura de la época.

prefiera usted también los productos

ICE BLUE de **williams**

mis queridos. ¡El fuego no puede destruir los diamantes! —Asombrados abrimos tamaños ojos y él prosiguió—: ¿Sabéis lo que haremos? Tan pronto como se enfríen las cenizas, iremos al Parnaso a buscar ese tesoro. Cavaremos, y buscaremos y cerniremos toda la ceniza, si es preciso, hasta que encontremos la caja.

Para Artemisa, para Pericles y para mí, fue esa una aventura verdaderamente emocionante. Durante varias semanas escarbamos metidos entre montones de ceniza y salíamos de allí tan negros como deshollinadores. No cabíamos de gozo en nuestros pellejos cuando tío Demetrio encontró la caja de marras y le entregó las joyas a tía Elena.

Y así fue cómo, al fin y al cabo, hasta las mismas cenizas del Parnaso hicieron palpitar de alegría nuestros corazones.

Herencia eterna

No HACE mucho que toda la familia se reunió en la casa de Afrodita, construida a corta distancia del sitio donde una vez se levantó el Parnaso. Fue una reunión alegre y animada. Cuando nos sentamos a la mesa pensé en las muchas esperanzas nacidas en el Parnaso que hoy veíamos realizadas. Yo había llegado a ser escritora. Aristóteles, el juez de nuestros pleitos infantiles, era ya todo un magistrado. Demóstenes, profesor de matemáticas, ha patentado muchas de sus invenciones.

Pero durante toda la comida no se apartó de mi mente la trasformación de nuestras vidas. Aunque la herencia griega no se había perdido —los enfáticos gestos de nuestras manos en las disputas, los negros y soñolientos ojos de nuestros hijos—, habíamos adquirido además algo netamente norteamericano. Mi hermana Artemisa se llamaba ahora Mrs. Edward Albertson y era codirectora con su esposo de una publicación mensual llamada *The American Purpose*. Pericles se había dedicado a la publicidad y su afición favorita era tocar *jazz* en el piano. Y todos nuestros hijos hablaban de béisbol, satélites artificiales y estrellas del cine.

Miré a tía Elena que estaba a la mesa frente a mí. Su rostro, surcado por 90 años de alegrías y penas, era todavía hermoso, y sus ojos brillaban aún mirando pensativos a su hija, la señora Hofsommer. ¿En qué estaría pensando? Tío Demetrio y el abuelo habían muerto y su pequeño reino griego del Parnaso no existía ya. Después de tantos años ¿abrigaría algún resentimiento por la decisión del arzobispo? Porque Afrodita era ya médico, lo mismo que su esposo y sus dos hijos, hombre y mujer.

Como si hubiera leído mis pensamientos, tía Elena se volvió a mí y me dijo:

—Recuerda, hija mía, que Hipócrates fue el padre de la medicina.

Cuando terminamos de comer nos dirigimos a la sala, donde Pericles tocó el piano marcando el compás en el suelo con el pie. Al-

SU NU
COC
SERA
40

porque el
PEUGEOT 404
posee la calidad
que no se discute!

RESISTENCIA EXCEPCIONAL...
MAXIMA SEGURIDAD...
EXTRAORDINARIA POTENCIA...

Pero está demás toda argumentación. Acérquese a un PEUGEOT 404... Observe cuidadosamente cada detalle... Siéntese al volante... Manéjelo... y ése será su coche!

PEUGEOT
404

CONSTRUIDO PARA DURAR MAS

D. A. P. A. S. A. - PASEO COLON 1070 - T. E. 34-7560/7569 - 30-3807 - BUENOS AIRES

gunos se le acercaron y se pusieron a cantar. Otros charlaban en grupos separados. Yo me paseé por la sala oyendo trozos de sus conversaciones.

"Si queremos que los Estados Unidos sean fuertes . . ."

"Pero es que hubo dos Euclides . . . el uno filósofo y el otro matemático".

"Como hoy dijo el Presidente . . ."

Me asomé a la ventana y miré hacia el portalón del Parnaso. Tras él, donde una vez se irguió la casona, hay ahora una nueva colonia de casas modernas. Sus antenas de televisión forman un mellado diseño contra las nubes blancas y suaves que nosotros solíamos llamar el rebaño de Apolo.

El Parnaso ha desaparecido. Pero cuando vuelvo a mirar a mi familia, a ese conjunto de personas que ríen, que discuten, que cantan, gente tan norteamericana y tan griega al mismo tiempo, reconozco que entre nosotros permanece intacta una herencia eterna de amor que ha de plasmar siempre nuestros corazones.

El reverendo padre George Ford, de Freedom House, cambiaba impresiones con el arquitecto Edward Stone acerca de la construcción del Pabellón de la Libertad en la Exposición Mundial de Nueva York.

—Creo, padre, que entraré por las puertas del cielo antes que usted —dijo Stone—. Pues estoy haciendo los planos de una sinagoga, de una mezquita, del pabellón de la Ciencia Cristiana en la Exposición, y además restauro un viejo monasterio trapense. —L. L.

Final apropiado

Cuando, hace algunos años, murió el último de los veteranos de la guerra de Secesión de Carolina del Sur, se nombró una comisión especial para que preparara un acto conmemorativo de la etapa histórica que expiraba con él. Entre otros actos proyectados, se resolvió que los cadetes de la Ciudadela (la célebre academia militar del Estado), cuyos antepasados dispararon los primeros tiros de aquella guerra, hicieran ahora los disparos finales al toque de queda, al inhumar el cadáver.

Al llegar a la agencia de pompas fúnebres el día en que iba a verificarse el acto, uno de los miembros de la comisión se encontró con el grupo de cadetes encargados de la ceremonia, y preguntó como quien no quiere la cosa:

—¿Alguno de vosotros es del Norte?

—Sí, señor, todos nosotros —le contestaron. Y así fue como la celebración terminó con una muestra de unión nacional, en el propio Estado donde comenzó la guerra civil. —J. E. D.

GRANT ADVERTISING

EL INVITADO INVISIBLE

Nadie lo ve. No alza una copa a la hora de los brindis. Pero está en cada hogar y en todas
en esta fiesta, como en todas. Es el invitado invisible. Y sin embargo es infaltable. Está a
hora, puntualmente, en toda fiesta a la vez. Y su vacío **no es** un vacío que venga "con
vacías".

Gracias al invitado invisible, enciende el árbol navideño sus caireles de prodigio y sus estr
hiela la botella de champagne para el brindis. Y la temperatura ambiente es gratamente fre
música en el aire. Aunque parezca que no asista, sin el invitado invisible no tendríamos fie
Llámelo simplemente **G. E.** Todos lo conocen por **G. E.** Sus iniciales están inscriptas en l
del confort, modesta pero imprescindible base de la felicidad. Y en los turbogeneradore
cuales la fiesta es luminosa, la fiesta es fiesta.

No pretendemos que usted lo recuerde en el momento de sus brindis. Nos basta con que
G. E. el invitado invisible, lo recuerda a usted y a todos los que brindan por un año vent
basta con que sepa que **G. E.** estará presente siempre, en el primer minuto y hasta el últim
de cada año.

GENERAL ELECTRIC ARGENTINA
SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES - CORDOBA - MENDOZA ROSARIO - TUCUMAN

m$n 30,00

Diciembre de 1963

Selecciones

del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS

En Belén faltó un pastor 33
El arte sutil de no perder la cabeza 35
Discriminación: un mal universal 40
El mejor papel de un gran actor 45
Nuevo trato para el enfermo mental 52
El Amazonas: coloso de los ríos 56
[illegible] para bailar 66
[illegible]a juventud a la comprensión 73
Nuestros misteriosos "sextos sentidos" 78
¿Está contaminado el aire que nos rodea? 83
El tirano brujo de Haití 93
Un jardín en el desierto 106
La monarca, alada joya de la Naturaleza 120
Enriquezca su vocabulario 133
La muerte por cáncer prostático no es inevitable . 135
La China roja estremece al Kremlin 142
Bien venido, extranjero 146
La risa, remedio infalible 153
Plegarias del Arca 154
Harold Wilson: incógnita de la Gran Bretaña . . 156
Temas de reflexión 6
Noticias del mundo del arte 9
Las formas de la gratitud 12
Paradojas de Washington 19
Así es la vida 22
Alfombra mágica 26
Humorismo militar 29

Sección de libros | Nuestro mundo octogonal 168